

ME ENAMORAN
EN JAÉN:

XXV ANIVERSARIO
DEL FESTIVAL
DE MÚSICA ANTIGUA
DE ÚBEDA Y BAEZA



JAVIER MARÍN-LÓPEZ
ASCENSIÓN MAZUELA-ANGUITA
(EDITORES)



VOL II
TESTIMONIOS



*ME ENAMORAN
EN JAÉN*

Me enamoran en Jaén : XXV aniversario del festival de música antigua de Úbeda y Baeza / Javier Marín-López, Ascensión Mazuela-Anguita (Eds.). -- Jaén : Diputación Provincial de Jaén, Área de Cultura y Deportes, 2021.

2 v. : il ; 21 x 25 cm

Contiene : v.1. Estudios – v.2. Testimonios

ISBN 978-84-15583-62-2 (vol.1) -- 978-84-15583-63-9 (vol.2)

1. Festivales musicales 2. Edad Antigua I. Marín López, Javier, ed., lit. II. Mazuela Anguita, Ascensión, ed., lit. III. Jaén (Provincia). Diputación. Área de Cultura y Deportes, ed. IV. Serie

78

© de la edición

Diputación Provincial de Jaén, Área de Cultura y Deportes

© de los textos, sus autores

© de las imágenes, sus autores

COORDINACIÓN Y EDICIÓN:

Javier Marín-López y Ascensión Mazuela-Anguita

Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: José Miguel Blanco

IMPRESIÓN: Diputación Provincial de Jaén

ISBN: 978-84-15583-61-5 (o. c.)

978-84-15583-62-2 (vol. 1)

978-84-15583-63-9 (vol. 2)

DEPÓSITO LEGAL: J-668-2021

Impreso en España, noviembre de 2021

RELACIÓN DE CRÍTICAS MUSICALES SELECCIONADAS

A continuación, se ofrece un listado selectivo de 114 críticas musicales realizadas sobre conciertos del FeMAUB publicadas en trece medios distintos y reproducidas aquí de manera facsimilar (salvo cuando el medio es digital, el texto no llegó finalmente a publicarse y permanece inédito, o no ha podido accederse a la versión impresa en papel, en cuyo caso se ofrece con una nueva maquetación, respetando la grafía del texto original). Los criterios que han guiado esta selección han sido variados: localización, accesibilidad y disponibilidad de materiales; representatividad del mayor número posible de ediciones del festival; y variedad de perfiles y características de los medios de comunicación que las han publicado, cubriendo tanto diarios generalistas –locales, autonómicos o nacionales– como revistas de música, ya sea en formato tradicional impreso o en su versión digital. Dado que el objetivo fundamental es presentar una panorámica de la actividad artística del festival a través de las opiniones publicadas en la prensa periódica, no se incluyen aquí las reseñas sobre congresos y cursos, por lo general publicadas en revistas de musicología. Por ese mismo motivo, y también por limitaciones de espacio, se han priorizado las críticas propiamente musicales, las crónicas y los artículos de opinión de críticos especializados frente a las meras noticias, anuncios informativos, textos de gabinetes de redacción o artículos de aficionados. Tampoco se incluyen reportajes ni entrevistas, aun cuando estos géneros periodísticos aportan información de gran relevancia sobre el festival y los discursos generados en torno a él, tal y como expone Cristina Fernandes en su estudio, al que esta antología de críticas sirve de complemento¹.

¹ Véase FERNANDES, Cristina. “Entre el oído y el intelecto: periodismo y crítica musical en el FeMAUB” en el volumen 1.

- BERMÚDEZ, Egberto. “Harps at Úbeda y Baeza”. *Bulletin of the Historical Harp Society*, 24, 1 (2014), pp. 6-7.
- CANTÓN, José Antonio. “En torno al ‘divino’ Morales”. *Scherzo*, 193 (en. 2005), p. 18.
- . “Crecimiento y diversificación”. *Scherzo*, 204 (en. 2006), p. 40.
- . “Creciendo con la musicología”. *Scherzo*, 215 (en. 2007), p. 41.
- . “Música y mecenazgo”. *Scherzo*, 226 (en. 2008), p. 40.
- . “Música de batalla”. *Scherzo*, 237 (en. 2009), p. 36.
- . “Las otras músicas hispanas”. *Scherzo*, 248 (en. 2010), p. 35.
- . “Cumplido reconocimiento”. *Scherzo*, 259 (en. 2011), p. 32.
- . “Obligado homenaje”. *El Mundo*, 9 dic. 2012, p. 55.
- . “Savall, músico integral”. *El Mundo*, 10 dic. 2012, p. 67.
- . “El sonar de la musicología”. *Scherzo*, 281 (en. 2013), p. 25.
- . “El alba sonora”. *El Mundo*, 10 dic. 2013, p. 57.
- . “Músicas de ida y vuelta”. *Scherzo*, 292 (en. 2014), p. 29.
- . “Mágico puente de música antigua”. *El Mundo*, 10 dic. 2014.
- . “Músicas del entorno mediterráneo”. *Scherzo*, 303 (en. 2015), p. 26.
- . “Sones americanos para la Virgen María”. *Scherzo*, nov. 2016, ed. digital².
- . “Dos grandes acontecimientos en Úbeda y Baeza”. *Scherzo*, dic. 2016, ed. digital.
- . “Esplendorosa música del Renacimiento”. *Scherzo*, dic. 2016, ed. digital.
- . “Música en la Colegiata de Olivares”. *Scherzo*, dic. 2016, ed. digital.
- . “Las edades de la música”. *Scherzo*, 325 (en. 2017), p. 24.
- . “Restaurando sonos renacentistas”. *Scherzo*, nov. 2017, ed. digital.
- . “Rico ancestro musical mexicano”. *Scherzo*, dic. 2017, ed. digital.
- . “Selecta música del siglo XVIII”. *Scherzo*, dic. 2017, ed. digital.
- . “Distinguido homenaje a Telemann”. *Scherzo*, dic. 2017, ed. digital.
- . “Música instrumental novohispana”. *Scherzo*, dic. 2017, ed. digital.
- . “Musicológica penúltima jornada”. *Scherzo*, dic. 2017, ed. digital.
- . “Polifonía mexicana en honor a María”. *Scherzo*, 336 (en. 2018), p. 27.
- . “Crear afición haciendo música”. *Scherzo*, nov. 2018, ed. digital.
- . “Conmovedoras ‘Vísperas’ en la Catedral de Jaén”. *Scherzo*, dic. 2018, ed. digital.
- . “Gozosos ancestros musicales en Úbeda y Baeza”. *Scherzo*, dic. 2018, ed. digital.
- . “Brillante dirección coral en Úbeda”. *Scherzo*, dic. 2018, ed. digital.
- . “Esplendorosas ‘Vísperas’ en la Catedral de Baeza”. *Scherzo*, dic. 2018, ed. digital.
- . “Creciente prestigio”. *Scherzo*, 347 (en. 2019), p. 19.
- . “La OBS inaugura un Festival de Música Antigua dedicado a Juan Sebastián Elcano”. *Scherzo*, 4 dic. 2019, ed. digital.
- . “Barroco piadoso”. *Scherzo*, 5 dic. 2019, ed. digital.
- . “Autenticidad de ‘Oficio de Completas’”. *Scherzo*, 9 dic. 2019, ed. digital.
- . “En torno a Domenico Scarlatti”. *Scherzo*, 10 dic. 2019, ed. digital.
- . “Stendhaliana perfección vocal”. *Scherzo*, 12 dic. 2019, ed. digital.
- . “Nereydas y Sollazzo Ensemble clausuran el Festival de Música Antigua”. *Scherzo*, 14 dic. 2019, ed. digital.

² Ediciones digitales de *Scherzo*, accesibles en la web: <<https://scherzo.es>>.

- .“Italia global”. *Scherzo*, 358 (en. 2020), p. 22.
- .“Los astros fueron propicios”. *Scherzo*, 30 nov. 2020, ed. digital.
- .“La eterna vanguardia del ‘Requiem’ de Victoria”. *Scherzo*, 7 dic. 2020, ed. digital.
- .“Brama sañudo el viento”. *Scherzo*, 8 dic. 2020, ed. digital.
- .“Jacarandoso programa”. *Diario Jaén*, 9 dic. 2020, p. 47.
- .“Música de tecla para una matinal doble”. *Scherzo*, 10 dic. 2020, ed. digital.
- EXTREMERA, JAVIER. “Música resucitada”. *Viva Jaén*, 30 nov. 2011.
- FERNÁNDEZ DE LARRINOVA, RAFAEL. “Música antigua para todos”. *AudioClásica*, 153 (feb. 2010), p. 18.
- GONZÁLEZ LAPUENTE, ALBERTO. “Una muestra en la cresta de la ola”. *ABC*, 8 dic. 2010, p. 60.
- .“Oír y creer”. Inédito, destinado a *ABC*, dic. 2012.
- .“El festival recupera a Ignacio Jerusalem”. *ABC*, 10 dic. 2019, ed. digital. <www.abc.es>.
- GONZÁLEZ MIRA, PEDRO. “Ubeza”. *Ritmo*, 860 (feb. 2013), p. 38.
- JIMÉNEZ, RAÚL. “Luchando contra los elementos”. *AudioClásica*, 174 (en. 2012), ed. digital. <http://www.audioclasica.com> [web no disponible].
- MOREJÓN, ERNESTO. “Lugar de reencuentros”. *AudioClásica*, 164 (en. 2011), pp. 22-23.
- MORENO MENGÍBAR, ANDRÉS. “Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza (I), (II) y (III)”. *Beckmesser*, 9 y 11 dic. 2019. <https://www.beckmesser.com>.
- PÉREZ CHAMORRO, GONZALO. “Tesoros ocultos en las catedrales”. *Diario Jaén*, 7 dic. 2001, p. 46.
- .“El maestro Guerrero y el alumno Alonso Lobo”. *Diario Jaén*, 8 dic. 2001, p. 55.
- .“Cuatrocientos azotes y destierro”. *Diario Jaén*, 2 dic. 2002, p. 49.
- .“Una música que logra elevar, relajar y calmar los espíritus”. *Diario Jaén*, 3 dic. 2002, p. 43.
- .“Música que anuncia la Navidad”. *Diario Jaén*, 7 dic. 2002, p. 53.
- .“L’arte del violino italiano”. *Diario Jaén*, 8 dic. 2002, p. 58.
- .“El sonido musical creado en el siglo de Velázquez”. *Diario Jaén*, 9 dic. 2002, p. 51.
- .“Tesoros ocultos del patrimonio”. *Diario Jaén*, 10 dic. 2002, p. 39.
- .“Despertar de antiguas melodías”. *Diario Jaén*, 18 dic. 2002, p. 28.
- .“Jordi Savall abre la cita para los melómanos”. *Diario Jaén*, 30 nov. 2003, p. 59.
- .“El Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza, en su esplendor”. *Diario Jaén*, 3 dic. 2003, p. 33.
- .“La música española en la época de Haydn y Mozart”. *Diario Jaén*, 7 dic. 2003, p. 60.
- .“El autor que eclipsó a Mozart”. *Diario Jaén*, 8 dic. 2003, p. 52.
- .“El esplendor de Corselli, Caldara y Scarlatti en la España del siglo XVIII”. *Diario Jaén*, 9 dic. 2003, p. 49.
- .“El Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza o el deber cumplido”. *Diario Jaén*, 10 dic. 2003, p. 35.

- .“Para tener esposas, el histórico Enrique VIII es un buen ejemplo”. *Diario Jaén*, 5 dic. 2004, p. 58.
- .“La luz de España en Música”. *Diario Jaén*, 7 dic. 2004, p. 49.
- .“Engrandeciendo y actualizando la figura de Cristóbal de Morales”. *Diario Jaén*, 15 nov. 2004, p. 34.
- .“La música de Morales, la grande”. *Diario Jaén*, 8 dic. 2004.
- .“Retorno al pasado”. *Diario Jaén*, 28 nov. 2005.
- .“Música para descansar en paz”. *Diario Jaén*, 9 dic. 2005, p. 51.
- .“La herencia napolitana”. *Diario Jaén*, 10 dic. 2005, p. 60.
- .“El viaje que no cesa”. *Diario Jaén*, 11 dic. 2005, p. 65.
- .“Los sonidos de la intimidad”. *Diario Jaén*, 4 dic. 2006, p. 52.
- .“Las músicas olvidadas”. *Diario Jaén*, 8 dic. 2006, p. 51.
- .“Un italiano en Madrid”. *Diario Jaén*, 26 nov. 2007, p. 52.
- .“Un órgano vital”. *Diario Jaén*, 3 dic. 2007, p. 51.
- .“Un ejemplo a seguir”. *Diario Jaén*, 7 dic. 2007, p. 51.
- .“Canciones sin palabras”. *Diario Jaén*, 8 dic. 2007, p. 68.
- .“Retorno al pasado más cercano”. *Diario Jaén*, 12 dic. 2007, p. 41.
- .“Con diez cañones por banda”. *Diario Jaén*, 8 dic. 2008, p. 55.
- .“La hora del té”. *Diario Jaén*, 9 dic. 2008, p. 54.
- .“Dos mundos en uno”. *Diario Jaén*, 17 nov. 2009, p. 54.
- .“La música de los otros”. *Diario Jaén*, 29 nov. 2009, p. 78.
- .“El canto del caballero”. *Diario Jaén*, 6 dic. 2009, p. 78.
- .“La música de la elevación”. *Diario Jaén*, 8 dic. 2009, p. 55.
- .“Conexiones con Portugal”. *Diario Jaén*, 5 dic. 2010, p. 77.
- .“Rarezas portuguesas”. *Diario Jaén*, 7 dic. 2010, p. 68.
- .“Casualidades musicales”. *Diario Jaén*, 8 dic. 2010, p. 53.
- .“Cantando a la muerte”. *Diario Jaén*, 9 dic. 2010, p. 53.
- .“Pasajeros de clase turista”. *Diario Jaén*, 10 dic. 2010, p. 79.
- PERSIA, Jorge de. “Úbeda y Baeza en música”. *La Vanguardia*, 24 nov. 2010, p. 40.
- .“Arte y sensibilidad”. *La Vanguardia*, 7 dic. 2011, p. 36.
- .“Secretos de clausura”. *La Vanguardia*, 11 dic. 2012, p. 36.
- .“La piedra rediviva”. *La Vanguardia*, 9 dic. 2015, p. 50.
- .“La visión del otro”. *La Vanguardia*, 10 dic. 2015, p. 49.
- .“De músicas y lugares”. *La Vanguardia*, 11 dic. 2016, p. 63.
- SANDOVAL, Eva. “Buscando el punto de sal”. *AudioClásica*, 142 (nov. 2008), p. 22.
- VAYÓN, Pablo J. “Memento mori”. Blog *El martillo sin dueño* v.2, 11 dic. 2010. <<http://elmartillosinmetro.blogspot.com>>.
- .“Un festival modelo”. *Diario de Sevilla*, 9 dic. 2011, p. 50.
- .“Sobre crisis y batallas”. *Diario de Sevilla*, 11 dic. 2012, p. 43.
- .“Entre rescates, trasnoches y olivos”. *Diario de Sevilla*, 9 dic. 2015, p. 52.

- VANDELVIRA, Juan de. “Los festivales son para el invierno”. *Ritmo*, 17 dic. 2018, ed. digital. <<https://www.ritmo.es>>; versión reducida en papel: *Ritmo*, 925 (en. 2019), p. 43.
- . “El festival de música antigua del futuro”. *Ritmo*, 12 dic. 2019, ed. digital. <<https://www.ritmo.es>>; versión reducida en papel: *Ritmo*, 936 (en. 2020), p. 55.
- . “El milagro del FeMAUB”. *Ritmo*, 10 dic. 2020, ed. digital. <<https://www.ritmo.es>>; versión reducida en papel: *Ritmo*, 246 (en. 2021), p. 51.
- VELA DEL CAMPO, Juan Ángel. “Maravilla en Baeza”. *El País*, 8 dic. 2003, p. 37.
- . “Esos cerros musicales”. *El País*, 7 dic. 2004, p. 36.
- . “Rigor e imaginación”. *El País*, Babelia, 26 nov. 2005, p. 23.
- . “Exquisito”. *El País*, 4 dic. 2005, p. 42.
- . “El Festival de Úbeda y Baeza, cita de la música antigua”. *El País*, 4 dic. 2007, p. 51.

Selección de críticas: Javier Marín-López

Diseño y maquetación: José Miguel Blanco



Uno de los conciertos del Festival de Música Antigua

Una muestra en la cresta de la ola

El Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza se consolida en su XIV edición

ALBERTO GONZÁLEZ LAPUENTE
ÚBEDA

Desde hace catorce años, el Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza demuestra que programar en el concentrado marco de unos pocos días puede ser un ejercicio brillante si se hace con coherencia argumental y cu-

riosidad ante caminos poco transitados. Fiel a estos principios se ha presentado este año una edición dedicada a «Portugal en el centro del mundo, siete siglos de globalización musical (siglos XIII-XIX)», en la que se incluyen referencias al significativo quinto centenario de Antonio de Cabezón, cercano a Felipe II y el más ilustre representante de nuestra música para órgano del siglo XVI. Para ilustrarlo, conciertos y recitales recorren diversos escenarios de estas localidades jennenses del 19 de noviembre hasta hoy, 8 de diciembre.

También son una parte importante del festival sus cursos y conferencias. Un ciclo dedicado a «La recuperación de la música antigua como discurso ideológico» ha propuesto argumentos para comprender la fuerza actual del redescubrimiento, la lectura y la reinención de los viejos repertorios. Es el colofón al curso universitario con el que se han dado forma teórica a los fenómenos de globalización musical, es decir a algo de tanto interés para la musicología como son los repertorios generados por intercambio, especialmente en el ámbito peninsular y latinoamericano. En el espacio de la Universidad Internacional de Andalucía se han estudiado los tránsitos musicales entre Europa y América, y muy particularmente entre Portugal y Brasil.

Modernidad importada

El ejemplo práctico ha sido la actuación, este fin de semana, de la Orquesta Barroca y Coro Casa da Musica de Oporto que, bajo la dirección de Antonio Florio, han explicado el italianismo musical en Portugal a través de la obra de Carlos Seixas, Pedro Antonio Avondano y Diogo Dias Melgas, cercano a la llamada Escuela de Évora. Ya que al margen de los estilos particulares y de los elementos de afirmación identitaria, también Portugal ingresó en el siglo XVIII importando la modernidad italiana. Así se puso de manifiesto en este programa, planteado con rigor estilístico.

Con una visión muy distinta se presentó el grupo portugués Sete Lágrimas, que dirigen los cantantes Filipe Faria y Sérgio Pixoto, habituado a transitar por la música antigua y la contemporánea de manera creativa. Con ellos se ha tenido una estupenda demostración de cómo lo iconoclasta se ha hecho moda en la interpretación de la música antigua abriendo una vía que cuenta con numerosos adeptos. La estupenda calidad de fondo que exhibe el grupo y la emoción de los planteamientos supusieron un alarde de imaginación y originalidad, pero también de enorme interés para la comprensión de lo ibérico en la que este año se ha afanado el Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza.

EL COSSÍO

«La Biblia del Toro»

Es la única obra que recoge todo el saber de nuestra fiesta más estruendosa.

Un homenaje a la Fiesta Nacional, heredera de las tradiciones mediterráneas y cristalizadora de una afición. Una colección indispensable para los amantes del Toro Bravo.

Le presentamos la obra por antonomasia del toro: El Cossío. Ahora usted podrá disfrutar de esta exclusiva colección de 30 volúmenes que le descubrirá todos los detalles del mundo laurino, desde los orígenes de las corridas a los diferentes encárgos del mozo, pasando por las plazas míticas y los toreros que han marcado o marcan historia.

Una oportunidad única de conseguir la popularmente conocida como «La Biblia del toro», tratado técnico e histórico que fundó el ilustre académico Don José María de Cossío y que es el fruto de años de investigación.

Un diseño y una elaboración cuidados al detalle: 30 tomos encuadernados lujosamente, con más de 8.700 fotografías y 12.500 ilustraciones, así como 3.800 grabados, fotografías y caricaturas.

Fundado por el ilustre académico Don José María de Cossío.

30 volúmenes + miniradio

INCLUYE MINIRADIO CON AUDICULARES

Con su colección recibirá esta práctica miniradio con auriculares.

IMP 1996 que podrá pagar en 30 cómodos cuotas sin intereses. IMP 2010, más gastos de envío. Condiciones de financiación sujetas a la aprobación por la entidad. En caso de agotarse la cantidad, Planeta Directo se compromete a ofrecerle otro equivalente de valor que le convenga.

**PVP recomendado 299€
Oferta Especial 199€
o páguelo en 20 cuotas
sin intereses de 9,95€**

Planeta Directo

Infórmese sin compromiso
de 9h a 21h de lunes a viernes

902 49 35 35
planetadirecto.com

Alberto González Lapuente. «Una muestra en la cresta de la ola». ABC, 8 dic. 2010, p. 60.

Festival de Úbeda y Baeza

Música en tiempos de la batalla de Tolosa. Ensemble Andalusí de Tetuán, Alia Musica y Hesperion XXI. Del 6 al 8 de diciembre

Oír y creer

ALBERTO GONZÁLEZ LAPUENTE

El aniversario de la Batalla de las Navas de Tolosa, producida el 16 de julio de 1212 y principio del fin de la presencia musulmana en la península ibérica, es una de las ideas troncales de Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza. Se justifica dentro del argumento general dedicado a los Paisajes Sonoros Urbanos, es decir a la imagen acústica de espacios concretos, elemento imprescindible para comprender la historia en su globalidad aunque, lamentablemente, sea tan poco aprovechada cuando esta se recrea, como podría demostrar la reciente escenificación televisiva de la serie Isabel.

La perspectiva se ha trazado a través de tres conciertos, realizados en coproducción con el Centro Nacional de Difusión Musical

(CNDM), y en los que se ha hecho importante oír e imaginar. Puede ser algo que tenga visos de verosimilitud, tal y como lo presenta Alia Musica. El grupo, en su versión Vox Feminae, ha interpretado obras sobre la presencia de la mujer en la música del siglo XIII. Merece la pena fijarse en este repertorio a través de la sensata y bien conjuntada versión que ofrece el grupo de Miguel Sánchez, concretamente en la muy particular elocuencia de los ejemplos compuestos por la abadesa Hildegard von Bingen y la «trovaireitz» provenzal Beatriz de Día.

Escasea aquel patrimonio, pero no la música andalusí de entonces, transmitida oralmente hasta nuestros días para impregnarse de coloraciones propias del Magreb. Las ha evocado el Ensemble An-

dalusí de Tetuán, cuyo éxito hay que relacionarlo con su particular búsqueda del Tarab o sentimiento místico de la música al que contribuye la posibilidad de escuchar en el Auditorio de San Francisco, en la románica iglesia de Santa Cruz o el monumental Hospital de Santiago. En este, Hespèrion XXI, de Jordi Savall, cerró el círculo convirtiendo en tabla rasa «Cantos y danzas del Palacio y del Desierto» desde lo sefardí a la Castilla de Alfonso X, lo armenio y lo italiano. Haciendo creer, en definitiva.

El Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza recupera a Ignacio Jerusalem, el desconocido músico napolitano

El compositor impuso el estilo galante en el México del siglo XVIII

ALBERTO GONZÁLEZ LAPUENTE

El Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza acumula veintitrés ediciones dilatando su influencia por la región jiennense. Habitualmente sitúa los conciertos en espacios singulares, muchos de ellos a la sombra del arquitecto Andrés de Vandelvirra, quien dio forma monumental a estas ciudades en el siglo XVI. Pero no descarta otros lugares de rango más cotidiano. El diálogo entre lo noble y lo cercano, entre lo propio y lo incorporado, tiene una primera aproximación en la importante relación de intérpretes andaluces que participan en la programación, particularmente en la llamada extensión provincial que lleva la música a muy distintas localidades. Más de cuatro decenas de conciertos se prevén en 2019, superando cualquier edición anterior. Entre ellos está el ciclo principal de rango más internacional y particularmente intenso durante el pasado fin de semana.

A través del trazado argumental de sus distintos programas, el FeMAUB demuestra, año tras año,

la fragilidad de las fronteras históricas, en particular lo artificioso de los límites que la historiografía estableció entre estilos y periodos cronológicos. En esta edición se ha fijado en el músico Ignacio Jerusalem, en origen Ignazio Gerusalemme, de quien se conmemoran los 250 años de su muerte. Nacido en Nápoles, se detuvo en Ceuta y Cádiz antes de llegar a México, donde impuso el estilo galante, sinónimo de modernidad, expresividad y sofisticación en el siglo XVIII, y manifestación paradigmática de un fenómeno de globalización cultural a escala internacional que incluso abrazó al continente americano. La Italia universal que alcanza al Nuevo Mundo implica la raíz napolitana, donde se asentaba la presencia española, y un destilado a partir de los usos en boga en la península ibérica incluyendo todavía un muy interesante cruce de intereses artísticos entre repertorios de raíz popular y otros de naturaleza culta.

Un congreso internacional dedicado a Jerusalem ha sido la base

para el reconocimiento del músico, compositor para el teatro y la iglesia, violinista y profesor, cuya difusión actual debe mucho a la labor de Javier Marín López y Drew Edward Davies, con la posibilidad de que su obra quede definitivamente fijada en varios cuadernos. El director de orquesta Javier Ulises Illán explicó a los espectadores lo novedoso de muchas de las obras del autor napolitano, incorporadas al concierto de su grupo Nereydas en el hospital de Santiago de Úbeda gracias a una cadena que pone en relación al investigador, al editor, al intérprete y al oyente. El descubrimiento y la novedad está en la esencia del FeMAUB y cobra sentido conciertos como este en el que, bajo la denominación de *Dulce sueño*, se reveló el calado cotidiano de la música de Jerusalem. El éxito de la sesión debió mucho al pequeño grupo instrumental implicado y, de forma especial, al trabajo expresivo y retórico de la soprano Alicia Amo y el contratenor Filippo Mineccia. Desde la sencilla sinfonía en Sol mayor de Jerusalem a otros deta-

lles más imaginativos en varios versos instrumentales, uno de ellos de endiablada escritura para el violonchelo, y a los apuntes dramáticos del versículo “Ecce enim”. Acabar ofreciendo fuera de programa algunos ejemplos de músicas haendelianas dejó en una posición de debilidad al talentoso Jerusalem.

Que la revelación de muchas músicas depende en buena medida de los intérpretes es algo que dejó claro la propuesta de Fabio Biondi y varios músicos de Europa Galante, dedicados a recrear obras de Luigi Boccherini: tríos, cuartetos y quintetos, particularmente el famoso quinteto para cuerda y guitarra, con su famoso fandango de cierre y las doce variaciones sobre *La ritirata de Madrid*. Puede hablarse de una nueva perspectiva que alcanza al redescubrimiento de estas obras y que se deriva de una calidad interpretativa sencillamente excepcional. Lo que se escuchó en el auditorio de San Francisco de Baeza fueron versiones decantadas, exquisitas, tras las que era fácil comprender el éxito internacional que ya en origen tuvo la obra de Boccherini. También fue un tránsito globalizante el devenir del músico, que desde Lucca salta a Viena y París, instalándose Madrid donde reinventó géneros y trocó lo italiano a través de la naturaleza hispana, para luego relanzar las obras a Europa en muy diversas y exitosas ediciones musicales.

Siempre presente la raíz italiana, en el escarbar del repertorio sur-

gen rápidamente danzas que se asentaron en España para luego saltar a las Américas. El viaje implica la contaminación entre repertorios, géneros y expresiones artísticas en un proceso siempre apasionante que interesa al FeMAUB. La tradición anónima, pero también la concreción de las obras de los renacentistas Giovan Tomaso di Maio y Giovanni Leonardo dell’Arpa fue un pilar fundamental del concierto de Neapolis Ensemble dedicado a música tradicional napolitana. La bodega de la hacienda de La Laguna en Puente del Obispo es un espacio muy singular construido a mediados del XIX con participación del ingeniero polaco Tomasz Franciszek Bartmański, quien se implicó en la modernización industrial española. Su capacidad de resonancia dio una perspectiva ilustre al programa *Nápoles canta*, construido sobre la base de instrumentos cultos, y basculando alrededor de la voz popular de María Marone. Rotunda, franca y sincera, fue una actuación emocionante centrada en un repertorio propio de la vida cotidiana napolitana, emanado de la sinceridad y suficientemente elocuente como para acabar depurándose en el pentagrama de muchos compositores.

Sobre esta base quiso explicar su actuación la joven clavecinista Inés Moreno Uncilla, ganadora de la primera edición del concurso de música antigua de Juventudes Musicales. Surgieron danzas de origen corriente como la romanesca, el pasamezzo, la folía, la ciaccona... según las tra-

taron Ortiz, Frescobaldi, Storace o el toscano y jesuita Domenico Zipoli, quien alcanzó a vivir en Paraguay y Argentina. En este caso, la intención argumental era evidente, pero el descubrimiento fue escuchar a Moreno Uncilla versiones tan seguras, sólidas y afirmativas. Su propuesta tuvo algo de incuestionable. Al igual que Biondi, aunque desde una posición de especial eufórica, su concierto vino a redescubrir otras posibilidades de viejas músicas conocidas gracias al trabajo de una intérprete realmente importante. Hay que recordar la *Toccatto d’Ottava Sesta* de Alessandro Scarlatti por la originalidad de las ideas musicales en juego y por el espíritu y originalidad de la interpretación.

En la sucesión de conciertos del FeMAUB es inevitable citar a The Marian Consort, que dirige Rory McCleery, más por la atinada precisión de las voces que por la fresca actualidad de su propuesta. *Tras la huella del dolor* volvió sobre la muy difundida versión corrupta del *Miserere* de Gregorio Allegri, que se interpretó distribuyendo espacialmente las voces por la capilla del Salvador de Úbeda. El programa implicaba músicas del siglo XVII hasta el XXI, incluyendo a James MacMillan y su *Miserere mei*, quien al igual que Gabriel Jackson en su *Stabat Mater*, pone en juego diez difíciles voces reales. Paestrina, Victoria, Ceballos y Duarte Lobo pudieron todavía acoplarse con un punto de mayor acuerdo con la muy particular acústica de la capilla ordenada por Francisco

de los Cobos, contador de Carlos V, aunque es indudable que el marco, la dimensión grandiosamente monumental del espacio, dio al concierto un poso muy particular.

Porque es difícil sustraerse al poder alegórico de la imagen, tan inmediato en la capilla del Salvador con el retablo de Berruguete como telón de fondo. Lo confirma el espectáculo *Chiaroscuro* presentado en Baeza y visto en la Fundación Juan March de Madrid días antes. Las Compagnia Teatri 35 diseña una sucesión de *tableaux vivants* con cuadros de Caravaggio, mientras

Tiento Nuovo, con Ignacio Prego al clave, interpreta músicas dieciochescas de Corelli, Vivaldi, Geminiani, Porpora y Caldara. Las pinturas se crean en un teatro desnudo y silencioso que se viste y organiza a los ojos del espectador hasta lograr la composición final. El juego de luces y sombras, esencial en la obra de Caravaggio, es un detalle que podría alcanzar mayor depuración, como también una coordinación más estrecha entre la música en vivo y la realización. Aún así, las expresiones al límite, los gestos congelados en un punto de equilibrio siempre inestable, y la muy trabajada composición de cada

uno de los cuadros permite evocar *El martirio de Santa Úrsula*, *La decapitación de san Juan Bautista* o *La crucifixión de san Andrés* desde una perspectiva inquietante. Teatri 35 señala que tras una larga experiencia “de laboratorio” el encuentro con Caravaggio fue fundamental para entender la diferencia entre construir e interpretar, entre servirse del cuerpo o convertirlo en soporte para una acción viva y palpitante. También aquí, el esfuerzo por negar fronteras y romper límites formales significa reconocer modos y valores universales.

Alberto González Lapuente. “El festival recupera a Ignacio Jerusalem”. *ABC*, 10 dic. 2019; ed. digital.

AUDIOCLÁSICA

ÚBEDA

XII FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA ÚBEDA Y BAEZA

Buscando el punto de sal

SACRA CAPILLA DE EL SALVADOR

22-XI-2008. CORO BARROCO DE ANDALUCÍA. LLUIS VILAMAJÓ,
DIRECTOR.

Obras de Mateo Flecha "El Viejo", Joaquín Desprez / Francisco
Fernández Palero, Pedro Bermúdez y Antonio de Cabezón.

Aforo: 250 Asistencia: 95%

Úbeda y Baeza se convierten un año más en sedes de uno de los encuentros imprescindibles para la música antigua de nuestro país. La variedad de actividades y un buen hilo conductor son dos de las claves. Además de la programación principal se organiza el ciclo "Música en los monumentos de Vandelvira" o el curso "Sones de batalla. Música y guerra en el mundo hispano (ss.XVI-XIX)", cuyo atractivo argumento coincide con el que preside esta edición del festival. Y de bombas iba el concierto al que pudimos asistir, cuyo programa tejía un entramado de obras profanas y religiosas del XVI español. La *Missa de Bomba* de Pedro Bermúdez reelabora una composición profana anterior: la ensalada *La bomba*, de Mateo Flecha el Viejo, pieza que inauguró el concierto. Y de la misa parodia pasábamos a otra ensalada (se diría que los títulos hacían un guiño al excepcional aceite de oliva de aquellas tierras): la jocosa *La negrina*. Pero al coro le costó encontrar el punto justo de aderezo, quizás por una falta de ensayos, por una desconcertante reverberación de la capilla o por la propia inestabilidad de componentes del grupo. La sección femenina se mostró en ocasiones desajustada en lo rítmico y desafinada en lo melódico. Lo bueno es que el entusiasmo y acierto de tenores y bajos dieron otro gusto a la interpretación, especialmente en la algarabía final de *La negrina* que nos dejó un buen sabor de boca.

EVA SANDOVAL



22 | Audio Clásica

Eva Sandoval. "Buscando el punto de sal". *AudioClásica*, 142, nov. 2008, p. 22.

CONCIERTOS ÓPERA

ÚBEDA Y BAEZA

XIII FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA

Música antigua para todos

ÚBEDA Y BAEZA

5-XII-2009 AL 8-XII-2009.

Asistencia: 95%

El Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza se ha afianzado con los años hasta convertirse en una cita obligada para aficionados y especialistas de ámbito nacional. Sin embargo, encontramos más reseñable aún el grado de implantación que ha conseguido en sus respectivas sedes, gracias a un modelo descentralizado que tiene su núcleo en distintos escenarios de Úbeda y Baeza pero alcanza muchas otras poblaciones jienenses, y a una programación artística que encuentra en la variedad el mayor de sus atractivos.

Celebrado entre el 20 de noviembre y el 8 de diciembre, su receta final (coincidente con el puente de diciembre) es una buena muestra de lo dicho. Los siete conciertos celebrados en estas fechas recorrieron un ámbito de seis siglos (del XIII al XVIII), a través de conciertos solistas (vihuela, órgano) y agrupaciones vocales, instrumentales o mixtas, y reuniendo juiciosamente formaciones más consagradas con otras más jóvenes.

Bajo el título "Exclusiones y resistencias", la XIII edición del festival se permitió ampliar aún más este espectro mediante la incorporación del parámetro geográfico. De este modo, el espectro cubierto durante estos días por el festival tuvo nada menos que a Bolivia y Filipinas como sus puntos extremos. Fue el Ensemble XVIII-21 el encargado de recrear las músicas jesuíticas de la iglesia de Beitang (Pekín) y de las colonias filipinas. El colorido de la propuesta (muy apreciada por el público) no impidió advertir el escaso grado de mestizaje de las músicas rescatadas, más allá de lo anecdótico y lo hipotético. Los recitales solistas de

José Miguel Moreno a la vihuela y Herimar Stinders al órgano unieron al rigor la posibilidad de disfrutar de idóneos escenarios históricos. Más en el caso del segundo, que aprovechó las peculiaridades del órgano de San Andrés, de factura y sonoridad típicamente hispánicas.

Pudimos disfrutar asimismo de dos agrupaciones de renombre internacional, el francés Ensemble Discantus y el británico The Hilliard Ensemble. Las primeras ofrecieron un programa de monodía y polifonía del *Ars Antiqua* que enriquecieron y alternaron con pequeños fragmentos musicales interpretados en *boquetos* mediante campanas de mano. A la enorme belleza interior de esta música, las discípulas de Brigitte Lesne sumaron la belleza sensorial de sus voces, algo que no pudo decirse del muy esperado concierto de los británicos. Los Hilliard propusieron un programa tangencialmente guatemalteco tan serio como árido que tuvo como eje la *Missa pro Defunctis* de Pedro de Escobar. Con Robin Tyson como sustituto del titular David James, el cuarteto vocal demostró enorme solvencia profesional pero su capacidad expresiva estuvo seriamente limitada debido al poco atractivo de las voces.

Dos jóvenes agrupaciones nacionales redondearon la propuesta de este intenso puente, Los Ministriles de Marsias y el Ensemble Musica Liberata. Los primeros, reforzados por el maestro de maestros Josep Borrás al bajón y Javier Artigas al órgano, ofrecieron una breve matiné hilvanada por el manuscrito 975 de la biblioteca "Manuel de Falla" de Granada, levemente comprometida por el irregular grado de implicación de alguno de sus integrantes y por la poca naturalidad de las glosas (escritas). La ausencia de capacidades improvisatorias auténticas (por ejemplo, en la guaracha) fue el único punto recriminable al Ensemble Musica Liberata, un jovencísimo ensamble dirigido por la gambista cubana Calia Álvarez que ofreció un programa latinoamericano de enorme frescura.

RAFAEL FERNÁNDEZ DE LARRINOA



Concierto ofrecido por el Ensemble XVIII-21 en el Auditorio del Hospital de Santiago en Úbeda.

101 Audio Clásica

Rafael Fernández de Larrinoa. "Música antigua para todos". *AudioClásica*, 153 (feb. 2010), p. 18.

FESTIVALES

CICLOS

ÚBEDA Y BAEZA

XIV FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA

Lugar de reencuentros

ÚBEDA Y BAEZA

4-XII-2010 AL 7-XII-2010.

Asistencia: 80%



Win Becu.

La XIV edición del Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza, que tuvo por título "Portugal en el centro del mundo, siete siglos de globalización musical (ss. XIII-XIX)", abrió los brazos a la cultura musical de nuestro país vecino. A lo largo de casi tres semanas, desde el 19 de noviembre al 8 de diciembre, se realizaron cinco ciclos de conciertos: "Siete siglos de globalización musical", "Ars organica", "La música en los monumentos de Vandelvira", "Conciertos familiares" y "Conciertos didácticos"; y también varias actividades paralelas: "Curso de Musicología", "Ciclo de conferencias", etc. Así, un año más, el Festival se revalida como lugar de encuentro inexcusable para estudiosos y aficionados, tanto del ámbito nacional como del internacional.

Su coherencia, así como su formato, fueron impecables; en torno a "Portugal y a su papel revolucionario de los procesos de globalización y occidentalización" (como señala el Director del Festival Javier Marín) se tejó todo un entramado de diversas actividades, con múltiples protagonistas, y se alcanzó la finalidad de la presente edición: intercambio musical. Del mismo modo que en ediciones anteriores, la descentralización de las principales ciudades jienenses permitió que otras localidades como Huelma, La Guardia, Andújar, Segura, Cazorla, Canena y Sabiote entraran a formar parte en el programa de Festival, miembro de la Red Europea de Música Antigua desde el año 2007.

El Auditorio de San Francisco de Baeza acogió el sábado 4 al grupo lusitano Sete Lágrimas, quien dedicó el concierto a Fray Felipe y la diáspora musical portuguesa en América y en Asia. Con un variado programa de músicas que corrían desde el siglo XVI al XX, y donde se intercalaban canciones tradicionales, algún



Andrés Cea interpretó obras de Cabezón.

fado, lamentación y antifona con villancicos, el conjunto dirigido por Filipe Faria y Sérgio Peixoto –ambos tenores– logró apaciguar las frías temperaturas de la sala. Sete Lágrimas ofreció un concierto no apto para puristas. Aun así, su buen gusto dejó abierta la puerta de la seducción y el color. Voces limpias y cálidas las de Faria y Peixoto, donde el entendimiento fue notorio. Soberbio el papel del oboe barroco y flauta dulce Pedro Castro.

CONCIERTOS

ÓPERA



El organista Joris Verden.

Al día siguiente, Andrés Cea se sentó frente al órgano de la Iglesia de San Andrés. El programa, que establecía nuevas rutas para el burgalés Antonio de Cabezón en Portugal e Italia, contó, entre otras, con obras de los MSS 242 de la Biblioteca Geral (Univ. de Coimbra), Castell'Arquato (Piacenza) y Martín y Coll (Biblioteca Nacional de España). Gracias a los estudios de Cea se forjó un interesante programa con importantes aportaciones en las notas, escritas por el intérprete. Acertadísimo los registros empleados, y poco puede decirse de la técnica de Cea. Quizá pudo presuponerse cierta incomodidad en momentos puntuales; tal vez sus dedos no acabaron de calentarse con las gélidas temperaturas. Esa misma tarde, en el Auditorio del Hospital de Santiago de Úbeda, fue el turno para la Orquesta Barroca y coro Casa da Música dirigidos por Antonio Florio. El hermoso y equilibrado sonido de la orquesta se vio desfavorecido por la falta de unidad en las secciones. A pesar de alguna desafortunada actuación muy puntual, conjunto y solistas se desenvolvieron adecuadamente entre el repertorio sacro y profano.

El lunes 6 se daba el segundo de los conciertos dedicado a Cabezón, donde se conmemoraba su V aniversario, en la Iglesia de San Andrés. El organista Joris Verden y el sacabuche Win Becu ofrecieron un programa que colocaba la mirada en la amistad de Cabezón y los músicos de Flandes. Impecables ambos, sacaron lo mejor del antepasado del trombón junto al órgano de factura y sonoridad hispana. Esa misma noche, The Brabant Ensemble (a quienes la huelga de controladores aéreos casi les juega una mala pasada) actuó por primera vez en España. El programa tuvo como pieza central la Missa pro defunctis a cuatro voces de Manuel Cardoso. En el Auditorio de San Francisco, con el sonido *surround* de tormenta de fondo, se logró la comunión perfecta entre música y entorno. Prominentes y radiantes las voces agudas del grupo inglés, conjunto al que le faltó el cuerpo de los graves.

Muchos de estos conciertos fueron grabados por Radio Clásica de RNE. Esperamos poder disfrutar nuevamente de ellos.



Antonio Florio, director de Casa da Música.

Ernesto Morejón. "Lugar de reencuentros". *AudioClásica*, 164, enero 2011, pp. 22-23.

Úbeda y Baeza

XV Festival Internacional de Música Antigua 2011

Luchando contra los elementos

RAÚL JIMÉNEZ

9.XII.2011 al 11.XII.2011

Asistencia media: 80%

Con éste, son ya quince los años que el Festival Internacional de Música Antigua de Úbeda y Baeza lleva transitando por el panorama internacional de festivales. Está próximo a su mayoría de edad simbólica y su madurez y consolidación, a pesar de los nefastos tiempos de crisis que estamos atravesando, son ya un hecho consumado. Además, se cuenta con un valor añadido dado que estas dos ciudades jienenses ostentan el título conjunto de Patrimonio de la Humanidad y aglutinan un apabullante número de hermosas joyas arquitectónicas, notablemente, del periodo renacentista. Se puede decir que, como punto de partida, juegan con ventaja. *Audioclásica* tuvo el privilegio de asistir a los cinco últimos conciertos de esta XV edición, en un gélido fin de semana que castigó a los intérpretes, como hecho singular.

Lo que pudimos ver la noche del viernes 9 de diciembre en el Auditorio del Hospital de Santiago

en Úbeda, el concierto titulado “Mediterraneum.Vanguardias musicales de Chipre a Aragón, 1420” no fue algo habitual. Tal es así porque resulta infrecuente que se transite por el denominado *Ars subtilior*, estilo musical que floreció en la Europa de los siglos XIV y XV. No sé si es éste el lugar pertinente para analizar las causas de tal circunstancia, aunque, sí cabría destacar la dificultad técnica y la ausencia de aquello que los lingüistas denominan conciencia idiomática (en este caso musical) a la hora de abordar esta música que desconcierta por su doble condición de antigua y moderna al mismo tiempo. Desde luego, los integrantes de Canto Coronato sí supieron hacer una lectura honesta y profunda que se concretó en un buen hacer, un hacer decoroso (en el sentido barroco del término), un hacer verosímil que nace del entendimiento profundo del texto literario y musical. Así, se nos presentó una sugerente selección de madrigales, motetes y chansons de autores como Ciconia, Perugia,

Borlet y otros tantos anónimos coetáneos, que se realizó con una gran limpieza técnica y una honda capacidad para emocionar. Un entregado público supo reconocer el excelente el trabajo realizado por David Catalunya y su grupo. Cabe hacer especial mención para la soprano Laia Frigolé, quien demostró tener una enorme presencia sobre el escenario y una depurada técnica vocal.

En otro orden de cosas, hay que resaltar que no es habitual asistir a un concierto celebrado en el interior de un espacio arquitectónico y comprobar cómo el vaho exhalado por la concurrencia se condensa. Como lo oyen: tal era el frío contra el que el contratenor Mark Chambers y el organista Andrés Cea hubieron de pelear la mañana del sábado 10 de diciembre en el interior de la iglesia ubedí de Santa María de los Reales Alcázares. Con esta premisa como punto de partida, cualquier juicio artístico resultaría fuera de lugar. Pese a todo, el dúo supo defender con

dignidad un durísimo repertorio en su mayor parte de polifonía clásica nutrido con obras de autores como Monteverdi, Palestrina, Victoria, Cabezón y Frescobaldi, pero adaptado a la práctica denominada “cantar al órgano”, según terminología de la época. Esta práctica consistía en realizar adaptaciones de obras corales para una sola voz (notablemente el tiple) y órgano con fines eminentemente prácticos. He aquí una constante en la historia de la música: el reciclaje de materiales con fines prácticos. Quizá proceda traer a colación –para no escandalizar a nadie reprobando esta práctica histórica– el más claro ejemplo de este tipo de reciclaje, el cual encontramos en los *Madrigali Erotici e Spirituali* de Claudio Monteverdi. Estas piezas, emparentadas por parejas, comparten una misma música, pero alternando textos profanos y religiosos. Queda así al descubierto con bastante evidencia cuándo una obra es originalmente concebida y cuándo se trata de una adaptación, dado que la fuerza retórica se pierde al eliminar los madrigalismos. Pues bien, se puede decir con cierto grado de certeza que el resultado artístico, en el caso que nos ocupa, estuvo vinculado con la adopción de esta singular práctica de “cantar al órgano” que en ocasiones elimina el idiomatismo con que ciertas obras han sido concebidas. Desde luego, hay que reconocer el valor de reconstrucción histórica y pedagógico de esta práctica, no muy frecuente de ver en los escenarios.

No hace demasiado tiempo, la historiografía musical en España

abordaba nuestro denostado Barroco con una indiferencia justificada desde el desconocimiento e incluso (tal era el caso de los más osados) desde el desprecio del patrimonio musical propio. Generaciones de estudiantes han pasado por encima de esta música de puntillas. Afortunadamente, las cosas han cambiado sustancialmente e, incluso, se puede decir que nuestro siglo XVIII está hoy día de moda. Así lo pudimos verificar en el concierto acontecido en el Auditorio de San Francisco la noche del sábado 10 de diciembre. Eduardo López Banzo al frente de su grupo Al Ayre Español nos ofrecieron un monográfico dedicado a José de Nebra (salpicado con algunas sonatas de Scarlatti) en el que se presentaron cuatro *Cantadas al Santísimo* rescatadas de los archivos de las catedrales de Guatemala y Zaragoza por el propio director. Una interpretación espectacular por su calidad y virtuosismo fue la tónica dominante del concierto. Buena parte de la responsabilidad recae en la soprano María Espada, quien ostenta el privilegio de ser una de las cantantes más destacadas en la interpretación del repertorio barroco: soberbia dicción, hermoso timbre y exquisito fraseo son quizá las cualidades que mejor definen a esta cantante, quien fue muy hábilmente apoyada por la violinista primera Farran James. En conjunto, se puede hablar de una excelente labor musicológica e interpretativa.

La madrugada del sábado al domingo se presentaba, en el contexto del festival, levantando cier-

ta expectación debido a una serie de circunstancias: la nocturnidad del concierto programado (que se iniciaba al filo de la media noche) más propia de un recital de jazz, el espectacular marco destinado a acoger la velada musical (la excepcional iglesia románica de la Santa Cruz de Baeza), incluso la habilidad por parte de la dirección del festival de no hacer coincidir este evento con otro destacado de carácter futbolístico auguraban una intensa y efectiva experiencia. Si a esto le sumamos que la primera parte de este ciclo en que se enmarcaba la cita –“Del canto llano a las primeras polifonías”– había corrido a cargo de Ensemble Organum, entonces, se podría decir que el ambiente estaba más que caldeado. Desde luego, la respuesta del público fue buena (más de un ochenta por ciento de asistencia), pero lo cierto es que el grupo dirigido por Francisco Javier Lara no estuvo a la altura. A Schola Gregoriana Hispana se le puede achacar carecer de la capacidad de empaste y articulación necesarias para conseguir los resultados artísticos propios de este sutil repertorio. Tal vez el reproche pueda dirigirse a la directiva del festival por no lograr homogeneidad a la hora de concebir este pequeño ciclo o, tal vez, se explique desde una perspectiva logística que apunta a los recortes presupuestarios, dado que inicialmente dicho concierto estaba pensado dentro del ciclo Vandelvira, que pone el énfasis en el acercamiento de la música a distintos lugares de la provincia de Jaén, tomando como pretexto los edificios concebidos por el genial arquitecto.

El cierre del festival vino el domingo 10 de diciembre de la mano de Triorganum, grupo integrado por los trompetistas Vicente Alcaide y Rafael Ramírez y el organista Alberto de las Heras, todos ellos andaluces, quienes ofrecieron un digno final en la baezana Iglesia de Santa María del Alcázar y San Andrés. En un concierto presentado bajo el título “Fanfarrias y sonatas barrocas”, se pudo escuchar una interesante muestra del repertorio europeo de los siglos XVII y XVIII para órgano e instrumentos de viento (el programa combinaba hábilmente piezas originales para trompeta con transcripciones realizadas por el propio grupo). Telemann, Bach, Mouret, Biber y Buxtehude, entre otros, nutrieron casi hora y

media de música ininterrumpida que puso a prueba (con éxito) la resistencia física de los trompetistas. A lo prolongado del programa habría que añadir dos particulares que hacen más titánica la proeza: una vez más, las bajas temperaturas en el interior del templo y la circunstancia de que los instrumentos empleados eran ¡dos trompetas piccolo! Pero más trascendente que cualquier valoración técnica o artística que podamos arrojar en estas líneas acerca de los contenidos musicales de esta última cita resulta el análisis sociológico de lo que pudimos presenciar. El concierto debía tomar el relevo de la Santa Misa. Espectadores y crítica pudimos ver —con un estado de ánimo a medio camino entre la perplejidad y

la resignación— cómo el templo se vaciaba inexorablemente pasando de un lleno total a quedar prácticamente vacío. Quizá por lo gélido de la mañana dominical, quizá por la excesiva duración del Oficio (que se prolongó media hora más de lo previsto con el consiguiente retraso del concierto), quizá por el azote del hambre (dada la proximidad de la hora de comer), o quizá por otras razones que escapen a nuestro entendimiento, el templo quedó desolado. Seamos realistas: más apuntan los tiros a unas inquietudes musicales poco consolidadas de nuestra ciudadanía.

Raúl Jiménez. “Luchando contra los elementos”.
AudioClásica, 174, en. 2012; ed. digital.

BECKMESSER

Crítica: Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza

Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza (I)

ANDRÉS MORENO MENGÍBAR

6 de diciembre de 2019

Italia Global. De la Península Ibérica al Nuevo Mundo es el hilo temático de la vigésimo tercera edición de este festival. Las relaciones musicales entre ambas penínsulas conforman el corazón de la intensa programación de una cita musical ineludible por su calidad y por el interés de intérpretes y programas. El viernes 6 de diciembre, en la capilla del antiguo seminario de San Felipe Neri de Baeza, Ignacio Prego realizó un apasionante recorrido por la huella que Domenico Scarlatti dejó entre los clavecinistas españoles del siglo XVIII. Prego abrió el recital con tres sonatas scarlattianas en las que destacó el tono melancólico de su fraseo en la *K 213*, alargando las frases y los silencios y utilizando el rubato con sentido muy expresivo. Sobresalió en estas versiones sus capacidad para clarificar las texturas y hacer perfectamente identificables las líneas melódicas y los acompañamientos en los bajos, y todo ello

desde una sobresaliente agilidad y una pulsación precisa y nítida. En las sonatas de Sebastián de Albero encontró la manera de darle continuidad a un discurso entrecortado y construido con pequeñas frases, mientras que con Antonio Soler recurrió a ligeras retenciones de fuerte carga expresiva. Finalizó con una versión de alta carga energética en los ritmos y en la acentuación del fandango del famoso monje escurialense.

En la tarde del mismo día y en el mismo espacio, Lina Tur Bonet (violín) y Dani España (clave) se centraron en el denominado *Estylus Fantasticus*, el discurso musical propio de la segunda mitad del siglo XVII en la escritura para violín y continuo, un momento histórico en el que la escritura para el violín buscaba su camino propio y personal, sin ataduras formales ni estructurales, dando lugar a uno de los momentos de mayor originalidad y creatividad

violinística de la Historia. Tur Bonet es sin duda la mejor violinista barroca española del momento, pues en ella se unen la limpieza y brillantez de su sonido con su agilidad, su virtuosismo y su sentido de la musicalidad. En obras tan exigentes técnicamente como las sonatas de Pandolfi Mealli, Biber, Cima, Schmelzer, Ucellini o Corelli, la violinista balear supo tejer en un mismo discurso coherente



y sin fisuras la línea melódica y la superestructura ornamental, por muy profusa que ésta se presente. Así ocurrió en la sonata *La Anunciación* de Biber, con las rápidas figuraciones que ilustran el aleteo y el vuelo descendente del arcángel. Y aún más en la siempre sorprendente música de Pandolfi Mealli que exige una articulación que evite el legato, pero con múltiples graduaciones de staccato. Cerró su recital, en el que tuvo como cómplice al continuo rico, imaginativo y brillante de Espasa, con la *Follia* con la que Corelli cerró su trascendental op. V (1700). Todo un alarde de espectacularidad en los ataques, en las agilidades y en la acentuación.

Ya en los finales de la tarde de este día y en el Auditorio del Hospital de Santiago de Úbeda, Europa Galante, en formación de trío, cuarteto y quinteto con guitarra y bajo la dirección de Fabio Biondi, trajo el recuerdo de uno de los músicos italianos de mayor raigambre en España, Luigi Boccherini. A un soberbio trío para violín, viola y violonchelo G 98 en el que cabría subrayar la limpieza del sonido y el sentido del ritmo, le sucedió el cuarteto G 214 en el que destacó el empaste global y la brillantez del chelo de Alessandro Adriani, si bien éste tuvo algunos problemas de afinación en las notas más agudas del *Grave assai* del quinteto G 448. En esta

obra, más conocida por el fandango con el que se cierra, nos encontramos con uno de los momentos más memorables del concierto, la *Pastorale* en el que las cuerdas con sordina fueron capaces de matizar hasta lo indecible su sonido con una sensibilidad incomparable. Biondi nos recordó el gran violinista que es, con un amplio dominio de los recursos del instrumento, desde los juegos de colores a las diversas intensidades del rebote del arco sobre las cuerdas.

Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza (II)

ANDRÉS MORENO MENGÍBAR

7 de diciembre de 2019

En la bodega del Centro de Interpretación del Olivar y del Aceite de Úbeda se abrió la mañana de este día con un espléndido recital de la joven clavecinista Inés Moreno Uncilla, ganadora de la primera edición del Concurso de Música Antigua de Juventudes Musicales de España. Alumna en Basilea de Andrea Marcon, Inés Moreno se enfrentó a un recital sumamente exigente centrado en la música italiana del siglo XVII y sus relaciones con el mundo hispánico. A las lógicas vacilaciones

puntuales, especialmente en las ligeras pérdidas de continuidad en el discurso de la *Ciaccona* de Storace, sobrevinieron su limpia pulsación y la nitidez de su sonido, la agilidad y el virtuosismo de esta joven intérprete que hace albergar los más felices augurios. Supo salir airoso de las exigencias en materia de flexibilidad en el tempo de la *Toccatà seconda* de Frescobaldi y, sobre todo, de la impresionante *Toccatà per cembalo d'Ottava Sesta* de Alessandro Scarlatti. En esta ambiciosa y revolucionaria pieza,

que se mueve de forma libre entre la improvisación y los continuos cambios de carácter, Inés Moreno mostró su apabullante dominio del instrumento y su conocimiento de sus recursos técnicos, con unos sorprendentes arpegiados y una perfecta comprensión de las necesidades acentuales de esta pieza.

A mediodía y en el Hospital de Santiago de la misma localidad, el grupo L'Estro D'Orfeo (Leonor Lera, violín y dirección; Mauro

Colantonio, viola da gamba; Josep María Martí, tiorba y guitarra barroca) abordó de nuevo el repertorio italiano de la segunda mitad del siglo XVII, en este caso haciendo de hilo vertebrador la obra de Giovanni Antonio Pandolfi Mealli, de tan discordante vida (huyó desde Mesina a Madrid, donde terminó sus días, tras ase-sinar a un castrato de la catedral)



como desafiante música. Lera, con un sonido algo áspero pero de una flexibilidad sobresaliente, llevó hasta el límite las audacias armónicas de Pandolfi, estirando las disonancias mediante desplazamientos del tono y aportando una abundante ornamentación. Todo un lujo la presencia de Martí, uno de los mejores continuistas españoles, en su doble faceta de tiorbista y guitarrista, faceta esta última con la que firmó unos saltarines e imaginativos *Canarios* de Gaspar Sanz. Por su parte, Colantonio también brilló en la *Susana pasegiata* de Selma y Salaverde.

La Sacra Capilla del Salvador de Úbeda recibió por la noche el concierto titulado *Tras las huellas del dolor*, a cargo de The Marian Consort, dirigido por Rory McCleery. Se trata del clásico coro británico, más interesado en la belleza de conjunto de su sonido, sobre la base de la igualación de

timbres, que en la atención a la expresión de los afectos. Lo cual redundó en versiones impecables desde el punto de vista sonoro (en ese sentido fueron espectaculares los sobregudos del *Miserere* de Allegri), pero monótonas, ayunas de emoción. De esta manera pasaron muy por encima del contenido emocional del *Ave Maria* de Tomás Luis de Victoria o del *Pater peccavi* del ya barroco Duarte Lobo. Hubo también polifonía contemporánea con un *Stabat Mater* de Gabriel Jackson, monótona en sus repetidas armonías microtonales, y de un *Miserere* de James MacMillan, obra de amable escucha que pone el desarrollo melódico por encima de la verticalidad de un contrapunto poco elaborado.

Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza (III)

ANDRÉS MORENO MENGÍBAR

8 de diciembre de 2019

Otra intensa jornada de conciertos y actividades se abrió en la Bodega de la Hacienda de La Laguna, en Puente del Arzobispo. El grupo italiano Neapolis Ensemble (Maria Marone, voz; Giuseppe Copia, guitarra barroca; Valerio Mola, viola da gamba;

Fabio Soriano, flautas y dirección) recorrió en un ameno programa las relaciones entre las músicas populares del sur italiano y sus elaboraciones cultas en el siglo XVI y XVII. Con una voz eminentemente natural, cercana al canto folclórico, Marone engan-

chó al público desde el primer momento con su expansividad expresiva y su manera de dotar a estas músicas de tan acentuados ritmos de toda la carga energética. Así, fue especialmente en el caso del *Antidotum tarantulae* de Athanasius Kircher, interpretada

por los cuatro músicos con una furia que recuerda que la tarantela nació como una danza agitada que debía hacer sudar el veneno a quien fuera picado por la tarántula. En esta misma misma pieza sobresalieron las complejas disminuciones de la flauta de Soriano.

Más tarde, en el Centro Asociado de la UNED de Úbeda, Alejandro Villar realizó un ameno y bien ilustrado muestrario histórico de



las flautas de pico, desde el siglo XII de la *Kalenda Maya* de Rimbaud de Vaqueiras hasta el *Recorder* de Rodrigo F. Cádiz (2008). Villar mostró su gran dominio de los instrumentos, especialmente en las complicadas variaciones de Van Eyck. En la sala Pintor Elbo del Hospital de Santiago de Úbeda, a media tarde, el Sollazzo Ensemble (Perrine Devillers, soprano; Víctor Sordo, tenor; Franziska Fleschanderl, salterio; Christoph Sommer, laúd; Anna Danilevskaia, fidula y dirección) trajo la música del primer Renacimiento italiano, el de la Florencia de la segunda mitad del siglo XIV. Sobre la base de un

enorme refinamiento expresivo en el que cada melisma y cada cláusula ornamental eran minuciosamente fraseadas, sobresalió la belleza tímbrica de la voz de Sordo, de emisión clara y dicción elocuente, frente a la emisión cerrada y poco articulada de Devillers. Delicados los pasajes del salterio y muy detallista la fidula de Danilevskaia.

En el Auditorio del ya mencionado Hospital de Santiago, el cuarto concierto de la jornada estuvo a cargo del grupo español Nereydas, dirigido por Javier Ulises Illán. Se cumplen este año los 250 años de la muerte de Ignacio Jerusalem, un compositor nacido en Lecce (Italia), que trabajó como intérprete

en Ceuta y en Cádiz y que acabó sus días como maestro de capilla de la Catedral de México. En torno a su figura y su música se ha desarrollado en estos mismos días un Congreso Internacional, que alcanzó su dimensión sonora con este concierto en el que se interpretaron por primera vez diversas obras religiosas. Música de gran calidad, plenamente integrada en el estilo galante, de inspiración melódica y muy bien escrita para los instrumentos (no en balde Jerusalem era violonchelista), estuvo mejor servida por parte de las voces que de los instrumentistas. Al grupo (dos violines, viola, violon-

chelo y clave/órgano) le faltó una mayor calidad de sonido global, pues la disparidad en materia de articulación, fraseo y afinación fue la tónica de todo el concierto. Una pena, porque un fragmento de la sorprendente calidad del *Ecce enim*, con sus partes concertantes para violín y violonchelo casi tan importantes como la línea vocal, sonó deslucido por culpa de los problemas de afinación del violonchelo y del sonido áspero del violín. Eso sí, en materia de voces el nivel no pudo estar más alto. Alicia Amo, con su voz angelical, su fraseo delicado y su dominio de la coloratura deslumbró desde el primer momento en la cantata *“Paraninfos celestes”*. Junto a Filippo Mineccia tejó el delicado y delicioso dúo *“Pedro amado”*. Mineccia, con su voz de contratenor de voz ancha, centro poderoso, considerable volumen y agudos refulgentes, realizó una magnífica interpretación de la *“Lamentación primera de Jueves Santo”*, desplegando la ductilidad de su fraseo en continuas inflexiones y regulaciones dinámicas de fuerte carga expresiva. Pero donde rozó la sublimidad fue en la propina, un maravilloso *“Dormi o fulmine di guerra”* de la *Giuditta* de Alessandro Scarlatti (incluido en su última grabación, *Siface*, con este mismo conjunto): imposible modelar más ni mejor la voz ni llegar hasta el centro de la sensibilidad del oyente con la voz.

Andrés Moreno Mengíbar.

“Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza (I), (II) y (III)”. *Beckmesser.com*, 9 y 11 dic. 2019.

BULLETIN OF THE HISTORICAL HARP SOCIETY



Egerio Bermudez was president of the HHS from 1998-2001. He is a professor of musicology at National University in Bogotá, Colombia, and the editor of Ensayos: Historia y Teoría del Arte. He has published a number of works on Latin-American and Colombian music history, and on traditional and popular music and musical instruments.

Above right: Maria Christina Cleary (arpa de dos ordenes, Ireland) with La Grande Chapelle, dir. Albert Recasens. Baeza, December 8, 2013

Concert Report: Harps at Úbeda y Baeza

Egerio Bermudez

LAST YEAR'S SEVENTEENTH festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza was held at various venues in both Andalusian cities between November 26 and December 8, 2013. The festival was dedicated to the relationships of Spanish and Latin-American music under the title of "Sones de ida y vuelta," loosely translated as "Music coming and going" between Spanish lands on both sides of the Atlantic and Pacific oceans during the long colonial period from 1492-1898.

Under the indefatigable direction of musicologist Javier Martín López, the festival included 26 concerts and an international colloquium of specialists on Spanish, Portuguese, and Latin American music. Those who attended the colloquium (as I did myself during the week of December 2-8) got the best part of the programming, which highlighted new approaches to Latin American and Iberian repertoires. The harp, obviously, did have a prominent role in them.

The closing concert on Sunday, December 8, at the Baeza San Francisco Auditorium (the remains of a former church and cloister), featured La Grande Chapelle, conducted by Albert Recasens, with a program entitled "Al Alba Sonora: Villancicos de las Catedrales de Guatemala y México." Frequently visiting Úbeda and Baeza, La Grande Chapelle is typical of early-music ensembles today where programs determine the players and singers—always among the best available. In the continuo ensemble chosen for this concert, Ireland's Maria Christina Cleary played the two-rank cross-string harp, alongside a viola-da-gambist (Romina Lischka) and a player of theorbo and baroque guitar (Josep Maria Martí). The concert

was repeated the next day at the Chamber Hall of the Auditorio Nacional de Música in Madrid, and this time Charles-Edouard Fantin replaced Martí. There was a good idea to include instrumental "preludes" to each piece, but not all of them really made good transitions to their respective pieces. The continuo and ensemble instrumental pieces were vigorous and steady (Cleary), and virtuosic on occasions (Lischka), but Martí, though precise in his plucking, lacked the fluidity in his strumming that one expects from the tradition "de ida y vuelta"



now heard so brilliantly and imaginatively in Latin American popular music (probably only a distant echo of what it was in both Spain and its colonies in the sixteenth and seventeenth centuries). Villancicos by Tomás de Torrejón y Velasco (Lima and Guatemala) and Antonio de Salazar (Mexico) were the backbone of the program, but it combined musical pieces for Christmas, Ascension, Holy Week, and Corpus Christi too near to each other, making it difficult to hear the deep intention of the pieces in their original situation. Welcome novelties, commissioned by the Centro Nacional de Difusión Musical (CNDM), were the Latin motets by Antonio de Salazar.

The ensemble Musica Ficta, conducted by Raul Mallavibarrena, for this program had as continuo Galician harpist Manuel

Vilas (who came to an HHS conference and workshop in the early 1990s, and who in his career has mainly concentrated on Spanish harps and the Iberian repertoires [see www.youtube.com/user/ManuelVilasarpa?feature=watch]). Vilas, as the sole continuo player with soprano Isabel Monar, has already issued Vol. 1 of *The Guerra Manuscript*, a very important source for Spanish song from c. 1680, now at the Santiago de Compostela University General Library (see www.naxos.com/catalogue/item.asp?item_code=8.570135). He is now preparing the second volume, this time with tenor and additional continuo instruments.

Musica Ficta's concert, entitled "Columbus: La Puerta del Nuevo Mundo (obras coloniales de los siglos XVI y XVII)," took place December 7, also at the Baeza San Francisco Auditorium, and displayed



interesting differences with La Grande Chapelle despite their similar repertoires. There were some instrumental harp variations (*Españoleras* and *Zarabèques*) from Ruiz de Ribayaz's *Luz y Norte Musical* (1677), with Vilas serene and delicate as his continuo, particularly on the Latin pieces (Alonso Lobo and Francisco Guerrero). This was a very refreshing and welcome proposal, having, as we do, historical knowledge of the use of the harp (almost certainly the two-rank cross-strung type) in Spanish church chapels from the 1560s. The now-ubiquitous Latin American colonial "hits" ("Hanac pachap," "Convidando está la noche," "Xicochi conentzintle," and "Dios itatçonanzine") were inevitably included, plus other all-timers in Latin American colonial music programs such as Juan de Araujo's "Los cóffades de la

estleya" and Torrejon's "Desvelado dueño mio" (this one minus two voices) and García de Cespedes's "Guaracha" (plus one voice, tenor, added by Joel Cohen)—a program that tends to work much better in the absence of musicologists.

This brings up once again the so oft-asked questions regarding "musicologically informed performances." How similar were the musical institutions at Lima and Guatemala (and, for that matter, Seville) in 1680–1700? Is it correct to do the Latin pieces of Guerrero (1570) and Gutiérrez de Padilla (1650) with the same musical forces? Is it "musicologically incorrect"? Where lies the thin line between satisfying purists and musicologists and simply disseminating lesser-known repertoires among the general public? Is Colonial Latin American music now as exotic as Spanish music was in the

1870s? I believe we have been trying long enough in vain to get to balanced answers. Shall we persevere?

Musica Ficta's concert (with minor variations in program and musicians) will be performed on February 27, 2014, at the Hispanic Society, Audubon Terrace, New York City (see www.as-coa.org/events/musica-ficta-%E2%80%93-columbus-gateway-new-world). ❖

Demostracion del Arpa de dos ordenes, y forma para practicar el Dispayco.



Manuel Vilas
(arpa de dos ordenes,
Spain) with
Musica Ficta,
dir. Raul Malla-
vibarrena. Baeza,
December 7, 2013

Diagram from
Lucas Ruiz de
Ribayaz's Luz y
Norte Musical,
1677

DIARIO DE SEVILLA

MÚSICA ANTIGUA La cita jiennense supera su decimoquinta edición con el apoyo de las instituciones

Un festival modelo

Este fin de semana culmina en Úbeda y Baeza uno de los más prestigiosos y mejor concebidos encuentros de cuantos se celebran anualmente en Andalucía

Pablo J. Vayón / SEVILLA

El Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza cumple en estos días su decimoquinta edición en la cumbre de su éxito, pues la programación que ha logrado tramar su máximo responsable, el musicólogo Javier Marín, es de muy alta calidad. El secreto quizá esté en la implicación coordinada de todas las instituciones que tienen algo que ver con las dos ciudades jiennenses, auténticas joyas del Renacimiento hispánico. Así, Junta de Andalucía (que aporta nada menos que a la Barroca de Sevilla), Diputación de Jaén, Ayuntamientos, Universidad de Jaén y Universidad Internacional de Andalucía se cuentan entre los organizadores, pero además entre los colaboradores se ha sumado esta vez el Centro Nacional de Difusión Musical que ha traído a tierras andaluzas dos extraordinarios conciertos del ciclo Tomás Luis de Victoria.

Con todo ello, la XV edición se despliega en una treintena de actividades agrupadas en tres fines de semana largos consecutivos, con cinco ciclos de conciertos y variadas actividades académicas, como el Curso de Interpretación de Viola da gamba que el sevillano Fahmi Alghai cerró el pasado sábado 3 de diciembre con un soberbio recital en el Paraninfo de la Antigua Universidad de Baeza en que repasó las posibilidades del instrumento, desde Tobías Hume a Jimmy Hendrix!

La conmemoración del tercer centenario de la llegada de Juan Manuel de la Puente a la maestría de capilla de Jaén ha sido celebrada de forma espe-



Ensemble Organum, en su actuación en Baeza en la madrugada del lunes.

cial, con el programa que la Barroca de Sevilla y el Coro Juan Manuel de la Puente dedicaron al compositor y que unos días antes se estrenó en Sevilla dentro del proyecto Atalaya. El hecho de que el concierto se celebrara en la misma catedral de Jaén, absolutamente abarrotada para el acon-

tecimiento, le otorgó un carácter de especial emotividad al acto.

El ciclo central de la muestra se abrió con un recital del joven y prestigioso pianista canario Iván Martín y cuenta también con actuaciones de grandes figuras de la música antigua como los grupos Laberyntos Ingeniosos, Al Ayre

Español o La Chimera (que ofreció un original paseo entre el madrigal italiano y el tango argentino). Es además en él donde el pasado fin de semana se integraron los dos conciertos aportados por el CNDM, una colaboración que se antoja modélica y sería deseable trasladar a otros eventos. La Capella de Ministrers en el Hospital de Santiago y el Ensemble Plus Ultra en la colosal Capilla de El Salvador, ambos recintos ubetenses, ofrecieron visiones muy diferentes de la música del gran Victoria, más terrenal y colorista los primeros, exquisitos y angelicales los segundos.

Además del ciclo tradicional por los monumentos de Vandellví, que extiende el Festival a otros pueblos de la provincia, o del organístico, que el lunes 5 dio la oportunidad de escuchar al gran Lorenzo Ghielmi en el extraordinario instrumento de San Andrés de Baeza y el día 10 incluye un recital del jerezano Andrés Cea, este año se ha sumado un ciclo de conciertos en torno al octavo centenario de la Batalla de las Navas de Tolosa, con algunas citas muy especiales, como las que tuvieron lugar en las medianoches del domingo 4 y el lunes 5, en los que la arquitectura se fundió de forma singular con el repertorio escuchado: el Ensemble Organum ofreció en la iglesia de la Santa Cruz de Baeza, de estilo románico, un atractivo recital de cantos llanos y polifonías primitivas, mientras que el grupo Mudéjar de Begoña Olavide se centraba en los romances sefardíes para su actuación en la mágica Sinagoga del Agua de Úbeda. En realidad, patrimonio arquitectónico y musical se potencian mutuamente a lo largo de todo el festival, haciendo de estas dos perlas renacentistas de Andalucía un destino turístico de enorme atractivo en estos primeros días del frío.

MÚSICA ANTIGUA La Orquesta Barroca de Sevilla, a través de cuatro de sus solistas, volvió a brillar en la cita jiennense

Pablo J. Vayón / SEVILLA

El último (y largo) fin de semana del XVI Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza prestó especial atención a la conmemoración del octavo centenario de la decisiva batalla de Las Navas de Tolosa (o Al-Uqab, según la denominación árabe) con un trío de conciertos que, en coproducción con el Centro Nacional de Difusión Musical, protagonizaron el Ensemble Andalusi de Tetuán y los conjuntos Alia Música y Hespèrion XXI. Mientras, el festival lucha su propia batalla contra la crisis, agravada por la mirada en corto de los responsables políticos y la imposibilidad, que de ello se deriva, de programar con un margen de tiempo razonable.

Pese a todo, esta nueva edición, aun refugiándose en un formato más camerístico que en anteriores citas, ha vuelto a cubrir sus objetivos de ofrecer en las dos históricas ciudades andaluzas y algunas otras localidades de la provincia jiennense un conjunto de actividades que incluye conciertos, exposiciones y cursos (este año en torno a la vihuela) capaces de atraer a profesionales y aficionados de numerosos puntos de la geografía española. Agrupados en una serie de ciclos, de los cuales el central (*Paisajes sonoros urbanos*) ha servido de título a la muestra, los 28 conciertos se han repartido entre el 23 de noviembre y el 9 de diciembre por un total de 10 localidades diferentes.

En los días del puente de la Constitución el foco se colocó, ya se ha dicho, sobre la batalla de Las Navas, que fue contemplada desde di-

Sobre crisis y batallas

El Festival de Úbeda y Baeza, concluido este domingo, cubre sus objetivos pese a las dificultades presupuestarias y organizativas

versos puntos de vista. El jueves 6 el Ensemble Andalusi de Tetuán ofreció desde el repertorio de las nubes la mirada musulmana. Al día siguiente el conjunto Alia Música, en formación puramente femenina (*Vox Feminae*), hizo un paseo por la figura de la mujer cristiana en el siglo XIII. Cuatro voces y un órgano portativo se pasearon en la bella iglesia románica baezana de Santa Cruz por monodías y polifonías primitivas recogidas en el Manuscrito de Las Huelgas, que completaron con piezas de la mística alemana Hildegard von Bingen y de trovadores, incluida la Comtesse de Die, la única *trobairitz* de la que se ha conservado música. Finalmente, el sábado 8 Jordi Savall llegó a Úbeda acompañado de dos de sus más fieles escuderos, Pedro Estevan y Dmitri Psonis, para ofrecer un trabajo en torno a las tres culturas de la península ibérica en el medievo, orientalizando y medievizando en un estilo ya bien conocido repertorios tradicionales armenio, sefardí y andalusi.

Pero el fin de semana dio también para el cierre del ciclo organístico, con actuaciones de Juan María Pedrero, el trío Trombetta Antiqua (dos trompetas naturales junto al órgano) y el sevillano Jesús Sam-



Jordi Savall, con Pedro Estevan y Dmitri Psonis, el sábado en Úbeda.

pedro (a quien se confió la clausura), o para una interesante conferencia-concierto en la que, apoyado en las interpretaciones de Mabel Ruiz, el violero Carlos González

narró su experiencia con la conocida como *vihuela de Quito* (o *La Mariana*), por haber pertenecido a Santa Mariana de Jesús y ser conservada desde el siglo XVII en la ca-

pital ecuatoriana como reliquia), complementando así una exposición que pudo verse ya en el pasado Femés sevillano.

Los efectos de la crisis se notaron este año también en la comparecencia habitual de la Orquesta Barroca de Sevilla (OBS), que esta vez se redujo a la presencia de un cuarteto (los traversos de Rafael Ruibérriz y Guillermo Peñalver, el cello de Mercedes Ruiz y el clave de Alejandro Casal) reunidos en el mediodía del domingo en el Auditorio de las Ruinas de San Francisco de Baeza para penetrar en la raíz de otra batalla, en este caso de orden estético, que ocultó durante el Barroco una sorda lucha por el dominio político del mundo. En *La querelle des nations*, aires franceses e italianos, con algunas piezas poco programadas (como uno de los tríos de Marais o una sonata de Giuseppe Sammartini), acabaron confluyendo en la obra de Bach y Telemann, en la que el triunfo del estilo italiano parece ya incontable. Los Solistas de la OBS mostraron una vez más su compromiso con un estilo de interpretación refinado y elegante, en el que las líneas se imponen a los acentos, las curvas a las rectas y la claridad a los excesos. Un ambiente íntimo y recogido (acaso perjudicado por la frialdad del ambiente, incluida la escasa concurrencia de espectadores), hecho de sutilezas y detalles con los matices, acaba por imponerse en esta lucha que históricamente terminó en una síntesis de elementos. Pasadas con nota 16 ediciones, al estupendo festival jiennense le quedan batallas mucho más duras por librar.

Pablo J. Vayón. "Sobre crisis y batallas". *Diario de Sevilla*, 11 dic. 2012. p. 43.

CULTURA Y OCIO

MÚSICA ANTIGUA

● Con una docena de conciertos y abundantes novedades de repertorio, el Festival de Úbeda y Baeza cerró con gran éxito el pasado puente de la Inmaculada su decimonovena edición

Entre rescates, traspasos y olivos

Pablo J. Vayón | ÚBEDA / BAEZA

Siente el Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza una sana predilección por transitar repertorios nuevos, formatos insólitos, miradas renovadas, y eso ayuda a mantenerlo lozano y le da una razonable perspectiva de crecimiento a poco que sus patrocinadores entiendan el valor de su aportación, en términos prácticos (turismo) e inrangibles (vinculación a un proyecto cultural de alto nivel). Este año, el festival se ha acogido al tema *Músicas cultas, músicas populares*, y esa relación se ha visto desde prismas muy variados, con curiosos programas, como el que Andaraje, el histórico conjunto de Jódar, ofreció el lunes sobre polifonías rituales (en realidad, homofonías) de tradición oral, una mirada a las músicas populares a través de ese folk de voces naturales, guitarra y almirez, o el que se presentó en el Hospital de Santiago de Úbeda en la madrugada anterior, cuando un trío de jóvenes dio forma a un trabajo del musicólogo Pepe Rey, que ha recuperado un libro editado en Colonia en 1696 por un carmelita alemán, Fulgencio de Santa María, dedicado a Teresa de Jesús y Juan de la Cruz, *Sarraf Cordis Deliciae*. Deliciosas melodías cercanas al carácter del coral alemán y a la canción tradicional, escritas para consumo de aficionados, que la soprano Ana Rey cantó de manera fascinante, con un delicadísimo lirismo y un exacto control de la prosodia, los acentos y los deraltes.

La idea audaz de los conciertos de medianoche tiene una estrepandosa acogida, como se demostró el sábado en una catedral de Baeza cercana al lleno (aun con trasiego continuo de espectadores) para escuchar a la Capella



El contratenor Carlos Mena, al frente de la Capilla Santa María el sábado pasado en Baeza.

Prolationum, esta vez en formación vocal puramente masculina, y los ministriles de La Danseye en un intenso programa de polifonía extraída de libros de la propia seo baezana. Una actuación con el rigor que impone el canto en facistol (todos, cantores e instrumentistas, en torno a un gran facsimil de los libros originales) y la rectitud característica del ritmo que tienen sus interpretaciones, que dan prioridad al contraste de volúmenes, timbres y texturas.

Poco antes, el aficionado había tenido ocasión de dar un precioso paseo por monodías y danzas italianas y españolas servido por la Capilla Santa María, que se presentó con un cuarteto de au-

La soprano residente en Sevilla Mariví Blasco fue solista en el concierto de cierre

ténticas figuras de la música antigua española: García-Bernal, Mulder, Estevan y el liderazgo del gran Carlos Mena. En una madurez extraordinaria, el contratenor vitoriano no sólo mostró la solidez de sus medios, con un registro grave que no hace sino crecer y un agudo verosímil y redondo, sino que dio una lección de cómo decir los textos, de cómo explorar al límite los matices ex-

presivos de una obra tan conmovedora como la *Cantata Spirituale* de Ferrari o de ese auténtico prodigio que es *Non sia chi mi riprenda* de Sances. En el repertorio español resultó especialmente llamativo el contraste entre los ronos humanos de Hidalgo y la cantata inédita de De la Puente, tan italianizante.

La recuperación del compositor manchego, maestro de capilla de la catedral de Jaén durante más de 40 años, fue puesta en marcha a principios de los 90 por Eduardo López Banzo y su Al Ayre Español, que volvió a De la Puente el domingo por la noche con un recital en la espectacular Sacra Capilla de El Salvador de Úbeda, en la que recupe-

ró hasta cinco cantatas olvidadas del músico. Cuarteto vocal joven e irregular y experimentado equipo instrumental para unas interpretaciones más exultantes y extraverdidas que detalladas y precisas.

Como gran despedida de la muestra, Emilio Moreno lideró desde el violín a La Real Cámara en otro programa de inéditos que también bebía del universo de lo popular: fueron tonadillas de finales del siglo XVIII y tema indiano, música ligera, de consumo fácil y carácter costumbrista de las que la soprano Mariví Blasco y el barítono Jordi Ricart, sobrados de recursos para la escasa dificultad de las piezas, sacaron su más divertida vena teatral.

Los visitantes (entre quienes se ha contado una nutrida representación de 60 miembros de la Asociación de Amigos de la Orquesta Barroca de Sevilla) han tenido también la oportunidad de asistir estos días a un colorista y singular espectáculo de pasacalles entre palacios ubetenses y baezanos con un repertorio de danzas y canciones del Renacimiento a cargo del conjunto Syntagma Musicum, por más que los resultados puramente musicales no sobrepasaran los del esforzado y digno empeño *amateur*. Además, el domingo, la soprano Verónica Plata cantó con el acompañamiento de la guitarra romántica de Antonio Duro un rico repertorio de canciones del primer romanticismo. Y en el ciclo de órgano, Joao Paulo Janeiro hizo el lunes en el estupendo instrumento de la parroquia de San Andrés de Baeza repaso de la importancia de la danza en el repertorio organístico, apoyado en un trabajo de rítmica muy regular, que destelló más en las espléndidas variaciones de Sweelinck que en el jacarandoso Noél de Daquin que se bisó al final.

DIARIO JAÉN

FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA DE ÚBEDA Y BAEZA

**Coro y Capilla "Juan Navarro Hispalensis"****Escenario:** Auditorio de las Ruinas de San Francisco de Baeza.**Fecha:** Miércoles 5 de diciembre.**Director:** Josep Cabré.**Obras:** Motetes, Salmos, Canticos y Miserere de Pedro Rabassa (1683-1741).**Tesoros ocultos en las catedrales**

BAEZA ■ La inmensa música religiosa que se encuentra oculta en los archivos de las catedrales españolas, sin ir más lejos en las de nuestra provincia, duermen sobre gastadas partituras, esperando que alguien, tras el visto bueno diocesano, les dé una "limpieza", las edite y las toque, como Dios manda. Así

ha sido con la barroca música de Pedro Rabassa (Barcelona, 1683-1767, Sevilla), valioso compositor que ejerció su carrera fundamentalmente en las Catedrales de Valencia y Sevilla. Esta recuperación se debe a los miembros del Coro y la Capilla instrumental "Juan Navarro Hispalensis", sus directores

Alonso Salas, Josep Cabré y al organista Andrés Cea. La música de Rabassa no rebasa los límites del barroco más académico, pero dentro de éste late con fuerza una viva creatividad melódica (influencia italiana) y una riquísima polifonía vocal, heredada sin duda de Guerrero, al que se dedica este Festival

de Música Antigua, y de la fuerte e inevitable influencia del maravilloso renacimiento musical español. Preciosos ejemplos como el "Stabat Mater", el "O vos Omnes", fruto del conocimiento de Rabassa de las obras de Guerrero, o el bello "Nunc dimittis", con soprano solista. ■ G. Pérez Chamorro

Gonzalo Pérez Chamorro. "Tesoros ocultos en las catedrales". *Diario Jaén*, 7 dic. 2001, p. 46.

V FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA DE ÚBEDA Y BAEZA

El maestro Guerrero y el alumno Alonso Lobo**Pro Cantione Antiqua****Lugar:** Auditorio del Hospital de Santiago de Úbeda.**Fecha:** Jueves 6 de diciembre.**Director:** Mark Brown.**Programa:** La Pasión de Nuestro Señor, de Alonso Lobo y Missa Pro Defunctis, de Francisco Guerrero.

ÚBEDA ■ Con un programa más próximo a la Semana Santa que a la Navidad, Pro Cantione Antiqua, dirigida ahora por Mark Brown, que fuera miembro "in situ" de la formación inglesa

cuando la dirigía Bruno Turner, nos mostró la polifonía renacentista española de manos de Guerrero y su alumno Alonso Lobo (1555-1617), con dos músicas estremecedoras, alusivas a la muerte, tema que tratan con especial desnudez los compositores del Renacimiento español

Omisión de voces femeninas

Pro Cantione Antiqua omite las voces femeninas, como no hacen otros conjuntos ingleses (The Tallis Scholars), reemplazadas por contratenores, ente caso el excelente Paul Eswood, todo un referente en la "cuerda", y Timothy Penrose.

Para la "Pasión de Nuestro Señor" de Lobo, el evangelista-recitador, encarnado en un magistral Andrew King, narra los hechos sobre canto llano gregoriano, con pequeñas intervenciones polifónicas, atrevidas y muy expresivas.

Perfección y esperanza

El Réquiem de Guerrero no es ese réquiem renacentista tan directamente desolador como el de Victoria, es más un ejemplo de perfección y esperanza (sería, en música del XIX, un calco del de Fauré). Brown busca más la horizontalidad de la música que la verticalidad, aunque su empaste sea

excelente, persigue que las voces (a cuatro y cinco) sean escuchadas una por una, formando un empaste especial (el color de Quam olim Abraham), muy expresivo, empresa "fácil" si se tiene a cantantes como Stephen Roberts o el inmaculado tenor James Griffet. Es curioso cómo esta música está tan lejana del público, cuando es la más cercana que tenemos.

Hoy sábado actúa, en el Hospital de Santiago de Úbeda, la Orchestra of the Renaissance bajo la dirección de Richard Cheetham y mañana lo hará en Baeza la Schola Gregoriana Hispana, dirigida por Francisco J. Lara. ■ G. Pérez Chamorro

Gonzalo Pérez Chamorro. "El maestro Guerrero y el alumno Alonso Lobo". *Diario Jaén*, 8 dic. 2001, p. 55.

RECITAL INSTRUMENTAL ■ MAGISTRAL ACTUACIÓN PARA CUERDA PULSADA

Cuatrocientos azotes y destierro

Hopkinson Smith ofrece un gran concierto de músicas inglesas para laúd y españolas para guitarra barroca. El intérprete eleva a una categoría impensable estos instrumentos, al tiempo que impulsa la difusión de estos repertorios



Laúd y guitarra barroca

Intérprete Hopkinson Smith

Obras Músicas inglesa para laúd y española para guitarra barroca

Escenario y fecha Auditorio Ruinas de San Francisco, domingo 1

GONZALO PÉREZ CHAMORRO ■ BAEZA

Comencemos por el final. El tañedor Hopkinson Smith, tras el reconocimiento y las ovaciones del público, osó regalar con su guitarra barroca una sarabanda, prohibida por la Inquisición de Felipe II. "Sarabanda" es una palabra que cuesta a quien la pronuncia cuatrocientos azotes si es hombre y el destierro si es mujer. Para Smith, por haberla tocado, los dos castigos.

Sirva esta aclaración como condena y como broma, pues condenamos con nuestra mejor ovación y admiración a un intérprete tan sencillo como grande. Smith ha elevado a una categoría impensable estos instrumentos de cuerda pulsada, ha creado una escuela y ha impulsado un repertorio repleto de bellezas que gracias a él se conocen y se tocan como es debido.

El maestro, a través del laúd, escogió la música isabelina de Holborne, Jonson y Dowland. Músicas tristes e íntimas, en especial la de Dowland, más cono-



Las interpretaciones de Hopkinson Smith alcanzaron cotas muy altas.

cido por sus infortunios que por su música. Smith no es un laudista cálido, pero es un exquisito detallista de una fineza única. En otras palabras, sus cuerdas están más tensas y el sonido es menos denso. Las tristes *Pavanas* de Dowland, sin excesos interpretativos, sonaron solitarias, en

una triste declaración de auténtica mala suerte (este compositor es todo un caso).

La música española muestra un encanto folclórico (rasgueos, pequeña percusión) y una imaginación melódica constante. Smith, que con sus gafas gruesas recuerda a Henry Fonda, está en

■ Smith no es un laudista cálido, pero es un exquisito detallista de una fineza única. En otras palabras, sus cuerdas están más tensas y el sonido es menos denso

el estanque dorado de su madurez, tocando con una absoluta maestría este repertorio: el *Pasacalle en sol menor* y los *Canarios* de Sanz, llenos de burbujitas, cerraron una muestra con más Sanz, Guerau y Santa Cruz. Y además de tocar de diez, lo explicaba. Perdonado... ■

RENACIMIENTO ■ PRESTIGIOSOS INTÉRPRETES

Una música que logra elevar, relajar y calmar los espíritus



Ensemble Gilles Binchois

Director Dominique Vellard
Obras De Rodrigo de Ceballos
Escenario y fecha Auditorio del Hospital de Santiago, sábado 30

UBEDA ■ La música renacentista ha encontrado su hábitat natural en ciudades como Ubeda y Baeza. El producto se adapta perfectamente al envase y estas artes, paralelas en su día, vuelven a hermanarse y a ser contemporáneas. Este es el principal atractivo de la nueva edición del Festival de Música Antigua, que comenzó el pasado sábado su sexta andadura con la actuación del prestigioso Ensemble Gilles Binchois.

Esta formación es referencia en la polifonía medieval y en la

música trovadoresca, por lo que resulta novedoso escucharlos íntegramente con la obra del sevillano Rodrigo de Ceballos (hacia 1530-1581). Para este proyecto, que será grabado por el Centro de Documentación Musical de la Junta (Almaviva), el director del Ensemble, Dominique Vellard, se ha rodeado de las voces idóneas para la polifonía renacentista. Contó Vellard con siete cantantes, entre ellos dos voces femeninas, soprano y mezzo; dos tenores, un contratenor y dos bajos, distinguidos en cada cuerda por su altura (tenor blanco, Josep Benet, frente al más sólido Giuseppe Maletto, así igualmente con los bajos).

Rodrigo de Ceballos es el cuarto en discordia en el Siglo de Oro musical español, tras Morales, Victoria y Guerrero. Esto significa no tener medalla y no ocu-



Las interpretaciones de Ensemble Gilles Binchois alcanzaron cotas muy altas de calidad.

par podium. Su música no alcanza el austero patetismo de Morales, la dulzura de Guerrero o la espiritualidad de Victoria. Pero contiene una naturalidad y un encanto pasmoso, algo sencillo por momentos (falta riesgo) pero ideal para comprender la pureza

de la polifonía. Como los polifonistas, Rodrigo de Ceballos alterna monodía con polifonía, según estrofas y respuestas.

Dominique Vellard buscó la consonancia, el empaste y el equilibrio, aunque dejó cierta libertad creativa a sus cantantes, como en

el elaborado Credo de la *Missa Tertii Toni* o en la soberbia Lamentación *Aleph-Quomodo obtext caligine*. Este festival no ha hecho más que empezar y desde el próximo jueves la música renacentista compartirá protagonismo con su arquitectura. ■

Gonzalo Pérez Chamorro. "Una música que logra elevar, relajar y calmar los espíritus". *Diario Jaén*, 3 dic. 2002, p. 43.

VI EDICIÓN ■ FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA DE ÚBEDA Y BAEZA

Música que anuncia la Navidad

Los Músicos de su Alteza realizaron un recorrido por el villancico del siglo XVII, en una muestra más de músicas infrecuentes del rico patrimonio musical del barroco español



Los Músicos de su Alteza

Director Luis Antonio González.
Obras Villancicos del siglo XVII.
Escenario y fecha Auditorio del Hospital de Santiago, jueves 5.

GONZALO PÉREZ CHAMORRO ■ ÚBEDA

El villancico, tal como lo conocemos hoy, dista mucho de parecerse a los compuestos en el siglo XVII. *Fun, fun, fun* o *Los peces en el río*, “hits” navideños, coinciden en denominación de origen, pero con enfoques muy distintos. De hecho, el género villancico era una música teatral y no específicamente compuesta para la Navidad. Como la *frottola* italiana, utilizaba recursos expresivos para enfatizar el texto y conseguir una expresividad llena de afecto, escenificadas en las iglesias, irritando en ocasiones al clero por la ironía de los textos y la ligera moralidad que predicaba.

Tal vez la visión del siglo XXI no se sorprenda con las músicas escuchadas a Los Músicos de su Alteza, pero a ojos de ciudadanos del siglo XVII esto era una verdadera juerga. La calidad de las obras no siempre es la misma, generalmente rezagada de las modas europeas. Así las mostró Luis Antonio González, en una



Los Músicos de su Alteza, en el Auditorio del Hospital de Santiago de Úbeda.

muestra de valioso rescate de estas pequeñas obras, algunas encantadoras, como la de Ruiz Samaniego, compositor y amigo de la noche y sus cosas, que en su *Tiento manjar* descubre una poesía musical bellísima (“Todo es afecto de mi corazón”).

Otros villancicos, como los de Correa, Marqués o Patiño, palidecen al lado de los del pillo Samaniego, que era un especialista en el género (la “ensalada” *Oigan*

en breve ensalada es originalísima en su polifonía). Desde un clave algo insípido, González dirigió a su corte con libertad y fantasía (debería cuidar la tímbrica del bajo continuo), ofreciendo bellos momentos en las obras instrumentales de Cabanilles (anuncia a Purcell), Sanz o del italiano Colista, última pero no menos valiosa obra instrumental, más elaborada que las españolas. Los cantantes, las triples Raquel

Andueza y Beatriz Gimeno, la guapa contralto Montserrat Bertral y el tenor José Pizarro, son cantantes idóneos para este repertorio, muy bien secundados por los musicalísimos violines de Pablo Prieto y Eduardo Fenoll, el violón de Pedro Reula y la tiorba de Jesús Fernández. Concierto que anuncia la Navidad, aunque algunos espabilados y prematuros escapatistas ya llevaban haciéndolo desde noviembre. ■

MÚSICA ■ VI FESTIVAL DE ÚBEDA Y BAEZA

L'arte del violino italiano

L'Assemblée des Honestes Curieux realiza un repaso por la música instrumental y violinística de la España del siglo XVII



L'Assemblée des Honestes Curieux

Plantilla instrumental Dos violines barrocos, viola da gamba, tiorba/guitarra barroca y clave.

Obras Falconieri, Butler, Vaquedano, Selma y Salaverde y Sanz.

Escenario y fecha Auditorio Ruinas de San Francisco, viernes 6.

GONZALO PÉREZ CHAMORRO

La escasez de música puramente instrumental y de cámara del siglo XVII español motivó una importación de autores italianos, maestros "del violino", para cubrir los huecos y necesidades de las plantillas instrumentales de las Cortes Reales, como fue el caso de la ya algo decadente de Felipe III. Esta

ausencia de música instrumental se debía en gran parte a las presiones de la Iglesia, que pensaba que toda música no compuesta con fines religiosos, y la instrumental lo era, no debía ser música que gozara de difusión. Por suerte, el auge instrumental del siglo permitió al monarca tener una corte de músicos excelentes, como Henry Butler o Andrea Falconieri.

Música y fantasía

L'Assemblée son franceses de adopción pero italianos de formación, con una clavecinista oriental. Esta suma convierte sus lecturas en vibrantes ejemplos de una forma y un género que aún daba sus primeros coletazos. Habría que esperar unos años para el florecimiento de la música puramente instrumental (ya existían los Viviani, Merula, Fresco-



El concierto de L'Assemblée des Honestes Curieux deleitó al público.

baldi o Uccellini). Sobresalieron las obras de Butler, sendas *Sonatas*, una en sol mayor, vibrante, y otra más melancólica y audaz en sol menor, así como la única composición instrumental conservada en España y producto nacional, la *Sonata a 3* de Vaquedano,

■ Sobresalió la "Sonata a 3" de Vaquedano única composición instrumental que se conserva en España

imitativo y contrapuntístico. Especialmente imaginativas son las obras de Falconieri, con sus referencias diabólicas (*Riñen y pelean Berzebillo con Satanasillo*, *Batalla de Barabaso yerno de Satanas*) y su audacia melódica y armónica, que consigue una progresión tan cerca de las un poco

posteriores obras del alemán Biber, pregonero de la audacia instrumental violinística.

El bajo continuo es un prodigio de hermosura, por la viola muy presente de Barciela y la tiorba y guitarra barroca de Bonavita, que nos dejó a sólo unas *Jácaras y Canarios* de Sanz con la todavía alargada y presente sombra de Hopkinson Smith. Las violinistas Beyer y Roca incluyen el vibrato como recurso expresivo, algo muy de agradecer. ■

Gonzalo Pérez Chamorro. "L'arte del violino italiano". *Diario Jaén*, 8 dic. 2002, p. 58.

VI FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA DE ÚBEDA Y BAEZA ■ INSTRUMENTOS Y VOZ DEL BARROCO ESPAÑOL

El sonido musical creado en el siglo de Velázquez



La Real Cámara

Director Emilio Moreno.

Solista M. Luz Álvarez, soprano.

Obras Barroco español e italiano.

Escenario y fecha Auditorio del Hospital de Santiago, sábado 7.

ÚBEDA ■ "¡Ábrase esa puerta y démosnos un verde de música que no haya más que ver!", decía Cervantes en *El celoso extremeño*. En el siglo XVII, el siglo de Ve-

lázquez, la música es celosa de las alturas alcanzadas en la literatura y la pintura, quedándose la fiesta de sonidos más verde que estas otras artes, que alcanzan una perfección sólo comparada a la que la música pudo conocer en el Renacimiento español o en el Romanticismo alemán.

El pasado sábado, el Festival de Música Antigua alcanzó su punto más alto con la Real Cámara de Emilio Moreno, un violinista portentoso, de sonido bellísimo, que logra con su

conjunto unas interpretaciones de lo más hondo, con un empaste milagroso pleno de dulzura.

No todos los conjuntos dedicados a este repertorio logran sonar así, con tal calidad, especialmente con unas músicas que a veces no traducen la calidad de sus traductores. Moreno nos descubrió a la bella soprano M. Luz Álvarez, un encanto vocal que se adapta a estas músicas maravillosamente (no hace excesos de agilitades y, en cambio, su línea de canto es muy inspirada). Pero no

fue sólo esta excelente cantante, pues con Moreno también deslumbraron el guitarrista y vihuelista Juan Carlos de Múldery el fagotista (aquí un bajón) Josep Borrás, impulsor de importantes actividades relacionadas con los estudios de este repertorio.

Tras el empaste tan logrado, surge la calidad instrumental de cada músico, como vimos en *Liters* (arias de Los Elementos), Bruna (*Sonata in dialogo*) o el arreglo del motete de Victoria Vadaín *et cícubo civitatatem*

para violín y clave (éste con el resto de las voces), con el clavecinista Eduard Martínez.

Comparar la *Batalla de Falcón*, autor de una música que debería sonar más, con la ofrecida el día de antes por la Asemblee des Honestes Curieux, además de reveladora, aclara algunas cosas, como que no todos los conjuntos saben sacar partido del empaste, de los detalles, de la fantasía, de la dinámica o del fraseo. Éstos, los Reales Músicos, sí. ■ Gonzalo Pérez

Gonzalo Pérez Chamorro. "El sonido musical creado en el siglo de Velázquez". *Diario Jaén*, 9 dic. 2002, p. 51.

VI EDICIÓN ■ FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA DE ÚBEDA Y BAEZA

Tesoros ocultos del patrimonio

Con la actuación de la Capilla Peñaflorida concluye la sexta edición de este especializado certamen con un repaso a la música española, barroca y renacentista. Música que no por ser antigua deja de ser nueva para muchos oídos



Capilla Peñaflorida

Programa: Primera parte: *Música a lo divino*. Segunda parte: *Música a lo humano*.

Interpretes: Isabel Álvarez, soprano; Karmele Iriarte, soprano; David Azurza, contratenor; Pello Ormazábal, tenor; Jesús G. Arejula, barítono; Loreto Fernández Imaz, órgano; Itziar Atutxa, viola da gamba; Jesús Sánchez, guitarra y tiorba; y Manuel Vilas, arpa.

Lugar: Auditorio Ruinas de San Francisco de Baeza.

Fecha: Domingo, 8 de diciembre de 2002.

GONZALO PÉREZ CHAMORRO ■ BAEZA



La Capilla Peñaflorida, durante la interpretación de *Quedito, pasito*, de Juan de Hidalgo, con texto de Calderón de la Barca.

Esta música antigua volverá a su particular olvido una vez acabado este Festival, pues pocas ocasiones tenemos de escuchar en vivo los tesoros ocultos de nuestro patrimonio musical de los siglos XVI y XVII, siglos en los que ha girado esta sexta edición, centrada en los reinados de Felipe III y Felipe IV, la música del tiempo de Velázquez.

Han sido seis conciertos y cursos paralelos, actividades y conferencias. Enriquecerse es un motivo más para escuchar esta música, no siempre de la misma altura, pero son conciertos como soplos de aire nuevo, que han traído vientos de Ceballos, Durón, Falconieri, Torres, Sanz, Cabanilles, Samaniego, Holborne, Selma y Salaverde, Lites, Cererols y más autores en la sombra.

Quedarán en el recuerdo el monográfico Rodrigo de Ceballos del Ensemble Gilles Binchois, la actuación del laudista Hopkinson Smith y de la Real Cámara con Emilio Moreno.

Música divina y humana

La Capilla Peñaflorida clausuró el Festival con su *Música a lo divino* (religiosa) y *Música a lo humano* (profana), con obras de Tafalla, Durango, Torres, Durón, Cererols y García de Salazar en *lo divino*, y Ariza, Durango, Blas de Castro, Hidalgo, Capitán y Arañes en *lo humano*. Nombres ocultos para el aficionado y para el músico, ya que estos autores son infrecuentes en el repertorio. Acaso tengan algo más de pre-

sencia Sebastián Durón (1660-1716), José de Torres (1670-1738) y Joan Cererols (1618-1676).

Y son estas precisamente las más valiosas músicas escuchadas, como *¡Ay qué dolor!* de Cererols, el deliciosamente escrito *Al clamor, al suspiro* de Torres (un bajo continuo impreso y elaborado) o el melancólico *De pasión* de Durón, ya que el resto llega a ser soporífero. Precisamente de Durón llegó a decir Pedro Vaz Rego, maestro de capilla de Évora, "milagro de su tiempo". Por desgracia, los milagros no afectan a la Capilla Peñaflorida, que mostró una alarmante falta de chispa y una decadente blandura. La elección del arpa en *lo divino* no creo que ayude en mú-

sicas, todas ellas en tonalidades menores, que lucen una tímbrica "angelical" y un soporte armónico inadecuado. No olvidemos que son los cantantes la voz melódica, mientras viola da gamba, guitarra o tiorba, órgano positivo y arpa construyen un creativo continuo, pero de timbres a veces confusos, ocultos y muy ligeros. Un chicle, el arpa, que acompaña a un vino, más o menos.

Cantantes experimentados

La Capilla está formada por cantantes muy experimentados en estos repertorios, como Pello Ormazábal o Karmele Iriarte. Ormazábal no parece ser aquel excelente tenor que cantara junto Al Ayre Español de López Banzo

en músicas de Torres, pues acusa un declive vocal preocupante, además de un sentimentalismo que poco ayuda a estas músicas. En cambio, muy bien las chicas, tanto Karmele como Isabel Álvarez, y de timbre poco blanco el contratenor David Azurza. Hay un detalle que no puedo dejar escapar. Se trata de la escasa dinámica empleada, siempre tocando en unos límites demasiados estrechos, en una delgada línea que apenas cobraba anchura y firmeza, salvada *Entre dos álamos verdes* y *Ansares* y *Menga* de Blas de Castro. El termómetro subió la temperatura, tan baja en estas Ruinas organizadas, con la música de Torres, Durón y Cererols, *hits* del siglo XVII. ■

Gonzalo Pérez Chamorro. "Tesoros ocultos del patrimonio". *Diario Jaén*, 10 dic. 2002, p. 39.

Despertar de antiguas melodías

Celebrado entre el 29 de noviembre y el 8 de diciembre, no hay duda del éxito del VI Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza, que supone una revisión de antiguas, pero no olvidadas músicas

texto Gonzalo Pérez Chamorro
fotos Rafael Casas/Agustín Muñoz

La música antigua ha cobrado actualidad en las últimas semanas. Tras la sexta edición del Festival de Úbeda y Baeza, ha quedado claro que la música antigua tiene una conexión muy cercana con los tiempos agobiantes que nos tocan vivir. Esta música respira tranquilidad, que no paz, buscada y necesitada hoy en día. Coincide precisamente con la música contemporánea por su alto grado de sofisticación, por tener una puerta cerrada que para abrirla se requiere cierta información previa. Es una música que requiere un esfuerzo, con una recompensa mayúscula.

Tras los seis conciertos y cursos y actividades paralelas, la digestión ha provocado una ansiedad en torno a estos periodos y sus consecuencias: los siglos XVI y XVII escondían sorpresas que han sido ignoradas, músicas que se encontraban durmiendo el sueño ¿de los justos?, o acaso los intérpretes de generaciones anteriores las ignoraban por pereza, por falta de medios o por mala demanda. Hoy los intérpretes buscan estas músicas con entusiasmo, con más medios iconográficos en los archivos y, muy importante, porque el oyente quiere seguir escuchando. Las cosas han cambiado.

Grabaciones discográficas

El Festival ha tomado una importante decisión, que es la de mantener para la posteridad uno de sus conciertos, mediante la grabación anual de un disco (sello Alnaviva), auspiciado por la Junta de Andalucía. Se presentó el realizado el pasado año, con músicas de Pere Rabassa, y se grabó el monográfico del sevillano Rodrigo de Ceballos (c. 1530-1581) a cargo del Ensemble Gilles Binchois dirigido por Dominique Vellard. Un disco es como un libro, mantiene en sus páginas una historia que necesita de otro lugar de acción y reproducción, así que bienvenido sea y que se mantenga y multiplique.

Cursos y actividades

Si hablamos de la especialización que requiere esta satisfactoria música (a veces no se encuentra ubicada en sus instrumentos idóneos y a veces, las más, se desatiende el concepto histórico), hablamos de una puerta al día, que no debe quedar en cursos y actividades paralelas. Los propios conciertos deben involucrarse activamente en enseñar, con palabras didácticas de los músicos, que ayudan a una mejor comprensión de unas fascinantes obras (¡ay... el Renacimiento!), las escuchadas en Úbeda y Baeza. ■



Conciertos didácticos para escolares a cargo del coro y ministriles de la Orquesta Barroca de Granada.



Actuación de L'Assemblée des Honestes Censeux, que interpretó Bayle de los Diablos.

REPASO A LOS CONCIERTOS

Músicas en tiempos de Velázquez

Esta música de los siglos XVI y XVII, la de los reinados de Felipe III y Felipe IV, la música del tiempo de Velázquez y Cervantes, fue una música de transición, sí, pero con suficiente autonomía como para funcionar por sí misma, sin ser un lastre del pasado o una adaptación del futuro. Este fin del Renacimiento y principio del Barroco se ha escuchado en Baeza y Úbeda en todo su esplendor. En Úbeda tan intensamente

renacentistas, esta música se encontró en su hábitat natural.

Inolvidables fueron los conciertos de un Ensemble Gilles Binchois, con la música de Rodrigo de Ceballos, así como Hopkinson Smith, un grande del laúd, vihuela, guitarra barroca y lo que abraza para sacar música, aunque tendrá excepciones. Los Músicos de su Alteza, dirigidos por Luis Antonio González, nos mostraron que el villancico no es tal como hoy lo entendemos. L'Assemblée

des Honestes Censeux mostró la riqueza de su bajo continuo en un programa instrumental y La Real Cámara de Emilio Moreno se encargó de confirmar por qué es un conjunto tan internacional. El Festival lo cerró la Capilla Peñaflorida, otras veces florida y en esta ocasión más poeta, aunque todos siempre cometen errores y hay días menos buenos. Conclusión: éxito y despertar de nuevas melodías. ■

LOS INOLVIDABLES

Voces en el silencio

Adaptados vocalmente para la ocasión, el Ensemble Gilles Binchois reforzó su columna vertebral vocal para acometer una música renacentista y andaluza, la de Ceballos. El conjunto que dirige Gilles Binchois es un especialista en la polifonía de la Edad Media y en la música trovadoresca, así que resulta nuevo, al menos para mí, escucharlos en Ceballos. El sevillano se escuchó con libertad interpretativa, que esta música de belleza serena, no atrevida, cobró un equilibrio muy respetuoso. Sabemos que Ceballos no tiene el patetismo austero de Morales, la frescura de Guerrero o la altura de Victoria, pero tiene el encanto de Ceballos, el que le dio Vellard y sus muchachos.

Mr. Hopkinson Smith

En la mañana del frío domingo 1 de diciembre, en Baeza, se presentó Hopkinson Smith con su guitarra barroca y su laúd. Smith, que con sus gafas gruesas tiene un parecido con Henry Ford, se encuentra en el estancque dorado de su madurez. Acompañó la música con sus palabras, aunque ésta no tienen posible comparación con su otra forma de expresión. Smith es un laudista de una finura incomparable, un estilista, un amigo íntimo del detalle y el buen gusto. Tal vez no tenga el hondo sonido de otros colegas, pero su triste Dowland suena como sacado de una lágrima y sus Sanz cobra una ritmica y un folklore bellísimos. Thanks, Mr. Smith.

Reales Músicos

Nos damos un vende de música tras la puerta de los sonidos, como diría Cervantes en *El Celoso Extremeño*, pues esta música es un nexo con éste y otro genio contemporáneo, Velázquez. La Real Cámara de Emilio Moreno, violinista cálido para los espíntos pentagramas que debe surcar, entiende este repertorio con un empuje de dulzura femenina, con personalidad y una variedad interpretativa reservada a conjuntos de feste. Con ellos, la linda M. Luz Álvarez, soprano de una línea admirable, y unos músicos que componen un equipo que brilla como conjunto y por sus individualidades. ■

MÚSICA ANTIGUA ■ SÉPTIMA EDICIÓN DEL FESTIVAL DE ÚBEDA Y BAEZA

Jordi Savall abre la cita para los melómanos

El director francés inaugura el ciclo que se desarrolla en las dos ciudades Patrimonio de la Humanidad. Ofrece una selección de Lully, Cabanilles, Rodríguez de Hita, Avison, Plà y Boccherini



Una de las formaciones que actuó en el Festival de Música Antigua.



Festival de Música Antigua

Intérprete Jordi Savall
Escenario Hospital de Santiago

GONZALO PÉREZ CHAMORRO
■ ÚBEDA

El que es el gran director de la música barroca francesa, con permiso de William Christie, fue el encargado de inau-

gurar una nueva edición del Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza. Jordi Savall mantiene un matrimonio estable con este repertorio, que adora, entiende y traduce como nadie.

Los Lully, Marais, Couperin o Rameau suenan con la misma frescura, tensión y grandiosidad que el mismo día de la boda de Savall con este repertorio. No pasan los años, y si pasan es a mejor. Este Festival de "música no tan antigua" asciende cronológicamente en el tiempo para esta-

blecerse en el siglo XVIII, el siglo de Mozart, Haydn o Gluck, pero también un siglo muy fructífero para la siempre retrasada música española. Y precisamente lo que hace Savall es colocarla donde se merece, no junto a Haydn, pero sí junto a tantos compositores rescatados de las sombras, hoy ya consolidados, del Siglo de las Lu-

ces. Junto a la Orquesta Barroca de Sevilla, Savall ejerció de padre espiritual, dirigiendo con una su-

■ Savall ejerció de padre espiritual y dirigió con sutileza, encanto, plasticidad y sencillez a la orquesta

tileza, encanto, plasticidad y sencillez, haciendo sonar a esta formación como una orquesta de primera, orquesta sin instrumentos originales pero de usos costumbristas (arco, escaso vibrato, articulaciones...). Claro, que sin materia

de donde sacar oro no hay nada que hacer, y estos músicos formidables (Peñalver, Ventura Rico, ¡Pedro Estevan!) a las órdenes de este maestro muestran su potencial. Maravilloso Lully, asombroso Cabanilles, más asombroso Rodríguez de Hita, predecible Avison, Plácido Plà y divertido Boccherini. Al final del recital, muchas ovaciones y tres regalos, dos muy propios del padre Savall: Marin Marais y un gatuno Rameau, no por el apellido. Sin duda, un gran espectáculo. ■

Gonzalo Pérez Chamorro. "Jordi Savall abre la cita para los melómanos". *Diario Jaén*, 30 nov. 2003, p. 59.

VII FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA ■ SINFONISMO ESPAÑOL DEL SIGLO XVIII

La música española en la época de Haydn y Mozart

Con muestras de la música sinfónica española clásica, El Concierto Español ofreció la primera de sus dos actuaciones programadas



El Concierto Español

Director Emilio Moreno

Obras Sinfonías de Fábrega, Brunetti y Boccherini.

Escenario Hospital de Santiago.

Fecha Viernes 5 de diciembre.

GONZALO PÉREZ CHAMORRO en ÚBEDA

Los tiempos de Mozart y de Haydn, en ebullición durante la segunda mitad del siglo XVIII, fueron para el resto de grandes compositores del Clasicismo lo que, por ejemplo, fue

para los grandes ciclistas disputar aquellos cinco Tours con Indurain. Tales genios eclipsaron y eclipsan hoy programas y acontecimientos apenas rescatados, como en el caso que nos ocupa. Es de agradecer el esfuerzo de este Festival de Música "no tan antigua" con el acomodado oído del músico y aficionado.

Esta muestra del sinfonismo español en las desordenadas cortes de Carlos III y Carlos IV muestran el orden y el equilibrio ajeno al entorno, adentrándose en la actualidad del momento (masonería y usos de tonalidades menores para ambientar temo-

res), pero siempre dentro de un equilibrio propio del Clasicismo.

El Concierto Español es un conjunto que sigue el modo de instrumentos originales (afinación, escaso vibrato), aunque descartan la extravagancia, desplazándola a favor de una naturalidad muy musical. Estas sinfonías pertenecen a dos autores italianos: Brunetti y Boccherini, que se instalaron en España, más una pequeña obra de Josep Fábrega, en la que la dirección de Emilio Moreno (Andante) la elevó por encima de lo que en una primera escucha parece. La obra de Brunetti ofrece una inventiva



Una de las interpretaciones del Festival de Música Antigua.

asombrosa, de líneas operísticas y un uso destacado del viento (oboes, trompas). Las dificultades no son las de una *Sinfonía* del "Sturm und Drang" de Haydn, pero no se deben despistar en momentos como el *Larghetto*, una rosa plagada de espinas en la

afinación. Con Boccherini descubrimos al genio, una música bellísima (estas *Sinfonías Op. 12* son obligatorias), especialmente la *Sexta*, gozosa obra llena de luz. Esta música necesita de más público: Recuerdo que actuarán hoy de nuevo, en Úbeda. ■

Gonzalo Pérez Chamorro. "La música española en la época de Haydn y Mozart". *Diario Jaén*, 7 dic. 2003, p. 60.

Miércoles, 3 de diciembre de 2003

El Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza, en su esplendor

Cursos, conciertos y conferencias se enmarcan dentro de la VII Edición ■ Jordi Savall protagonizó la inauguración, dirigiendo a la Orquesta Barroca de Sevilla

texto Gonzalo Pérez Chamorro
foto XXXXXXXXXXXX

La mejor "banda sonora" para dos ciudades Patrimonio de la Humanidad, como Úbeda y Baeza, es la música antigua, nunca más actual. Por música antigua, dentro de la historia de la música, entendemos aquella que precede al barroco (siglo XVII), aunque también, dado el uso del adjetivo, podría entenderse como aquella música desgastada y rancia. Es un término tan ambiguo y generalizador como el de "música clásica". Antigua es en este Festival la música anterior al siglo XIX que no cuenta con el favor de público, intérpretes y organizaciones. Aquella que está fuera del circuito musical diario.

Del mismo modo que este Festival ha ido ascendiendo en sus aspiraciones, lo ha hecho cronológicamente en las músicas y temas que ha escogido para esta nueva andadura. El eje temático son las Capillas Reales de los siglos XVII y XVIII, con autores emblemáticos como Boccherini, Cabanilles, Martín y Soler, Scarlatti o José de Torres, nombres indispensables en este elegante período de la música española. Esta ascensión cronológica nos ha llevado de las propuestas de pasados festivales con las músicas de nuestro Siglo de Oro (Morales, Guerrero, Victoria, Ceballos, etcétera) a mostrarnos que se cocía musicalmente en España, mientras en Europa Mozart componía *Las Bodas de Figaro*, Gluck su *Orfeo y Euridice* o

Jordi Savall tiene la virtud de anular las carencias de algunas músicas, dotándolas de elegancia, exquisitez tímbrica, vitalidad y gran profundidad expresiva



La actuación de la Orquesta Barroca de Sevilla abrió la VII Edición del Festival.

Haydn las bellísimas *Sinfonías* del "Sturm und Drang".

Brillante comienzo

No pudo ser más prometedor el brillante inicio del Festival, con la actuación de la Orquesta Barroca de Sevilla, dirigida por Jordi Savall. Este Festival que se inició el 28 de noviembre y finalizará el 8 de diciembre, podrá tener conciertos distintos a este, pero difícilmente mejores. Savall tiene la virtud de distraer la, a veces, simplicidad de algunas músicas que toca o dirige, convirtiéndolas en joyas por sus lecturas llenas de vitalidad, elegancia, exquisitez tímbrica y profun-

dididad expresiva. No es el caso, por la enorme calidad de la música, del programa que una empastadísima Orquesta Barroca de Sevilla ofreció bajo la dirección del músico de Igualada, pues los Lully, Boccherini o Cabanilles viven por sí mismos, aunque tras el filtro que le aporta el maestro Savall adquieren aún mayor grandeza. Como si no se entiende la maravillosa Fantasía que precede a la Batalla Imperial de la *Suite Imperial* de Cabanilles, visionaria y de espíritu atormentado, por citar sólo un ejemplo.

Precisamente, el encanto de cada concierto reside en la especialización. En el caso de Savall se

trataba de "El esplendor de la orquesta barroca. Conciertos, batallas y suites de 1670-1780". Al día siguiente, en Baeza, la Capella Mediterránea, dirigida por Leonardo García Alarcón, hizo un recorrido por la "Música en la Catedral de Oxaca", en una ampliación geográfica de la música de los siglos XVII y XVIII en su viaje a América. Estamos portanto en el ecuador del Festival, que aún (columna de la derecha) tiene cosas interesantísimas por ofrecer. Aunque por el simple hecho de relacionar esta música tan bella con dos ciudades como Úbeda y Baeza ya parecen suficientes reclamos. ■

Gonzalo Pérez Chamorro. "El Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza, en su esplendor". *Diario Jaén*, 3 dic. 2003, p. 33.

VII FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA ■ PRIMERA REPRESENTACIÓN DESDE SU ESTRENO DE UNA ÓPERA CLÁSICA

El autor que eclipsó a Mozart

Martín y Soler volvió a la actualidad gracias al reestreno de *Ifigenia in Aulide* ■ Lleno completo en el Auditorio de las Ruinas de San Francisco con la Real Compañía de Ópera de Cámara



Ifigenia in Aulide, ópera

Autor Vicente Martín y Soler.

Intérpretes Real Compañía de Ópera. Juan B. Otero, director.

Escenografía Joaquim Roy.

Fecha Sábado 6 de diciembre.

GONZALO PÉREZ CHAMORRO ■ BAEZA

Nuestros ojos ven hoy extraño que un compatriota, en la Corte Imperial vienesa de José II, eclipsara hace doscientos años al que es el genio más universal de la música. *Una cosa rara* de Vicente Martín y Soler (1756-1806) logró retirar de cartel *Las Bodas de Figaro* de

Mozart para mantenerse con apoteósico éxito entre los vieneses, que acudían entusiasmados a sus numerosas representaciones. Hoy, cosa rara, Martín y Soler es poco más que un desconocido. Para recuperar su memoria, el Festival de Música Antigua de Ubeda y Baeza se une a la lista de rescates de óperas que dormían injustamente a la espera del beso que las despertara. Así ha sido con *Ifigenia in Aulide*, estrenada en Nápoles en 1779, año que marcó el inicio del período operístico más fértil del compositor valenciano. Este reestreno, como hace poco se hizo de *La capriciosa correta* o *La Madrileña*, ha venido avalado con una excelente interpretación en lo musical, di-

rigida por Juan Bautista Otero, que ha bautizado esta música, que "parecía que habíamos escuchado antes". Esta *Ifigenia* (libreto de Luigi Serio) suena a Mozart, pero también a Gluck, a Paisiello y a Cimarosa, recordando por momentos las grandes óperas dramáticas de Haendel.

Estructurada en dos actos, la música de Martín y Soler destaca por la riqueza instrumental del *recitativo accompagnato* y la virtuosa escritura vocal, en algunos casos muy original. Dramáticamente, en momentos puntuales no concuerda la música y el texto (¡ay... Mozart!), como el sacrificio de Ifigenia, música serena (?) en un momento (puñal en mano) de indescriptible tensión. El primer

acto es un prodigio por la belleza de su música, mientras el segundo ofrece más acción y momentos de elevadísima calidad: el dueto "Se il tuo dolore" o el celestial "Va crescendo il mio dolore", con una magistral Lola Casariego como Achille. El resto del reparto osciló entre la dulzura de la Ifigenia de Olga Pitarch, la bravura escénica y la seducción tímbrica del Ulisse de Betsabée Haas, la corrección del Arcade de Patricia Llorens o el deficiente Agamennone de Luigi Petroni, afectadísimo y cursi. Dirección escénica sobria, minimalista y muy griega, con la fuerza del blanco y la rigidez del movimiento. El beso despierta una música que no debía dormir. ■

Y además

El jueves, concierto de canto en la Económica

Música. La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Jaén organiza un concierto de canto en el salón de actos de su sede. El recital está previsto para las ocho de la tarde del próximo jueves, día 11. El programa incluye una selección de obras de autores clásicos. Estará dirigido por María del Consuelo Santa-Bárbara.

Primera selección del premio "Emilio Ollero"

Exposiciones. La obras seleccionadas por el jurado de admisión del "XVII Premio de Pintura Emilio Ollero", convocado por el Instituto de Estudios Giennenses, quedarán expuestas al público en la sala de exposiciones del antiguo hospital San Juan de Dios. Será el jueves, 11 de diciembre, a partir de las siete y media.

Gonzalo Pérez Chamorro. "El autor que eclipsó a Mozart". *Diario Jaén*, 8 dic. 2003, p. 52.

VII FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA ■ LA IMPORTANCIA DE LOS MÚSICOS ITALIANOS EN LA ESPAÑA BARROCA

El esplendor de Corselli, Caldara y Scarlatti en la España del XVIII

Actuación de "El Concierto Español" en el Auditorio del Hospital de Santiago. El violinista Emilio Moreno ofreció una amplia selección de la influencia italiana en la música española

El Concierto Español
 Director: Emilio Moreno
 Solistas: Nuria Rial, soprano
 Obras: Corselli, Caldara, Domenico Scarlatti, Netra y Esteve
 Fecha: Domingo, 7 de diciembre



Actuación de "El Concierto Español", bajo la dirección de Emilio Moreno, en Úbeda.

GONZALO P. CHAMORRO ■ ÚBEDA

Este Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza ha cambiado su denominación de origen, llamándose para esta edición "festival de música tan antigua". De tratar con dedicación la música del Renacimiento, la evolución cronológica lo ha llevado a adelantarse en los siglos XVII y XVIII, con las fastuosas Capillas Reales. Este ha sido el segundo concierto ofrecido por "El Concierto Español", formación que dirige Emilio Moreno, que dedicaron su concierto a "Francisco Corselli y su entorno. Música y músicos italianos en la España Barroca".

Acierto respaldado
 Como esta temática, cada concierto de esta edición ha contado igualmente con otras, especializándose así en momentos concretos de nuestra historia musical. Este acierto se ha visto ayudado y respaldado con el curso *La música en el Siglo de las Luces* y con las excelentes notas del librito que acompaña la audición de cada concierto. La llegada de los Borbones a España no rompió con la tradición

musical de los Austrias. Felipe V se desmarcó del último de los Austrias, Carlos II "El Hechizado", por importar músicos de la floreciente Italia, cantera musical de Europa. La Real Capilla (orquesta de la corte), tras dirigirla Duñen y Torres, nombró al francés italianizado Francesco Corselli, que la dirigió entre 1738 y 1778. Fueron los tiempos en los que músicos italianos como Boccherini, Scarlatti o Farinelli pertenecían a la corte española. Con esta riqueza musical, los

autores que habían nacido en España se contagiaron, pero no mucho. Esto fue lo que el esculente violinista y *altus mater* de El Concierto Español, Emilio Moreno, nos mostró el pasado domingo. De Corselli escuchamos una música bellísima, con la aportación fresca de la soprano Nuria Rial, en especial en la *Lamentación 2ª de Jueves Santo*, con un registro grave muy seductor. Corselli compuso algunas óperas para festejar coronaciones reales (¿algún Corselli del

siglo XXI compondría algo para la boda del Príncipe...?), como *Il Farnace*, del que escuchamos su fantástica Obertura. De la música de Caldara, con Vivaldi asomándose por cada compás, escuchamos una bella selección de *Il più bel nome*, cantada y tocada con una elegancia, empuje y delicadesa admirables. A estos, con un vigor rítmico implacable (gracias a Moreno), se unieron Netra y Esteve, glorias del pasado español hoy relegadas a la sombra.



Enrique Muñoz Teruel

SANTISTEBAN DEL PUERTO

Gira de conciertos del guitarrista Enrique Muñoz por México

El guitarrista de Santisteban del Puerto Enrique Muñoz Teruel está gira por México invitado por el prestigioso Festival Internacional de Guitarra de Morelia. Comenzó sus actuaciones el pasado día 11 con un concierto en la Casa de la Cultura de Zacapu. Ayer actuó en el monasterio de Ciudad Hidalgo, hoy lo hará en el Teatro Monumental de Guadalajara y mañana miércoles, en el Teatro Monumental en la capital mexicana. El artista, director del certamen de música clásica "Villa Navas de San Juan" aprovechará esta gira para presentar su disco, que grabó durante su participación en el XXIII Festival Internacional de Guitarra de Morelia. Muñoz Teruel ofrece una amplia repertorio con piezas de Tarrega, Moreno Torroba o Cuencas. **A. Melino**

SOCIEDAD

La Hermandad del Rocío abre hoy las puertas de su "rastrillo"

Programación navideña. Con motivo de la proximidad de las fiestas de Pascua, la Hermandad del Rocío de Jaén inaugura hoy martes un "rastrillo" a beneficio de diversas ONG's, (en la calle Gracianas). Por otro lado, tiene previsto organizar una campaña de recogida de alimentos y ropa para los más necesitados que se celebrará los días 29 y 30 de este mes, y los días 2 y 3 de enero en la sede de la hermandad sita en el Avenida de Madrid número 72. Desde el pasado día 5 la sala Miguel Castillejo de la Obra Social de CajaSur acoge una exposición del pintor José de Homar, cofundador de la Hermandad rociera. **A. Melino**

INTERÉS DE MUSICÓLOGOS Y PROFESIONALES DE LA MÚSICA DE TODA ESPAÑA EN LOS CURSOS

"Hay que implicar a los ciudadanos en la polifonía"

«Es uno de los cursos consolidados. Parte importante del Festival Internacional de Música Antigua de Úbeda y Baeza son los cursos que se imparten coincidiendo con los conciertos que se celebran a lo largo de casi dos semanas. En esta edición se han celebrado los cursos *Dirección y Conjunto Coral del Renacimiento*, a cargo del profesor Michael Noone, director del Ensemble Plus Ultra de la Universidad de Cornell en Estados Unidos, y el curso *La música en el Siglo de las Luces*, dirigido por Rodrigo Checa profesor del

Conservatorio Profesional de Música de Córdoba y director del festival. Checa resalta que al organizar el primero de los cursos se pensó en que la música del Renacimiento era una de las prioridades en todos los campos: "Queremos implicar a los aficionados a la polifonía de Úbeda y Baeza para que vayan accediendo a esta música. Para ello hemos contado con Michael Noone, uno de los mejores musicólogos del Renacimiento con reconocido prestigio internacional". Los participantes en este curso, catorce

personas, procedían de Úbeda, Baeza, Granada, Murcia y Zaragoza: "Deseamos que los corubetenses y baezanos incorporen piezas de polifonía del Renacimiento a su repertorio habitual y que lo trabajen dentro de un rigor científico. Si dentro de cuatro o cinco años sale un coro polifónico especializado estupendo, pero sobre todo lo que pretendemos es la divulgación". Por lo que respecta al curso *La música en el Siglo de las Luces*, organizado conjuntamente por el Festival y la Universidad "An-

tonio Machado", Rodrigo Checa destaca que tiene un gran prestigio entre los profesionales. Estudiantes, profesores de música y musicólogos procedentes de casi todas las comunidades españolas han participado. "Los cuarenta alumnos de este curso de postgrado tienen todos amplios conocimientos musicales y han destacado la calidad de las clases impartidas y la categoría del profesorado. La respuesta es muy satisfactoria y ya han anunciado muchos su vuelta en la próxima edición". **M. Alben**

Gonzalo Pérez Chamorro. "El esplendor de Corselli, Caldara y Scarlatti en la España del siglo XVIII". *Diario Jaén*, 9 dic. 2003, p. 49.

Miércoles, 10 de diciembre de 2003

Paisajes | 35

El Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza o el deber cumplido

Nombres como Jordi Savall, El Concierto Español, la Capilla Mediterránea y el estreno mundial de una ópera de Martín y Soler, protagonizaron la VII edición

texto: Gonzalo Pérez Chamorro
foto: José Quesada

El acomodado oído del músico y del aficionado, tieme en este Festival de Música Antigua ("no tan antigua") ha ascendido cronológicamente desde las pasadas temáticas dedicadas al Renacimiento a las presentes Capillas Reales del siglo XVIII, un escape, una puerta de atrás por donde huir de las programaciones de conciertos, poco originales y casi siempre abarcando las mismas obras. Quién, si no, conoce gracias al concierto en vivo las músicas de Martín y Soler, Corsell, Caldara, José de Torres, Cabanilles o Brunetti. Habría que echar mano del disco para aproximarse a estos autores. Y esta es la cuestión, precisamente muchos de estos discos están protagonizados por los mismos intérpretes que ha presentado el Festival, lo que ha multiplicado el placer de cada concierto.

Según el director del Festival, ya en su séptima edición, Rodrigo Chesa Jódar, el Festival pretende en cada convocatoria centrar un tema, especializándose de este modo en un momento concreto de la historia de la música. El Renacimiento, tan presente en estas ciudades, volverá a ser la banda sonora original en próximas ediciones. Mientras tanto, el gusto no ha quedado prendado de la elegante música del siglo XVIII, tan clásica y a la vez con los pies puestos aún en el Barroco y, en los casos más arriesgados, con las primeras tentativas románticas.

Inauguración con Savall

Hagamos un repaso. Tanto Úbeda y Baeza se han repartido los conciertos, cuyas sedes han sido los bellos escenarios de El Hospital de Santiago y las Ruinas de San Francisco, respectivamente. La Inauguración tuvo a Jordi Savall en su faceta de director de la Orquesta Barroca de Sevilla, en un programa con Lully, Cabanilles, Rodríguez de Hita, Avison, Pia y Boccherini. La seducción límbica y la tensión en la dirección de un experto son algunos de los innumerables e inolvidables detalles de aquel concierto. Una muestra: la *Fantasia* de Cabanilles o la *Pastoral* de Hita, tersa, de una mágica sonoridad y con la firma del mago Savall tras el admirable trabajo con la Orquesta sevillana.

La Capilla Mediterránea, dirigida por Leonardo García, ofreció una selección de la música de la Catedral de Ocaza, concierto que ha sido grabado para el sello Al-



Clausura del Festival con la actuación de Gabinete Armónico, junto a la soprano Mari Luz Álvarez.

“Estas músicas se conocen sólo por el disco, curyo mismos intérpretes han actuado en el Festival

“maviva, dependiente de la Junta de Andalucía, que presentó el grabado en la pasada edición; obras de Rodrigo de Ceballos por el Ensemble Gilles Binchois dirigido por D. Vellard. Una joya con repeticiones internacionales.

Junto a la presentación del disco citado de Ceballos, actividades como los cursos "La Música en el Siglo de las Luces" y el impartido por el prestigioso Michael Noone "Dirección y Conjunto Coral de Renacimiento", completaron la oferta, ampliada todavía más con conciertos didácticos sobre el Cancionero Musical de Lute de Góngora, mostrado por el Coro

“Tras el excelente trabajo de la Orquesta Barroca de Sevilla se adivina a Jordi Savall

Zyriab y el Conjunto Fabardón y presentado por Javier Marín.

El Concierto Español, "orquesta residente del Festival", ofreció dos conciertos, a cual mejor. Este conjunto en una referencia y cada concierto suyo rescata, revive y muestra músicas que se mantenían a la sombra, como sus Brunetti o los maravillosos Corselli y Boccherini (qué distinto los sonó de la clásica versión de Leppard). Completaron el cartel el estreno de *Ifigenia en Aulide* de Martín y Soler (columna de la derecha) y clausuró esta edición Gabinete Armónico, del que ya nos ocupamos un poco más abajo. »

El rescate de la música de José de Torres

El cierre a esta edición (jueves 8, Baeza) vino de la mano del conjunto Gabinete Armónico, formado por José Manuel Hernández, cello; Manuel Vilas, arpa barroca; Carlos García-Bernal, clave; Jesús Sánchez, archilaúd y guitarra barroca. Junto a ellos participó la soprano Mari Luz Álvarez, cantante de una naturalidad expresiva nada artificial, acostumbrada a este repertorio, que bien conoce y mejor canta. La temática del concierto se basó en las *Cantatas* de José de Torres (1665-1738), recuperadas del Manuscrito Mack-

worth de Cardiff en Gales. Se trata, pues, del estreno de estas cantatas profanas, de estructura recitativo-aria, hasta ahora archivadas bajo centímetros de polvo. Este año musicológico (Gabinete Armónico es con probabilidad el único poseedor de copias) se ve recompensando con la escucha de las obras del que fue maestro de la Real Capilla de Madrid en 1718 además de fundar una insólita y avanzada "Imprenta de Música". Junto a la música de Torres, escuchamos dos *Sinfonías* de otro italiano afinado en aquel Madrid, Jayme Peco, fresca música inferior a la del madrileño,

Gabinete y Mari Luz firmaron unas dulces versiones, nada límpidas límbicamente, en especial en las Cantatas *Esfera de Neptuno* y *Quien podrá tus desfares*, la de mayor tono trágico, inmejorablemente cantado en el penúltimo Grave (Mas ay de mí). En *Pájaros que al ver el alba* (Canlata 17), las constantes referencias poéticas bien en su imagen en la música, imitativa y de gran riqueza en el continuo. Bravo a este Gabinete y a Mari Luz, que han rescatado de la sombra del archivo una música como el Gabinete, armónica. »

Ifigenia en Aulide, reestreno de la obra de Martín y Soler

Le Nozze di Figaro es, quizás, la ópera más hermosa de la historia. Este Mozart universal, en la Corte Imperial vienesa de José II, fue retirado de cartel por una obra hoy muy desconocida. Una cosa rara, ópera del valenciano Vicente Martín y Soler (1757-1806). Mozart no se amilanó y siguió con sus creaciones operísticas, como *Don Giovanni* (en la que se cita un pasaje de *Una cosa rara*) y *Così fan tutte*, ambas sobre libretos de Lorenzo da Ponte, genial adaptador que, en sus memorias, cita a Mozart, Salieri y Martín y Soler como sus compositores ideales para la escena.

El siglo XVIII fue una explosión operística, como ocurrió en Nápoles en 1779 con el estreno de *Ifigenia en Aulide*, ópera hasta hace una semana totalmente desconocida en el panorama operístico. Este reestreno en Baeza supone algo más que un rescate. En realidad se trata de pagar una deuda que tiene contraída la música española con este compositor, al que prácticamente tenía olvidado, sin tener en cuenta la trascendencia de su periodo vienes y las obras que compuso allí, en Italia y en San Petersburgo.

La puesta en escena fue responsabilidad del binomio Joaquín Roy (en la escena) y Juan Bautista Otero (en lo musical), que ha bautizado una música que suena a algo que ya hemos oído, que suena a Mozart, a Gluck y Haydn, aunque también se asemeja Haendel en algún que otro momento pirinático. Los dos actos nos mostraron una música asombrosa, equilibrada y, por qué no, algo masónica. Los recitativos acompañados, de una riqueza instrumental inigualable en la época, daban paso a unas arias serenas, donde la sección de viento tanto tenía que decir. Momentos admirables como el final del primer Acto, con el cuarteto "Padre, sposa, amico" (Martín premiaba así a los cantantes para ser aplaudidos, sin excepción), el dueto "Se il tuo dolore", la ferocidad (muchas de ellas con *da capo*) "Son qual nigre", el monólogo "Va crescendo il mio dolore" o el emotivo final "Innocente: oh, del, se moio", habrían tenido menos emoción sin las voces que los encarnaron. Tanto Olga Pitarch (Ifigenia) como Lola Casariego (Achille) son dos de nuestras cantantes más internacionales. La sorpresa vino con Betsabbe Haas, un Ulises de una presencia vocal seductora y cantante de quilates. Patricia Lorenzo y Luigi Petroni completaron el reparto. La escenografía, sencilla pero eficaz, resultó el complemento ideal. Al menos ya saben que Martín y Soler no son dos. »

Engrandeciendo y actualizando la figura de Cristóbal de Morales

La VIII Edición del Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza se dedicó al compositor sevillano ■ Prestigiosos conjuntos se acercaron a su música

texto Gonzalo Pérez Chamorro
foto David Cabezas

La semana que ha dedicado el Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza a la figura de Cristóbal de Morales (hacia 1500-1553), como esas "mostras" de cine dedicadas a un genial creador algo olvidado, ha supuesto actualizar y engrandecer la figura de un grande de la música europea del siglo XVI, siglo en el que la música y la religión aún caminaban juntas, a pesar de que los lazos comenzaban a desatarse. Morales aún conserva en sus obras el fervor religioso, la austeridad del que se dirige a Dios mediante un lenguaje que sólo parecen entender en su profunda verdad el creador y el receptor (divino).

Para entender a Morales, el Festival que dirige Rodrigo Checa promovió, como ya es costumbre, un curso dedicado al compositor glosado, en este caso "Cristóbal de Morales, luz de España en Música", alternando con conciertos didácticos dirigidos a los más profanos en esta música religiosa. Además, se presentaron dos discos y se celebró una "Misa de la Inmaculada" con su música.

Morales, contemporáneo de tantos grandes genios, compartió techo con el más grande, Miguel Ángel, mientras éste los pintaba en la Capilla Sixtina. Morales, que también estaba en la Capilla Papal de Pablo III, hace en su música un juicio final del Renacimiento en su estado más puro. En ningún otro autor encontramos la pureza de este estilo, sin el "feminismo" de Guerrero o la elevación espiritual de Victoria. Para acceder a esta descomunal obra, se ha contado

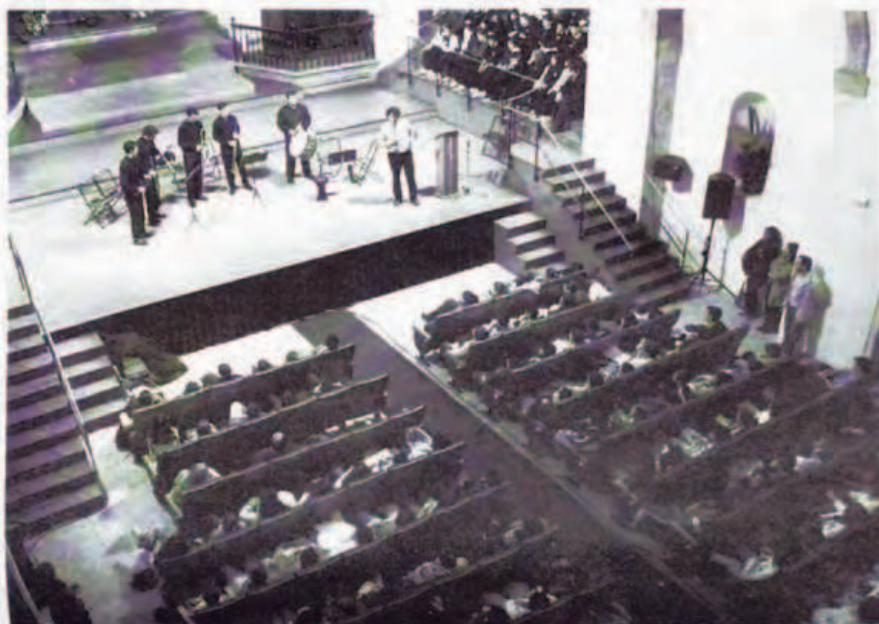


Imagen de uno de los conciertos didácticos ofrecidos en el Festival.

”
Morales vivió
en época de
genios, con-
viviendo con
Miguel Ángel
en la Capilla
Papal de
Pablo III

con conjuntos como el Flanders Recorder, Viana Consort, Ensemble Plus Ultra, Schola Antiqua o la Capilla Real de Madrid, junto a nombres tan prestigiosos como Ángel Recasens, Michael Noone, Óscar Gershensohn o Juan Carlos Asensio, algunos de ellos ponentes en el curso antes citado, lo que indica la importancia del mismo.

Peró el Festival ha dejado una guinda ajena a la figura y entorno de Morales, como fue el concierto de la Orquesta Barroca de Sevilla dirigida por el reciente Premio Nacional de Música, el zaragozano Eduardo López Banzo, actuando como solista la soprano

”
El Festival
sorprendió
con el con-
cierto de la
Orquesta
Barroca de
Sevilla con E.
López Banzo

Nuria Rial, Lossevillanos, una formación cada vez más aclamada (Jordi Savall actuó con ellos en la pasada edición del Festival), centraron su programa en "La Zarzuela española entre 1700 y 1750", con músicas tan bellas como las de Domenico Scarlatti, Boccherini, Durón o Martín y Soler (que es uno, como Ortega y Gasset). Este concierto puede figurar en cualquier festival europeo, que tan interesados están en nuestra música, la de Morales y la barroca. ¿Tendremos que irnos fuera de España para escucharla? Por ahora, por este festival de Úbeda y Baeza, no hace falta. ■

Gonzalo Pérez Chamorro. "Engrandeciendo y actualizando la figura de Cristóbal de Morales". *Diario Jaén*, 15 nov. 2004, p. 34.

VIII FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA ■ LA BANDA OFRECE UN CONCIERTO INTIMISTA, ÚNICO E INIMITABLE

Para tener esposas, el histórico Enrique VIII es un buen ejemplo

Flanders Recorder Quartet ofreció el pasado viernes un magistral concierto de flauta en el Auditorio del Hospital de Santiago que deleitó por su sensualidad a todos los presentes



Flanders Recorder Quartet "En el espíritu de Morales"

Intérpretes: Bart Spanhove, Han Tol, Joris van Goethem y Paul van Loey, variedad de flauta dulce.

Obras: Músicas contemporáneas
Escenario: Auditorio del Hospital de Santiago.

Fecha: Viernes, 4 de diciembre.

GONZALO PÉREZ ■ BAEZA

El VIII Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza mantiene una relación matrimonial con la música antigua, como Enrique VIII y sus esposas, el padrino de este concierto, que está centrado en la figura de Cristóbal de Morales y que diversifica su figura entre su propia música y la de sus con-

temporáneos, tanto músicos como personajes históricos relevantes. Este festival comenzó con música poco antigua, la ofrecida por el Flanders Recorder Quartet, un cuarteto de flautas dulces, de flautas mágicas, en lo que se constituye como una amplia variedad de flautas pa-

sando por todas las flautas dulces en una diversidad que abarca a más de cien flautas, que utilizan desde el pícolo actual hasta la desusada flauta contrabajo, criatura

es una rareza convertida en una flauta de casi dos metros de altura y medio, dulce y pesada, como un postre inevitable.

El repertorio que brindó Flander Recorder Quartet, formado por los flautistas Bart Spanhove, Han Tol, Joris van

Goethem y Paul van Loey es muy amplio, como han demostrado en su discografía (grabaciones para Harmonia Mundi y Universal, junto con artistas de una gran talla, como Marion Verbrüggen, otra grande de las flautas) dedicada al mundo, algo desconocido pero suma-

mente sugerente, de la flauta dulce. La primera parte, de una musicalidad tan sensual como la seda, estuvo relacionada con los compositores contemporáneos de Cristóbal de Morales, a quien está dedicado este Festival.

El color de las flautas viene de la misma familia del timbre, pero algunos son familiares que sólo se ven de vez en cuando, y el reencuentro es muy celebrado, de este encuentro entre

Cabezón, Morales y Barsons se descubrió el europeísmo del compositor preferido del Papa Pablo III. Decir que el concierto fue inolvidable no basta, hay que estar ahí.

En la segunda parte se hizo una evocación de las esposas de Enrique VIII, las seis (¿afición o profesión?), bajo una idea de Piet Swerts y con la narración fundamental de Inge Willekens, autora de las notas al programa. Cada esposa tuvo su música, basada en la propia del tiempo de Enrique VII-Morales. Una joya que dudo se escuche mucho, con tan importantes (y desconocidos) instrumentistas. Cada esposa, cada música. Y fueron seis, no muchos más que nosotros. Aviso: Estos conciertos se preparan sólo para este Festival, es imposible escucharlos en otra parte. No son como las bodas, que casi todas se parecen. ■

■ La primera parte, de una musicalidad tan sensual como la seda, se relacionó con compositores contemporáneos

DIARIO JAÉN | Martes, 7 de diciembre de 2004

VIII FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA DE ÚBEDA Y BAEZA ■ MÚSICA RELIGIOSA RENACENTISTA

La luz de España en la música



Ensemble Plus Ultra y Schola Antiqua

Director: Michael Noone.

Obras: *Officium Defunctorum* de Cristóbal de Morales.

Escenario y fecha: Auditorio del Hospital de Santiago de Úbeda, domingo 5 de diciembre.

GONZALO PÉREZ CHAMORRO ■ ÚBEDA

El mismo día que el Papa Pablo III confirmaba el encargo a Miguel Ángel de pintar el Juicio Final en la Capilla Sixtina, Cristóbal de Morales (hacia 1500-1553) era admitido en la Capilla Papal. La misma luz que desprende el cielo habitado del altar de la Capilla Sixtina, es la luz que desprende la figura de Morales, llamado "luz de España en música". Cristóbal de Morales forma, con Guerrero y Victoria, la trilogía de la música española y europea del Renacimiento. Son como el Bach, Beethoven, Brahms de la música alemana.

Esta VIII edición del Festival de Música Antigua (por edad) está dedicado a la figura de Morales, que a pesar de su importancia, hay muchos detalles de su vida que nos son muy desconocidos. Sirva entonces esta edición para investigar a fondo su vida, práctica muy común hoy en día, tanto en su recorrido vital de Sevilla a Roma y Toledo (apenas hay información sobre su formación) como de sus obras, algunas tan importantes como los *Requiem*s a Carlos V y Felipe II.

Cristóbal de Morales es la austeridad, el ejercicio de la forma musical que alcanza la máxima inspiración, la misma forma que cultivó con tanta decoración (y feminismo) Francisco Guerrero y la misma forma que cultivó con tanta elevación y belleza mística Tomás Luis de Victoria. Ante Morales, a diferencia de estos, uno se encuentra como solo en el interior de un grandioso templo, en el absoluto y sepulcral silencio en la caída de la noche. Se siente res-



DAVID CABEZAS

De Beata Vergine, un paso más para conocer a Morales. Tras la actuación del Ensemble Plus Ultra acompañados de la Schola Antiqua, en el *Officium Defunctorum* de Morales, ayer actuó en Baeza La Capilla Real de Madrid, dirigida por Oscar Gershensohn, con la *Misa De Beata Vergine* y varias obras religiosas, como sus universales *Magnificat*. ■

peto, admiración y temor. Lo curioso de la frase de Juan Vásquez, "luz de España en música" se refiere a una de las músicas que más oscuridad despiertan en su interpretación y audición.

Descubrir lo desconocido

En este *Officium Defunctorum*, compuesto con seguridad en los últimos años de Morales, los que pasó en Toledo, se han recuperado una serie de obras desconocidas, recientemente descubiertas en el Archivo Catedralicio de la Catedral toledana. Estos inéditos se deben a la tarea musicológica de Michael Noone, no sólo un grandísimo músico, también un infatigable buscador de tesoros musicales, esos que duermen en los archivos de las iglesias y catedrales bajo centímetros de polvo. Para este *Officium*, Noone ha contado con su Ensemble Plus Ultra, para las partes polifó-

nicas de Morales, y con la Schola Antiqua, que dirige Juan Carlos Asensio, para el canto llano (canto monódico), acercándonos así un poquito más a lo que pudo haber sido una interpretación de esta música hace quinientos años en la Catedral de Toledo.

Valor musical

Cuesta describir conciertos como este, ya que su valor musical traspasa el hecho de la interpretación. Rescate, reconstrucción, creación, se me ocurren muchos nombres para lo realizado, aunque a nosotros nos toca la guinda, la interpretación final. Noone es un director que inflama a sus cantantes (atento a cualquier mínima acentuación, que siempre destaca gestualmente), que los advierte de la importancia de la música y, también, de la importancia textual. Cómo si no habría sonado la An-

tífona I, con un "et lux perpetua" que brotó de lo más profundo.

Estamos ante un canto melismático, sin vibrato, a capella y muy contrapuntístico, en algunas ocasiones que deriva en unos sonos admirables o en bellísimas progresiones melódicas (*Benedictus*). Toda esta riqueza musical es más perceptible tras la escucha del canto llano, una joya en manos de la Schola Antiqua, que sabía de su papel, ya que relajaban la tensión y la preparaban. Esta tensión que es la música de Morales alcanza momentos de gran belleza con el Ensemble Plus Ultra y sus miembros, como Alex Potter, mágico apellido que deriva en un registro alto, referencia auditiva del conjunto. Potter tocó su varita y el *Motete I "Parce mihi, Domine"* fue una de las músicas más estremecedoras que se han escuchado en este Festival que es un regalo. ■

Gonzalo Pérez Chamorro. "La luz de España en la música". *Diario Jaén*, 7 dic. 2004, p. 49.

VIII FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA DE ÚBEDA Y BAEZA ■ MÚSICA POLIFÓNICA RELIGIOSA DEL SIGLO XVI

La Música de Morales, la grande



Capilla Real de Madrid

Director Óscar Gershensohn.
Obras *Misa De Beata Vergine* y otras obras de Morales.
Escenario y fecha Auditorio de las Ruinas de San Francisco, lunes 6.

GONZALO PÉREZ CHAMORRO ■ BAEZA

La gran música que es la de Cristóbal de Morales, necesita de intérpretes dedicados y dedicados, con la misma pasión que los conjuntos que se dedican a la música contemporánea, conjuntos que terminan cogiendo el nombre del compositor que siempre tocan. Un "Morales Consort" ayudaría mucho a la difusión de esta música, música a la que es difícil de acceder, como pueden serlo algunas músicas contemporáneas. No digo que Morales y Xenakis sean parecidos, pero sí que necesitan un estudio previo y una atención más dedicada que a otros.

La Capilla Real de Madrid tiene un su lista a Morales, como a Purcell o a Haendel. Esto se nota en los ataques, la acentuación, el fraseo y, más evidente, en la elección instrumental del soporte armónico, integrado aquí por un bajón y un órgano. Se llena un hueco con estos instrumentos, hueco que yo creo necesario en la austera (aunque muy expresiva) música de Morales. El argentino Óscar Gershensohn se desvive por cada estrofa del texto, por cada compás y reclama una expresividad que a veces no es respondida por sus cantantes (en especial ellos, unos tenores algo pálidos). Gershensohn, apellido musical de inicio americano (Gershwin) y final alemán (Mendelsohn), es un todoterreno en la dirección coral, algo que es bueno para relacionar músicas,



JOSE OUSADA

La Capilla Real de Madrid, durante su actuación en el Auditorio de las Ruinas de San Francisco.

aunque se pierda la autenticidad de, por ejemplo, Michael Noone, al que escuchamos el domingo.

Sorprende lo que hace Morales en la *Misa De Beata Vergine*

(acaso este programa, tan guerrero, puede ser el más "mariano" de Morales), como en la avanzada escritura del Credo. Las Antifonas, el *Motete Exaltata est*

o el *Magnificat Primi Toni* (a 4 voces) descubren una música que ha pasado a lo largo de los siglos sin hacer ruido, y que ahora espera tener su merecido sitio. ■

LA MISA TENDRÁ LUGAR A LAS SIETE DE LA TARDE EN LA CATEDRAL DE BAEZA

Ad Libitum clausura hoy el certamen

JAÉN ■ El grupo Ad Libitum Ensemble será el encargado de clausurar la octava edición del Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza actuando durante la celebración misa de la Inmaculada que se desarrollará hoy, en la Catedral de Baeza. A partir de las siete de la tarde, este conjunto vocal intervendrá en esta ceremonia con la interpre-

tación de diversas obras polifónicas que el compositor del Renacimiento Cristóbal de Morales creó para la liturgia. Así, Ad Libitum Ensemble ofrecerá durante la misa del día de la Inmaculada Concepción piezas de la "Misa Benedicta es caelum Regina" de Morales, una de las composiciones de este músico más cantadas y conocidas

en las iglesias españolas durante el Renacimiento. Además de esta obra, que será interpretada a cuatro voces, esta formación musical cantará durante el ofertorio el "O Crux Ave Spes Unica" y el motete "Emendemus in melius". Por último, cerrará su intervención con "Magnificat Quinti toni", también compuesto por Morales. ■ A.M.

Crítica | Música  Gonzalo Pérez Chamorro

ORQUESTA BARROCA DE SEVILLA ★★★★★

Dirección y primer violín: Monica Huggett. **Obras:** *Obertura de "El regreso del hijo pródigo"* de Carlos Bager, *Dos sinfonías* de Carlos Ordóñez, *Sinfonía en re mayor* de Francisco Javier Moreno, *Sinfonía núm. 44 "Fúnebre"* de Haydn. **Escenario:** Auditorio del Hospital de Santiago de Úbeda. **Fecha:** Sábado, 26 de noviembre.

Retorno al pasado

En su IX Edición, el Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza vuelve a mirar al pasado, como es costumbre donde está la gran música, centrando su atención en los compositores que emigraron al Nuevo Mundo o que de allí surgieron. Además, el Festival dedica una parte a "La música en los monumentos de Vandevira", creando un irresistible abanico musical por varios templos de la provincia jinetense.

La temática americana sirve para adelantarnos al cuarto centenario de la muerte de Colón, y de paso lavar y limpiar un repertorio muy poco conocido. Curioso es que esta temática no coincide en nada con el concierto del sábado, un paseo por la sinfonía del XVIII de manos de la Orquesta Barroca de Sevilla, con la dirección de Monica Huggett, nombre habitual del barroco historicista. Poco importa esta desviación cuando tene-

mos a la Huggett y su dulce locura como guía y mando de una orquesta muy asentada en este repertorio del que por tantos años, en España, apenas hemos tenido representación. Huggett hace de la Orquesta Barroca de Sevilla lo que Koopman, su maestro, hizo en Amsterdam: mucha música de donde no se esperaba tanta. Otra cosa es que Bager, Ordóñez o Moreno no sean los Bach, Haendel o Haydn. La presencia española en el XVIII tiene a estos, como a otros, que son pocos, la verdad, pero precisamente por ello hay que rescatarlos.

Muy bellas las *Sinfonías* de Ordóñez (un Minuetto con la rusticidad de Haydn en el Trio o los grupos de cámara de la de en sol menor) y el sentido del humor en la *Sinfonía* de Moreno, "soberbia y humilde".

La *Fúnebre* de Haydn, creada tan sobria y rítmica, dejó por momentos en pañales a los nuestros.

Gonzalo Pérez Chamorro. "Retorno al pasado". *Diario Jaén*, 28 nov. 2005.

Critica | Música / Gonzalo Pérez Chamorro

LA GRANDE CHAPELLE ★★★★★

IX Festival de Música Antigua de Ubeda y Baza. **Interpretes:** La Grande Chapelle. **Director:** Ángel Recasens. **Recitador y canto llano:** Hervé Lamy. **Obra:** Reconstrucción del Oficio de Difuntos en la Catedral de México hacia 1700. **Reconstrucción y asesoramiento musicológico:** Javier Marín López. **Escenario:** Auditorio de las Ruinas de San Francisco de Ubeda. **Fecha:** Miércoles 7 de diciembre.

Desde que la música es música, una de sus grandes preocupaciones, o la de sus antepasados, ha sido "explicar" la muerte y sus circunstancias espirituales, unidas al temor, resignación y respeto. Es curioso que durante el Renacimiento, la música "explicara" la muerte sin alcanzar sus cumbres artísticas: como si lo lograba la pintura o la arquitectura, "esa música estática". La música destinada a los oficios fúnebres servía más como un ritual espectacular al servicio de la Iglesia, que como música destinada a sobrevivir tras su uso fúnebre (el Barroco comenzó a usar la música fúnebre como inspiración ajena a su uso práctico). Tal como explicó el musicólogo Javier Marín

Música para descansar en paz

(qué necesitados estamos de esas breves pero utilísimas explicaciones previas a conciertos especializados como este), el montaje fúnebre no es un caso aislado, ya que hoy seguimos escenificando los ritos religiosos, como los belenes o las procesiones. Esa era la costumbre importada desde Europa al Nuevo Mundo, reconstruida el miércoles en Baza, tanto en lo sonoro como en lo visual (parcialmente), si exceptuamos la presencia del difunto, a pesar de contar con candidatos muy prometedores.

El excelente trabajo de Marín se ha visto materializado gracias a la labor de Ángel Recasens, un músico amigo de causas olvidadas, y el sensacio-

nal conjunto de La Grande Chapelle, contando con el inclasificable tenor Hervé Lamy en los recitados y en el canto llano (de una belleza melódica simple, de grados conjuntos, pero exquisitamente cantada). Las fuentes provienen de Códices conservados en la catedral mexicana, con antifonas, salmos y responsorios de Hernando Franco (s. XVI), Fabián Pérez (s. XVII), Luis Comorado (s. XVII), anónimos y López Ca-

La dulzura de Victoria o la fuerza de Morales, tiene en su plasticidad su mejor arma

pillá (autor de un complejísimo y avanzado, polifónicamente hablando, *In Horror*, que cerró las Vísperas).

A la efectiva escenificación, con velas, crucifijo y un soporte para el ataúd, Recasens dirigió a su Chapelle con exquisito gusto en la polifonía, suavizando la melodía principal y unificando el empaste global de las voces: dos sopranos (Carys Lane y Claire Tomlin), contratenor (Ben Turner), dos tenores (Lamy y Richard Butler) y bajo (Jonathan Brown). Memorable el prácticamente canto silábico de *Regem cui... Venite exultemus*, con bellísimos pasajes en una dinámica en su último suspiro, ya que esta música utilizaba el texto para infringir temor

al que asistía al oficio fúnebre, remarcando ciertas palabras o efectos sonoros que, en aquella época (1700) y en aquel lugar (un México que comenzaba a civilizarse cristianamente), lograrían aún mayor efecto que en una Europa más acostumbrada a este tipo de celebraciones.

Esta música, sin alcanzar la dulzura de Victoria o la fuerza de Morales, tiene en su plasticidad su mejor arma, especialmente con la dulzura e intensidad de la dirección de Recasens, vista (oída) en el *Magnificat* de Coronado, donde escuchamos una interpretación contrapuntística con una claridad expresiva que pocos consiguen. Recasens, que hace vivir esta música, agradeció a Marín su trabajo, dedicándole dos piezas de Rimonte.

Gonzalo Pérez Chamorro. "Música para descansar en paz". *Diario Jaén*, 9 dic. 2005, p. 51.

Critica | Música / Gonzalo Pérez Chamorro

LOS MÚSICOS DE SU ALTEZA ★★★

IX Festival de Música Antigua de Ubeda y Baza. **Interpretes:** Los Músicos de su Alteza. **Solistas:** Raquel Andueza y Gema Coma-Alabert, tiples. **Director:** Luis Antonio González Marín. **Obra:** Salve Regina de Francisco Javier García Fajer y Miserere de José de Nebra. **Escenario:** Auditorio del Hospital de Santiago de Ubeda. **Fecha:** Jueves 8 de diciembre.

Existe la costumbre, principalmente en la música, de copiar (parodiar exactamente) lo que otros han hecho. Principalmente por dos razones: por haberlo hecho antes y por haberlo hecho mejor. Cuando Pergolesi, el frágil compositor napolitano, fallecido con tan solo veintiséis años en 1736, compuso en estado moribundo su *Stabat Mater*, no podía imaginar la repercusión que su obra tendría, alcanzando al mismo Dios, es decir, a Bach, que lo parodió en *O Dios, olvida mis pecados*, especie de Cantata que "arreglaba" el *Stabat* de Pergolesi. La influencia

La herencia napolitana

alcanzó a los compositores españoles del siglo XVIII, como García Fajer y Nebra, con los que, junto implícitamente a Pergolesi, versó el concierto del Festival de Música Antigua del jueves.

Esta herencia napolitana vino traducida por Los Músicos de su Alteza, dirigidos por Luis Antonio González Marín, contando con las tiples Raquel Andueza (soprano) y Gema Coma-Alabert (una mezzo). La *Salve* de Fajer, breve, sobre tonos menores,

queda eclipsada por el *Miserere* de Nebra, obra mayor del XVIII español. González Marín podría optar por incluir una base armónica que enriqueciera al órgano, vistiendo de gala la tímbrica del bajo.

La formación orquestal funciona bien, aunque la afinación sobrevolaba por los mismos dolores que el texto, de una sencillez musical muy efectiva, contando con la claridad vocal de Andueza (excelente su "Sacrificium Deo") y la sobrie-

dad de Coma-Alabert (algo apuradilla en "Auditi meo dabis"). Hasta escuchamos reminiscencias del Vivaldi sacro (en "Tibi soli peccavi"), tan bien dirigido por González Marín.

Si algo sintetiza mejor la cultura napolitana es la vida, alejada de su idealismo. Nada mejor entendida por Nebra, un nombre al alza en la música española, tan acostumbrada y cansada de citar siempre a los mismos.

La "Salve" de García Fajer, breve, quedó eclipsada por el Miserere de Nebra

Gonzalo Pérez Chamorro. "La herencia napolitana". *Diario Jaén*, 10 dic. 2005, p. 60.

X Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza. **Interpretes:** Ensemble Argento. **Solistas:** Céline Sheen, tiple (soprano), Fano Zimazi, barítono. **Director:** Leonardo García Alarcón. **Obras:** Compositores andaluces en México en el siglo XVII. **Aseesoramiento musicológico:** Aurelio Tello. **Escenario:** Auditorio de las Ruinas de San Francisco de Baeza. **Fecha:** Viernes, 2 de diciembre.

El viaje que no cesa

Vuelve el Festival de Música Antigua, en su temática de esta novena edición, a viajar al Nuevo Mundo, mostrándonos las músicas y los viajes, que no cesaron, de los compositores andaluces en el siglo XVII, motivados por el florecimiento musical de la tierra recién conquistada y la falta, sobrecargó o excesiva competencia de cargos musicales en la península. Este florecimiento musical en Hispano-

américa vivió su momento de esplendor entre 1660 y 1720, años en los que el barroco europeo era exportado a cambio de patatas, café y chocolate. La dulzura de esta música no nos quita el sueño como lo hace Bach o Haendel, contemporáneos europeos al florecimiento hispanoamericano, pero su actualización la pone en su lugar, muy por debajo de lo que se hacía en Europa y muy por encima de lo

que se esperaba lograr en la nueva América.

Con el mismo programa que en Almaviva (Documentos Sonoros del Patrimonio Musical de Andalucía), el conjunto que dirige Leonardo García Alarcón, en Baeza llamado Ensemble Argento y en el disco Capella Mediterránea, nos mostró este repertorio tan sencillo como efectivo, ya que esta música

no pretendía ser las *Variaciones Goldberg* o *La Stravaganza*. Con un conjunto muy rico tímbricamente (aunque con la ausencia de algunos músicos para fortalecer aún más el continuo), Alarcón dirige estas obras (en algunos casos; como la *Tarara, que yo soy Antón* de Antonio de Salazar), con la misma intensidad que Jacobs dirige un *Giulio Cesare*, "desconcertando" a sus músicos con la vehemencia de sus gestos, más apropiados para una *Quinta* de Bruckner que para un villancico colonial de Durón. Esta dirección logra que nadie se duerma

y todo suene con los afectos y las exageraciones que se piden, especialmente con el barítono Fano Zimazi, un experimentado en estos repertorios. Sheen, soprano de buen gusto, parece convencer con mayor facilidad al público masculino que al femenino, siendo en verdad con el buen conjunto instrumental donde la capacidad artística conviene a todos. Es curioso que, como en el disco, se escuche un *Tiento* de Arango, tan alejado de América pero tan cercano a Europa que se agradece el viaje de vuelta.

Gonzalo Pérez Chamorro. "El viaje que no cesa". *Diario Jaén*, 11 dic. 2005, p. 65.

X Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza.

Interpretes: Los Músicos del Buen Retiro.

Solista: Mari Luz Álvarez, soprano.

Directores: Directores: Isabel Soriano y Antonio Lucifora.

Obras: Antonio Caldara, Pere Ripstein, Arcangelo Corelli, Juan Manuel de la Puente, Agustín Contreras y Juan Francisco de Iturza.

Escenario y fecha: Auditorio de las Ruinas de San Francisco de Baeza. Miércoles 8 de diciembre.

Las músicas olvidadas

Prende el Festival de Música Antigua acercarnos esa música a la que menos acceso tiene del gran público, la olvidada, probablemente porque el público se aleja de ella, tanto en concierto como en disco. Para eso nos ayuda con el excelente libro coordinado por Virginia Sánchez y Javier Marín, con textos firmados por especialistas en estos repertorios. En este caso andávimos sobre la influencia italiana en los compositores maestros de capilla de las catedrales andaluzas, con un programa "de encargo", que recorra desde la simplicidad de Agustín Contreras, a la

s sofisticación de Arcangelo Corelli, pasando por la elegancia de Juan Francés de Iribarren. Pero tal vez el mayor atractivo estuvo en Juan Manuel de la Puente, maestro de capilla de la Catedral de Jaén en la primera mitad del siglo XVIII.

Su música, que descansa en los archivos de la Catedral, tiene pocas opciones de "completar" con Haendel o Vivaldi, pero sí merece un rescate en nuestro difuso barroco musical español, tan lejos de los logros en otras artes. Con los Músicos del Buen Retiro tenemos acceso a éste, y a otros;

así como al destimbrante barroco de Corelli, lleno de pureza y belleza. También escuchamos a Caldara, tan monteverdiano, perjudicado en la comparación con su paisano Corelli, ricamente interpretada (que viveza de continuo) la *Sonata da chiesa Op. 3 n. 12*.

En el terreno vocal, con Mari Luz Álvarez (los que seguimos el ciclo de Cantatas de Bach de Koopman la conocemos), soprano de una dulzura muy adecuada para estas obras, escuchamos la cantata-villancico *Corred, corred pastores* (les aseguro que les dará

tiempo, aún queda) de Pere Rabassa y la también discreta *En la función sombra* de Agustín Contreras. La *Arde pues esa llama* de la Puente, con la preciosa aria inicial, tocada con todas sus repeticiones, que hacían más visible las pegadizas figuraciones de los violines, no desmerece ante la joya del programa, la vivaldiana *Prosi-gue acorde lira* de Iribarren. Estas músicas no tienen muchas oportunidades de ver la luz así como así. Ahora que se persigue un fin con la catedral jiennense, ¿no sería lógico rescatar lo que dentro de ella habita? No son sólo piedras.

Gonzalo Pérez Chamorro. "Las músicas olvidadas". *Diario Jaén*, 8 dic. 2006, p. 51.

Crítica | Música  Gonzalo Pérez Chamorro

PAUL O'DETTE ★★★★★

Intérprete: Paul O'Dette, laúd. **Obras:** Luis de Narváez, Pietro Paolo Borrono, Albert de Rippe y Francesco da Milano. **Escenario y fecha:** Auditorio de las Ruinas de San Francisco de Baeza. Sábado 2 de diciembre. **Marco:** X Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza.

Los sonidos de la intimidad

En esta nueva edición del festival de la música que conoce actualmente más desarrollo, la antigua (llamémosla prebarroca), el Festival de Úbeda y Baeza, tres son los ciclos musicales, "Música en las Catedrales de Andalucía", "Música en los monumentos de Vandelvira" y "Música para instrumentos de cuerda pulsada". De este último sobresale el II Encuentro de la Sociedad de la Vihuela, llevado a cabo este fin de semana, con los conciertos paralelos de figuras como Juan Carlos Rivera con Carlos Mena, Alfred Fernández, Michel Cardin o Paul O'Dette. O'Dette, con su aspecto poco concertístico, cómodamente vestido y con una barba blanquecina que delata más horas frente al laúd que frente a cualquier otro lugar, es una referencia en su estilo, siendo este estilo, por desgracia, un "debe" de la música llamemos culta. En un país tan guitarrístico como este, pocos aún han seguido la estela de un Juan Carlos Rivera y han cambiado de instrumento a tañer.

El laúd, hermano anglosajón de la vihuela, tuvo su florecimiento en los siglos XV y XVI. A estos instru-

mentos debemos músicas que habitan en la intimidad, cantos del alma como los de Dowland o Narváez. Si bien Paul O'Dette es el maestro en Dowland, su actividad no se limita a la triste música del inglés, sabiendo tomar de cada escuela (francesa, italiana y española) lo mejor de cada una, ofreciendo cada vez nuevos recitales presumiblemente transformados en nuevas grabaciones discográficas. La poca sonoridad del laúd no debe tenerse en cuenta, ya que esta música no necesita mayor volumen. Para contar estas historias no hacen falta más medios. Su Narváez debe un respeto a toda la tradición vihuelística española (Smith incluido), con la figura eminente de Moreno como comparación inevitable. Desde luego que Paul O'Dette es irresistible en su concepción rítmica y en su claridad polifónica, de escaso grosor pero indiscutible claridad. Las Fantasías de Milano y Rippe gozaron de versiones con más elocuencia que cualquier otra, como las "adaptaciones" tímbricas de sus bajos, tan naturales y sin octavar. Con Paul O'Dette no se escucha otra cosa que la música de la intimidad, la misma en que tan desuso está y a la que tanto respeto se le ha perdido.

Gonzalo Pérez Chamorro. "Los sonidos de la intimidad". *Diario Jaén*, 4 dic. 2006, p. 52.

Crítica | Música 
Gonzalo Pérez Chamorro
XI FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA/★★★
Intérpretes: Esteban Landart Ercilla, órgano; Francisco Rubio Martínez, corneta. **Obras:** Música italiana y española de los siglos XVI, XVII y XVIII para órgano y corneta. **Escenario y fecha:** Iglesia de Santa María del Alcázar y San Andrés de Baeza. Viernes 30 de noviembre.

Un órgano vital

Con un ambiente que iba de tenderetes medievales, puntuales feligreses a la cita con San Andrés, curiosos que rastrean en el mercadillo buscando degustaciones de quesos y embutidos que les llenen la tripa y asistentes al concierto de órgano y corneta, necesitaría a Berlanga para describir qué hora y media pasamos en la iglesia de San Andrés de Baeza, escuchando el nuevo órgano recién restaurado. Con un ir y venir de personas que añadió la naturalidad que muchas veces escasea en conciertos en iglesias, el Festival de Música Antigua dejó de ser el refugio de unos pocos para llegar a muchos, que se sorprendieron con la belleza recogida de esta música.

Y eso que la cosa giraba en torno a una corneta y un órgano, ásperos para los profanos. La corneta procede del primitivo cuerno, serpenteante de diseño (los cuernos pue-

den tomar formas muy caprichosas) y con un sonido “como un rayo de sol en las nieblas”. Su uso desapareció una vez que se perfeccionaron los instrumentos de viento,

Muchos se sorprendieron con la belleza recogida de esta música

pero su escucha es un agrado, como en el *Pulchra* es de Palestrina o en la *Sonata Quarta de Fontana*, por poner dos ejemplos opuestos de sobriedad y brillantez. Francisco Rubio es una autoridad en la corneta, pero además toca maravillosamente (cómo regulaba las dinámicas). Junto a Esteban Landart, organista vasco de primera fila, alternaron piezas para corneta y órgano y para órgano solo, como el admirable *Ground* de Philips o la *Toccata Prima* de Muffat. Este instrumento dormía durante décadas esperando su reconstrucción, que llegó de mano de un equipo especializado. Sus registros tienen una belleza tímbrica asombrosa, algunos tan seductores como el sonido de las pompas en un líquido espeso. Tienen la oportunidad de volver a escuchar este órgano vital el próximo miércoles, con Andrés Cea.

Gonzalo Pérez Chamorro. “Un órgano vital”. *Diario Jaén*, 3 dic. 2007, p. 51.

Crítica | Música / Gonzalo Pérez Chamorro

ORQUESTA BARROCA DE SEVILLA

Intérprete: Orquesta Barroca de Sevilla. **Solista:** Carlos Mena, contratenor. **Director:** Nicolau de Figueiredo. **Repertorio:** Monográfico dedicado al Domenico Scarlatti. **Escenario:** Auditorio del Hospital de Santiago de Úbeda. **Fecha:** Sábado, 24 de noviembre.

Un italiano en Madrid

Con la música de Domenico Scarlatti, el autor italiano afincado en Madrid desde 1733 hasta su muerte, de la que se conmemoran doscientos cincuenta años, se ha puesto en marcha el XI Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza. Llamar "antigua" a la música de Domenico Scarlatti no parece apropiado, especialmente cuando más vetusta es la de su padre, Alessandro, en todo caso. Pudimos comprobar la extenuante belleza de su obra, tan reconocida por sus sonatas para teclado, por la Orquesta Barroca de Sevilla, el contratenor Carlos Mena

(un lujo) y el director Nicolau de Figueiredo. Además, tuvieron el acierto de tocar dos conciertos de Charles Avison, contemporáneo de Scarlatti, en lo que son reconstrucciones orquestales de las *Sonatas para teclado*.

Con Figueiredo, de extraños movimientos, a veces casi caricaturescos, la Orquesta Barroca de Sevilla suena muy tersa, se averigua la influencia

La Orquesta Barroca de Sevilla encuentra en Figueiredo un director ideal para estas músicas

de René Jacobs, su maestro. Carlos Mena, un contratenor nada amigo de debilidades y extravagancias, cantó un *Salve Regina* bellísimo, aunque su zona grave esté, a veces, descolorida. Este tipo de música, tan deslizante de modos mayores a menores, pocas veces puede escucharse mejor tocada y dirigida, como la introducción del *Concierto n. 5* de Avison, una pura delicia. Y es que la Orquesta Barroca de Sevilla parece haber encontrado en Figueiredo un director ideal para estas músicas, repertorios poco corrientes que son una sorpresa en muchas cosas. Scarlatti, la



RECITAL. La Orquesta Barroca de Sevilla y Carlos Mena.

verdad, pocas veces aburre y, en muchos casos, alcanza puntos elevados, pero todavía le falta el apoyo de quienes no son ni pianistas ni clavecinistas, para que su música vocal tenga la oportunidad de ser lo que fue el pasado sábado, una

belleza oculta tras las seiscientas omnipresentes *Sonatas para teclado*. El auditorio repleto del Hospital de Santiago ovacionó y, a cambio, recibió, para no salir del apellido, un aria de Alessandro y algo parecido a Corelli.

Gonzalo Pérez Chamorro. "Un italiano en Madrid". *Diario Jaén*, 26 nov. 2007, p. 52.

Crítica | Música / Gonzalo Pérez Chamorro

CONCIERTO | ★★★★★

XI Festival de música Antigua de Úbeda y Baeza. **Intérprete:** Andrés Cea Galán, órgano. **Obras:** Francisco Correa de Araujo: antecedentes y consecuentes. **Escenario y fecha:** Iglesia de Santa María del Alcázar y San Andrés de Baeza. Miércoles 5 de diciembre.

Un ejemplo a seguir

Hay algunos cantantes que cambian de vestuario hasta tres veces por concierto, son caprichosos, los ovacionan a cada momento y se molestan si reciben alguna crítica negativa o pocos aplausos. Frente a estos, muy numerosos (y no solo cantantes, que son los más), existen artistas, músicos, como Andrés Cea Galán, que, además, de tocar maravillosamente, apenas recibe aplausos (sólo al final del recital!), actúa con una modestia inusual y además escribe las notas al programa de sus conciertos, algo impen-

sable en los caprichosos. Pues bien, estas notas vienen en el fantástico libro que edita el Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza, como otras excelentes notas firmadas por los mismos músicos que hacen esos programas.

Este ambiente tan cálido, que respira modestia y sabiduría, ayuda a entender mejor estas músicas, algo alejadas del circuito habitual. Como

las de Correa de Araujo (o Arauxo), que fue organista de la Catedral de Jaén entre 1636 y 1640. Cea nos propuso su música, la de Araujo, como la de

Este ambiente tan cálido ayuda a entender estas músicas algo alejadas del circuito habitual

sus antecedentes y consecuentes, en una variada muestra de literatura organística ibérica.

El órgano de San Andrés, reconstruido hacia 1790 y restaurado este año por Gerhard Grenzing, suena esplendoroso con su "trompetería de batalla" (tubos con forma de trompeta que se proyectan horizontalmente), aunque tímbricamente no incorpore nuevos registros y el único teclado tenga sólo 45

notas. Aun así, Andrés lo hizo sonar con una riqueza admirable, como en la serena *Ave Maris Stella* de Correa o la fortaleza y complejidad del séptimo tono sobre *Cum Sancto Spirito de Josquin*. Maravillosa y sorprendente el *Pange Lingua* de Rodrigues Coelho, con una voz superior de notas largas muy emocionante. Nos imaginamos el virtuosismo de las obras de Correa con el propio autor improvisando en el órgano de Jaén, en una Catedral que pocos años antes veía ir y venir a Vandelvira, en lo que era una suma de talentos por metro cuadrado. Igual que ahora.

Gonzalo Pérez Chamorro. "Un ejemplo a seguir". *Diario Jaén*, 7 dic. 2007, p. 51.

ANÁLISIS DEL CERTAMEN

Gonzalo Pérez Chamorro

Retorno al pasado más cercano

Del mismo modo que para escuchar la música de Francisco Guerrero, en el siglo XVI, los oyentes se asombraban de la modernidad de esas obras, con sus particulares instrumentos, hoy considerados "históricos", los oyentes que asistieron al estreno de la Sinfonía Fantástica de Berlioz, con todos aquellos instrumentos de viento tan peculiares, hoy en desuso, sintieron la misma sensación que aquellos oyentes siglos antes, la misma que se puede sentir ante una música que describe una curiosa paradoja: su antigüedad la hace moderna, sus instrumentos "olvidados", reconstruidos para la ocasión, asombran por sus timbres y sus colores, sin contar el asombroso diseño de algunos, muchas más veces más cerca de la taxidermia y de la iconografía que de la organología como ciencia que estudia los instrumentos musicales. Esta es una de las bazas del festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza, que ha concluido con éxito en su décima edición, retornar al pasado más cercano, tanto por la elección de repertorios (directamente relacionados con la Andalucía actual) como por lo sorprendentemente moderno que es este viaje al pasado.

En mi opinión, el verdadero logro de esta edición ha sido el órgano restaurado de la Iglesia de Santa María del Alcázar y San Andrés de Baeza. Logro doble, por la restauración previa al Festival y por su utilización en el mismo. Sin ser un instrumento de envergadura tímbrica de primera fila, sí tiene un bellissimo sonido y su belleza

y claridad parecen haber salido de su oscuridad anterior. Con un solo teclado de 45 notas, cinco castillos, sobre los que de su base sale una trompetería de batalla, que a primera vista es lo más llamativo del instrumento, lo hemos escuchado de manos de dos organistas de primera fila, con dos propuestas bien distintas. Por una parte Esteban Landart Ercilla, organista, actuó junto a Francisco Rubio, corneta, en un programa dedicado a la música española e italiana para corneta y órgano, con obras de Frescobaldi, Muffat o Cabanilles. Por otra parte, Andrés Cea Galán ofreció, solo, un programa que giraba en torno a Francisco Correa de Araújo y sus precedentes y consecuentes. Este pasado es más cercano que nunca, ya que Correa fue organista de la Catedral de Jaén, entre los años 1636 y 1640. Estos conciertos en el órgano de San Andrés pueden haber despertado la curiosidad entre los inquietos de Úbeda y Baeza, que deben y pueden tener en cuenta este patrimonio instrumental tan rico. Y de paso recordar que no es el único órgano de la provincia de Jaén y que quedan otros más por restaurar o mejorar.

La inauguración vino a cargo del que puede ser llamado "conjunto residente" del Festival, como es la Orquesta Barroca de Sevilla (OBS), que está formada por instrumentistas que tocan en las más importantes formaciones de instrumentos originales de Europa. Con ellos cantó Carlos Mena, un contratenor, que es la cuerda a contracorriente, de fama in-

ternacional. Dirigidos por Nicolau de Figueiredo, escuchamos la música de Domenico Scarlatti, pero no sus Sonatas, que es lo primero que se asocia al escuchar este apellido. Del compositor afinado en la España de la primera mitad del siglo XVIII escuchamos su música vocal, admirable en el caso de las Cantatas e imprescindible en el caso del Salve Regina (queda la deuda pendiente del Stabat Mater). Con Scarlatti jugó el inglés Charles Avison en los arreglos de este de las Sonatas del italiano en sus Concerti "In Seven Parts", jugosas reconstrucciones maravillosamente tocadas por la OBS y mejor dirigidas por un Figueiredo más René Jacobs que nunca.

Otra apuesta fue juntar a Les Sacqueboutiers de Toulouse con La Caravaggia, en un programa dedicado al Duque de Lerma, que además sirve para recordar uno de los leit-motiv de esta edición, "A la sombra del poder. Música y Mecenazgo en Andalucía". Estos dos conjuntos nos recordaron la riqueza de algunos instrumentos de viento en los siglos XVI al XVIII, aunque su fusión otorgara cierta uniformidad en los timbres y colores. Con este ciclo, el organístico "Ars Organica" y "La Música en los templos de Vandelvira", el Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza ha reconstruido un pasado necesario de conocer, cercano y más moderno de lo que algunos sospechan. Han pasado 400 años y en muchos casos estas músicas están más vivas que nunca. ¿Podrá decirse eso de lo que "suena" hoy en día...?

Gonzalo Pérez Chamorro. "Retorno al pasado más cercano". *Diario Jaén*, 12 dic. 2007, p. 41.

Crítica | Música 
Gonzalo P. Chamorro

CONCIERTO ★★★

XI Festival de Música Antigua de Úbeda y baeza. **Intérpretes:** Les Sacqueboutiers de Toulouse y La Caravaggia. **Directores:** Jean-Pierre Canihac y Lluís Coll. **Obras:** Música para el Duque de Lerma. **Escenario y fecha:** Auditorio del Hospital de Santiago de Úbeda. Jueves 6.

Canciones sin palabras

La presencia de los prestigiosos grupos de sacabuches y chirimías, Les Sacqueboutiers de Toulouse junto al hispano de La Caravaggia, en el Festival de Música Antigua, nos ha permitido escuchar instrumentos de viento poco comunes, pero muy habituales en los siglos XVI y XVII. Estos instrumentos de ministriles se adaptan a la música de amor cortes de la época, sin palabras, pero con las líneas intactas. Del mismo modo servían para actuar con las principales instituciones religiosas y con los poderosos, que en aquella época era los mismos.

Si es verdad que los sacabuches, las chirimías, las

flautas, el bajón y las cornetas, todos juntos, con una sola percusión, su escucha lleva a cierta monotonía por la homogeneidad de los timbres y la escasa acentuación

Explicaron las peculiaridades de las obras, algo que debe ir unido a este tipo de conciertos

dinámica hacia arriba que, por su naturaleza, tienen. Partiendo de manuscritos alrededor de la figura del Duque de Lerma, escuchamos una selección de piezas flamencas (europeas) y españolas. Con la ausencia justificada del percusionista Pedro Estevan (el maestro), una sola percusión no pudo llevar el ajetreo de las piezas de batalla y de “guerre”, que tan briosas suenan en estos ensambles de viento. Por suerte, nos explicaron las peculiaridades de las obras y la instrumentación, factor que debe ir unido inseparablemente a este tipo de conciertos, especializados donde los haya, ¿o es que escuchar las *Villanescas* de Guerrero sin voz e instrumentos de viento del siglo XV es comprensible para todos? Pues eso, un nuevo acierto de este Festival de música Antigua que crece.

Crítica | Música ⇨ Gonzalo Pérez Chamorro

ANDRÉS CEA GALÁN ★★ ★★

Repertorio: *Los clarines de la fama*. **Obras:** Composiciones de Pablo Bruna y el libro *Flores de Música*, recopilado por Antonio Martín y Coll en 1706.

Escenario y fecha: Iglesia de Santa María del Alcázar y San Andrés de Baeza, Viernes 5 de diciembre de 2008. XII Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza.

Con diez cañones por banda

Hablaba antes de este concierto del Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza, titulado este año *Sones de Batalla*, con mi amigo José Antonio Cantón, que venía bien acompañado con el compositor José García Román, o más bien hablaban ellos y yo escuchaba, sobre el mundo del órgano y las tantas opiniones, y válidas, que le rodean. Todo antes de que Andrés Cea se sentara de nuevo, como ocurrió en la pasada edición, en el órgano (datado de alrededor de 1790) recién reconstruido de la capilla de San Andrés de Baeza. Todas estas opiniones seguro que tienen en Andrés Cea a una voz respetable en el mundo del órgano hispano e ibérico, ya que es toda una autoridad en la reconstrucción, revisión e interpretación de este repertorio, plagado de bellezas ocultas, como bien pudimos escuchar el viernes.

La trompetería y los registros de viento que tiene esta joya organística van de maravilla con el "leit

motiv" de esta edición del festival, la más de las guerreras con diez conciertos por banda y música en popa a toda vela. Son las "batallas" un género musical que desapareció en el Barroco pero que tuvo su esplendor, como escuchamos en la *Batalla Famosa* y en la sensacional *Batalla de sexto tono*, de Pablo Bruna, "el ciego de Daroca". Aún más sorprendente es la música anónima (no se citaron las fuentes en la recopilación de 1706 de Martín y Coll) del libro *Flores de Música*, repleto de danzas, alusiones y citas a Lully (un "hit-parade" de la época), con infinidad de creatividad para la elección de los registros, algunos de una fuerza monumental o de una sedosa belleza, como las pompas en un líquido espeso. Y la elección de registros, la cantabilidad y la claridad es algo que sabe hacer de maravilla Cea, que ya mantiene un pequeño romance con este órgano escondido en una iglesia de la ciudad de Baeza.

Gonzalo Pérez Chamorro. "Con diez cañones por banda". *Diario Jaén*, 8 dic. 2008, p. 55.

Interpretes: The Tallis Scholars. **Director:** Peter Phillips. **Obras:** Polifonía del Nuevo y el Viejo Mundo: obras de Juan Gutiérrez e Padilla, Francisco López Capillas, Tomás Luis de Victoria, Alonso Lobo y Francisco Guerrero. **Escenario:** Auditorio de las Ruinas de San Francisco de Baeza. **Fecha:** Domingo, 7 de diciembre de 2008. **Ciclo:** XII Festival de Música Antigua de Ubeda y Baeza.

La hora del té



El motor de un Aston Martin, el whisky de malta, el irresistible encanto de Oscar Wilde o la hora del té, pueden ser algunas de las cosas que encierran la mayor perfección británica. The Tallis Scholars se deberían excluir de esta lista porque tal vez estén en un escalón superior. Desde que Peter Phillips decidiera crear hace treinta y cinco años el conjunto vocal más perfecto de la Historia de la Música, la polifonía renacentista interpretada por grupos ingleses, que heredaba de Bruno Turner la pasión por los genios del Siglo de Oro español, comenzó a rescatar y colocar en su lugar un repertorio que en sí mismo encierra tanta dificultad como grandeza.

Que el Festival de Música Antigua cuente con la presencia de los Tallis Scholars es como si el Festival de Salzburgo no contara con la Filarmónica de Viena. Este regalo que escuchamos en Baeza fue aún mayor por el repertorio que escogieron. Primero, la polifonía de las Américas, con un eco menor pero muy valiosa, siempre temporalmente a remolque de lo que sucedía en Europa. Y segundo, los Victoria,

Lobo y Guerrero, genios del Siglo de Oro, nuestra edad dorada de la música, donde los Tallis, con su habitual perfección, añaden un plus ultra de expresividad concentrada, austeridad mística y un no sé qué en esa perfección formal y extraterrestre desde la primera a la última nota que cantan.

Puede que en otros años los Tallis fueran menos expresivos (su único "punto débil"), pero en vivo sí lo fueron, cómo si no se explican los *Motetes* de Guerrero, plenos de luz, de femini-

dad y encanto, con tanta sutileza como dolor sereno en el *Versa est in luctum* de Lobo o en las *Lamentaciones* de Victoria, infinitamente tristes en cada *Jerusalem, convertere ad dominum Deum tuum*, con esos silencios sepulcrales. La

"The Tallis Scholars es el conjunto vocal más perfecto de la Historia de la Música"

Misa de López Capillas, compuesta ya en el siglo XVII, con adornos y referencias a *La Chasse de Janequin*, mostró la capacidad contrapuntística del grupo y, sobre todo, la capacidad de Phillips, grandísimo músico de fina intuición. Ante tanta perfección, con un Auditorio lleno y un público entregado (bravo por el esfuerzo), Peter Phillips se dirigió al público y con la misma austeridad del repertorio que cantan, dijo: *"Versa est in luctum, by Victoria"*. Amén.

Crítica | Música ➔ Gonzalo Pérez Chamorro

DOS MUNDO EN UNO ★★★★★

III Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza

del ciclo "La Música en el Milenio de la Virreina"

Intérpretes: A Capella Ensemble **Director:** Jonathan Brown **Obras:** Palestrina, Palestrina, Byrd, Guerrero y Morales **Escenario y fecha:** Seda de la Catedral de Úbeda, 17 de noviembre

Dos mundos en uno

En el mismo sitio y a la misma hora, como dice la canción, la sobria polifonía religiosa renacentista coincidía con una bullanguera misa rociera, con dos enormes pantallas digitales dentro de la Catedral. Dos mundos opuestos en uno, pues el concierto de A Capella Ensemble, cuatro cantantes ingleses experimentados, se tuvo que retrasar hasta que palmas, cantos y olés acababan y silenciaban el templo, su estado natural y el que se desea y se necesita para un concierto de polifonía, enmarcado dentro del XIII Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza, dentro del ciclo "La música en los monumentos de Vandelvira", en colaboración con el excelentísimo cabildo de la Catedral de Jaén. Estas cosas tan opuestas entre sí, que sólo pueden pasar en el sur de España, motivaron que los extremadamente refinados británicos se llevaran a sus casas un recuerdo muy concreto de lo que creen ellos que es esta tierra.

A Capella Ensemble está formada por Elizabeth Weisberg (soprano), William Towers (contratenor), Paul Badley (tenor) y Jonathan Brown (bajo), asiduos todos ellos de los Gardiner, Norrington, Pinnock o Hogwood, los mandamases de la música barroca en el Reino Unido. Es por ello que todo lo que cantaron, a cuatro voces, no sonó con la habitual redondez inglesa (qué

especial es, además, la acústica de la maravillosa sacristía). Cada voz era claramente perceptible, formando su propia independencia de las otras tres, expresivamente más implicadas en el texto (solo había que escuchar los "miserere" de William Byrd). Este diferente empaste (el festival trajo el pasado año a los Tallis Scholars, el sumum de la perfección y perfecto empaste vocal) proporciona unas curiosas texturas, con ciertos problemas en la complicada escritura de Palestrina (su Magnificat), pero de una calidez muy mediterránea, más cercana y comprensiva: más humana (las obras de Guerrero no pudieron sonar más marianas). El festival comienza oficialmente el próximo 20 de noviembre, pero estos anticipos sólo hacen que nos imaginemos los deliciosos momentos que nos esperan. Y no sólo por los escenarios, que como acertadamente dijo Javier Marín, director del Festival, disculpándose del retraso por la algarabía de al lado, "la música coincide en el tiempo y en el espacio con los escenarios". O con otras palabras, mientras Vandelvira construía, Guerrero componía.

La diferencia entre las cuatro voces proporciona unas curiosas texturas

Crítica | Teatro ➔ Gonzalo Pérez Chamorro

ORQUESTA BARROCA DE SEVILLA ★★★★★

Intérpretes: Orquesta Barroca de Sevilla **Solista:** María Espada **Director:** Diego Fasolis **Obras de:** J. S. Bach y Johann Sebastian Bach **Escenario y fecha:** Auditorio de San Francisco de Asís, 29 de noviembre

La música de los otros

Con aspecto inquietante, toda la cabeza depilada y de impecable traje negro, el director y organista italiano Diego Fasolis nos trasladó, junto a la espléndida Orquesta Barroca de Sevilla (OBS) y una ideal María Espada, como soprano solista, a la música compuesta en la Catedral de Málaga en el siglo XVIII, la música de los otros. Esta música, que ya ha sido grabada por los mismos intérpretes en el sello propio de la OBS, es de un estilo italianizante muy elevado, con toques del primer clasicismo vienés. Lo que será difícilmente igualable es la forma de hacerla, especialmente por el trabajo de Diego Fasolis (este director está haciendo cosas ejemplares, como su reciente Paramondo de Haendel), de una fuerza irresistible y de una tendencia continua a que todo se cante, con intensidades en los legatos y los acentos, nada abruptos, enmarcados en un bellissimo sonido muy armónico. El color negro de Fasolis contrastaba, o armonizaba más bien, con el rojo absoluto de María Espada, en un secreto pacto

sthendaliano. La soprano extremeña es la cantante más deliciosa que he escuchado en los últimos tiempos, sin trampa ni cartón, sin excesos ni artificiosidades que estas músicas peligrosamente ofrecen (vean a la "esquizofrénica" Cecilia Bartoli en rescates musicales parecidos). Pero su rojo no era solo un adorno exterior, más bien dormía esperando la oportunidad de despertar y cantar desde la dulzura a la pasión más desbordada en la música de Iribarren, en ese vivaldiano "Arde el furor intrépido". Sorprendente fue el estilo clásico de "Guiados de una estrella" de Torrens y el "Prosigue acorde lira" de Iribarren, con una Toccata magnífica y un acompañamiento orquestal delicioso en "Ya sonoros los acentos". Para todos fue un descubrimiento sorprendente, con la certeza de que es difícil volver a escuchar de nuevo esta música y, especialmente, escucharla así de bien. Como regalo, la música más opuesta a la de los otros, el "Lascia ch'io pianga" del Rinaldo de Haendel. Palabras mayores.



Gonzalo Pérez Chamorro. "La música de los otros". *Diario Jaén*, 29 nov. 2009, p. 78.

Gonzalo Pérez Chamorro. "Dos mundos en uno". *Diario Jaén*, 17 nov. 2009, p. 54.

Crítica | Música ➡
Gonzalo Pérez Chamorro

JOSÉ MIGUEL MORENO ★★ ★★

Intérprete: José Miguel Moreno, vihuela.
Obras: *Música para vihuela en tiempos de moros, moriscos y cristianos* (1492-1609). **Escenario y fecha:** Archivo Histórico Municipal de Úbeda, sábado, 5 de diciembre, 13:00 horas.
 XIII Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza, Ciclo I, *Las otras músicas hispánicas*.

El canto del caballero

Con la tarde cayendo, desde las ovaladas ventanas del maravilloso Archivo Histórico Municipal de Úbeda (recuerden la escena del Conde-Duque de Olivares con Alatríste en la película de este último) el vihuelista José Miguel Moreno nos acercó a la música para vihuela en su periodo más esplendoroso, de 1500 a 1650, aproximadamente, que coincide con los reinados de Carlos V y Felipe II, en unos años en los que la música gozó en España de una importancia que jamás se ha visto igualada. Esta vihuela representa a la corte, pero también al pueblo, y es capaz de alcanzar elevadas melancolías como felices parrandas, pues en su día gozó de un amplio uso. José Miguel Moreno es el vihuelista por excelencia, maestro de maestros, cuyos discos son de obligado conocimiento,

como aquel *El canto del caballero* (sí, con uve, y habrá más, por mor de la escritura de la época), del que además en Úbeda escuchamos varias de sus obras.

Desde la elegancia de Luys de Narváez (*Paseábase el rey moro*, *La canción del emperador*), pasando por la compleja polifonía de Diego Ortiz (sus *Recercadas*), o la modernidad de Alonso de Mudarra, Moreno nos llevó con su mágico sonido a un paseo por la España que acababa de expulsar a los moros y que hoy celebramos, no la expulsión, sino la efeméride, vayan algunos a pensar... En tiempos de moros, moriscos y cristianos, la ebullición cultural llegó a tal cumbre, que España fue, en un soplo de tiempo, el eje socioeconómico y cultural del mundo. Ahora nos conformamos con la Eurocopa, pero la vihuela mantiene intacta su presencia gracias a músicos como José Miguel, con esa dulce pulsación y ese enciclopédico conocimiento del instrumento, de la hermana del laúd. Cayendo aún más la tarde, José Miguel nos dijo al terminar su concierto, "será momento de irse a comer". Nos regaló dos Dowland y un Flecha-Fuenllana. En realidad durante esa hora y media no comimos, pero sí nos alimentamos.

Crítica | Música 
Gonzalo Pérez Chamorro

DISCANTUS ★★★★★

Intérpretes: Discantus. **Dirección:** Brigitte Lesne. **Obras de:** Anclava Domini, monodías y polifonías conventuales de la Edad Media. **Escenario y fecha:** Auditorio de las Púlpas de San Francisco de Baeza, 6 de noviembre. VIII Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza, Ciclo I. "Las otras Musicas Hispánicas".

La música de la elevación

Como cerrar los ojos e imaginar pasear junto a Fray Guillermo de Baskerville por las abadías medievales, el Ensemble Discantus nos llevó con su música a la Edad Media, a los siglos XII y XIII, mostrándonos los sonidos ocultos que se encerraban tras las sólidas puertas de los fríos y silenciosos claustros. Unas músicas que en muchas ocasiones encerraban secretos y confesiones, verdades y mentiras, claras sólo para los ojos de los autores o para Fray Guillermo de Baskerville, el inolvidable franciscano de *El Nombre de la Rosa*.

Discantus, con una sobria instrumentación a base de pequeñas campanas (son más puros y más "femeninos" que Sequentia, la otra alternativa que "conozco"), ofreció la mo-

nodía y la primitiva polifonía de Hildegard von Bingen, "la Sabina del Rhin", compositora, médica, teóloga-mística y poetisa (Peter Dronke afirma que es una de las grandes escritoras de la Edad Media). Es una música de elevación, precursora del misticismo santateresiano, con un plus musical excepcional, que invita a la reflexión y al éxtasis. La pureza de Discantus, de su directora Brigitte Lesne, la perfección vocal y la naturalidad de todo lo que hacen (insisto, suena tremendamente "femenino"), nos acercó joyas como *Uterus Hodie* e himnos de una espiritualidad inmensa. Con la música de Pierre Abèlard (ligado con Hildegard por infinidad de motivos, entre ellos Heloise, la amada de Pierre), Discantus alcanzó una elegancia que en muchas ocasiones se le sustrae a la música medieval, con alternancias de voces (los contrastes del Ensemble son, de este modo, continuos) y la particular naturalidad de estas seis damas. Grabado por Radio Clásica de RNE, el concierto tuvo el aforo lleno. No es una música para todos los días, ni tan siquiera es una música para escucharla sin más. Eso sí, cuando llega, atrapa.

Gonzalo Pérez Chamorro. "La música de la elevación". *Diario Jaén*, 8 dic. 2009, p. 55.

Crítica | Música ➔ Gonzalo Pérez Chamorro

CONEXIONES IBERICAS ***

Interpretes: Filipe Verissimo, organista. **Obras:** Domenico Scarlatti, Domenico Scarlatti y Antonio Soler. **Escenario y fecha:** Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza, 4 de diciembre de 2010.

Conexiones con Portugal

En la fría mañana del sábado estaba Baeza tan hermosa como siempre, con sus callejuelas recorridas por una agradable brisa de cero grados, mientras paseaba en dirección a la Iglesia de San Andrés, que conserva entre sus paredes de piedra el mismo frío o más que en el exterior, además de un estupendo órgano hace poco restaurado que protagoniza varios conciertos en cada edición del Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza, dedicado este año a la influencia portuguesa y su conexión ibérica con España a lo largo de los siglos, desde el descubrimiento de América en 1492, los repartos y dominios coloniales a prácticamente la llegada de Mourinho al Real Madrid, que a este paso históricamente va a llenar más páginas que Carlos Seixas o José Saramago.

El organista de Oporto Filipe Verissimo redactó un programa en torno a Domenico Scarlatti y sus influencias ibéricas, en especial sobre Carlos de Seixas (siglo XVIII), un autor de un fino estilo y una retórica muy delicada, con obras de una perfección "europea". La fastuosa trompetería del órgano de San Andrés permite que las Sonatas *De clarines* del Padre Soler inunden cualquier pequeña esquina de la iglesia, con su pomposo sonido, que en el estilo de Verissimo suenan con bastante sentido del humor, algo dislocadas en sus registros. Todo lo opuesto a Seixas, con unos timbres muy seductores, como en la *Fuga en la menor*, de una entidad admirable, o en la coqueta *Sonata en la menor* y en la aun más delicada segunda *Fuga en la menor*, con dos preciosos minuet, con seguridad lo mejor tocado por Filipe, que en Scarlatti no acentuó el brillo rítmico a cambio de una severidad organística muy adecuada, todavía más presente en el archiconocido *Fandango del Padre Soler*, que de entre sus variadas cualidades no se encuentra la sobriedad, pues el brío rítmico y la gracia melódica lo dominan de principio a fin. Una buena muestra de que la música española, la más española, puede tener tantos puntos de vista.



MÚSICA ANTIGUA. El intérprete Filipe Verissimo en San Andrés.

Gonzalo Pérez Chamorro. "Conexiones con Portugal". *Diario Jaén*, 5 dic. 2010, p. 77.

Crítica | Música Antigua ➔ Gonzalo Pérez Chamorro

EL ITALIANISMO / ****

Interpretes: António Pereira y Coro Órgãos Músicos. **Director:** António Pereira. **Obras de:** Corelli, Vivaldi, Scarlatti y Corelli. **Escenario:** Casa da Música de Oporto. **Fecha:** Domingo, 6 de diciembre.

Rarezas portuguesas

La presentación en el Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza de Antonio Florio, una referencia en la interpretación de rarezas barrocas y de la época, ha sido con la pujante Casa da Música de Oporto, con su estimable Orquesta Barroca y su cetero coro, que es capaz de cantar una misa de Seixas o la obra para coro de Wolfgang Rihm, nada menos. En este caso Florio ha buceado en la influencia italiana en la música portuguesa del siglo XVIII, especialmente en Carlos Seixas y Pedro Antonio Avondano, dos compositores que han seguido la misma suerte de los compositores ibéricos del barroco y el preclasicismo, desterrados frente a los titanes europeos, que eclipsaron cualquier intento de atravesar los Pirineos con el mismo éxito de sus contemporáneos.

De Carlos Seixas, Florio escogió algunas sinfonías, construidas como oberturas barrocas, ya con cierta propensión tímida a salirse de la forma.

Curiosamente Florio es un director que agita todo cuanto toca, convirtiéndolo en nervio musical, pero en Úbeda dirigió con una tranquilidad elegante, que tal vez no convenga a estas músicas, en las que en bastantes ocasiones apenas pasa nada. De bella factura es el *Concierto para clave en la mayor*, con un Adagio atrevido (primorosamente tocado por Fernando Miguel Jaloto, el clavicinista de la orquesta), que emite ciertas inestabilidades armónicas, fruto a la influencia de Corelli y en mayor medida Vivaldi.

Las arias de Avondano se repiten con los mismos tópicos del barroco (son más valiosas sus pequeñas sinfonías, como la *Sinfonía en re mayor*), aunque tienen su chispa (las imágenes cantadas por Cecilia Bartoli, y tal vez tengan más suerte entonces), defendidas solo correctamente por Joana Pereira, que actuó también como miembro del coro en la *Salve Regina* de Dias Melgás y en la atractiva *Misa en sol mayor* de Seixas, muy contrastada, que no debería pasar inadvertida y tener su propio espacio (se me ocurre una grabación discográfica) y poder tener la suerte de traspasar los Pirineos con mayor fortuna de la que tuvo en su momento, aunque sea enlatada en una cajita de plástico.

Gonzalo Pérez Chamorro. "Rarezas portuguesas". *Diario Jaén*, 7 dic. 2010, p. 68.

Crítica | Música Antigua ➡ Gonzalo Pérez Chamorro

CABEZÓN IN MEMORIAM / ★★★★★

Intérpretes: Antonio de Cabezón, Wim Becu, Christian Lindberg, Joris Verdin **Director:** Antonio de Cabezón **Obras:** Antonio de Cabezón para arpa y teclado y J. S. Bach para arpa y teclado

Ciclo: XV Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza **Fecha:** 11 de diciembre

Escenario: Áula de la Iglesia de Santa María del Alcázar

Casualidades musicales

Saliendo del subterráneo, hice mi primera aparición en París en la Iglesia de San Eustaquio, que desde su hermosa plaza se escuchaba el potente órgano (un Cavallé-Coll) sonando en su plenitud. Equipaje en mano entré seducido por el misterioso sonido y una vez dentro comprobé que el organista que tocaba era Joris Verdin, un especialista en la música de César Franck, incluidas las obras para armonio. Casualidades o no, ahora Verdin ha tocado en Baeza dentro del Festival de Música Anti-

gua, en la mucho más modesta iglesia de Santa María del Alcázar y San Andrés, que sólo supera a la parisina en la longitud de sus santidades, ya que el órgano baezano es muy coqueto pero sonoramente muy inferior, aunque con Verdin ha sonado como pocas veces lo hemos escuchado, especialmente en su brillantéz tímbrica. Junto a Verdin vino el saca-

buchista Wim Becu, un prodigio de elegancia, afinación y expresividad, que si en lugar de tocar este instrumento antiguo fuera un trombonista, haría sombra al mismísimo Christian Lindberg.

Pues bien, Verdin y Becu desarrollaron un diálogo de una brillantéz expresiva enorme, algo ardua para el profano en este templo sacro pero de una

brillante riqueza. Si no se está muy flamante, hacer un monográfico dedicado al organista ciego (maestro de música en la corte de Carlos V y tutor musical de Felipe II, lo que tuvo que ver este hombre...) Antonio de Cabezón, puede provocar todos los efectos de su apellido. Con Verdin no sólo Cabezón sonó en todo su esplendor, si no que sonó aún más moderno (atrevido, tal

vez), más rico polifónicamente y extremadamente tierno, con una deliciosa mezcla entre dulzura y academicismo, especialmente para los pasajes fugados.

No invita mucho la iglesia baezana de Santa María del Alcázar y San Andrés a pedir que Verdin tocara algo más, ya que las piedras del templo desprenden un gélido frío. Sin este algo más, aún así, puede que haya sido Verdin el que mejor sabor de boca nos haya dejado de cuantos organistas se han sentado frente a este coqueto órgano que desde su restauración en 2007 no ha cesado de estar en activo.

Gonzalo Pérez Chamorro. "Casualidades musicales". *Diario Jaén*, 8 dic. 2010, p. 53.

Crítica | Música Antigua ➡ Gonzalo Pérez Chamorro

THE BRABANT ENSEMBLE / ★★★★★

Intérpretes: The Brabant Ensemble **Director:** Stephen Rice **Obras:** Manuel Cardoso, J. S. Bach, J. Haydn, J. Vivaldi

Ciclo: XV Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza **Fecha:** 11 de diciembre

Escenario: Áula de la Iglesia de Santa María del Alcázar

Cantando a la muerte

Precedida de una conferencia muy amena de Luiz Alves da Silva, el Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza puede presumir de tener una programación muy moderna dedicada a la música antigua, un verdadero oasis de especialización musical entendida desde propuestas tan diversas como charlas, conciertos y cursos, donde el experto, el profano y el curioso disfrutan de igual manera. Una clara prueba del nivel alcanzado por este festival fue el concierto tan fascinante realizado por The Brabant Ensemble, con

la dirección de Stephen Rice, un conjunto de polifonía religiosa con las habituales características de los mejores conjuntos británicos, o en otras palabras, con la insultante perfección de estos conjuntos de las islas.

Con un programa a caballo entre Flandes y Portugal y con el hilo conductor de la *Missa pro defunctis* (1625) de Manuel Cardoso, las obras cantadas pertenecían

todas al ritual mortuorio, una constante y aterradora presencia en los compositores polifonistas de los imperios de Carlos V y Felipe II, que a través de la Iglesia no había Wikileaks que frenara sus abusos de poder y la capacidad de atemorizar al pueblo de todas las formas posibles, incluyendo la música. Por suerte, este temor vino ligado de obras maestras como las escuchadas el tormentoso lunes

noche, muy propio para los textos cantados, con truenos y relámpagos al unísono de frases tan impactantes como *Requiem aeternam* o *Kyrie eleison, Christe eleison*, toda una escenografía natural de lo más adecuada. Con el *Requiem* de Cardoso descubrimos una sobriedad maestra, que define claramente el estilo de la época, con sus hallazgos (*Libera eas de ore leonis*), repletos de intensidad.

The Brabant tiene una afinación immaculada, que algunos relacionan con la puntualidad británica, escaso peso en el registro grave, prioridad a la voz femenina frente a la masculina (tenores de escasa presencia) y la justa intensidad expresiva. Descubrimos joyas como *Commisera mea pavesco* y *Versa est in luctum* (texto fundamental del Renacimiento) de Lopes Morago junto a "clásicos" como *Tristis est anima mea* de Lasso (Lasso). Los especialistas en la música del Ducado de Brabante se unen a la lista de conjuntos polifonistas que han visitado el Festival de Música Antigua: los mejores del mundo, ni más ni menos.

Gonzalo Pérez Chamorro. "Cantando a la muerte". *Diario Jaén*, 9 dic. 2010, p. 53.

TRIBUNA

Jaracandoso programa

JOSÉ ANTONIO CANTÓN



Uno de los conciertos más esperados de la presente edición del Femaub, que se viene celebrando desde principios del mes de noviembre, ha sido el ofrecido por el prestigioso grupo instrumental Al Ayre Español, que se ha presentado acompañado por Las Voces del Ayre, un octeto vocal que ha permitido afrontar la interpretación de un proyecto de recuperación de repertorio, que le ha llevado años al maestro López Banzo, y que ha merecido el empeño por el más que satisfactorio resultado obtenido.

El músico zaragozano se ha adentrado en el campo del villancico barroco, seleccionando cinco que han dejado, fundamentalmente, una sensación de alegría en el auditorio, sentimiento que ha llegado a su punto culminante en la jácara navideña que cerraba el programa: Digo, que no he de cantarla del navarro Juan Francés de Iribarren, maestro de capilla de la Catedral de Málaga durante un dilatado periodo del siglo XVIII. Su interpretación ha significado todo un impulso de optimismo para el público por el desordenado jolgorio previo de los cantantes hablando entre ellos sobre la conveniencia de cantar o no esta obra, hecho que forma parte de su puesta en acción, que llevaba a que el espectador pudiera imaginar aquellos corallistas de la Navidad malagueña de 1750, año de su composición. Actitud destacada fue la orientación satírica dada por el maestro López Banzo, que materialmente saltaba en la banqueta ante el teclado de su positivo transmitiendo el gozo que encierra esta ingeniosa obra. Antes, y del mismo autor,



ofrecieron un categórico villancico de calenda navideña titulado Cesen desde hoy los profetas, que sirvió para conocer la fusión del estilo barroco español con el estilo italiano imperante en la época.

El concierto se inició con tres del maestro de capilla de la Capilla Real, José de Torres y Martínez Bravo, maestro que fue de Juan Francés de Iribarren en Madrid, compuestos a principio de la segunda década del siglo XVIII en los que instrumentos de cuerda y de viento implementaban su ejecución con un enriquecedor efecto.

Así llamó mucho la atención el primero, Mirad y admirar portentos a ocho voces, que

eran acompañadas por un pequeño conjunto instrumental en el que destacaba el oboe en su función de agudo contracanto, dando color a la organización armónica de la obra.

Con el cometido de ir contrastando el programa, el maestro López Banzo ha intercalado obras exclusivamente instrumentales como la Sonata en La menor número 10, Op. 3 de Arcangelo Corelli y la Sonata para oboe en Do menor del portugués Carlos de Seixas, músicos de la época que complementaban estilísticamente el contenido del concierto. En este apartado hay que hacer mención especial del oboísta sevillano Jacobo Díaz Giráldez por su arte de declamar con su instrumento creando una atmósfera concertante con los dos violinistas,

Alexis Aguado y Kepa Artetxe, en todo momento magníficamente conjuntados con significativa igualdad timbrica, el dúo bajo integrado por el violonchelista Guillermo Turina y el contrabajista Xisco Agulló, y el siempre mágico tañedor Juan Carlos de Mulder, que ponía un punto de fantasía al conjunto instrumental. Cohesionando este entramado musical las voces estuvieron realmente soberbias, en especial en la fuga a ocho voces que cerraba el susodicho villancico Cesen desde hoy los profetas después de una

excelente intervención de la soprano María Espada en su aria de preciosa coloratura preclásica, intervención

“Actitud destacada fue la orientación satírica dada por el maestro López Banzo, que materialmente saltaba en la banqueta ante el teclado”

que contrastó con el canto llano del grupo coral integrado por las sopranos Lucía Caihuela y Sonia Gancedo, los contratenores Gabriel Díaz y Jorge Enrique García, el tenor Víctor Sordo y el bajo Javier Jiménez Cuevas, salvo algunos obligados momentos de exaltación expresiva del baritono Víctor Cruz, que permitían percibir la amplitud dinámica de su emisión vocal.

Eduardo López Banzo una vez más ha acertado con este programa que ha titulado ¡Ay bello esplendor!, y con su interpretación, a la que infundió sabiduría, convicción y entusiasmo, algunas de las señas de identidad de este músico al que hay que acudir como referencia para entender algunos de los secretos de la música antigua española.

José Antonio Cantón. “Jaracandoso programa”. *Diario Jaén*, 9 dic. 2020, p. 47.

EL MARTILLO SIN DUEÑO

Memento mori

PABLO J. VAYÓN

En la Andalucía del casi millón de parados, del último Informe Pisa, de los recortes presupuestarios a un sector cultural que era ya, antes de ellos, un pigmeo en el mundo globalizado de hoy, aún quedan rescoldos para la esperanza. Por ejemplo, los que aviva el Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza, que ha llegado a su decimocuarta edición no sólo resistiendo el embate de los manostijeras oficiales sino incluso en un proceso de crecimiento que no se detiene y se afianzó cuando hace tres años tomó las riendas de su dirección el musicólogo Javier Marín López, quien ha racionalizado y ordenado sus contenidos, potenciado su vertiente científica, ampliado su ámbito de irradiación y favorecido su difusión.

Este año, el certamen estuvo dedicado a Portugal y ofreció entre el 19 de noviembre y el 8 de diciembre un total de 27 conciertos agrupados en cinco ciclos (*Siete siglos de globalización musical*, 8 conciertos; *Ars Orgánica. Música para órgano*, 6; *La música en los monumentos de Vandelvira*, 9; *Conciertos familiares*, 2, con un mismo programa; *Conciertos didácticos*,

2, con un mismo programa), una conferencia de Fernando Palacios ("La música en cuento") además de un ciclo de conferencias en torno a "La recuperación de la música antigua como discurso ideológico" y un curso de musicología que versó sobre el tema central del Festival: "Portugal no centro do mundo. Siete siglos de globalización musical (ss. XIII-XIX)". Además de Úbeda y Baeza, otras nueve localidades giennenses disfrutaron de las actividades del certamen. Entre los grupos y solistas participantes se contaron la Orquesta Barroca de Sevilla, Enrico Onofri y Raquel Andueza en un concierto dedicado a Rabassa que pasó por otras capitales andaluzas, el Coro Barroco de Andalucía, el Grupo Alfonso X el Sabio, The Brabant Ensemble, el Ensemble Turicum, Andrés Cea, Joris Verdin, Wim Becu, además de conjuntos y solistas andaluces y portugueses menos conocidos.

En los últimos años, el Festival ha adquirido empaque hasta convertirse, en mi opinión, en el segundo más importante de cuantos, dedicados a la música clásica, se celebran en Andalucía, sólo superado por el Festival Internacional de Música y Danza de Grana-

da. Cabe felicitar por ello a las seis instituciones que organizan la muestra (Junta de Andalucía, Diputación de Jaén, Ayuntamientos de Úbeda y Baeza, Universidad Internacional de Andalucía y Universidad de Jaén, que se ha sumado este año al proyecto), a las que hay que agradecer su decisión de mantener su presupuesto en un año tan difícil como este 2010. No obstante, ya se oyen a lo lejos las sirenas de la demolición, por lo que no viene mal pedir a las autoridades una visión de futuro que no haga de la muestra un cadáver en vida (como antes o después acaba pasando con tantos eventos similares) y que permita sostener su crecimiento lento, pero reconocible. Deberían saber los gestores de lo público que las renuncias y los pasos atrás en un terreno como éste, en el que se funde la cultura con la riqueza patrimonial (material e inmaterial: Úbeda y Baeza son dos de las ciudades más bellas del sur de España y el patrimonio musical por recuperar es aún inmenso en esta tierra), con la formación y con el turismo, se pagan muy caros, sobre todo cuando aún quedan muchas cimas por conquistar.



No pude visitar Úbeda y Baeza en 2009, pero he estado un par de días en la edición de este año. La noche del lunes pasado, tan constitucional ella, se vivieron momentos muy intensos en el Auditorio de las Ruinas de San Francisco de Baeza, cuando, con una intermitente tormenta de fondo (los relámpagos eran visibles desde la butaca por la peculiar arquitectura del recinto), el conjunto inglés The Brabant Ensemble hizo un programa titulado *Memento mori: Caminos a la muerte en Flandes y Portugal*. Dirigido por Stephen Rice, The Brabant Ensemble (conocido a menudo como el grupo de las hermanas Ashby, pues hasta tres forman parte de él: Helen,

Kate y Emma) es un típico conjunto coral británico formado por una decena de voces con altos femeninos y un estilo que potencia el brillo, el empaste y la verticalidad. Presentaron un programa centrado en la *Missa pro defunctis* de Manuel Cardoso, cuyos números se fueron alternando con motetes de Jacobus Clemens non Papa, Nicolas Gombert, Orlando de Lasso, Duarte Lobo y Esteban López Morago, un músico nacido en Vallecas pero formado en Portugal, por lo que a veces, como era el caso, su nombre aparece en portugués. Me sorprendió la disposición del conjunto para las piezas a 4 voces (varió algo en las escritas a 6 y en un motete para doble coro

de López Morago), con una primera línea ocupada por sopranos y bajos y una segunda, detrás, en la que se situaron tenores y altos, con lo que uno de los problemas habituales de los grupos ingleses (la claridad de las voces medias) parecía acentuarse aún más. No obstante, la interpretación tuvo no sólo la calidad técnica que se esperaba de un conjunto de estas características, sino cotas importantes de emoción, por más que el impactante *Tribulatio et angustia* de Gombert me pareciera algo limado en sus aristas más hirientes (sin sonar todo lo intenso y descarnado que a mí me gusta, la versión que el grupo de Rice tiene publicada de este motete

me parece superior, más afilada y conmovedora, a la que escuché en directo).

Al día siguiente no pude asistir al recital que por la mañana ofrecía un organista portugués en el instrumento de San Andrés de Baeza, restaurado hace poco dentro del programa Andalucía Barroca. Pero por la noche sí que estuve en el Auditorio del Hospital de Santiago de Úbeda para asistir al concierto que ofrecía el Ensemble Turicum, que dirigen el contratenor brasileño Luiz Alves da Silva y el violinista suizo Mathias Weibel, con un programa original en torno a los responsorios de tinieblas de un compositor portugués absolutamente desconocido, José Joaquim dos Santos (1747-1801). La obra, fechada en 1780, tiene una original orquestación para cuerdas graves, por lo que el conjunto usó dos violas (*da braccio*) y un violonchelo junto al continuo (formado por un violone de cinco cuerdas, guitarra y fagot).

Música para solistas y coro de estilo ya clásico, con conducción homofónica de las voces y un uso muy reconocible, y algo ingenuo, de la retórica (para el “Vos fugam capietis” de *Tristis est anima mea*, Dos Santos usa, claro está, un pasaje fugado; y cuando en *Amicus meus* se cuenta que Judas se ahorcó (“suspendit”), la figura musical simula a la perfección esa suspensión del cuerpo). Aunque en el motete que abrió el recital, *Crux Fidelis* a 4 voces de José Mauricio Nunes Garcia, compositor brasileño al que el grupo ha dedicado atención discográfica, el conjunto vocal sonó, *a cappella* y desde el coro, tristemente desangelado y con un empaste muy primario, los responsorios de Dos Santos, en los que, como decía, se alternan pasajes solísticos con diversos tipos de agrupaciones vocales (dúos, tríos, coros a 4), cobraron la animación y la variedad que parece exigir una música hecha con oficio indudable pero con aislados momentos en verdad inspirados.

La mañana del día 8 la aproveché para visitar la Catedral de Jaén, obra maestra de Andrés de Vandelvira. Como era la festividad de la Inmaculada, pensé que a lo mejor coincidía con alguna función principal y podía así regocijarme con algo más de música. Y en efecto llegué casi al final de una misa concelebrada por el obispo de la diócesis y supongo que buena parte del cabildo catedralicio. Durante la Comunión, pude escuchar algunos versos organísticos interpretados con buen gusto, pero en el *Ite missa est*, cuando ya el obispo desfilaba con su báculo, mientras feligreses principales se fotografiaban con él, un coro de aficionados atacó el canto de una musiquilla tan sumamente inapropiada y deleznable que por momentos sentí haberme colado en el rodaje de una película de Fellini o de Berlanga. José Joaquim Dos Santos era sin duda un genio, pensé, pero no lo dije.

Pablo J. Vayón. “Memento mori”.
 Blog *El martillo sin dueño* v.2, 11 dic. 2010.

EL MUNDO

Música

*Obligado
homenaje***FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA**

XVI Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza. Iglesia de Santa María del Alcázar y San Andrés de Baeza. Juan María Pedrero (órgano). Obras de Juan Bautista Cabanilles. 7 de diciembre de 2012.

Calificación: ★★★★★

JOSÉ ANTONIO CANTÓN / Baeza

El templo donde residen las imágenes de los patronos de Baeza ha sido escenario de uno de los conciertos más relevantes del festival. Por el programa, dedicado al compositor Juan Cabanilles del que se cumple el tercer centenario de su muerte –figura capital del barroco que, por su ingente obra e importancia organística debe tenerse como hito indiscutibles-. Y por la autoridad artística del intérprete, Juan María Pedrero, músico singular desde ese instrumento también singular que es el órgano.

Su actuación ha de calificarse de extraordinaria. Desde la amplitud sonora del *Tiento lleno*, 7º tono por Alamire que abría el programa se podía afirmar que se asistía a un acontecimiento de primer rango en el que la música adquiría todo su sentido y justificación de pertenecer a las artes mayores. Pe-

drero se limitaba a transmitir el espíritu del autor con tal autenticidad que llevaba a pensar que esta música no podía ser de otra manera. Que era esa y no otra su belleza. El órgano manifestaba con plenitud el buen trabajo realizado tras su restauración, incluida en el Plan de Andalucía Barroca de la Junta de la pasada década.

De entre las obras hay que resaltar una bellísima *Tocata de mano izquierda*, 5º tono, un *Tiento partido de dos tiples*, 2º tono, las *Gallardas* de 3º tono y el espectacular *Tiento de Batalla*, de 8º tono. Pedrero manifestó toda su sabiduría de intérprete comprometido con la esencia y riqueza de esta música barroca. El oyente percibía el trascendente conocimiento de este organista oyendo su perfecta observancia a la idea reflejada por el compositor en cada partitura, dejando sensación de absoluta fidelidad en la ejecución, de realidad irrefutable, de que esta música no puede mejorarse en su interpretación, de que se asistía a un momento de grandeza artística, donde el fraseo, la articulación, la limpieza de sonido, con un perfecta registración, y el sentido del discurso no hacían sino generar admiración y reconocimiento. Así, se reafirmó el acierto de programación y orientación de uno de los mejores festivales en España dedicados a la música antigua.

José Antonio Cantón. "Obligado homenaje". *El Mundo*, 9 dic. 2012, p. 55.

Música

Savall, músico integral

FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA

Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza. Hespèrion XXI. Director: Jordi Savall. Obras en tiempo de la Batalla de Navas de Tolosa y del reinado de Alfonso X El Sabio. Auditorio del Hospital de Santiago. Calificación: ★★★★★

JOSÉ ANTONIO CANTÓN / Úbeda

La presencia de Jordi Savall en esta edición del festival ha supuesto el culmen de su programación por el talento de este músico integral y la expectación suscitada en el público. Acompañado por dos de sus fieles, el tañedor Dimitri Psonis y el fantástico percusionista Pedro Estevan, Savall –uno de los más grandes violagambista–, se ha situado en la música que se hacía en tiempos de la Batalla de las Navas de Tolosa –de la que se cumplen 800 años–, y en la época de Alfonso X, haciendo una deliciosa interpretación con dos antiguos instrumentos de cuerda, el rebec y el rebab, ambos tocados con arco y de una clara diferencia tímbrica y expresiva.

Este fenomenal trio transitó por la Edad Media con tal naturalidad que mantuvo al auditorio en absoluta atención. Desde la música de Armenia, pasando por los sones sefardíes, siguiendo con trovos medievales europeos y tradicionales piezas arabo-andalusíes, Savall reconstruyó e ilustró con la música de Oriente y Occidente los lazos e influencias que mantuvieron aquellas culturas, que quedaron separadas desde el siglo XV.

Exponer un juicio sobre la calidad de este concierto quedaría siempre corto ante tan concentrada perfección salida del canto que producía Savall, el sentido contrapuntístico de Psonis con el santur, y la función catalizadora de Pedro Estevan.

El momento más emocionante se produjo cuando el maestro Savall dedicó una de las piezas a su recientemente fallecida esposa, la inolvidable soprano Montserrat Figueras, en su claro deseo de seguir conectado a ella a través de la música, anuncio que provocó el aplauso más sentido e intenso del público. ¿Cuánto tiempo habrá de transcurrir aún para que Jordi Savall reciba el Premio Nacional de Música de España?

Música Antigua

El alba sonora

LA GRANDE CHAPELLE

Auditorio de San Francisco. XVII Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza. La Grande Chapelle. Director: Albert Recasens. Obras de Tomás de Torrejón y Antonio de Salazar / 8 de diciembre de 2013.
Calificación: ★★☆☆

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

El concierto de clausura de un evento musical de la importancia del Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza ha estado a cargo de uno de los grupos más significativos en la interpretación de este repertorio que abarca prácticamente hasta el final del barroco y, que en esta edición, ha estado dedicado a las músicas coloniales de 1492 hasta 1898, en el deseo de la dirección del festival de mostrar una retrospectiva del proceso de intercambio musical entre la Península Ibérica y América. En este concierto se han interpretado obras de dos de los más destacados maestros de capilla del siglo XVII, como los españoles trasladados a América Tomás de Torrejón, que lo fue de la Catedral de Lima, y Antonio de Salazar de la Catedral de México.

Albert Recasens, musicólogo de autoridad indiscutible, ha conformado un programa en el que se ha ido alternando música navideña de ambos compositores, con la relevante particularidad de ser, en su mayoría, descubrimientos, estrenos en tiempos modernos y transcripciones de archivos, dejando una extraordinaria impresión artística producto de la fusión de una profunda investigación y una muy cuidada interpretación.

Dos grupos han conformado la actuación, uno vocal con cinco cantores, y otro instrumental con tres intérpretes (arpa, tiorba/guitarra barroca y vihuela) que han hecho las delicias de un público entusiasmado ante la variedad, gracia, delicadeza y esmero de estos músicos perfectamente coordinados, que dejan la sensación de ser un solo instrumento, y la exquisita dirección de Albert Recasens que fue creciendo en comunicación a lo largo de la actuación, alcanzando su máxima expresión en el juguete *¡Atención!* de Torrejón, que representa el encuentro de cuatro sacristanes celebrando el Nacimiento del Niño, precedido de *Desvelado dueño mío*, precioso rorro del mismo autor, uno de los momentos más emocionantes de la velada. Este grado de calidad interpretativa tuvo su precedente en las dos obras dedicadas a los Dolores de Virgen del maestro Salazar, *O vos omnes* y *Stabat Mater* a cuatro voces, y su motete *Missus est Gabriel*, curioso ejemplo de cambio de registro vocal para realzar el contenido del texto que describe el asombro de la Virgen ante el anuncio del arcángel.

La Grande Chapelle ha dejado patente en este concierto, titulado «El alba sonora», como un precioso dúo de Torrejón, el prestigio artístico y musical que detenta poniendo el broche final a este festival, uno de los referentes en su especialidad musicológica más singulares de nuestro país gracias a su modélica dirección artística.

José Antonio Cantón. "El alba sonora". *El Mundo*, 10 dic. 2013, p. 57.

FESTIVAL MÚSICA

MÁGICO PUENTE DE MÚSICA ANTIGUA

Balace de una nueva edición del Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza

JOSÉ ANTONIO CANTÓN ÚBEDA

Una de las citas obligadas del panorama musical es el Festival de Música Antigua Úbeda-Baeza que en este año ha alcanzado su mayoría de edad con un éxito rotundo. El escenario incomparable que suponen cada uno de los distintos recintos que ha ocupado de estas ciudades jienenses, hermanadas por la Unesco como Patrimonio de la Humanidad, significa todo un reto para poner a su altura la programación.

Y todo se debe a una dirección con ideas claras tanto en el interés de los contenidos como en la gestión en un tiempo de crisis que exige para dos virtudes algo denostadas como la decencia y la inteligencia, ética y sabiduría al cabo, tan escasas desde la perversa relatividad posmoderna de los foros del saber, y los centros del tener y del poder.

El musicólogo Javier María, elemento catalizador de instituciones como la Junta, Diputación de Jaén, los Ayuntamientos ubetense y baezano así como las Universidades de Jaén e Internacional de Andalucía, y

responsable en la gestión y dirección artística de este festival, ha querido dedicar esta edición a las Músicas Mediterráneas entre los siglos XV y XIX, clave para entender la historia de Occidente.

Tal experiencia se ha concentrado en el esperado y deseado puente Inmaculada-Constitución con una acumulación de conciertos, hasta cuatro en alguna jornada, de difícil parangón por su calidad y trascendencia emocional, como ha sido el recital de la cantante israelí Mor Karbasi, que brilló tanto en unos fandangos de Huelva como en una canción autóctona sefardí. Su actuación sirvió para meditar en el disparate que supuso la expulsión de los judíos para el devenir histórico español. En este sentido hay que resaltar el descubrimiento recientemente en Úbeda de la Sinagoga del Agua, espacio íntimo y recoleto, singular donde los haya, que atestigua la enraizada presencia del pueblo elegido en nuestra patria. El recital que Ana Alcalde hizo acompañando a su voz con el nyckelharpa a medianoche en



Una de las actuaciones del Festival de Música Antigua. JESÚS DELIBADO

este lugar sagrado generó inefables vibraciones.

Fue esta actuación una ruptura drástica con el idealismo hecho música que supuso el imponente recital de piano que Christian Zacharias había dado una hora antes en el au-

ditorio del Hospital de Santiago de la misma ciudad con un programa en el que la *Quinta Suite Francesa* de Bach estuvo flanqueada, formando un equilibrio perfecto, por grupos de sonatas de Scarlatti y Antonio Soler. Sin duda, este concierto que-

da como un referente en la historia del festival. Antes, el organista valenciano Juan de la Rubia, titular de la basílica de la Sagrada Familia de Barcelona dio toda una lección en el saber programar e interpretar un recital dedicado a la música de órgano entre España e Italia. En su interpretación de Frescobaldi y Cabanilles puso al órgano de la Iglesia de Santa María del Alcázar baezana al tope máximo de sus posibilidades sónicas y prestancia estética, justificando con creces su restauración.

El Festival de Música Antigua que, en su intención de conectar con la arquitectura nacida del genio de Vandelvira se inició tres semanas antes expandiéndose por la provincia, ha contado con momentos en los que la investigación musicológica y la interpretación han ido de la mano, como en el caso de la actuación del grupo Ensemble La Danserye en el Convento de la Encarnación (Carmelitas) de Baeza.

Con el último programa, celebrado en el Oratorio de San Juan de la Cruz por el grupo Numen Ensemble, ha querido apuntar al esperado año teresiano. Muchos aspectos importantes del Festival de Música Antigua han quedado fuera de estas líneas que pretenden reflejar la enorme importancia de su orientación artística, sin dejar de estar atento al espectáculo, tan primordial en nuestro tiempo, y tan difícil de armonizar con la gran cultura como la que se proyecta y se hace en este certamen, que ha hecho posible un mágico puente musical.

José Antonio Cantón. "Mágico puente de música antigua". *El Mundo*, 10 dic. 2014.

EL PAÍS

ÓPERA

*Maravilla
en Baeza***Ifigenia en Aúlida**

De Vicente Martín y Soler. Real Compañía Ópera de Cámara. Director musical y escénico: Juan Bautista Otero. Con Olga Pitarch, Lola Casariego, Luigi Petroni, Betsabée Haas y Patricia Llorens. VII Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza. Auditorio Ruinas de San Francisco. Baeza, 6 de diciembre.

JUAN ÁNGEL VELA DEL CAMPO

La primera representación escénica mundial, después del estreno en Nápoles en 1779, de *Ifigenia en Aúlida*, de Martín y Soler, ha sido en Baeza (Jaén), en el contexto de uno de esos festivales de muchas nueces y poco ruido, que ni siquiera dispone de un gabinete de prensa, pero que está llevando a cabo una planificación modesta y ejemplar, arropada por una ligazón teórica y divulgativa con la flor y nata de la moderna musicología española en los cursos de la Universidad Antonio Machado de Baeza.

Ha sido, además, el pistoletazo de salida de una reivindicación en toda regla del compositor valenciano Vicente Martín y Soler, del que en 2004 se cumplen 250 años de su nacimiento y en 2006 el segundo centenario de su muerte. El Instituto Valenciano de la Música ya nos había regalado otro aperitivo con la grabación de la ópera *Una cosa rara*, en formato de cuerda, en una fresca versión del cuarteto Canales. Buenos síntomas para una recuperación que se espera con ilusión.

Partitura bellísima

Lo visto y escuchado en Baeza ha sido un acontecimiento: una partitura bellísima, con momentos excelsos en el cuarteto del final del primer acto, el dúo de Ifigenia y Achille después, o los momentos individuales de Olga Pitarch (qué estampa de gran trágica como Ifigenia) o de una inspiradísima, vocal y dramáticamente, Lola Casariego en el papel de Achille. La orquesta sonó estupendamente y aun se habría superado reforzando los sonidos graves —contrabajo, fagot, violoncellos— para imprimir un sello más acentuado de expresividad. En cuanto a la puesta en escena, fue elemental pero efectiva, con una baza de oro en la utilización de los marcos naturales del viejo monasterio franciscano y también en la simbología de un vestuario más intenso conforme la obra avanzaba. Las telas desplegadas en forma de velas, o los recursos físicos y corpóreos en primer plano, ayudaban al desarrollo narrativo sin necesidad de recurrir a la originalidad por la originalidad.

El festival de Úbeda y Baeza ha dado una vuelta de tuerca a su modélica trayectoria con su primera producción operística. La gente de Baeza lo recibió con entusiasmo. No debería apartarse en exceso, pienso, de su especialización renacentista, pues en ese terreno, y con la solvencia y rigor de sus organizadores, puede convertirse en un referente mundial. Para este comentarista ha sido una de las sorpresas del año (se adelantó, en cualquier caso, el diario alemán *Frankfurter Allgemeine Zeitung*: ¡chapeau!). Y es que a veces surge la gran música en los sitios más inesperados. En Baeza, por ejemplo: maravilloso.

Juan Ángel Vela del Campo. "Maravilla en Baeza". *El País*, 8 dic. 2003, p. 37.

CLÁSICA

*Esos cerros musicales***Festival de Úbeda y Baeza**

Conciertos dedicados a Cristóbal de Morales. Con Flanders Recorder Quartet, Viana Consort dirigido por Angel Recasens, Ensemble Plus Ultra con Michael Noone y Schola Antiqua con Juan Carlos Asensio. 3, 4 y 5 de diciembre.

J. Á VELA DEL CAMPO

La octava edición del Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza tiene su eje central en el compositor sevillano Cristóbal de Morales (1500-1553). A él fueron dedicados cinco conciertos y un curso universitario. Es un criterio acertado plantear algo así desde el corazón del renacimiento español, y más aún si se trata de un músico tan importante en su condición de maestro e iluminador de caminos. Es una bendición la apuesta por la diferencia, sobre todo si está justificada en una música que hunde sus raíces en nuestra edad de oro.

El festival ya tenía una calificación máxima antes de empezar los conciertos por la lucidez de su programación, pero además el nivel de calidad con que se está desarrollando es extraordinario. Valgan de ejemplo los conciertos del pasado fin de semana. El viernes, en el Hospital de Santiago en Úbeda, el cuarteto de flautas de Flandes dio una auténtica exhibición en el dominio de la flauta dulce. Deben tener, como Enrique VIII, alrededor de 76 mode-

los distintos de flautas, o al menos da esa sensación. Homenajearon a Antonio de Cabezón y a Cristóbal de Morales, entre otros, en la primera parte y se lanzaron a una apoteosis en la segunda con las seis esposas de Enrique VIII como excusa, siguiendo una idea de Piet Swerts. Todo podía ocurrir: hasta que el cuarteto se convirtiese en octeto, tocando cada uno de sus miembros un par de flautas a la vez. Una velada deliciosa.

La alta espiritualidad llegó al día siguiente, con la actuación en el auditorio de San Francisco en Baeza del grupo vocal Viana Consort (cuatro ingleses, un holandés y un belga), dirigido con sobriedad e inspiración por el catalán Ángel Recasens, en una colección de joyas de Guerrero, Palestrina, Victoria y, especialmente, Morales, del que algunas obras como *Manus tuae* llegaron a la sala como un milagro.

La vuelta a Úbeda el domingo era con el plato fuerte del Festival: el *Oficio de difuntos*, de Morales, con el grupo inglés Plus Ultra, de Michael Noone, y el español de canto llano Schola Antiqua, dirigido por Juan Carlos Asensio. No defraudaron. Se compenetraron a las mil maravillas e hicieron una versión impecable y hermosa. Los tres conciertos reivindican, y de qué manera, la excelencia de Morales.

Rigor e imaginación

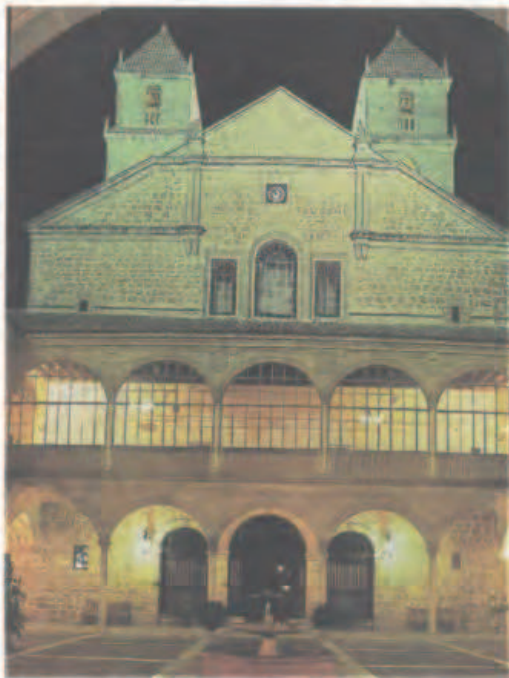
El Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza inicia hoy una ruta musical que lleva *De Andalucía al Nuevo Mundo*, como reza uno de los dos temas de esta edición. La segunda parte se desarrolla en recintos renacentistas del arquitecto Andrés Vandelvira. En Baeza se realiza el curso de música hispanoamericana entre los siglos XVII y XVIII.

J. A. VELA DEL CAMPO

Si entrar en dimensiones desmesuradas, cuidando con mimo cada paso adelante que da, el Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza alcanza este año su novena edición, manteniendo su imagen discreta en el sentido mediático, y ofreciendo una programación rigurosa e imaginativa, apoyada siempre por cursos universitarios bien planteados alrededor de los conciertos. Tiene solamente 82.000 euros de presupuesto y, de verdad, es una joyita. Comienza hoy y dura hasta el 11 de diciembre.

Los temas centrales elegidos para este año son *De Andalucía al Nuevo Mundo* y *La música en los monumentos de Vandelvira*. Los conciertos del primer grupo tienen lugar en el Auditorio del Hospital de Santiago, de Úbeda, y en el Auditorio de las ruinas de San Francisco, de Baeza, ciudad que acoge asimismo los cursos universitarios en paralelo en la sede de la Universidad Internacional de Andalucía. Los conciertos del segundo tema se extienden a poblaciones en las que hay iglesias, proyectos o conventos del arquitecto renacentista Andrés Vandelvira, un símbolo artístico de esta zona, de quien además se cumplen en 2005 quinientos años de su nacimiento. Así el festival viaja a Villacarrillo, Huelma, Sobieto, La Guardia o Mancha Real, en un afán de integrar música y arquitectura, arte y paisaje, memoria e historia.

Quizás el momento estelar del festival sea la reconstrucción el 7 de diciembre, en Baeza, del *Oficio de difuntos de la catedral de México*, tal y como se cree que pudo interpretarse alrededor de 1700. El programa ha sido especialmente concebido para el festival y cuenta con la reconstrucción, transcripción y asesoramiento musicológico de Javier Marín López, contando con la garantía interpretativa de La Grande Chapelle dirigida por ese "caballero andante" de causas perdidas que es Ángel Recasens. Es la primera reposición en tiempos modernos de esta ceremonia litúrgica del México virre-



Auditorio del Hospital de Santiago (Úbeda).

JOSE LUCAS

nal, que pone de manifiesto la influencia que ejercieron algunas catedrales andaluzas, en especial la de Sevilla, en el Nuevo Mundo. El compositor mejor representado de esta recuperación es Hernando Franco (circa 1530-1585), que ejerció como maestro de capilla de la catedral de México durante la última década de su existencia, después de su paso en cargos similares por Lisboa, Santo Domingo, Santiago de Cuba y Guatemala. Ángel Recasens y su grupo darán otro concierto el 10 de diciembre, esta vez en Úbeda, dedicado a compositores andaluces en el Nuevo Mundo como Juan Gutiérrez de Padilla y Pedro Bermúdez.

La inauguración del festival, esta tarde en Úbeda, va a contar con la actuación de la Orquesta Barroca de Sevilla, dirigida por la violinista Mónica Huggert. El programa versa sobre la gran sinfonía en el XVIII. Des-

pués de un recorrido por obras de Carlos Ordóñez, Francisco Javier Moreno y Carlos Baguer finaliza en punta con el gran Franz Joseph Haydn. Una de las formaciones más en alza de las que participan en esta edición es la zaragozana Los Músicos de Su Alteza que, dirigida por Luis Antonio González Marín y con cantantes como Raquel Andueza y Gemma Coma-Alabert, interpretarán, entre otras, una obra como el *Miserere mei Deus*, de José de Nebra, el día 8 en Úbeda. El Ensemble Argento, de Leonardo García Alarcón, con las voces de Celine Scheen y Furio Zanazi, se vuelca sobre los compositores andaluces en México durante el XVII el 9 de diciembre en Baeza. Cierra el festival el Orpheon Consort, dirigido por José Vázquez, con un programa que lleva por título *El Imperio español de los siglos XVI y XVII*.

De los conciertos por los mo-

numentos proyectados por Andrés de Vandelvira fuera de Úbeda y Baeza destaca el del dño El Cortesano, formado por el contratenor José Hernández Pastor acompañado por el viola de mano Ariel Abramovich, que realizarán una antología poética-musical por España e Italia en el XVI, el 2 de diciembre en la iglesia de La Asunción de Villacarrillo. Sobresalen también los dos conciertos del Coro de Cámara y Capilla de Ministriles Juan Navarro Hispalensis, de Alonso de Salas, el 3 de diciembre en Huelma, y el día 4, en una celebración litúrgica con la *Misa Mille Regretz*, de Cristóbal de Morales, en la mismísima catedral de Jaén. El conjunto de música renacentista y barroca para cuerda pulsada Fabordon y el Coro Ziryab, con villancicos del XVI, completan con sus actuaciones en Sobieto, La Guardia y Mancha Real los días 5 y 6 la programación en las localidades más pequeñas.

La música en Hispanoamérica entre los siglos XVI y XVIII acapara la atención del curso universitario que se celebra en Baeza paralelamente a los conciertos. Esta correspondencia entre investigación musicológica, intercambio pedagógico y contenido de los conciertos es una de las señas de identidad que define la personalidad del Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza. Entre los especialistas invitados destaca la presencia del profesor Egberto Bermúdez, de la Universidad Nacional de Colombia, que impartirá ocho horas de clase sobre temas como fuentes, repertorios, instrumentos e interpretación de la música renacentista y barroca en América Latina. El curso está dirigido por María Gembere, de la Universidad de Granada, y Rodrigo Checa, que es asimismo director del festival. Además de los citados, el curso contará con las intervenciones de Victoria Eli, Albert Recasens, Luis Antonio González Marín, Javier Marín y José Vázquez. Se desarrollará, en sesiones de mañana y tarde, entre el 7 y el 11 de diciembre. El festival contempla también actividades didácticas.

Juan Ángel Vela del Campo "Rigor e imaginación". *El País*, Babelia, 26 nov. 2005, p. 23.

FESTIVAL DE ÚBEDA Y BAEZA

Exquisito

El Cortesano

Antología poético-musical de España e Italia en el siglo XVI. José Hernández Pastor (contratenor) y Ariel Abramovich (viola de mano de seis órdenes). Ciclo La música en los monumentos de Vandelvira, IX Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza. Teatro de La Merced. Cazorla, 2 de diciembre.

J. A. VELA DEL CAMPO

Dos son los ciclos del festival de música antigua de Úbeda y Baeza. Uno de ellos analiza las relaciones entre Andalucía y el Nuevo Mundo, y cuenta con grupos punteros como el de Recasens o Los Músicos de su Alteza. El otro ciclo, teóricamente más modesto, toma como excusa el quinto centenario del nacimiento del arquitecto renacentista Andrés Vandelvira, desplazándose los diferentes conciertos a lugares vinculados con el arquitecto, como Huelma, Jaén, Mancha Real, La Guardia y Sabiote.

José Hernández Pastor es un contratenor valenciano de 31 años que ha encontrado un camino muy personal en las investigaciones sobre música y poesía en el siglo XVI. Su disco dedicado a Estevan Daça (Arcana) es de los que cortan la respiración y ahora está preparando otro sobre Garcilaso. Le

acompaña siempre el vihuelista argentino Ariel Abramovich, con una viola de mano construida recientemente, basada en un modelo de Girolamo dai Libri de principios del XVI. La compenetración entre los dos artistas es admirable. Crean desde el comienzo del recital un clima de complicidad con el público y salpican sus intervenciones con comentarios muy medidos que prestan una más que estimable ayuda.

Su recorrido poético-musical por España e Italia en el XVI, titulado *Un Cavalier di Spagna*, se divide en cinco partes: la tradición castellana, el villancico y el romance; la tradición italiana de la *frottola*; los inicios del madrigal y la nueva forma de hacer poesía; la canción italiana y, por último, el soneto. A la hermosura de los diferentes fragmentos musicales elegidos se añadió una cautivadora forma de interpretación, compartida a partes iguales por el corazón y la cabeza. Una dicción impoluta, una musicalidad excelsa, una combinación impecable de exquisitez y rigor conceptual. Enamoraron tanto a los expertos como a los que se enfrentaban por primera vez con este tipo de músicas. Qué maravilla, decían unos y otros al finalizar el recital.

El Festival de Úbeda y Baeza, cita de la música antigua

J. Á. VELA DEL CAMPO

El Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza se ha convertido ya en una cita de referencia y así se ha reconocido internacionalmente con la invitación a incorporarse en la Réseau Européen de Musique Ancienne (REMA). En esta undécima edición estrena director: Javier Marín, ubetense, de 30 años. Una de las señas de identidad del festival es la existencia de un proyecto que se manifiesta en varias direcciones. Una de ellas es, claro, la propiamente geográfica, con atención al repertorio musical español de los Siglos de Oro en los espacios renacentistas más afines, los construidos por el arquitecto Vandelvira.

Los conciertos se extienden así a Sabiote, Jaen, La Guardia, Villacarrillo, Huelma o Cazorla. Otra de las características que definen el festival es el curso universitario que se realiza cada año en Baeza. En esta edi-

ción versa sobre música y mecenazgo en Andalucía durante los siglos XVI a XVIII, y entre los profesores que ha convocado su director, Javier Suárez Pajares, de la Complutense, se encuentran nada más y nada menos que John Griffiths, Owen Rees, José López Calo, Juan Ruiz, Drew Edward Davies, Philippe Canguilhem, Soterraña Aguirre, Javier Marín y Andrés Cea.

El pasado viernes, festividad de San Andrés, se incorporó al festival el órgano recién restaurado de la iglesia de San Andrés, con un concierto para corneta y órgano de música española e italiana, que convocó a un auténtico gentío. Las interpretaciones de Esteban Landart y Francisco Rubio fueron especialmente afortunadas en las piezas de Palestrina, Muffat y en los tonos de Palacio conservados en la Biblioteca Nacional de Madrid. El concierto estrella del fin de semana fue el dedica-

do a Luis de Narváez por el grupo El Cortesano en el Archivo Histórico Municipal de Úbeda con todos los legajos pertenecientes a los siglos XVI-XVII detrás del contrateno José Hernández Pastor y el vihuelista Ariel Abramovich. En las ruinas de San Francisco, de Baeza, actuaron anteayer, domingo, los primeros espadas del Teatro del Príncipe, en un programa dedicado a la música de cámara de los duques de Osuna.

Los próximos días visitarán Úbeda y Baeza Les Sacqueboutiers de Toulouse y La Caravaggia en un programa alrededor del duque de Lerma, con músicas de Guerrero, Morales y Lassus, entre otros, el jueves 6; el Ensemble Elyma con Gabriel Garrido, con músicas del Nuevo Mundo, de Oaxaca en México o Sucre en Bolivia, el viernes 7, y A Capella Portuguesa, con músicas de Manuel Leitao, en la Capilla del Salvador de Úbeda, el sábado 8.

Juan Ángel Vela del Campo. "El Festival de Úbeda y Baeza, cita de la música antigua". *El País*, 4 dic. 2007, p. 51.

LA VANGUARDIA

CRÍTICA DE CLÁSICA

Úbeda y Baeza en música

Festival de Música Antigua

Lugar y fecha: Úbeda y Baeza (20/XI/2010)

JORGE DE PERSIA

No da igual entrar en una iglesia o monasterio que permanece mudo –también tiene su encanto– que cuando se oye el órgano o

una cantilación gregoriana, que asume la trascendencia. La música no está desgajada de un contexto, de ahí que, cuando se hace en un sitio afín a la estética que la originó, y espacio y tiempo se conjugan, estamos ante un hecho singular. Y esto es lo que intenta este joven Festival andaluz de Úbeda y Baeza, dos ciudades que atienden a la cultura y la música; centros renacentistas de los ar-

quitectos Siloé y especialmente Vandelvira en épocas de esplendor de la corona española, y cuando se sostenía que en la formación del buen arquitecto debía de contar la música. ¿Qué tiempos!...

La posibilidad de hacerla en monumentos tan significativos es un signo de revitalización, fueron hechos para que la música tenga allí su lugar de privilegio. Y lo fue sin duda escuchar la *Misa*

Ave Regina Caelorum de Tomás Luis de Victoria en vísperas del IV centenario de su muerte, en la capilla-panteón de El Salvador, mandada construir al efecto por Francisco de los Cobos en 1536, secretario imperial de Carlos I. Y por intérpretes españoles, los Socalistas del Coro Barroco de Andalucía que dirige el catalán Lluís Vilamajó; versión atractiva en color y contrastes, vitales los dos colores que dialogan, con cálidos matices en la expresión. Un privilegio, como muchas otras propuestas del festival que dirige –al fin

un especialista– el musicólogo Javier Marín, y que este año propone como eje la música en el Portugal de tiempos imperiales. La inauguración –el 19– estuvo a cargo en San Francisco, en Baeza, de los portugueses Capela Joanina y Flores de Música en un sutil concierto sobre “tumultos pasionales” en sus conventos del barroco, un acierto en un programa que además de atender a nuestro patrimonio, sitúa la música en sus coordenadas originales. Llega hasta el puente de la Concepción, una perla. Enhorabuena.●

Jorge de Persia. “Úbeda y Baeza en música”. *La Vanguardia*, 24 nov. 2010, p. 40.

Arte y sensibilidad en Úbeda y Baeza

EL MIRADOR

Jorge de Persia



No es posible admirar los cerros en Úbeda, aunque algunos hagan ese camino, ni tampoco en Baeza; lo que sí tienen ambos enclaves renacentistas y oliveros es un patrimonio arquitectónico sorprendente y único. Y una forma de conjugar su potencial es el ya acendrado Festival de Música Antigua que concelebran ambas ciudades cada año en fechas preavidañas. Músicas de tiempos de la batalla de Las Navas de Tolosa (1212), con mucho de trovadores de Catalunya, Ara-

gón y Navarra, y otras efemérides bien sostenidas; por ejemplo el grupo Plus Ultra de Michael Noone, el día 5 en la musical capilla privada de la Iglesia del Salvador (Úbeda), con la imponente polifonía de Tomás Luis de Victoria (*Misa Ave Regina Caelorum*) y voces exquisitas que dejan ver la maravilla de esas partituras. Pero también el uso de uno de los muy bellos órganos del barroco andaluz (de Santa María del Alcázar y San Andrés, residencia de la Patrona de Baeza) en manos de Lorenzo Ghielmi y piezas de Cabanilles o Frescobaldi. Y por si fuera poco en dos días, a medianoche del 4, en la románica Santa Cruz de Baeza, un reci-

tal de las primeras polifonías de Limoges, Moissac y Santiago por el Ensemble Organum de Marcel Pérès, que ayudó a elevar el espíritu con luz de velas y piedra medieval. Y para rematar, en la Sinagoga del Agua, descubierta por la casualidad de la acción inmobiliaria, pequeña pero sustancial sinagoga medieval, vecina curiosamente del palacio del Inquisidor, en Úbeda, excavada en la roca del subsuelo y con el inusual baño de purificación, se gozó en la medianoche del 5 de las delicias de la música sefardí con el Ensemble Mudéjar de Begoña Olavide. Bella conjunción de historia, arte, sensibilidad y vida. ¿Algo más? Sí, agradecer...

Jorge de Persia. “Arte y sensibilidad en Úbeda y Baeza”. *La Vanguardia*, 7 dic. 2011, p. 36.

CRÍTICA DE **MÚSICA ANTIGUA**

Secretos de clausura

Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza

Lugar y fecha: Úbeda y Baeza (del 5 al 8/XII/2012)

JORGE DE PERSIA

Dicen que la música no tiene fronteras y que además derriba muros. Lo cierto y probable es que, en efecto, nos permite introducirnos en lugares privilegiados tanto materiales como del espíritu. Y algunos festivales del territorio español promueven este encuentro entre música y arquitectura. Como el que cada año en días previos a la Navidad tiene lugar en las ciudades renacentistas de Úbeda y Baeza, donde destaca la obra aún poco valo-

rada del arquitecto Vandelvira y un patrimonio artístico de primera magnitud. Este año el festival rememoró las músicas más o menos contemporáneas de la famosa batalla de Las Navas de Tolosa, o batalla de Úbeda, que permitió recuperar para los reinos cristianos ambas ciudades. Uno de los actos de mayor interés fue el concierto que las voces femeninas de Alia Música dedicaron a cánticos litúrgicos medievales de monasterios femeninos, y que en la mayoría de los casos nos han llegado con carácter de anónimos. Poca justicia se ha hecho a este patrimonio musical femenino, *secreta mulierum*, del que hay verdaderas joyas, caso de la maravillosa Hildegarda von Bingen, o los cantorales de las monjas cistercienses de Las Huelgas,

muy presente en este programa que tuvo lugar en la única iglesia románica de Andalucía, la de la Santa Cruz en Baeza con polifonías sencillas y profundas. Un verdadero ejercicio de elevación espiritual en magnífica interpretación y verdadera conjunción de tiempo y espacio.

El activo Centro de Difusión Musical del hoy controvertido Ministerio de Cultura, colaboró promoviendo otros conciertos centrales, como el del Ensemble Andalusi de Tetuán, o el que centralizó Jordi Savall con danzas y canciones del tiempo recordado, en el impresionante y lleno Hospital de Santiago, de Úbeda. A destacar la participación en la capilla de El Salvador con polifonía de Francisco Guerrero y de Alonso Lobo, maestros del siglo XVI, de La Grande Chapelle, un grupo de alto nivel, poco presente en Catalunya, que dirige el tarraconense Albert Recasens.●

Jorge de Persia. "Secretos de clausura". *La Vanguardia*, 11 dic. 2012, p. 36.

La piedra rediviva

MÚSICA ANTIGUA

Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza

Intérpretes: Carlos Mena (contratenor), Capella Santa María // Syntagma Musicum, Campella Prolationum y La Danserye, Fernando Pérez Valera (director)
Lugar y fecha: Catedral de Baeza, Auditorio San Francisco, calles y Universidad (5/XII/2015)

JORGE DE PERSIA

El tiempo pasa factura al patrimonio artístico; lo pone en el cajón del olvido, lo deteriora, lo hace ininteligible a veces, y la actualización en función del turismo lo suele transformar en piedra inerte. Por ello es de celebrar cuando se dan circunstancias como las de estos días en Úbeda y Baeza, dos enclaves renacentistas que hablan de una historia que ahora recuperan con éxito series televisivas.

Este festival con varios años de experiencia y el trabajo formidable de Javier Marín, un joven profesor universitario especializado en las músicas del Renacimiento, me hizo recordar a otro enclave magnífico como es la Semana de Cuenca (que espero las circunstancias políticas dejen trabajar en paz y con la proyección que merece) y a los días de oro que tuvo Barcelona con la gestión de Maricarmen Palma en La Caixa. Porque es de celebrar cuando los directores de festivales crean, aportan, y no solo compran. Y en el caso del festival andaluz, se está transformando en un punto de encuentro inexcusable para reescribir la historia de la música en España.

Coinciden especialistas en el estudio y la interpretación, con

numeroso público y en sesiones inolvidables como la que llevaron a cabo pasada medianoche en la catedral de Baeza la Capella Prolationum y el Ensemble La Danserye que dirige Fernando Pérez Valera. Voces bien timbradas e instrumentos de leyenda (sacabuches, trombones, chirimías, cornetas, bajones, flautas) como se ve en los antiguos grabados de la época, doblando las voces de una polifonía de alto nivel (Victoria, Fernández Garzón, Guerrero, Palestrina, Ruíz Ramírez, el imponente Tavares, y otros) y con alternancia instrumental-vocal. Pero no solo eso, sino que eran músicas recuperadas de los imponentes libros de la catedral, escritas algunas para este templo en el siglo XVI y que por vez primera se volvían a escuchar. Polifonía Penitencial para ceremonias que tenían lugar en la Baeza de la contrarreforma entre 1580 y 1625, y digo estas precisiones a raíz del trabajo riguroso de Javier Marín y Isaac Alonso. Enhorabuena.

Esta sesión fue precedida por un concierto itinerante por el Syntagma Musicum que tocaba diversas piezas en lugares como la antigua Universidad fundada en el siglo XVI, luego recinto de trabajo de Antonio Machado, y en medio pasacalles. Y luego otra delicatessen: el contratenor Carlos Mena y su pequeño grupo Capella Santa María con obras de compositores italianos y españoles del siglo XVII, también hallazgos, y con la voz y exquisita interpretación ornamental de Mena. No se si alguien leerá estos comentarios, pero creo que este festival es ya merecedor de un premio nacional. Que tome nota el Ministerio de eso que casi ni mencionan los políticos, que es la Cultura. ●

CRÍTICA DE MÚSICA CLÁSICA

La visión del otro

XIX Festival de Úbeda y Baeza

Intérpretes: La Real Cámara; E. Moreno, violín y dirección
Lugar y fecha: Auditorio de San Francisco, Baeza, 7/XII/2015

JORGE DE PERSIA

La temática de la interrelación popular/culto ha sido la insignia

de la programación de este año en el Festival de Úbeda-Baeza que inauguró el 28 de noviembre el Conjunto Ars Longa de La Habana y que acaba de culminar con el grupo La Real Cámara que dirige Emilio Moreno, director del área de música antigua de la Esmuc.

Moreno, desde el violín, propuso un programa con músicas recuperadas de archivos dieciochescos, piezas llamadas *Tonadillas*, pequeños intermedios lúdi-

co-dramáticos de obras teatrales en el Madrid de la segunda mitad del siglo XVIII. Un género que precedió al de la zarzuela, y que anticipa esas características que hacen que –con la formación actual– la interpretación sea muy difícil de cuajar precisamente por el trasvase entre lo popular y lo operístico. De este género participaron autores catalanes como Pau Esteve o Luis Misón, entre otros, que desarrollaron una importante labor en teatros y salones de Madrid con gran éxito, muestra del tránsito de músicos desde Catalunya que comenzó con la llegada de Felipe V. El pro-

grama incluyó obras de Misón, Blas de Laserna y Antonio Guerrero, nombres entonces de cartel, con obras alusivas a la visión “del otro” (a la sazón, el habitante de tierras americanas, el negro, el indiano) en buena interpretación de la Real Cámara. Nuestra sociedad tiende a establecer compartimentos estancos; los de la música clásica, antigua, contemporánea, pop, rock y cancionística diversa, jazz... cada uno por su lado, y por lo general la crítica está ausente de un ejercicio necesario de transversalidad. Pero no solo la crítica, sino también los creadores. Los vasos comunicantes fun-

cionan más allá del estrecho ámbito en que profundiza. Y en la historia de la música –que se ha reducido a las músicas de los sectores del poder en cada sociedad– los diálogos son constantes entre las llamadas músicas populares y las clásicas o más elaboradas. ¿O no existe si acaso un capítulo importante sobre trovadores? La clásica implica un desarrollo técnico, mientras que en la popular su elaboración se dirige a zonas simbólicas que enlazan con facilidad lo cotidiano con lo trascendente, llegando a ese limbo en el que la música deja de ser lo que nosotros llamamos música.●

Jorge de Persia. “La visión del otro”. *La Vanguardia*, 10 dic. 2015, p. 49.

CRÍTICA DE **MÚSICA ANTIGUA**

De músicas y lugares

XX Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza

Lugar y fecha: Úbeda y Baeza
(7-10/XII/2016)

JORGE DE PERSIA

Ha culminado este fin de semana la XX edición de este importante festival que tiene por base dos ciudades singulares del Renacimiento y Barroco, junto al recuerdo de Antonio Machado y su universo poético.

En esta ocasión en Úbeda y Baeza, muy cercanas, hubo miradas a la América colonial con joyas del barroco. Se recordó a Sebastián Durón que, aunque nos parezca lejano, murió hace 300 años en el exilio –en el mismo Cambó-les-Bains que Albéniz– por apoyar al archiduque Carlos,

viejo conocido aquí. Y lo importante es que su música es magnífica y fue interpretada por Harmonia del Parnàs el día 3. Otro de los actos singulares fue realizado en la imponente capilla del Salvador (Úbeda) con músicas desde Josquin des Prez a Cristóbal de Morales que rodearon al secretario de Estado de Carlos V, Francisco de los Cobos, enterrado en ella. Y entre otros conciertos destacados, el Festival se cierra con Los Músicos de Urueña en otro entorno singular, la Sinagoga del Agua, templo recuperado recientemente en el subsuelo de una finca de Úbeda. Allí se escucharán a medianoche antiguas músicas de Sefarad que clausuran una edición de intensa actividad, con a veces tres conciertos al día de muy distinto carácter. Enhorabuena *i per molts anys!*●

Jorge de Persia. "De músicas y lugares". *La Vanguardia*, 11 dic. 2016, p. 63.

RITMO

Hacia 25 años que no visitaba las ciudades de Úbeda y Baeza. Y como otras de Andalucía (y de fuera de ella), han recorrido un camino de transformaciones solo perceptibles en toda su dimensión por las personas que, como yo, no andaban por allí desde hace todo ese tiempo. Lo más llamativo hoy, y comparando con aquel entonces, es que de unas pequeñas ciudades-testimonio se ha pasado a dos enclaves turístico-culturales de primer orden. La tierra que se pisa en ellas, la que pisan sus moradores, pero también sus visitantes, es en sí misma un enorme trozo de cultura cambiante, viva. Y de alguna manera, la excusa para mi visita (asistir a algunos conciertos de una de las paradas culturales más significativamente singulares y definitorias del cruce de personalidades antropológicas que respira el lugar) pronto adquirió un cuerpo diferente al tomar contacto con la parte humana de esos eventos; no otra que las propias gentes que se encontraban a su alrededor. Por ejemplo, con el joven Javier Marín, director del Festival, un hombre que da la impresión de estar jugándose el tipo continuamente en el empeño de sacar adelante con cuatro duros una idea de festival que se aparta kilómetros de lo tradicional. Y de otros. Como Marcelino Sánchez Ruiz, historiador, arqueólogo, alcalde de Úbeda durante dos legislaturas y transformador de buena parte del paisaje urbano más inmediato de su ciudad, hoy ex. O del dueño del castillo de Canena, un aristócrata de a pie de árbol, no en vano es el responsable de la comercialización de uno de los aceites más radicalmente modernos de la industria olivarera jiennense en estos momentos. Hablar con todas estas personas, digo; hablar de música o de aceites, de la controvertida figura de Francisco de los Cobos o de la modernidad de Vandelvira in situ; compartir con todos ellos el suave perfume aceitunero que emana esta tierra, hectárea a hectárea, no ha sido para mí un complemento a la faena principal que me llevaba allí. Ha sido, con todos los honores, parte de ella.

Asistí a tres conciertos en otros tantos lugares emblemáticos del



Las voces femeninas de Alia Musica, que dirige Miguel Sanchez, recuperaron piezas de los siglos XII y XIII en la Iglesia de la Santa Cruz de Baeza.

complejo que el mencionado Marcelino llamaba "Ubeza"; dos en Baeza y uno en Úbeda. En los tres casos, se trataba de coproducciones del Festival con el Centro Nacional de Difusión Musical, que dirige Antonio Moral, promotor y anfitrión de mi visita.

El primero se celebró en el Auditorio de San Francisco y estuvo protagonizado por el Ensemble Andalusi de Tetuán. Versó acerca de la música que se pudo hacer en fechas cercanas a la batalla de Navas de Tolosa, acontecimiento que tuvo lugar hace 800 años, lo que es un buen motivo para la celebración que tenía lugar. Música interesante, y un punto divertida, desarrollada alrededor del misterioso y rico mundo de las rufas árabes. Aziz Samsaoui, líder del grupo y solista de kanún, una citara de forma trapezoidal, fue desgarrando las piezas, explicando su origen y rango, en medio de unas interpretaciones de gran rigor y, al mismo tiempo, estupendo poder comunicativo. A destacar el papel de Youssef el Hussein, un gran virtuoso del oud y principal voz del grupo.

El segundo, con las voces femeninas de Alia Musica de Miguel Sánchez, fue espléndido. Para mí, el me-

mor de los tres. Cuatro valerosas solistas (se celebró en la Iglesia de Santa Cruz, y hacia un frío que pelaba) explicaron detalladamente repertorios extraídos de los siglos XII y XIII, con absoluta maestría, belleza, maravilloso empaste y estilo. De este concierto se podría escribir un libro; un auténtico catálogo de músicas femeninas, cuya puesta al día podría y debería reescribir un buen trozo de la historia de la música. Impresionantes las interpretaciones de las piezas del Códice de las Huelgas, pero la secuencia de Hildegard von Bingen me dejó atónito. Un hallazgo.

El tercero (ya en Úbeda, en el auditorio del Hospital de Santiago) fue el que a más público congregó y el que más palmeo obtuvo. Pero fue un concierto artísticamente más irrelevante. Poca cosa para las inmensas posibilidades de Savall y sus dos acompañantes, Dimitri Psonis (oud, santur y guitarra), y el percusionista Pedro Estevan. Se tocó y se interpretó de manera un tanto rutinaria, sin alma, lo que es muy de extrañar en gente tan seria. Técnicamente Savall estuvo regular, lo que es una mala noticia.

Pedro González Mira

Pedro González Mira. "Ubeza". *Ritmo*, 860, feb. 2013, p. 38.

Los festivales son para el invierno (FeMAUB)

JUAN DE VANDELVIRA

Cuando las temperaturas bajan y hiela por las noches, el Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza aparece para acogernos y darnos cobijo. De auténtico festín se puede calificar esta edición, la XXII, que en un período de 76 horas ha propuesto su manjar principal: doce conciertos, cada uno en una sede distinta, Iglesias tan bellas como El Salvador de Úbeda, auditorios, Catedral de Baeza, e incluso el inicio del Parador de Úbeda como sede para conciertos de cámara, bajo el título *Estilos nacionales en la música antigua*, con el promedio de tres-cuatro conciertos al día, comenzando a las 12:30 de la mañana y concluyendo la jornada con el último a las 23:59. Uno de sus atractivos es sin lugar a duda la variedad de propuestas dentro de esta unidad y los entornos de estos dos Ciudades Patrimonio de la Humanidad que los acogen.

El entrante del festín musical comenzó con Klezmática, un conjunto polaco-español especializado en la música de tradición popular centroeuropea con raíces judías. En el recuperado marco de la desacralizada Iglesia de San Lorenzo, ofrecieron obras recogidas en Israel, Serbia, Grecia, Ucrania... todas tradicionales y con bellos arreglos. El jueves 6 de diciembre por la mañana Jean Tubéry con su Ensemble La Fenice nos propuso un viaje al barroco italiano durante la Navidad, con obras muy desconocidas de autores poco frecuentados bien interpretadas por

la buena voz de Verónica Plata. Tras la pausa para la comida, y en una nueva sede, el Salón del Deán Ortega del Parador Nacional de Úbeda, el espléndido Palacio de los Cobos, con un recital dedicado a Beethoven, de Aldo Mata, violoncello, y Laura Granero, con un fortepiano Johnson de un gran atractivo sonoro y dulzura, que tuvo como centro la imponente *Sonata Op.69* y que fue acompañada por dos conjuntos de variaciones sobre temas de *La Flauta Mágica*.

Y de nuevo a la carga, un pequeño paseo, una infusión y llegamos a uno de los grandes conciertos de esta edición, Polifonías Ibéricas a la Virgen, programa bien pensado y llevado a cabo, lo que de entrada te predispone a su disfrute por ese hilo conductor: del Motete de Guerrero *María Magdalena* (1570) a la Misa María Magdalena, misa parodia de Francisco Garro, que alcanzó el puesto de Maestro de música de la Capilla Real de Lisboa en 1592. Organizado el repertorio de manera cronológica, puso de manifiesto que durante el Renacimiento hubo una única escuela polifónica en toda la península ibérica en gran parte por el trasvase de compositores lusos y españoles en los diferentes puestos de maestros de capilla de las catedrales. El Coro Gulbenkian, 16 jóvenes menores de treinta años en esta ocasión, estuvo soberbio en su empaste, con un sonido muy bien afinado y que en el espacio de la

Sacra Capilla de El Salvador, más bello imposible, resonó como si de algo sólido y palpable se tratara. La parte final del programa aún añadió más tensión sonora con los tres motetes policorales que se interpretaron: *Sitivit anima mea* de Cardoso, *O Rex Glorias* de Estêvao de Brito y *Recordare Virgo Mater* de Diogo Días Melgás.

El siguiente día aún más apretado de conciertos se preveía, pues eran cuatro las citas musicales anunciadas. A media mañana en la Capilla de San Juan Evangelista, sita en la antigua Universidad y lugar donde Antonio Machado impartió francés en su estancia como maestro en Baeza, el Collegium Marianum nos mostró las virtudes del barroco checo, con el despliegue del buen hacer de su directora y flautista Jana Semerádová al traverso y con autores como Tuma, Reichenauer, Zelenka, Fasch, Brentner o Brixl, nada tenían que envidiar a los italianos Caldara o Scarlatti; toda una agradable sorpresa la calidad de esta desconocida música.

A media tarde tuvo lugar el eje central de este Festival con la interpretación de las Vísperas de Monteverdi con el Ensemble La Fenice, la Capella Prolationum, el Ensemble la Danserye bajo la dirección de Jean Tubéry, en la que también tomaron parte los alumnos que los días previos habían realizado el taller que versaba justamente



sobre esta obra. Obviamente no se trata de comparar esta versión con los afamados conjuntos y directores, pero la versión ofrecida, además de toda la emoción y el entusiasmo del trabajo bien realizado, supone la primera audición de esta cima de la música barroca en la provincia de Jaén y, además, con instrumentos originales y leyendo los músicos directamente de facsímiles de la partitura. El espacio de la Catedral de Baeza se transformó en el auditorio idóneo por su resonancia. Sin lugar a duda, a todos los asistentes se nos quedará grabada la imagen de ver a cantantes y los estupendos músicos de la Danserye compartir partitura doblándose. Solo por este concierto ya merece ser destacada la labor del Festival.

Decepcionante resultó la actuación del Euskal Barrokensemble bajo la dirección de su titular Enrike Solinís. En primer lugar su línea de trabajo, muy respetable, corre en para-

lelo a la de Forma Antigua, es decir, tratar la música barroca como base para improvisaciones por doquier, lo cual si bien es cierto que este estilo musical no solo admite sino que urge a la improvisación, también es cierto que es algo más que improvisación. El título del recital, *La profecía de Sibila*, llama a engaño, pues a tal dedicaron un 10% del tiempo del concierto, lo que no justifica el título. Además de poderse cuestionar la idoneidad del uso de la voz de la cantaora María José Pérez para este Canto de la Sibila, voz bien afinada, coherente con su estilo flamenco, pero de muy escasa proyección, también es muy cuestionable el escaso protagonismo que tuvieron las voces de los mucho más consagrados Maite Arruabarrena y Daniele Carnovich, y el menos conocido pero muy completo contratenor David Sagasturme. De igual manera es también muy cuestionable el abuso en el programa de repertorio tradicional, además de in-

cluir el contrabajo de Pablo Martín o Mixel Etxekopar con los txistus, dando como resultado un concierto más propio de La mar de músicas u otro Festival de músicas del mundo.

Afortunadamente la jornada se cerró con una joya como fue el recital de Música Barroca francesa de Sara Ruiz, toda una lección de esta nueva estrella de la viola de gamba, clara sucesora de Jordi Savall.

El día 8 sábado fue la última jornada del festival, y tres eran las citas programadas. A media tarde L'Apothéose, grupo de gran proyección surgido en 2015, con Lucía Caihuela como soprano, dedicó su concierto al barroco español con una selección de óperas y zarzuelas en el Madrid del s. XVIII con la primera audición de cuatro fragmentos de Lites, José de San Juan, José de Nebra y Corselli a los que habría que añadir otros bien instrumentales, bien vocales de Basset, Desmarests, y Durón. Por aquí y allá asomaban los estilos de Pergolesi o Haendel, y también rasgos autóctonos. En cuanto a la soprano Lucía Caihuela, muy bien en estilo y voz, aún nos preguntamos si ese color tan oscuro que tiene su voz es natural o más bien forzado, lo que le pasaría factura tarde o temprano.

El cubano Recondita Armonía Ensemble ofreció uno de los recitales más interesantes de todo el festival por incluir en su programa obras de maestros de capilla de la Catedral de la Habana, en concreto de Esteban Salas y Castro, y su sucesor el barcelonés Juan Paris, en los que se vio la transición estilística del barroco al clasicismo, un clasicismo más

de Haydn. A pesar de que todo el repertorio de estos autores era religioso, villancicos a 3 con algún instrumento obbligato, y de fechas tardías en el caso de Juan Paris, como son las de la década primera del s. XIX, fue todo un descubrimiento la escucha de los cuatro villancicos interpretados y recuperados especialmente para el concierto, entre los que se intercalaban movimientos de cuartetos de Haydn o unas variaciones de Beethoven. En definitiva, caluroso aplauso para reconocer su magnífica labor.

Y aún nos quedaba por asistir al concierto de cierre del Festival, el

polaco Ensemble Peregrina, en la Iglesia de San Pablo de Úbeda, programado a las 23:59. A pesar del cansancio acumulado y del ajeteo entre conciertos que apenas le dejan al asistente tiempo para reponer fuerzas, la iglesia acogió a un público más numeroso del que se presuponía por la hora de inicio. El repertorio cantado por estas cuatro cantantes bajo la dirección de Agnieszka Budzinska-Bennett estaba todo extraído de los libros de música de los monasterios de Clarisas polacos de los ss. XIII-XIV, con una afinación inmaculada y un canto delicioso que nos acarició, y entre versos, conductus, alleluias, trops

y *Benedicamus Domino* de armonías abiertas medievales nos despedimos del Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza felicitando a su director Javier Marín no solo por la programación, sino también por su capacidad de aunar a tantas instituciones y espacios sonoros para regalarnos esta joya de Festival con la que se despide desde hace veintidós ediciones el año musical en su solsticio.

Juan de Vandelvira. "Los festivales son para el invierno". *Ritmo*, 17 dic. 2018; ed. digital.

El festival de música antigua del futuro

JUAN DE VANDELVIRA

A la hora de evaluar un festival no solamente cuenta la calidad de los artistas, sino indudablemente la línea de programación, el cumplimiento de los objetivos y el anclaje en el entorno social. Javier Marín, director del Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza, ha obtenido en esta edición lo que podría considerarse el futuro modelo para la gestión de estos eventos. Si bien es cierto que parte con una gran base de ventaja, las dos ciudades son Patrimonio de la Humanidad y están volcadas en este acontecimiento con la cesión de las bellísimas iglesias de El Salvador y la Catedral baezana, entre otros espacios, también es cierto que ha sabido aunar energías y colaboraciones únicas: no solamente el insustituible CNDM cuyo director acude personalmente a mostrar su apoyo al festival, sino también la Fundación Juan March, Junta de Andalucía, Diputación Provincial y el Obispado de Jaén, sin el cual el ciclo de conciertos en las 17 poblaciones al margen de Úbeda y Baeza, en los que tienen cabida artistas y agrupaciones locales, sería impensable. Si unimos que siempre hay un Congreso Internacional, el de este año sobre *Ignacio Jerusalem 250: músicas galantes entre Italia, la Península Ibérica y el Nuevo Mundo* celebrado en la

UNIA, tenemos ese modelo que debiera ser de obligado estudio para futuros programadores.

El Festival se vertebra en dos ciclos que han sumado en esta edición 42 conciertos, el número más alto hasta la fecha, de los cuales el más importante, centrado en Úbeda y Baeza, consta de 23 conciertos, centrándose entre los días 6 y 8 quince de ellos, a cinco por día, todo un reto para los asiduos del festival -cuenta con algunos fijos que incluso vienen de Canarias en peregrinación anual-, y que obligan cuidadosamente a desplazamientos y avituallamiento entre las distintas sedes y conciertos para sobrevivir a tal avalancha.

Entre los celebrados el día 6 de diciembre, la Schola Gregoriana del Instituto Pontificio de Música Sacra de Roma rindió un Homenaje a la Virgen en la Iglesia de Nuestra Señora del Alcázar y San Andrés, tomando como base la *Messa della Madonna* de Giovanni Salvatore, para schola en alternatim y órgano -por cierto, a manos del malagueño Antonio del Pino-. La fidelidad a la tradición que preserva esta Schola, alternando entre la sección masculina y femenina, es una garantía de las maneras musicales correctas en este repertorio, más cuan-

do se cuenta con la sabiduría y experiencia de su director Franz Karl Prassl. El siguiente concierto, *A la sombra de Domenico*, por Ignacio Prieto al clave tuvo un primer acierto en la selección del repertorio, mezclando a los dos Scarlatti, Alessandro padre y Domenico, con la tradición española de Soler y Sebastián de Albero, y un segundo y definitivo acierto con la elección de los tempi, de la registración y ornamentación de Prieto, alcanzando momentos extraordinarios como la *Sonata en si menor K.87* de Domenico Scarlatti, las *Partite sopra l'aria della Follia* de Scarlatti padre o el famoso *Fandango* de Soler.

A las 17:30 en la Capilla del Antiguo Seminario de San Felipe Neri, Lina Tur demostró por qué es considerada una de las mejores violinistas barrocas del momento. No es solamente su fiereza técnica y alto virtuosismo -todo suena fácil en sus manos-, sino su acendrada musicalidad y perfecto fraseo. Bien acompañada por Daniel Espasa al clave, desgranó un programa con obras de Biber, Schmelzer e italianos como Uccellini, Bertali, Cima y como final *La Follia* de Corelli, que sobre todo consiguió hacernos ver la enorme variedad de afectos ocultos tras estas músicas.

Y aún quedaba por llegar uno de los pináculos del Festival: Europa Galante con Fabio Biondi en un todo Boccherini que impactó a los auténticos conocedores del repertorio por la belleza de estas músicas muy maltratadas en el canon actual, pero que Biondi las hizo sonar a la altura de Mozart y Haydn. El primer elemento novedoso de Boccherini es que aún va probando distintas formaciones, desde el *Trío* -con violín, viola y violonchelo, como el *Op.14 n°4 en Re M*, o bien dos violines y violonchelo como el *Op.6 n°6* que cerró el programa, pasando por la formación que triunfaría en el Clasicismo, el cuarteto, con su *Cuarteto n°56 G214* en Do m, con una estructura innovadora donde el primer tema del primer movimiento cierra el cuarteto, y el añadido de los Quintetos con guitarra, formación que no triunfaría pero que tuvo dos ejemplos sobresalientes en el *Fandango G448* y *La ritirata de Madrid G453*, que luego arreglara Luciano Berio.

El primer día concluyó con un espectáculo coproducido con la madrileña Fundación Juan March, en un buen ejemplo de colaboración artística entre instituciones, espectáculo sumamente novedoso a cargo del grupo napolitano Teatro 35, donde realizaban tableaux vivants de Caravaggio principalmente, con cambios de vestuario a vista, mientras música casi coetánea era interpretada por Chiaroscuro. La fascinación de dicho espectáculo, de recuerdo imborra-



ble para los que lo presenciamos, es también una buena muestra de música y pintura, artes aquí hermanadas.

El día 7 de diciembre, con también cinco conciertos a la vista, se abrió con toda una sorpresa: la participación de Inés Moreno Uncilla, clavecinista ganadora del I Concurso de Música Antigua de Juventudes Musicales de España, con un programa donde incluía algunos autores más raros de encontrar como son Zipoli y Storace, y donde brilló en las piezas de Alessandro Scarlatti. El siguiente concierto a cargo de L'Estro d'Orfeo bajo la dirección de Leonor de Lera, violín barroco, adoleció de una cierta monotonía, además de un timbre con poca variedad de color de la solista.

Mucho más interesante fueron las *Lamentaciones del Profeta Jeremías* celebradas en la Catedral de Baeza a cargo de la Schola Gregoriana

del Instituto Pontificio de Roma, los Pueri Cantores de Málaga y la Capilla de Música Maestro Iribarren, de las que se ofreció una reconstrucción litúrgica del primer nocturno de los Maitines del Sábado Santo en la Catedral de Málaga en el s. XVIII. Este tipo de reconstrucciones, impecables desde el punto de vista musicológico, ofrecen una realidad musical de difícil acceso al espectador aficionado, y en este caso concreto, nos hicieron descubrir la música del Maestro de Capilla Juan Francés de Iribarren, con la adecuada participación del tenor Luis Pacetti y la dirección de Antonio del Pino.

Finalmente, en la Sacra Capilla de El Salvador tuvo lugar otra de las joyas de esta edición, el concierto de The Marian Consort que no solamente ofrecieron en esta acústica y entorno bellissimo obras renacentistas, entre ellas el famoso *Miserere* de Allegri, sino que las hicieron dialogar con dos

obras contemporáneas a diez voces de compositores aún vivos como el *Stabat Mater* de Gabriel Jackson, y el *Miserere Mei, Deus* de MacMillan, la cual tuvo significado especial precedida de la obra del mismo nombre de Allegri y en la que hay reflejos de esta. Como buen coro inglés, voces jóvenes y entrenamiento auditivo y técnico sobresaliente, el empaste y el resultado fueron sin mácula, si bien siempre les falta ese punto pasional que encontramos en otros lugares.

Finalmente, el día 8 de diciembre, día de cierre del Festival, se inició con Neapolis Ensemble, el cual ofreció obras renacentistas italianas con el aroma de la música popular, en gran parte debido a la expresiva voz de Maria Marone,

voz no impostada pero que lograba esa fusión de lo culto y popular de maravilla. Alejandro Villar, con un conjunto de flautas a su disposición, fue el encargado del concierto-conferencia «Diez Siglos de música instrumental con flauta de pico», donde a lo largo de una hora y con diez ejemplos musicales, uno por siglo, realizó un viaje fascinante desde la *Kalenda Maya* medieval a *eRecorder* (2008) de Rodrigo F. Cádiz, para flauta y electrónica, mostrando las posibilidades y vaivenes históricos de este humilde instrumento de capital importancia en nuestra música. El primer concierto de la tarde fue de los más lujosos tímbicamente con la recreación por parte del Sollazzo Ensemble de la música Fiorentina de 1350, con el fiddle, el laúd, el salterio y las vo-

ces perfectas en estilo de Perrine Devillers y Víctor Sordo. Todo un placer escuchar a este grupo que en cuatro años ha conseguido establecerse como una referencia en este repertorio.

Pero quizá, con permiso de Europa Galante, el punto culminante del Festival haya sido el concierto de Nereydas centrado en la figura de Ignacio Jerusalem, un compositor totalmente ignoto para la mayoría del público, pero revalorizado gracias a esfuerzos como los de este Festival, que no solamente le ha dedicado el Congreso Internacional a su figura, sino, y esto es lo crucial, vuelve a hacerlo sonar con la transcripción.

Juan de Vandelvira. "El festival de música antigua del futuro". *Ritmo*, 12 dic. 2019; ed. digital.

El milagro del FeMAUB

JUAN DE VANDELVIRA

Con la desolación y la pérdida de agarraderas emocionales que está provocando la pandemia que nos asola, la celebración completa, en su integridad, del XXIV Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza (FeMAUB) nos proporciona un respiradero por el que se cuele el alivio que la música, y el arte y la cultura en general nos otorga para sanación de nuestras mentes y cuerpos.

A pesar de la reducción extrema del aforo, de los desplazamientos necesarios de los implicados, artistas y técnicos, de la normativa vigente en este diciembre de 2020 que obliga al cierre de todo establecimiento a partir de las 18h -lo sentimos, artistas, os quedáis sin cenar-, de la distancia entre componentes de un mismo elenco, el Festival ha conseguido celebrar los 35 conciertos programados en los dos ciclos propuestos: 18 para el ciclo Vandelvira, que dota a una veintena de pequeños municipios de la posibilidad de escuchar música, y 17 para el Ciclo Música Humana, con las sedes alternantes de Úbeda y Baeza.

Para ello, Javier Marín, su director, ha demostrado una cintura envidiable, y loas merece también todo su equipo por la flexibilidad mostrada para reubicar casi toda la programación, pues tuvieron que simultanear conciertos para evitar la cancelación de estos contratos a unos artistas tan precisados de ayuda y trabajo.

La gran novedad, y que ha catapultado al Festival a un prestigioso primer plano, ha sido la emisión de todos los conciertos, bien en directo, bien con pocas horas de diferencia en diferido, además de habilitar la posibilidad de su visionado indefinidamente en este link:

<https://linktr.ee/FeMAUB>

Esta política difusora de los conciertos en *streaming* y su almacenamiento para visionarlo en cualquier momento redundan en la creación de un grupo de interesados que han podido y podrán disfrutar de la calidad de los conciertos.

Estando así la situación, comentaremos aquí solo aquellos conciertos en los que hemos tenido presencia real, los de los días 6 y 8 de diciembre.

El domingo 6 de diciembre en la fastuosa Sacra Capilla del Salvador tuvo lugar el que es una cumbre de la música española, y podría ser uno de los hitos de este Festival, el *Officium Defunctorum* de Victoria interpretado por Nacho Rodríguez y Los afectos diversos, con el aditamento de unos motetes del portugués Manuel Cardoso magníficamente cantados, con el apoyo de órgano y arpa.

El día se completó con el recital del sevillano, pero afincado en Basilea, Miguel Rincón en el Paraninfo de la Universidad Antigua de Baeza,

en donde, con un sonido robusto y limpio, mostró la poca distancia que existe entre el Bach de la *Partita n.º 2 BWV 1004*, y la música instrumental, exclusivamente para laúd, de Silvius Leopold Weiss y su *Partita n.º 6*, también en la tonalidad de Re m. Admirable en todo momento la capacidad de ornamentación en las repeticiones de las secciones de Miguel Rincón, habilidad que realiza siempre la musicalidad del artista y atrapa al oyente por su deseo y maravilla de escuchar atentamente.

El día 8 de diciembre, tradicionalmente el último del Festival, aunque este año ha podido incluir dos conciertos más el fin de semana siguiente, Joan Boronat al órgano ofreció uno de los más memorables conciertos que se han dado en el órgano restaurado de la Iglesia de San Andrés de Baeza.

Con el incitante título de “¡Luces, órgano... acción!”, Boronat propuso un recorrido de música pictórica, música que trata de dibujar con los sonidos las acciones propuestas en el título, corriente muy en boga desde el Renacimiento hasta nuestros días, de la cual el ejemplo más famoso y conocido son las *Musicalische Vorstellung einiger biblische Historien, Leipzig, 1700* de Kuhlau. Justamente de estas nos regaló la *Sonata Historia biblica del combate entre David y Goliath*, con el complemento del *Capriccio sobre la Par-*



tida sobre del hermano amada BWV 992, *La Batalla* de W. Byrd y algunas canciones sobre cucos y gallinas de Kerll y Poglietti, en las que pudo exhibir la importancia de la correcta registración de cada movimiento y la perfecta articulación de las frases musicales para realzar su lógica en la escritura. Además, el hecho de que anunciara cada pasaje a viva voz permitió a todo el público seguir las ilustraciones musicales.

Y para terminar la jornada, en el Auditorio recientemente remodelado del Hospital de Santiago, Patricia Gil, ganadora del 2º Premio de la I Edición del concurso de Música Antigua de Juventudes Musicales de España, dio un recital bajo el título de *Beethoven, der Spaniard* donde alternó dos de las sonatas totémicas del autor de Bonn, la *Patética* y la *Waldstein*, con la Sonata en Mi M de Marianna von Martinez, discípula de F. J. Haydn, y el *Nocturno Isla de*

la Cascada de Aranjuez de Pedro Albeniz y Basanta, nuestro compositor que propició la transición al romanticismo. Con un pianoforte recién construido en Holanda siguiendo un modelo Broadwood de 1834, nos acercó al mundo sonoro en que las obras fueron escritas con profundo conocimiento de los rasgos estilísticos e interpretativos de este periodo, aunque la elección de los tempi no fuera la más acertada en momentos puntuales.

El Festival ofreció también un foro con seis encuentros sobre el impacto de la pandemia en la música antigua, y donde programadores, agentes y artistas expusieron sus dificultades y una panoplia de soluciones para adaptarse a las circunstancias actuales. Pero no hay mayor ejemplo que el llevado a cabo por el Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza, donde se han realizado todos los conciertos y actividades previstos, y no se ha notificado ningún contagio, prueba evidentísima de la labor bien realizada.

Juan de Vandelvira. "El milagro del FeMAUB". *Ritmo*, 10 dic. 2020; ed. digital.

SCHERZO

ACTUALIDAD
BAEZA Y ÚBEDA

ACTUALIDAD NACIONAL

VIII Festival de Música Antigua

EN TORNO AL "DIVINO" MORALES

28-XI/8-XII-2004. Auditorio de las Ruinas de San Francisco de Baeza. Auditorio Hospital de Santiago de Úbeda. Nuria Rial, soprano. Orquesta Barroca de Sevilla. Director: **Eduardo López Banzo**. Extractos de zarzuela española del s. XVIII. **Flanders Recorder Quartet**. Autores contemporáneos de Cristóbal de Morales y *Las seis esposas de Enrique VIII* de Piet Swerts. Ensemble Plus Ultra. Schola Antiqua. Directores: **Michael Nooné** y **Juan Carlos Asensio**. Morales, *Officium Defunctorum*. Capilla Real de Madrid. Director: **Oscar Gershensohn**. Morales, *De Beata Virgine Ad Libitum* Losenoldo. Director: **José Manuel López**. Morales. *Musica para la Misa de la Inmaculada*.

BAEZA Y ÚBEDA

Cuando los inmensos cívicos de las tierras del Santo Reino cobran especial vitalidad en época de cosecha, dos de sus ciudades más emblemáticas organizan uno de los festivales dedicados a la música antigua más singulares y atrayentes de España. La idea que ha centrado la programación de la presente edición ha girado en torno a la figura de Cristóbal de Morales (Sevilla c. 1500 – Málaga (?) 1553), "luz de España en música", como era considerado por tratadistas del siglo XVI, calificación que ha servido de título a un curso que, en paralelo, ha organizado la Universidad Internacional de Andalucía en su sede "Antonio Machado" de Baeza, con la participación de un profesorado especializado así como la intervención didáctica de varios intérpretes del festival.

El recientemente galardonado Eduardo López Banzo con el Premio Nacional de Música 2004 derrochó entusiasmo en el concierto inaugural dirigiendo a la sorprendente, por sus méritos, Orquesta Barroca de Sevilla que acompañó con sentido refinamiento las intervenciones de Nuria Rial, que posee una dulce voz que adentra al oyente en la espontánea naturalidad del canto de prerromanticas épocas anteriores al divismo romántico. Director y orquesta brillaron especialmente en las sinfonías: *La casa del Diablo* de Luigi Boccherini y la escrita en menor por Domenico Scarlatti. La entrega de ambos elementos en la interpretación dejaron más que evidente la ascendente progresión del conjunto hispalense



MORALES

y el merecido galardón del director maño que, con su grupo Al Ayre Español, está alcanzando notables excelencias en el panorama internacional en su afán de recuperar y descubrir el muy rico patrimonio musical español, uno de los más desconocidos y aún ocultos de nuestra historia del arte.

El *Espritu de Morales*, título del concierto del cuarteto de flautas dulces Flanders Recorder Quartet, sedujo al auditorio con su enorme musicalidad, dominio del sonido y asombrosa conjunción polifónica. Poder escuchar el efecto de sonido de campanas en algunos momentos de su actuación se hace impensable que provenga de unos instrumentos de limitada flexibilidad en su emisión sonora, pero que son tratados con una técnica difícil de imaginar y sólo comprensible y desarrollada tras muchos años y arduos procesos de investigación en su colección de diferentes flautas que no debe estar lejos de las más de setenta que poseía Enrique VIII. A las seis esposas de este monarca inglés fue dedicada la segunda parte según la programación a la vez que contemporánea, idea de Piet Swerts, quedando de manifiesto el extraordinario virtuosismo de este grupo que llevó al festival a una de sus más altas cotas.

Poder asistir a los *Officium Defunctorum* de Cristóbal de Morales es todo un lujo, máxime si lo es con el sentido, convicción y entrega que transmitió al Ensemble Plus Ultra el músico y profesor de la Universidad de Boston Michael Nooné, una de las más reconocidas autoridades acerca de la obra de este preclaro compositor de nuestro renacimiento. No le fue a la zaga Juan Carlos Asensio con su grupo Schola Antiqua en el canto llano que se fue alternando en la interpretación, generando una atmósfera que hacía resaltar la polifonía del maestro sevillano. El remanso sonoro de esta obra produce en el oyente una especie de catártica purificación sensorial, generándole una serena organización de su capacidad perceptiva que se convierte en más honda y sutil.

El contorsionante estilo de dirigir que el bonaerense Oscar Gershensohn transmite a la Capilla Real de Madrid no distrae ni obstaculiza el buen resultado de este grupo, que dedicó su programa a temas marianos, como también lo hizo Ad Libitum Ensemble, que se incorporó a la celebración litúrgica de la *Misa de la Inmaculada* celebrada en la Catedral de Baeza y que supuso un solemne final de este cada vez más ambicioso festival que, en una de sus jornadas, presentó el CD *Maestros andaluces en Nueva España*, grabación de un concierto celebrado en su séptima edición, y que forma parte de la cuidada colección fonográfica Documentos-sonoros del patrimonio musical de Andalucía.

José Antonio Cantón García

schërzo

José Antonio Cantón. "En torno al 'divino' Morales". Scherzo, 193, en. 2005, p. 18.

ACTUALIDAD

ÚBEDA

Música antigua en Jaén

CRECIMIENTO Y DIVERSIFICACIÓN

Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza. 26-XI/7 y 11-XII-2005. Orquesta Barroca de Sevilla, La Grande Chapelle y Orpheon Consort. Directores: **Monica Huggett, Ángel Recasens** y **José Vázquez**. Obras de **Baquer, Ordóñez, Moreno, Haydn, *Oficio de difuntos de la Catedral de México*** y **diversos autores del Imperio Español de los siglos XVI y XVII.**

ÚBEDA Y BAEZA El Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza ha adquirido en ésta su novena edición una doble importancia al diversificar su contenido, dejando de ser monotématico, con la presentación de dos ciclos. *De Andalucía al Nuevo Mundo* y *La música en los monumentos de Vandeleira*, y la extensión de su presencia en otras localidades de esta comarca jense con lo que supone de crecimiento de actividades, y todo ello durante dos semanas, convirtiéndose en uno de los más dilatados en su género de los que se celebran en España. La programación de conciertos didácticos y la organización de un curso en colaboración con la Universidad Internacional de Andalucía, Sede Antonio Machado de Baeza, han complementado sus actividades haciendo de este acontecimiento cultural un referente incuestionable dentro de la actividad artística y musical de Andalucía.

Como en la edición del 2004, el concierto inaugural ha estado a cargo de la Orquesta Barroca de Sevilla bajo la dirección, en esta ocasión, de la violinista londinense Monica Huggett, colaboradora de las mejores orquestas barrocas europeas como la Orchestra of the Age of Enlightenment, la Academy of Ancient Music o la Amsterdam Barok Orkest, de la que fue primer violín. En cuidadoso programa en la que se pudiera apreciar la música sinfónica española del siglo XVIII (Baquer, Ordóñez y Moreno) en comparación con la que venía del centro de Europa, *Sinfonía en mi menor Hob.1:44 "Fúnebre"* de Haydn, fue animadamente interpretada sin llegar a las excelencias a que nos tiene acostumbrados



Ángel Recasens al frente de la Grande Chapelle

esta formación sevillana. Un concierto que permitía una curiosa comparación y en cierto modo descubrir una interesante época de nuestro patrimonio musical clásico.

Una de las citas más relevantes de esta edición del festival ha sido el concierto al cargo de La Grande Chapelle en el que Ángel

Recasens hizo una selección de distintas partes de los *Oficios de difuntos* que se celebraban en la Catedral Metropolitana de la ciudad de México hacia principios del siglo XVIII. Con toda una recreación escénica, al contar con un túmulo funerario en el escenario, constituyó todo un hallazgo de

belleza musical barroca fundamentada en un profundo sentido religioso.

El concierto de clausura estuvo a cargo del grupo instrumental Orpheon Consort bajo la dirección de su fundador, el violista cubano José Vázquez, profesor de la Universidad de Música y Artes Escénicas de Viena, y gran coleccionista de instrumentos antiguos. Su programa dedicado a *Música para Emperador, Rey y Virrey* fue una exquisita selección de las músicas que sonaron en las cortes hispánicas de los siglos XVI y XVII. El rigor estético fue el aspecto fundamental de la actuación de este grupo, que cuida el sonido con esmero en aras de descubrir el fondo espiritual de autores como Diego Ortiz, Ambrosio Cotes, y esa tríada extraordinaria que constituyeron Vitoria, Morales y Guerrero.

José Antonio Cantón

X Festival de Música Antigua

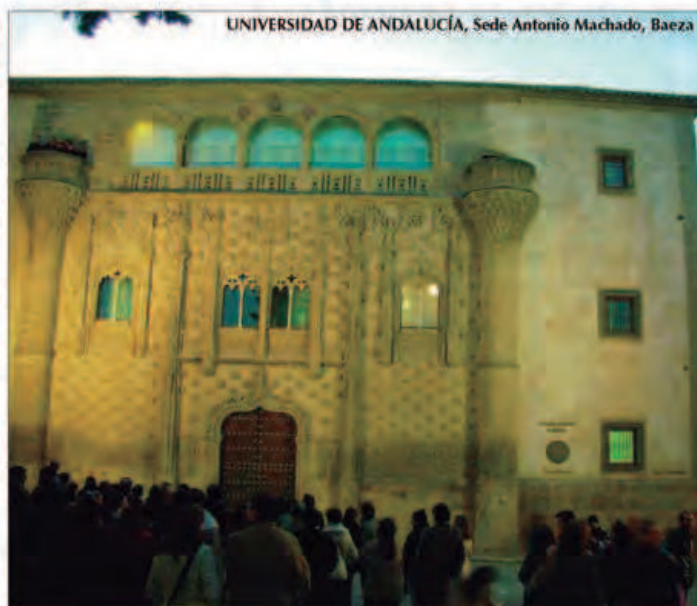
CRECIENDO CON LA MUSICOLOGÍA

Auditorio Hospital de Santiago, Auditorio de las Ruinas de San Francisco, 6, 7, 8 y 9-XII-2006. Los Músicos del Buen Retiro, La Trulla de Bozes. Academia de Música Antigua. Coro de la Universidad de Salamanca. Concerto Brandenburg.

UBEDA Y BAEZA Con un marcado acento de crecimiento se ha organizado la décima edición de este festival destacando, además de sus cinco ciclos de conciertos, la incursión de la musicología dentro de sus actividades académicas en colaboración con la Universidad Internacional de Andalucía, Sede Antonio Machado, con el Congreso Internacional *Música y músicos en instituciones eclesásticas: Andalucía en la Edad Moderna*, que ha congregado a prestigiosos especialistas de universidades de tres continentes coordinados por la profesora Tess Knighton de la Universidad de Cambridge, hecho que ha venido a contribuir a la difusión internacional de este cada año más importante acontecimiento cultural.

El motivo central de esta edición ha estado dedicado a *La Música en las catedrales de Andalucía* con seis conciertos de los más de veinte que, con distintos motivos, han constituido la programación general. Dentro de esta intención y con el título *Prosigue acorde lira. Italia en Andalucía*, Los Músicos del Buen Retiro hicieron en el auditorio baezano una incursión en la cantata española como género que va haciéndose un lugar en las salas de conciertos, con obras de autores en la transición de los siglos XVII y XVIII como Pedro Rabassa, Agustín Contreras o Juan Manuel de la Puente, sin olvidar a Juan Francés de Iribarren que, con una *Cantata al Santísimo Sacramento*, que daba precisamente nombre al concierto, se cerraba una actuación de gran interés musical por la sorprendente bondad estética de su contenido, destacando la intervención de la soprano Mari Luz Álvarez.

La música de Juan Vázquez (1500-1560) fue la pro-



UNIVERSIDAD DE ANDALUCÍA, Sede Antonio Machado, Baeza

tagonista del concierto ofrecido por el cuarteto vocal La Trulla de Bozes dirigidos por el contratenor Carlos Sandúa con el apoyo instrumental del vihuelista Juan Carlos de Mulder y Raúl del Toro al órgano. Una selección de más de una decena de villancicos del eminente músico pacense dejó cumplida cuenta de su arte basado en la utilización de notas largas e intervalos cortos para propiciar un mejor servicio al entendimiento y comprensión de los textos. La conjunción vocal y la plena identificación estilística con el compositor fueron los puntos a resaltar de la actuación de este grupo.

El trabajo que Bernardo García-Bernalt viene desempeñando con la Academia de Música Antigua y el Coro de Cámara de la Universidad de Salamanca es digno de resaltar por la labor paralela que

significa poner en sonido las investigaciones musicológicas cada vez más pujantes en nuestro entorno patrio. En esta ocasión su concierto ha estado dedicado a autores que desarrollaron su actividad creadora en las tierras charras, concretamente en las catedrales de Salamanca y Ciudad Rodrigo, Juan Martín (1709-1789) y Juan Mir y Llusá (m. 1779) respectivamente, y Juan Antonio Aragüés (1710-1793) que fue regidor de la capilla y cátedra de música de la universidad salmantina. La melodía se aprecia emergente en el repertorio ofrecido en este concierto que apunta los estilos preclásicos, destacando *Al Juego!* de Mir, villancico al Santísimo Sacramento a ocho voces y cuerda, y que daba título al programa.

Uno de los momentos más relevantes del festival se produjo en el concierto de

clausura a cargo del conjunto berlinés de instrumentos históricos Concerto Brandenburg con la excelente comprensión e interpretación de la *Sinfonía n.º 6* del maestro asturiano Ramón Garay (1761-1823) a quien estaba dedicada la velada. Compuesta mientras ejercía como maestro de capilla de la Catedral de Jaén, se ha estrenado en este festival, quedando de manifiesto la belleza de su contenido y sus rasgos hispánicos dentro de los parámetros clásicos en los que se desarrolla. La dirección de Christoph Stöcker fue clara por su precisión y musical por su fraseo, siempre bajo una visión historicista de la interpretación. Las *Sinfonías n.º 16* de Haydn, *G. 510* de Boccherini y la *n.º 29* de Mozart completaron el programa.

José Antonio Cantón

schetzo

ACTUALIDAD

ÚBEDA

XI Festival de Música Antigua

MÚSICA Y MECENAZGO

Úbeda y Baeza. 1, 2, 6, 7, 8-XII-2007. El Cortesano. Solistas de la Compañía Teatro del Príncipe. Director: Pablo Heras. Les Sacqueboutiers de Toulouse. La Caravaglia. Directores: Jean-Pierre Canihac y Lluís Coll. Ensemble Elyma. Director: Gabriel Garrido. A Capella Portuguesa. Director: Owen Rees.

ÚBEDA Con el título que encabeza este comentario, la undécima edición del Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza ha querido ilustrar las relaciones entre música y poder a través del mecenazgo artístico de la nobleza que se dio en la Edad Moderna. Para ello ha promovido labores de investigación en aras a descubrir obras que se produjeron en capillas pertenecientes a instituciones religiosas y cortes nobiliarias como las Casas de Osuna, Medina Sidonia, Medina-celi o Lerma. El Festival fomenta así el descubrimiento de patrimonio musical al que da vida mediante conciertos monográficos buscando siempre la belleza de sus contenidos. Esta intención hace que tenga una especial singularidad, lo que ha favorecido su incorporación a la Red Europea de Música Antigua, institución que aglutina a los mejores festivales de su clase en el continente.

El recital de canto y vihuela dedicado a Luys de Narváez por el dúo El Cortesano supuso un homenaje a tan insigne vihuelista granadino del siglo XVI, interpretando piezas de la colección *Los seys libros del Delphin* que dicho autor dedicó a su señor Don Francisco de los Cobos, secretario de Carlos V. La belleza del Archivo Histórico Municipal de Úbeda contribuyó a recrear el ambiente renacentista de un concierto en el que quedó plasmada la particular identidad de este dúo formado por el contratenor José Hernández Pastor y Ariel Abramovich a la vihuela.

Dedicado a la música de cámara de la corte nobiliaria de los Duques de Osuna, los Solistas de la Compañía Teatro del Príncipe interpretaron obras de autores europeos de los siglos XVII y XVIII



La Caravaglia

que contenían sus archivos, como Manall, Scarlatti, Faccio o Haendel. Una cuidada selección del musicólogo Juan Pablo Fernández-Cortés llenó de interés este concierto en el que destacó la soprano María Hinojosa y la

minuciosa labor de montaje de Pablo Heras que no intervino en la actuación.

Uno de los momentos más singulares de esta edición del Festival se produjo con la participación conjunta de dos grupos muy reconocidos

internacionalmente como son Les Sacqueboutiers de Toulouse y La Caravaglia. Se concentraba así una de las formaciones más numerosas de instrumentos de viento del Renacimiento posibles de reunir para conmemorar el 400 Aniversario del *Cancionero de Lerma*, colección perteneciente al ducado de tal nombre integrada por obras de maestros del siglo XVI como Guerrero, Morales, Gombert, Orlando di Lasso o Rogier. El Auditorio del Hospital de Santiago de Úbeda se encontraba con los sonidos de su tiempo para la admiración y placer de un público muy atento que reconocía en estas músicas la grandeza de una época.

El exotismo del Nuevo Mundo, incorporando los sonos del Siglo de Oro hispano en villancicos de Gaspar Fernandes (Oaxaca, México) y Juan de Araujo (Sucre, Bolivia), fue el contenido del precioso concierto de Ensemble Elyma bajo la dirección de su titular el bonaerense Gabriel Garrido, con un momento mágico-cual fue el lamento *No hay más dulce alegría* del mencionado compositor mejicano. Por último, hay que considerar de auténtico acontecimiento la actuación de A Capella Portuguesa en la Sacra Capilla de El Salvador de Úbeda, interpretando obras escritas específicamente para este templo funerario de la Casa Ducal de Medina-celi por su maestro de capilla, el lusitano Manuel Leitão de Avilez. La recuperación de estas piezas, por el eminente intérprete y musicólogo Owen Rees, ha supuesto una gran aportación a nuestro patrimonio musical, siendo complementada con una actuación memorable de este grupo británico.

José Antonio Cantón

grand théâtre de genève
direction générale Jean-Marie Blanchard

recrute pour son chœur
direction: Ching Lien Wu

2 alti II
1 soprano II
1 ténor

entrée en fonction à convenir

l'audition aura lieu
18 février 2008 dès 13h
au grand théâtre de genève

La limite d'âge est fixée à 40 ans.
L'audition se fera sur la base d'une présélection.
Les personnes retenues recevront une invitation.

Le règlement détaillé des auditions se trouve sur le site www.geneveopera.ch

Il peut également être demandé à cette adresse:
grand théâtre de genève
administration des chœurs
11 bd du théâtre
ch 1211 genève 11
t +41 22 418 30 24 f +41 22 418 30 01
o.garrido@geneveopera.ch

pour tout autre renseignement
t +41 79 637 34 39

ACTUALIDAD

ÚBEDA

XII Festival de Música Antigua

MÚSICA DE BATALLA

Úbeda y Baeza. Auditorio del Hospital de Santiago de Úbeda. Auditorio de Las Ruinas de San Francisco, Iglesias de Santa María del Alcázar y San Andrés de Baeza. 28, 29-XI, 5, 6, 7, 8-XII-2008. The Flanders Recorder Quartet. Orquesta Barroca de Sevilla. Olga Pitarch, soprano. Director: Manfred Kraemer. Andrés Ceá Galán, órgano. Forma Antiqua. Director: Aarón Zapico. The Tallis Scholars. Director: Peter Phillips. La Grande Chapelle. Coro de Cámara del Festival. María Eugenia Boix, soprano; Marina Rodríguez Cusí, mezzosoprano; Juan Sancho, tenor; Jonathan Brown, bajo. Director: Albert Recasens.

ÚBEDA La dirección del Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza, a cargo del inquieto y sagaz musicólogo Javier Marín, ha titulado su decimosegunda edición con el epígrafe *Sones de batalla* en la clara intención de realzar el contenido de los dos ciclos más significativos de los siete de su programación, complementados con un curso de investigación organizado por la Universidad Internacional de Andalucía Antonio Machado de Baeza. En este sentido, hay que destacar la gran expectación que supuso la inclusión en la jornada de clausura de *Un drama en música del período napoleónico* de Ramón Garay Álvarez (1761-1823), maestro de capilla de la Catedral de Jaén desde 1787. La edición de este "poema político-musical" ha sido efectuada por Juan Pablo Pacheco López, con la supervisión de Pedro Jiménez Cavallé de la Universidad de Jaén. La obra sigue el esquema de alternar arias, recitados y números corales en los que la música persigue, en la mayoría de los casos, reforzar el contenido del texto que narra los principales acontecimientos que se produjeron durante la Guerra de la Independencia Española. Albert Recasens, en poco tiempo, ha efectuado un trabajo arduo en su montaje en versión de concierto, intentando poner en valor un reiterado contenido musical que refleja la sumisión del autor a criterios de su época. La interpretación fue aseada en lo instrumental y más destacada en lo vocal.

Dos de los acontecimientos de esta edición han sido los respectivos conciertos de The Flanders Recorder Quartet y The Tallis Scholars. En



el primer caso, la perfección estilística estuvo al servicio de un programa referido a los tiempos revueltos de la reina Isabel la Católica con obras de Isaac, Obrecht, Agricola y Desprez entre otros autores. En nuestra época, la flauta dulce ha sido elevada por este cuarteto a una importancia de primer rango. Su sugestiva imitación de la voz humana y su aproximación al sonido de un órgano positivo son ejemplos palmarios del enorme arte de estos grandes músicos. Igual consideración cabe aplicarse a cada uno de los componentes de The Tallis Scholars. En su treinta y cinco años de historia, se han mantenido en la cumbre del estrellato de la música vocal renacentista. Su fundador, Peter Phillips, cuida al máximo la selección de voces, lo que le permite lograr siempre el mayor detalle de las distintas líneas musicales. La interpretación de la *Missa Batalla* (a 6 voces) del mejicano Francisco López Capillas (1614-1674) fue un prodigio de conjunción, transparencia

vocal y elevación espiritual, cualidad ésta que alcanzó su máxima expresión en las piezas de Tomás Luis de Victoria y Francisco de Guerrero que, con un precioso motete de Alonso Lobo, ocuparon la segunda parte del programa. La perfección artística de este grupo y el entusiasmo con el que lo maneja Phillips cautivaron al público que llenaba el auditorio. Excelsa velada en la historia del festival.

Con el título *Una mirada al siglo XVIII*, la Orquesta Barroca de Sevilla se presentaba bajo la dirección de Manfred Kraemer, interpretando autores catalanes como Domènec Terradellas (1713-1751) y Carlos Baguer (1708-1808) y dos preciosas piezas de Boccherini. El buen momento de la orquesta, impregnada del saber estilístico del violinista bonaerense, permitió el lucimiento de la soprano Olga Pitarch en el aria *Non ti moro allato* del compositor luqués. Con la intención de provocar curiosidad en el auditorio, la formación Forma Antiqua se presentaba con una selec-

ción musical que hacía referencia a los tercios españoles con el título *Resuene el orbe*, donde aparecían autores como Cabezon, Valente, Banchieri, Aguilera de Heredia, Correa de Arauxo, Ucellini, Bruna y Falconieri. Lo deslavazado del programa y un cierto desenfado llevaron al público a una embajada diversión ya que, intencionalmente, no se pretendía mayor trascendencia. Si la tuvo el conjunto de Festival, que en cada edición se consolida como una de las citas anuales más importantes en la recuperación de patrimonio musical servido con convencimiento en lo científico y en lo artístico, aspectos muy tenidos en cuenta por Andrés Ceá en el órgano mejor conservado de la provincia de Jaén, sito en el templo copatronal de Baeza, con un recital titulado *Los clarines de la fama*, en el que destacó la *Batalla famosa* de autor anónimo recogida en la colección *Flores de música* de Iray Antonio Martín y Coll en 1706.

José Antonio Cantón

XIII Festival de Música Antigua

LAS OTRAS MÚSICAS HISPANAS

Úbeda y Baeza. 15-XI/5-XII-2009. *Exclusiones y resistencias*.

ÚBEDA Con presencia en once localidades de la provincia de Jaén y el significativo título de *Exclusiones y resistencias*, esta edición del Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza ha querido mostrar, agrupada en cuatro ciclos, la música que en las Españas de los siglos XVI al XVIII era patrimonio de minorías sociales y culturales como los moriscos, judíos, conversos e indígenas que poblaban los confines del imperio. Con todo, el Festival ha contado también con el repertorio más difundido de la época renacentista como el ofrecido en la actuación del cuarteto vocal A Cappella Ensemble que dirige el bajo canadiense Jonathan Brown, dentro del ciclo dedicado a *La música en los monumentos de Vandelhira*, cantando la misa *O quam gloriosum* de Tomás Luis de Victoria siguiendo la celebración del rito en el templo catedralicio jienense.

El ciclo *Ars orgánica. Música para órgano* se inició con el Trío Organum que interpretó un atractivo pro-

grama dedicado a la música barroca para dos trompetas y órgano en torno a la figura de Haendel, destacando de éste sus *Conciertos en sí bemol y la bemol* por el agrado y gusto con que trataron esta combinación tímbrica. El organista del grupo, Alberto de las Heras, puso un grado de meditación y virtuosismo en el coral *Wer nur den lieben Gott* de Bach. Dentro de este mismo ciclo y conmemorando el cuarto centenario de la llegada de los jesuitas a América, el organista Andrés Cea seleccionó un programa con el título *De Oaxaca a Chiquitos: música para órgano en el Nuevo Mundo* en el que se alternaron piezas instrumentales de los manuscritos de dichas ciudades coloniales con cánticos y antífonas para el oficio de la festividad de Santa Cecilia interpretados por las voces femeninas del Coro Llama de Amor Viva, que fue dirigido con entusiasmo por Manuel García Villacañas. El grupo Il Parlamento ha protagonizado el apartado didáctico del Festival con el cuento *Milenia*,

historia de una migración musical cuyo relato ha servido para ofrecer a los futuros melómanos una serie de pasajes de música barroca donde se fueron mostrando las características de los instrumentos. La condensación del programa en su variedad —obras de Biber, Luis de Milán, Falconieri, Juan de la Encina o Uccellini entre otros— y la originalidad de la idea funcionaron y dejaron una magnífica impresión en el joven auditorio.

Ya dentro del ciclo que daba título al Festival, cabe considerarse de estimulante la actuación del Ensemble XVIII-21 Le Baroque Nomade, bajo la codirección de François Picard y Jean-Christophe Frisch. Su extenso concierto dedicado a las *Músicas jesuíticas y chinas en Asia* fue todo un descubrimiento gozoso de la penetración de la música europea en Asia al ser llevada a China por misioneros como el jesuita Matteo Ricci a finales del s. XVI. Esta misma consideración es aplicable a la dirección que el suizo Diego Fasolis hizo del programa

Arde el furor intrépido, título de una espléndida grabación realizada por estos mismos intérpretes. La desbordante personalidad de este músico transfiguró la sonoridad de la Orquesta Barroca de Sevilla sacando las mejores esencias de dos extraordinarios músicos, los maestros de capilla de la Catedral de Málaga del siglo XVIII, el navarro Juan Francés de Tribarren y el malagueño Jaime Torrens. Por su parte, Pedro Bonet con su grupo La Folia ofreció con éxito un programa basado en el repertorio literario-musical de la época de la expulsión de los moriscos a principios del s. XVII, destacando en este reconocido grupo la actuación de los vihuelistas de Juan Carlos de Mulder, Sergio Barcelona y de la mezzosoprano Marta Infante. La bondad artística y musical de estas actuaciones son un referente incuestionable de la solidez de un festival que, en su clase, se ha convertido en el acto cultural más importante de Andalucía.

José Antonio Cantón

José Antonio Cantón. "Las otras músicas hispanas". *Scherzo*, 248, en. 2010, p. 35.

ACTUALIDAD

ÚBEDA-BAEZA

Festival de Música Antigua de Úbeda-Baeza

CUMPLIDO RECONOCIMIENTO

Úbeda y Baeza. 19-XI/8-XII-2010. XIV Festival de Música Antigua.

ÚBEDA-BAEZA Con el motivo *Portugal no centro do mundo*, el Festival de Música Antigua de Úbeda-Baeza ha querido hacer un cumplido reconocimiento reivindicando la importancia de la creación musical de la nación hermana bajo el título *Siete siglos de globalización musical (s. XIII-XIX)*. Tal intención ha sido encuadrada en un programa ambicioso que ha contado con cinco ciclos de conciertos, hasta un total de veintisiete, un curso de musicología, impartido en la Universidad Internacional de Andalucía en su sede de Baeza, y una serie de conferencias que ha reunido a especialistas de ocho países. Con esta iniciativa, y desde una eficaz organización, este festival se convierte en un referente en su género dentro de la región andaluza y uno de los más destacados de España.

La Capela Joanina en voces y el conjunto instrumental Flores de Música, dirigidos por João Paulo Janeiro inauguraron esta edición en el baezano Auditorio de San Francisco dentro del ciclo estelar de conciertos con un programa dedicado a la música del s. XVII bajo el título *Tumultos pasionales en conventos portugueses del Barroco*, destacando danzas y villancicos de monjas como Violante de Ceu, Mariana Alcoforada y Madalena da Glória, junto a otras piezas de Manuel Machado y Felipe da Madre de Deus. Un precioso muestrario que hizo las delicias del público. El asistente al concierto de los Solistas del coro Barroco de Andalucía y Ministriles dirigidos Lluís Vilamajó quedó prendado por la conjunción del escenario, la esplendorosa Sacra Capilla del Salvador de Úbeda perteneciente a la Casa Ducal de Medinaceli, y las obras interpretadas: la *Misa Ave Regina*



Orquesta Barroca de Sevilla

de Tomás Luis de Victoria, encuadrada entre dos tientos de Antonio de Cabezón, magistralmente tocados por Alejandro Casal, y un motete de Estevão de Brito y una antífona de Diogo Dias Melgás que abrió y cerró el concierto, respectivamente. En el Auditorio del Hospital de Santiago de Úbeda, Enrico Onofri supo sacar máximo esplendor de la voz de la soprano Raquel Andúeza en una de las citas más esperadas del festival como fue la protagonizada por la Orquesta Barroca de Sevilla y el conjunto vocal La Hispano Flamenca haciendo un programa monográfico de Pedro Rabassa, uno de los más destacados maestros de capilla de la Catedral de Sevilla durante el siglo XVIII y uno de los músicos injustamente olvidados de nuestro gran repertorio musical patrio poco difundido o aún oculto.

Luis Lozano Virumbrales hizo un escogido repaso de la música de la Iberia medieval de los siglos XII y XIII con el Grupo Alfonso X "El Sabio" al que está tan estrechamente vinculado. Destacó de este concierto la presentación completa de las *Cantigas de amigo* del juglar

galicoportugués Martín Codax y otras famosas de Alfonso X, experimentado una curiosa dirección en la que, sentado el titular en un lateral del escenario, parecía más supervisar con sutiles indicaciones el natural fluir sonoro del grupo en un gesto de gran respeto al arte musical que se le reconoce sobradamente a este conjunto. La morbida dulzura vocal de Felipe Faria y Sérgio Peixoto fue lo más destacado de un original programa de clara intención popular ofrecido por el grupo luso Siete Lágrimas bajo el título de *Fray Felipe de la Madre de Dios y la diáspora musical portuguesa en América y Asia*. Por su parte, la Orquesta Barroca y Coro Casa da Música de Oporto se presentó bajo la dirección de Antonio Florio, figura destacada y muy esperada por el público aficionado. Destacó de su actuación una versión preciosa de la *Misa en sol mayor* de Carlos Seixas, un claro ejemplo del italianismo musical en Portugal, motivo central del programa.

Con su concierto en este festival, el conjunto vocal británico The Brabant Ensemble hacía su presentación en España cantando

una serie de obras de autores flamencos y portugueses del siglo XVI como Jacobus Clemes non Papa, Nicolas Gombert, Estevão Lopes Morago, Manuel Cardoso y Duarte Lôbo, bajo el epíteto *Memento mori*. Su actuación ha supuesto un punto culminante de toda la programación dada la calidad vocal de cada uno de sus componentes y el curioso sentido de la dirección de su fundador, Stephen Rice, prestigioso investigador especializado en la teoría y práctica musical del Renacimiento. El compositor portugués del siglo XVIII Jose Joaquim dos Santos fue el centro de atención principal del Ensemble Turicum, grupo dedicado principalmente a la interpretación de música brasileña y portuguesa, así como también de Italia y España. Bajo el título *Um noturno português*, el responsorio fue la forma casi constante de su agradable actuación. Por último, de los conciertos contenidos en otros ciclos, cabe hacer mención de la extraordinaria actuación de organista portugués Rui Paiva en la Iglesia de Santa María del Alcázar y San Andrés de Baeza, la espectacularidad de *Batallas del viento* en el interpretado por el Triorganum (dos trompetas y órgano) en la Iglesia de San Pablo de la misma ciudad y el estruendo del espectáculo de marionetas *Yo soy la locura* con música antigua, idea de la marionetista canadiense Julie Vachon y el crítico musical Francisco de Paula Sánchez. El público infantil quedó absorto con la diversión que le proporcionó este original montaje de pequeño teatro negro aderezado principalmente con los sonos de la folía hispanoamericana, que con delicada destreza interpretó el grupo Zarambeques.

José Antonio Cantón

Aniversario de la Batalla de las Navas de Tolosa de 1212

EL SONAR DE LA MUSICOLOGÍA

23-XI/9-XII-2012. XVI Festival de Música Antigua.

ÚBEDA Y BAEZA Esta edición ha ofrecido un programa con seis ciclos de conciertos, destacando el que ha tenido como hilo conductor el subtítulo *Paisaje sonoro urbano* y el dedicado al arte del tañer, coincidiendo éste con el VIII Encuentro y Asamblea General de la Sociedad de la Vihuela en dichas ciudades. Con más de veinticinco actuaciones, este acontecimiento se erige como un referente indiscutible de los de su clase, en el que la curiosidad por sus contenidos se constituye en un aliciente primordial para el aficionado que tiene la oportunidad de escucharlos por especializados intérpretes de gran prestigio.

Una singular experiencia fue el fantástico recital ofrecido por el guitarrista linarense Ricardo Gallén en el Auditorio de San Francisco de Baeza. La hora y cuarenta y cinco minutos que duró sin pausa su actuación se hizo corta ante la belleza de su estilo y limpieza de sonido en dos obras capitales de Fernando Sor, las *Grandes Sonatas*, *op. 22 y 25*, que comparó con la grácil elegancia de la música de Dionisio Aguado del que tocó *Tres Rondós brillantes*, *op. 2*. Como homenaje a la Constitución de 1812, este concierto reflejó la estancia de ambos maestros, liberales y amigos en París durante el primer tercio del XIX, pudiéndose apreciar la enorme calidad de estas piezas como aportación singular a la música española de aquel siglo. En el Paraninfo de la Antigua Universidad baezana, Alfred Fernández al laúd y el norteamericano Michael Craddock con guitarra renacentista, ocuparon cada una de las partes de una interesante velada dedicada a las ciudades de Venecia, Valladolid y París, con adaptaciones de Valderábano y Fuenllana el primero, y el segundo con distintas tabla-



Albert Recasens y La Grande Chapelle (arriba) y Alia Mysica (abajo)

turas para *güeterne* adaptadas y editadas por Guillaume Morlaye a los cuatro órdenes de su instrumento.

En el Archivo Histórico Municipal de Úbeda, el dúo de vihuelas Delitice Musicce, integrado por Jesús Sánchez y Manuel Minguillón, con el título *Adiós, mi amor* interpretó un repertorio de música italiana y española del siglo XVI en el que destacaron el solo *Canción del Emperador* de Luis de Narváez, el anónimo *Diferencias çaravanda*, la *Tocata de Lanrenzio* y *Fantasia* de Fabricio Dentice, y cinco adaptaciones de Francisco Guerrero. Lo más sugerente de este dúo es la complementariedad del carácter intenso y el discurso sosegado que respectivamente tienen cada uno de sus componentes. Esa misma noche tuvo lugar en la Sinagoga del Agua de Úbeda un magníco encuentro dedicado a la música sefardí con la cantante María Dolores García y José Luis Pastor tañendo distintos instrumentos de cuerda medievales. El público quedó

ensimismado ante este viaje por bellísimas canciones de nuestros antepasados hebreos. Una recreación musical de lo que pudo suponer en Leipzig el encuentro de Bach y su contemporáneo Weiss fue el contenido del recital del laudista canadiense Benjamin Narvey, diestro en técnica, de claro sonido y traductor del mejor estilo barroco en las *Sonatas n.ºs 34 y 37* de este gran compositor de laúd alemán.

Albert Recasens dirigiendo a La Grande Chapelle hizo la presentación de dos misas de Alonso Lobo, maestro de capilla de Sevilla y Toledo durante la segunda mitad del siglo XVI. Su concierto, celebrado en la hermosa Capilla de El Salvador de Úbeda, supuso uno de los hitos del festival. La excelente calidad del grupo y la ocasión de oír una música de rara perfección polifónica, muda durante siglos, han significado toda una experiencia inolvidable para intérpretes y público, conscientes todos de la transcendencia de este aconteci-

miento cultural. De semejante rango hay que considerar, en cuanto al nivel de interpretación, otras dos citas: el magnífico recital de órgano ofrecido por Juan María Pedrero en la patronal de Baeza, Iglesia de Santa María del Alcázar y San Andrés, por la fidelidad al estilo y sentido del autor, Juan Bautista Cabanilles, del que se cumple el tricentenario de su muerte, y la muy esperada actuación de Hespèrion XXI dirigido por Jordi Savall con los instrumentos de cuerda *rebec* y *rebab*, acompañado por sus fieles Dimítri Psonis, con *oud*, *santur* y guitarra morisca, y el gran Pedro Estevan, admirado siempre por su autoridad en la percusión. En las cuatro partes de su actuación acaecida en el ubetense Auditorio del Hospital de Santiago, este asombroso trío transitó por las músicas del tiempo de la Batalla de las Navas de Tolosa, de la que se cumplen ochocientos años. Savall reconstruyó e ilustró con los sonos de Oriente y Occidente de entre los siglos XII y XIV los lazos e influencias que mantuvieron aquellas grandes culturas, que quedaron lamentablemente separadas desde el siglo XV hasta nuestros días.

Tres grupos muy diestros en su repertorio como son el Ensemble Andalusi de Tetuán, la voces femeninas de Alia Mysica y los Solistas de la Orquesta Barroca de Sevilla, interpretaron obras del siglo XIII en los dos primeros casos y una interesante confrontación en el tercero que llevó a titular su concierto *La quierelle des nations* con obras de Francia, Italia y Alemania de primera mitad del siglo XVIII, completándose así una programación sustanciosa y variada de un festival que no hace sino crecer en prestigio haciendo cada vez mejor sonar la musicología que orienta sus contenidos.

José Antonio Cantón

scherzo 25

José Antonio Cantón. "El sonar de la musicología". Scherzo, 281, en. 2013, p. 25.

XVII Festival de Música Antigua

MÚSICAS DE IDA Y VUELTA

1/8-XII-2013. Agrupación Cantoría y Vientos del Sur. Directora: Cristina García de la Torre. Capella Prolationum. Ensemble La Danserye. Director: Fernando Pérez Valera. Ensemble Ars Ibérica. Director: Alexandre Andrade. Raquel Andueza, soprano. Al Ayre Español. Director: Eduardo López Banzo. Música Ficta. Director: Raúl Mallavibarrena. La Grande Chapelle. Director: Albert Recasens.

Un año más el Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza se ha erigido en un referente cultural con la programación de cuatro ciclos de conciertos, destacando de manera sustancial el dedicado a las músicas coloniales americanas que tuvieron sus antecedentes en la Península Ibérica así como su evolución e intercambio a lo largo de cuatro siglos. El festival lo ha complementado con un simposio dedicada a este asunto en colaboración con la Universidad Internacional de Andalucía en el que se ha querido recordar la figura del gran musicólogo norteamericano Robert Murrell Stevenson, recientemente fallecido, reconocida e imprescindible autoridad en la investigación de la música histórica de España, Portugal e Iberoamérica.

La Agrupación Cantoría y el grupo Vientos del Sur ofrecieron la *Misa Criolla* del compositor argentino Ariel Ramírez, que dio un carácter cercano al concierto inaugural del ciclo, que tuvo lugar en uno de los marcos más singulares de la ciudad ubetense como es la Iglesia de Santa María de los Reales Alcázares. La dirección de Cristina García de la Torre comunicó con el auditorio que disfrutó con los agradables sonos y ritmos de esta popular obra. La Catedral de Baeza acogió una de las citas más esperadas del festival protagonizada por la Capella Prolationum y el Ensemble La Danserye. La interpretación se desarrolló alrededor del facistol del coro recreándose así una tradición litúrgica de siglos al seguir la lectura de los facsímiles de la *Misa Re Sol* escrita en siglo XVII por el primer maestro de capilla criollo de la Catedral Metropolitana de Méjico,



Francisco López Capillas. Esta obra es un claro ejemplo del dominio que tenía este músico tanto del contrapunto hispano como del franco-flamenco. Por la calidad interpretativa, la bella iluminación del recinto catedralicio y la puesta en escena, este concierto quedará como un memorable referente en la historia del festival.

El portugués Alexandre Andrade dirigió al trío Ensemble Ars Ibérica en una muestra de la música para flauta que se hacía en las cortes de Lisboa y Rio de Janeiro de la reina María I de Portugal, en el que destacaron el afinado sonido, articulación y fluidez de discurso de Olavo Tengner Barros con su traveso barroco, interpretando obras como la *Sonata à três*, n.º 6 de Niccolò Jommelli o los atractivos seis *Minuetos lisboetas para dos flautas y bajo* de Pedro António Avondano, destacado violinista y compositor de la Real Orquesta de Cámara de Lisboa durante el siglo XVIII.

En coproducción con el Centro Nacional de Difusión Musical, el festival ha contado con la actuación de tres

de los más importantes grupos españoles dedicados a la música antigua como son Al Ayre Español, Música Ficta y La Grande Chapelle. En el primer concierto, Eduardo López Banzo ofreció una selección de cantadas religiosas y profanas encontradas en el archivo de la Catedral de Guatemala pertenecientes a José de Torres, maestro de la Capilla Real de Madrid en los inicios del siglo XVIII. La soprano Raquel Andueza exhibió su arte vocal con rigor estilístico y natural expresión, de manera destacada en las piezas dedicadas al Santísimo, *Mortales ventid a ver un misterio* y *Alenta mortal*, obras, como otras dedicadas a la Virgen, transcritas y editadas por López Banzo, siempre dinámico y elocuente en su dirección desde el clave, con el que disfrutó e hizo disfrutar al auditorio en dos *Tientos de segundo tono* de Cabanilles y Bruna.

Con el título *Columbus la puerta del Nuevo Mundo*, Raúl Mallavibarrena dirigió a su grupo Música Ficta en una selección de obras coloniales de los siglos XVI y XVII de

distintos autores enigrados a América así como de otros maestros españoles, destacando, como único acompañamiento instrumental, la presencia del arpa de dos órdenes que se tañía en el barroco español, magistralmente tocada por Manuel Vilas que sorprendió muy gratamente en su solo *Españoleta* y *zarabique* del burgalés Lucas Ruiz de Ribayaz, confirmándose así como uno de los protagonistas de este concierto.

La clausura del festival estuvo a cargo de La Grande Chapelle, con la singularidad de ofrecerse en ella una muestra de obras del albaceteño Tomás Torrejón y del sevillano Antonio de Salazar, respectivamente destacados maestros de capilla de las Catedrales Metropolitanas de Lima y Méjico entre los siglos XVII y XVIII. El hecho de que en su mayoría fueran descubrimientos y estrenos en tiempos modernos engrandece la labor de Albert Recasens como investigador, transcriptor y director de un repertorio extraordinario como lo demuestran la gracia del bailete *A este sol peregrino* de Torrejón o el precioso villancico *¡Hola, príncipes sacros!* de Salazar, verdaderas joyas de emotiva creatividad musical. Un grupo vocal con cinco cantores y otro instrumental con tres intérpretes (arpa, tiorba/guitarra barroca y vihuela) hicieron que el público se entusiasmara ante la variedad, gracia, delicadeza y esmero de estos músicos muy bien conducidos por Recasens, figura relevante de esta edición del Festival de Úbeda y Baeza que se mantiene entre los más destacados de su clase en España dada su modelica dirección artística.

José Antonio Cantón

ACTUALIDAD

ÚBEDA Y BAEZA

XVIII Festival de Música Antigua

MÚSICAS DEL ENTORNO MEDITERRÁNEO

Úbeda y Baeza. 21-XI/8-XII-2014. Ensemble La Danserye, Joven Orquesta Barroca de Andalucía, Capella Prolationum, Ensemble Kalenda, Accademia del Piacere, Mor Karbasi, Juan de la Rubia, Christian Zacharias, Ana Alcaide, Numen Ensemble.

Una de las citas obligadas del panorama musical andaluz es sin duda el Festival de Música Antigua Úbeda-Baeza, el cual ha alcanzado su mayoría de edad con un éxito rotundo tanto en el ámbito estético como en respuesta de público. El musicólogo Javier Marín, elemento catalizador de instituciones como la Junta de Andalucía, Diputación de Jaén, los Ayuntamientos ubetense y baezano así como las Universidades de Jaén e Internacional de Andalucía, y responsable en la dirección artística de este festival, ha querido orientar esta decimoctava edición a las Músicas Mediterráneas entre los siglos XV y XIX, haciendo que este arte supremo refleje el carácter de continente líquido como empieza a considerarse al Mare Nostrum.

Es necesario mencionar en primer lugar el concierto de Ensemble La Danserye dedicado al estreno de los ministriles contenidos en el Manuscrito 975 del Archivo Manuel de Falla de Granada que fueron investigados y montados por el director de este grupo, Fernando Pérez Valera, así como interpretados excelentemente en la Catedral de Jaén dentro del ciclo del Festival. *La Música en los monumentos de Vajdelitra*. Este conjunto obtuvo otro éxito en su intervención junto al coro Capella Prolationum en el Convento de la Encarnación de Baeza con música de Gaspar Fernández y textos del baezano Alonso de Bonilla, coetáneos ambos entre los siglos XVI y XVII, destacando la actuación de las sopranos Rocío de Frutos y Verónica Plata. Ésta culminó su presencia en Festival con el concierto de cantadas junto al Ensemble Kalenda, alcanzando su máxima expresión en la *Cantada al*



ENSEMBLE LA DANSERYE



ANA ALCAIDE



ACCADÉMIA DEL PIACERE

Santísimo Sacramento "Favor, gracia y pureza" de José de Torres, que daba título a esta esperada cita de la programación que se celebró en la Capilla del Antiguo Seminario de San Felipe Neri de Baeza.

Hasta cuatro conciertos programados hubo en la última jornada dominical, todos ellos de difícil parangón por su calidad y trascendencia emocional, como fue el recital de la cantante israelí Mor Karbasi, que brilló en la ubetense Iglesia de San Lorenzo tanto en unos fandangos de Huelva como en una canción

tradicional sefardí. Siguiendo en este repertorio, hay que rendirse ante la autenticidad con la que Ana Alcaide interpretó coplas de la tradición luspanojudía, acompañando su voz con un instrumento tan lejano como el *nyckelbarpa* sueco en un escenario evocador como la Sinagoga del Agua de Úbeda. Lugar sagrado poseedor de inefables vibraciones. Esta actuación venía precedida por dos solistas de excepción como el organista Juan de la Rubia que ilustró cómo Frescobaldi planteó la disonancia como esencia de la música en su

genial y desasosegante *Tocata VI sopra i pedali e senza*, uno de los momentos culminantes del Festival que tuvo su continuidad en la sublime belleza del recital de piano de Christian Zacharias con Bach, *Suite francesa nº 5*, flanqueado por sonatas de Scarlatti y Soler en un programa perfectamente equilibrado.

En cuanto a los grupos orquestales que actuaron en el Auditorio de San Francisco de Baeza hay que resaltar el buen resultado obtenido por Michael Thomas con la Joven Orquesta Barroca de Andalucía junto al laudista Juan Francisco Padilla, interpretando obras del último barroco europeo, donde destacó una entusiasta ejecución de *Les élémens* de Jean Féry Rebel. Asimismo, Fahmi Alqhai con su Accademia del Piacere con el tenor Juan Sancho interpretó unas sugerentes versiones de cantos de amor de Juan Hidalgo, relevante maestro de la música escénica de la Corte Española durante el siglo XVII y del que se ha cumplido en el año 2014 el cuarto centenario de su nacimiento y a quien el Festival ha querido rendir obligado homenaje. El Festival se clausuró con un interesante programa dedicado a San Juan de la Cruz que tuvo lugar en el oratorio donde murió el santo sito en el Convento de los Carmelitas de Úbeda. El granadino Héctor Eiel Márquez dirigió a su coro Numen Ensemble con destacado resultado en un concierto donde la música y la polifonía se fundían en una forma nueva que tuvo su momento culminante en la *Trilogía mística* de Juan Alfonso García, una de las obras más representativas de este músico extremeño de nacimiento y granadino de corazón.

José Antonio Cantón

Sones americanos para la Virgen María

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

BAEZA.- 26-XI-2016. Auditorio de San Francisco. **XX Festival de Música Antigua Úbeda-Baeza (FMAUB). Conjunto de Música Antigua Ars Longa de La Habana.** Directora: **Teresa Paz.** Obras: Música Mariana en los Santuarios Hispanoamericanos.

"Las Edades de la Música" ha sido el título con el que se ha presentado El Festival de Música Antigua Úbeda-Baeza en su vigésima edición con la intención de ofrecer en su programa general, dividido en cinco ciclos, una visión retrospectiva de la música en sus distintos periodos históricos, con la vocación amena y a la vez pedagógica que su director artístico, el musicólogo Javier Marín López, quiere dar siempre a los contenidos de este evento que, por su especificidad, puede considerarse de primerísima importancia cultural en España y uno de los más relevantes a nivel internacional. Sólo detenerse en el libro editado para informar de sus actividades da una idea de la ingente labor realizada para esta ocasión y a lo largo de sus dos décadas en la investigación musicológica, atendiendo especialmente a la recuperación del patrimonio olvidado que se difunde tanto en los conciertos principales como en otros de carácter didáctico.

Su inauguración oficial ha estado a cargo del grupo cubano Conjunto de Música Antigua Ars Longa de

La Habana bajo la dirección de la soprano Teresa Paz, que ha sabido elegir un florilegio de obras que han dejado en el público una amplia visión del culto mariano reflejado en la música hispanoamericana desde su triple ascendencia cultural indígena, hispana y africana. Con su actuación se ha querido conmemorar el cuarto centenario de la muerte de Felipe Guamán Poma de Ayala, gran cronista historiográfico de los siglos XVI y XVII en el virreinato del Perú.

Sus doce componentes, entre cantantes e instrumentistas, lograron llamar la atención del público desde su acceso al escenario con dos obras instrumentales anónimas del s. XIX de la región boliviana de Moxos en las que se pudo apreciar la originalidad de sus mensajes; *La matutina estrella*, un himno navideño que simboliza la importancia de María, y *Baile de toritos* como referente de las fiestas taurinas celebradas en honor de la Virgen de Guadalupe. Después de un villancico de exquisita vitalidad dedicado a la misma advocación mariana titulado *Salga el tonillo hosquillo* de los músicos españoles del *settecento* Diego José de Salazar y arreglo de Juan de Araujo, se produjo uno de los interludios estrictamente instrumentales que se incluyeron en el programa como fue la *Sonata Chiquitana* de autor desconocido con un sugestivo adagio central de marcada influencia italiana.

Hermosa fue la interpretación del también anónimo villancico *Ángeles, al facistol* con un texto donde describe la dominación de la Virgen Niña sobre el Maligno, en el que se pudo apreciar la conjunción vocal del grupo muy bien dirigido con sutil gesto por Teresa Paz. Después de una tonada y dos villancicos se produjo uno de los momentos más espectaculares del concierto como fue la pieza instrumental *Lanchas para bailar* en la que todos los componentes se convirtieron en singulares danzantes utilizando a su vez autóctonos instrumentos de percusión, implementando plásticamente así los pegadizos sones de esta danza.

La inclusión en el programa de dos villancicos dedicados a Rosa de Lima, primera americana canonizada, y a Santa Catalina Mártir sirvieron para dejar la impresión en el oyente de cómo el villarrobledense Tomás de Torrejón y Velasco llegó a ser uno de los compositores más elocuentes del virreinato del Perú en el siglo XVII y principios del XVIII. La naturalidad con la que fueron interpretados, daba una idea de la belleza del canto antes de la impostación vocal que vendría a imponerse con la ópera en las postrimerías del barroco. Le siguió la última pieza instrumental de la velada protagonizada por la flautista Susana de la Cruz tocando una pieza anónima titulada *Pastoreta Ychepe Flauta* con imitativo italianizado estilo. Dos ca-

chuan recogidas en el Códice Martínez Compañón conservado en la Biblioteca Nacional de España sirvieron para acrecentar el tono alegre que alentó la gracia con la que este grupo cubano supo cantar y bailar estas danzas dedicadas al Niño Je-

sús y a la Virgen del Carmen que llevaron a levantar al público de sus asientos, concluyéndose así un concierto en la mejor línea de la historia del FMAUB, cuyo calendario se extiende hasta el día 10 de diciembre, apuntando momentos estelares

como los previstos en las actuaciones de grupos como Contrapunctus, Psallentes o la Capella Prolationum & Ensemble La Danserye por citar algunos que han suscitado gran expectación.

José Antonio Cantón. "Sones americanos para la Virgen María". *Scherzo*, nov. 2016; ed. digital.

Dos grandes acontecimientos en Úbeda y Baeza

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

XX FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA ÚBEDA Y BAEZA. 05-XII-2016. Baeza. Auditorio de San Francisco. **Psallentes.** Director: **Hendrik Vanden Abeele.** 06-XII-2016. Úbeda. Hotel de las Casas del Cónsul. **Las Arpas Sonoras.**

De verdadero acontecimiento hay que considerar estas dos citas que han ocupado las jornadas cuarta y quinta del ciclo de conciertos de "Las Edades de la Música" que, como tronco principal de su programación, da título a la vigésima edi-

ción del Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza. El primero, por el descubrimiento que ha significado poder admirar el canto llano y polifonía temprana en los Países Bajos bajo el epígrafe *Beghinae in Cantu Instructae* a cargo de un sexteto vocal femenino perteneciente al grupo coral Psallentes -que puede ser traducido como salmistas que cantan-, bajo la dirección de su fundador Hendrik Vanden Abeele, cantante, pianista, profesor e investigador flamenco que desde el año 2000 ha querido con este grupo adentrar-

se en las fuentes del canto habido entre los siglos XIV y XVI. El segundo, por la novedad absoluta de poder escuchar a la vez dos arpas españolas con dos órdenes en su cordaje a cargo del dúo Las Arpas Sonoras en un programa dedicado a conmemorar el 450 aniversario de la muerte de Antonio de Cabezón.

El doctor Hendrik Vanden Abeele ha querido con su grupo mostrar el canto de las beguinas, devotas mujeres cristianas de los Países Bajos cuyo papel en la vida religiosa de la

comunidad tenía una importancia capital, haciendo un recorrido por varias obras anónimas pertenecientes a tales comunidades femeninas y a dos autores de principal significación como son los grandes polifonistas flamencos Josquin des Prez y Johannes Ockeghem. Escuchar su música con la autenticidad con la que este sexteto de Psallentes lo hizo supone todo un privilegio para el oyente y un gozo para el musicólogo, que pueden apreciar la grandeza del canto llano desde una sobrecogedora pureza expresiva. Así se produjo en el *Agnus Dei* de la *Missa Gaudeamus* del primer autor mencionado para proseguir con piadosos cantos dedicados a María y a distintas santas muy veneradas en los beguinajes, todos ellos ejemplos de expresión mística surgida de una profunda devoción.

Su interpretación del tomista himno eucarístico *Pange lingua* fue de tal grado de belleza que no cabe parangón alguno a otra experiencia habida con esta obra, quedando el público absorto ante la pureza de las voces. Éstas son todo un portento de afinación e igualdad en carácter tímbrico pudiendo mantener notas tenidas durante minutos sin que el oyente pueda distinguir los momentos de enlace e incorporación de las cantantes, dando la sensación en algunos momentos de puro sonido digital. El motete *Tu solus qui facis* de Des Prez estuvo tratado con

gran rigor en su estilo *lauda*, constituyéndose en la mejor forma de terminar este extraordinario concierto, que se instala con mérito propio entre los memorables en la historia del Festival.

Los arpistas Laura Puerto y Manuel Vilas han constituido un dúo, Las Arpas Sonoras, que seguro tendrá un gran recorrido artístico dada su unívoca conjunción desde un sólido entendimiento musical. Con su actuación, aseguraron que se producía la presentación en concierto de dos arpas hispanas de dos órdenes por primera vez en tiempos modernos, significando un gran honor que este hecho tuviera lugar en el Festival.

La figura de Antonio de Cabezón ha sido el centro sobre el que ha girado su programa, configurado esencialmente sobre adaptaciones de escogidas obras a distintas voces del siglo XVI de compositores coetáneos del gran maestro burgalés, trasladadas a las cuerdas del arpa con un sentido musical verdaderamente sugestivo, hasta el punto de dar la sensación siempre de que podían pasar como obras originalmente escritas para la sonoridad de tan ancestral instrumento. Por este hecho tan significativo se puede decir que su concierto se debe encuadrar en ese ámbito de la recuperación histórica y el estreno de obras en tiempos modernos que el Festival tiene como una de sus líneas fundamentales de su conteni-

do programático, comprometiendo a los intérpretes a investigar y hacer sonar repertorios de gran valor estético musical que han estado silentes durante largo tiempo.

Tal intención ha protagonizado la totalidad de este concierto celebrado en el patio central de una casa señorial convertida en hotel, hecho que le ha dado un muy adecuado carácter camerístico. Después de excelentes interpretaciones de obras de Des Prez, Guerrero y Palestrina, interpretaron un bloque de música ibérica perteneciente al hispano-mejicano Hernando Franco, al portugués Antonio Carreira y al pacense Juan Vázquez, siguiéndolas la primera obra publicada de autoría femenina titulada *Conditor alme siderunt* escrita por la religiosa Gracia Baptista, otra novedad en su adaptación a cuerda, y a continuación la canción anónima a doce voces, *Belle sans paire*, de gran complejidad polifónica. Un amplio bloque dedicado a Antonio de Cabezón cerró una actuación con sabor musicológico y gran valor estético debido a la bondad de los intérpretes y al sonido de los instrumentos construidos por Pedro Llopis y su sobrino, grandes recuperadores del arpa ibérica de dos órdenes de la que quedan pocos ejemplares auténticos, siguiendo en estos casos modelos catalanes de principios del XVII.

Esplendorosa música del Renacimiento

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

Úbeda.- 07-XII-2016. XX FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA ÚBEDA Y BAEZA. Sacra Capilla de El Salvador. **Capella Prolationum & Ensemble La Danserye.** Director: **Fernando Pérez Valera.** Obras: Músicas Imperiales para el Secretario de Estado Don Francisco de los Cobos.

En pocas ocasiones se puede dar tal grado de idoneidad entre los distintos elementos que han de darse en un concierto de música antigua como el ocurrido en esta ocasión en la que recinto, dedicatario y contenido se han fundido en una sola experiencia tanto para intérpretes como para el público. Disponer de la Sacra Capilla de El Salvador de Úbeda representa un privilegio por su belleza arquitectónica además de ser el escenario más adecuado para las obras recreadas dedicadas a la memoria del insigne ubetense Don Francisco de los Cobos y Molina, Secretario de Estado del emperador Carlos V y promotor de este singular templo renacentista destinado a albergar su tumba.

El otro motivo de singularidad ha sido contar con dos formaciones que, cuando se juntan, llevan la música del renacimiento a un punto de autenticidad y plenitud digno de admiración, impactando al oyente que se ve sorprendido por la intensidad emocional de sus interpretaciones como fiel reflejo de la personalidad

de aquellas regias figuras del renacimiento como Francisco I de Francia o Enrique VIII de Inglaterra entre las que obviamente destacaba el emperador Carlos, al que también se recordaba en este concierto organizado en colaboración con la Fundación Casa Ducal de Medinaceli.

El músico e investigador Francisco Pérez Valera ha querido hacer un recorrido por algunos de los autores relevantes de la primera mitad del siglo XVI concentrando una selección de obras a cual más importante en su estética. Ya con la *Fanfarría Imperial* que inició la actuación se podía sentir la trascendencia de esta cita del Festival que, por el marco, contenido e intérpretes, había suscitado máxima expectación. Después de una danza instrumental de Josquin des Prez, los sonos de Cristóbal de Morales con su *Missa Mille Regretz* a seis voces permitieron disfrutar de la reverberación de casi tres segundos del templo, lo que significa una idoneidad acústica de difícil parangón. Cantores e instrumentistas se fundieron en tal grado de expresividad que llevaban a imaginar la solemnidad de las cortes renacentistas y la majestad de sus titulares, dando la sensación de que arte, música y política estuvieran unidas por el Altísimo en un todo indisoluble.

El cuarteto de orlos del Ensemble la Danserye brilló desde la curiosa re-

sonancia nasal de estos instrumentos en la obra *Pane me a mi duche* del sugestivo músico franco-flamenco Thomas Crecquillon, al que siguió el espectacular motete a ocho voces del mismo autor, *Andreas Christi famulus*, uno de los momentos culminantes de la velada -piénsese que fue cantado en la reunión del Capítulo de la Orden del Toisón de Oro en Utrecht el año 1546 con la presencia de los tres monarcas más poderosos de Europa antes mencionados-, para seguidamente serenar la percepción del oyente dando paso a Luis de Narváez con su motete *De profundis clavami*, interpretado con exquisita delicadeza.

Después de la misa a cinco voces de Johannes Lupi dedicada al emperador Carlos V, con la que el concierto recobraba intensidad expresiva, una obra instrumental de Jean Richafort, *Sur tous regretz*, preludeó la tercera misa del programa firmada por Nicolas Gombert a cinco y seis voces, todo un portento del ya aquí evolucionado arte polifónico de este compositor, muy bien entendido por los componentes de la Capella Prolationum que brillaron con la naturalidad de su inimpostado canto llano. El concierto terminó con el famoso *Iubilate Deo* que Cristóbal de Morales compuso para la firma de la Tregua de Niza de 1538 entre Carlos V y Francisco I, refrendando la excelencia del contenido de este programa que superó con creces las

expectativas que esta cita del Festival había suscitado. Ante la ovación del público, cantantes e instrumentistas ofrecieron el segundo *Kyrie* de la *Missa Mille Regretz* de Morales donde se pudo disfrutar quizás aún más del brillante temperamento

mesotónico a cuatrocientos cuarenta ciclos utilizado a lo largo de todo el concierto, hecho que permitía realzar la magnificencia de estas obras de las que estuvo rodeado Don Francisco de los Cobos muy bien escogidas para este programa, resul-

tado de un acertado proyecto musicológico de Javier Marín López, director del Festival.

José Antonio Cantón. "Esplendorosa música del Renacimiento". *Scherzo*, dic. 2016; ed. digital.

Brillante final

Música en la Colegiata de Olivares

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

XX FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA ÚBEDA Y BAEZA. **Baeza.**- 09-XII-2016. Auditorio de San Francisco. **Contrapunctus.** Director: **Owen Rees.** Obras: Polifonía ibérica para Adviento y Navidad. **Úbeda.**- 10-XII-2016. Auditorio del Hospital de Santiago. **Orquesta Barroca de Sevilla.** Solistas: **María Hinojosa** (soprano) y **Filippo Minneccia** (contratenor). Director: **Enrico Onofri.** Obras: Música inédita en la Colegiata de Olivares. 10-XII-2016. Sinagoga del Agua de Úbeda. **Los Músicos de Urueña.** Dúo **Luis Delgado** y **César Carazo.** Obras: El repertorio escondido de Sefarad.

Las últimas dos jornadas del Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza

han significado un magnífico colofón a esta su vigésima edición, pudiéndose admirar en tres de sus más representativos escenarios actuaciones de alto grado de musicalidad y entrega por parte de los intérpretes.

Tales valores se pudieron admirar en la actuación del grupo vocal británico Contrapunctus bajo la dirección del organista, profesor e investigador Owen Rees, desde hace dos décadas, una de las autoridades de referencia en el entender, saber e interpretar la música polifónica. Esas cualidades se perciben en su particular forma de dirigir a este sexteto de soberbia calidad, exhibiendo y variando un muy efectivo contorsionado gesto. La primera parte de su concierto es-

tuvo dedicado al tiempo litúrgico de Adviento, siendo recurrente en las obras interpretadas el anhelo contenido en las palabras *Veni Domine et noli tardare* que expresan el deseo de la venida de Cristo, cargado de expresividad en obras de importantes autores del siglo XVI como Francisco Guerrero, Juan Esquivel o Felipe de Magalhães. De este polifonista portugués fue el *Agnus Dei* de su *Missa Veni Domine* cantado con exquisita delicadeza.

La segunda parte fue dedicada a exaltar la Navidad con una alternancia de obras del lusitano Duarte Lobo y, de nuevo, Francisco Guerrero, sólo rota por la interpretación de uno de los más famosos y bellos

motetes de la polifonía española, creado para ensalzar el Misterio de La Encarnación, como es el titulado *O magnum mysterium* de Tomás Luis de Victoria, que supuso un culmen de atenta concentración en cantantes y público, concluyéndose así una de los conciertos más hermosos habidos en esta edición del Festival.

La cada vez más prestigiosa Orquesta Barroca de Sevilla ha querido estar en su última jornada recuperando un interesante conjunto de obras del siglo XVIII pertenecientes al archivo de la capilla musical de la Iglesia Colegial de Santa María de las Nieves sita en el municipio sevillano de Olivares. El director y violinista Enrico Onofri ha elegido un contenido en el que el oyente, siguiendo la ilustrativa información de las notas al programa, ha podido constatar hasta qué punto pequeñas instituciones eclesiásticas estaban al día de las principales corrientes musicales que circulaban por la Europa del dieciocho. Una muestra de ello fue la excelente interpretación de dos tríos de Nicolò Jommelli y el cierre del concierto con un aria de la ópera *Tito Manlio* del mismo autor titulada *Como león airado* en la que la soprano María Hinojosa completó una brillante actuación vocal implementada por su constante esbozo de

acción, que permitía al espectador imaginar la excelente vis dramática de la que puede hacer gala esta cantante. Otro tanto se puede decir de la actuación del contratenor florentino Filippo Mineccia que sorprendió al auditorio con su apasionada voz, bien emitida desde una depurada técnica de sus resonadores de cabeza, y mejor expresada por su pureza tímbrica y penetrante emisión, que siempre acertó en regular conforme la dinámica que pedían las emociones y sentimientos contenidos en el texto. Su interpretación del recitado y aria de la Cantata al Santísimo *El mismo Dios me amonesto*, compuesta en 1752 por Juan Pascual Valdivia, maestro de capilla de la mencionada colegiata, que fue muy bien secundada por el bajonista Carles Cristóbal, y del aria profana *Brilla, brilla entre grandezas* de Juan Roldán, organista suplente de la Catedral hispalense en aquella época, fueron claros ejemplos de la calidad de su canoro arte barroco.

El Festival puso punto final a su actividades con un mágico encuentro con la música sefardí percutida, tañida y cantada en su recinto natural como es la también mágica Sinagoga del Agua de Úbeda. El dúo fundador de Los Músicos de Urueña, César Carazo y Luis Delgado, demostraron como su capacidad de

interpretación ha ido creciendo a lo largo de sus casi dos décadas de existencia, habiéndose convertido en un grupo de referencia en la recreación de las sonadas y coplas de nuestros ancestros judíos.

Toda su actuación tuvo un contenido didáctico verdaderamente notable haciendo que las distintas obra fueran comprendidas desde los avatares que conformaron durante siglos y hasta el siglo XVI la vida religiosa y profana de la comunidad sefardí en España, debiéndose destacar la emocionante vitalidad con la que interpretaron el canto de alabanza *Elohim Eli Ata* que se hacía en la trascendente gran celebración del Iom Kipur, y la gracia con la que interpretaron el *Romance del Moro cautivo y la Infanta* extraído por el eminente folclorista Arcadio Larrea del Cancionero Judío del norte de Marruecos en la década de los cincuenta. Con esta obra en particular se pudo disfrutar del renacer del arte juglar que estos músicos llevan dentro y viven con tanta pasión. Se concluía así esta vigésima edición del Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza que, desde años, viene siendo el acontecimiento cultural más relevante del Santo Reino.

José Antonio Cantón. "Música en la Colegiata de Olivares". *Scherzo*, dic. 2016; ed. digital.

ACTUALIDAD
 ÚBEDA Y BAEZA

XX Festival de Música Antigua

Las edades de la música

19-XI/10-XII-2016. Conjunto de Música Antigua Ars Longa de La Habana. Coro Averroes de la Universidad de Córdoba. Harmonía del Pamás. Orfeón de Granada. Psalentes. Las Arpas Sonoras Capella Prolationum & Ensemble La Danserye. Contrapunctus. Orquesta Barroca de Sevilla. Los Músicos de Uruëña.

ÚBEDA Y BAEZA En torno al título "Las edades de la música" se ha conformado el contenido más representativo de la XX edición de Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza que, con su característica vocación pedagógica, ha programado durante más de tres semanas y a través de sus cinco ciclos de conciertos en un total de cuarenta y cinco, una visión retrospectiva de la historia de la música con programas más o menos "puros" articulados en torno a periodos musicales concretos. Así, ha transitado desde la Baja Edad Media hasta el llamado Clasicismo musical y el siglo XX, con un marcado énfasis en los distintos subperiodos del Renacimiento y los denominados Barrocos temprano, medio y tardío, sin olvidar edades antes consideradas de transición pero que ocupan un lugar propio en una visión contemporánea de la historia de la música como el estilo galante.

Entrando a destacar alguno de los momentos más sobresalientes de su programación, hay que referirse inicialmente al grupo cubano Ars Longa de La Habana, inaugurando el festival bajo la dirección de la soprano Teresa Paz. Ofreció un florilegio de obras que han dejado en el público una amplia y curiosa visión del culto mariano reflejado en la música hispanoamericana desde su triple ascendencia cultural indígena, hispana y africana. Dentro de su segundo ciclo titulado Música en los Monumentos de Andrés de Vandelvira, Albano García dirigió al Coro Averroes de la Universidad de Córdoba, haciendo un repaso por la polifonía de los siglos XVI, XX y XXI. Su montaje de *Congratulamini mihi* de Victoria y *Ave maris stella* a cuatro voces del australiano David Basden tuvo relevante prestancia por cómo matizó las dinámicas. Fernando Pérez Varela dirigió y actuó en una muy didáctica performance con su grupo Ensemble La Danserye en la que ofreció una amplia muestra del funcionamiento de los conjuntos de ministriles durante el siglo XVI con obras ejemplares como *Veni Domine (4v)* de Cristóbal de Morales o *Agnus Dei (5v)* de Rodrigo de Ceballos.



Los músicos de Uruëña en la Sinagoga del Agua de Úbeda.

El Festival entró en la parte más sustancial de su programación con la actuación del grupo instrumental Harmonía del Pamás bajo la dirección de Marian Rosa Montagut, que dedicó todo el concierto a conmemorar el tercer centenario de la muerte de Sebastián Durón con una excepcional actuación de la mezzosoprano Marta Infante, la cual cautivó al público con su enorme expresividad. Implementado por la belleza arquitectónica de la Iglesia de Santa María de los Reales Alcázares de Úbeda, el paradigmático *Officium defunctorum (6v)* de Tomás Luis de Victoria se pudo escuchar completo en las voces del Orfeón de Granada bajo la dirección de Francisco Ruiz Montes, siendo dedicada su interpretación a conmemorar la figura de Cervantes en el cuarto centenario de su muerte. Obras de la polifonía temprana en los Países Bajos fueron las interpretadas por el fabuloso grupo vocal belga Psalentes bajo la dirección de Hendrik Vanden Abeele, un verdadero mago en la selección y tratamiento de las voces en un repertorio muy suyo como son los cantos que empezaron a practicarse en los beguinajes neerlandeses durante el siglo XIII, claramente emparentados

con la monódica música gregoriana. Su actuación se erigió en uno de los hitos del Festival. Otras de las citas más singulares fue también la que protagonizó el dúo Las Arpas Sonoras, formado por Laura Puerto y Manuel Vilas, dedicando su actuación a la figura de Antonio de Cabezón en el cuatrocientos cincuenta aniversario de su muerte al interpretar sus obras y las de otros autores coetáneos como nunca se ha hecho en tiempos modernos, tañendo dos preciosas arpas españolas de dos órdenes construidas en los talleres de Pedro Llopis.

Cuatro conciertos verdaderamente singulares ocuparon el final de esta edición del Festival: el protagonizado por la actuación conjunta de la Capella Prolationum y el Ensemble La Danserye, en la que se conmemoraba el quinto centenario del nombramiento de Francisco de los Cobos como secretario de Estado de Carlos V, teniendo lugar en la funeraria Sacra Capilla de El Salvador ubetense, donde descansan los restos de tan insigne personaje carolino, convertida en imprescindible e incomparable marco de una extraordinaria interpretación de obras de importantes autores de la primera mitad del siglo XVI, en su mayoría relacionados con la corte imperial; el precioso concierto dedicado a los tiempos litúrgicos de Adviento y Navidad a cargo del grupo vocal británico Contrapunctus, bajo la dirección del gran cantor y musicólogo Owen Rees; el realizado por la Orquesta Barroca de Sevilla, recuperando y estrenando en tiempos modernos música de la Colegiata de Olivares; y el mágico encuentro con la música sefardí ofrecido por Los Músicos de Uruëña, celebrado en el también mágico recinto de la Sinagoga del Agua de Úbeda. Así concluía esta edición del Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza que, desde años, viene siendo el acontecimiento cultural más relevante de Jaén y, en su especialidad, uno de los más importantes de España.

José Antonio Cantón

Restaurando sonos renacentistas

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

Úbeda.- XXI FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA DE ÚBEDA Y BAEZA (FeMAUB).

25-XI-2017. Basílica de Santa María de los Reales Alcázares de Úbeda. **Conjunto Vocal "Virelay" Capilla de Música de la Catedral de Cádiz.** Director: **Jorge Enrique García Ortega.** 26-XI-2017. Iglesia Parroquial de la Asunción de Villacarrillo. **Coro y Orquesta de MusicAlma.** Director: **José Gregorio Trujillo Paredes.**

Dedicada a conmemorar un doble centenario mejicano, la promulgación en 1917 de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos y la publicación en ese mismo año de la primera historia de la música de aquel país, *El arte musical de México* de Alba Herrera y Ogazón, la vigésimo primera edición de FeMAUB ha iniciado su andadura con un concierto coral en el que, en coproducción con el Festival de Música Española de Cádiz y en colaboración con la Fundación Archivo Manuel de Falla de Granada y el Obispado de Jaén, hacía su presentación la Capilla Musical de la Catedral de Cádiz interpretando un programa de transcripciones y versiones expresivas de composiciones renacentistas realizadas en el último tercio del siglo XIX, destacando las obras que de Tomás Luis de Victoria trató Manuel de Falla con una manifiesta finalidad concertística.

El contratenor y director gaditano Jorge Enrique García Ortega ha comprometido al Conjunto Coral "Virelay" en un repertorio de exigente concepto y conjunción vocal, piénsese que se interpretó una obra a ocho voces de Victoria como tiene su salmo *Miserere mei, Deus* en el que Falla deja una esclarecida visión decimonónica de la música del insigne polifonista abulense. Sin duda fue uno de los momentos más singulares del concierto y en el que se pudo escuchar y visualizar la cohesión expresiva de esta coral.

Su actuación se inició con un motete de Palestrina, *Exaudi Domine*, que sirvió para encajar voces y presentar su sonoridad al público que llenaba la nave central del templo, que ha tenido una de las más importantes y cuidadas restauraciones de las acometidas en Andalucía durante las últimas tres décadas. Continuó con un motete, *Ego sum panis vivus*, de Michael Haller, maestro de capilla de la seo de Ratisbona, en la que se concentró uno de los focos más importantes de Europa de creación y difusión del estilo litúrgico-musical ceciliano, que orientó su atención al canto gregoriano y a la polifonía renacentista.

El coro gaditano fue adquiriendo seguridad conforme avanzaba el programa, haciendo honor al lema del Festival, *México mestizo*, respondiendo con solvente eficacia

ante las propuestas de dos autores del siglo XVII afincados en el país azteca como fueron Juan de Lienas y Antonio de Salazar -maestro éste en las catedrales de Puebla y México-, destacando el villancico *¡Ay, qué dolor!* con un interesante acompañamiento de órgano positivo que, con su misión de bajo continuo, acentuaba el carácter sagrado de su inspiración original.

Ha sido muy interesante cómo Jorge Enrique García Ortega se ha aproximado al profundo sentido religioso que respira la obra del maestro y organista extremeño, aunque granadino de corazón, Juan-Alfonso García. Sus obras *Sacerdotes Domini* y muy especialmente su responsorio de Semana Santa *In monte Oliveti*, que cerró la actuación, dieron un toque de evolucionado cecilianismo al concierto, reflejándose con especial esmero la delicadeza y sentido místico que transpira siempre la música de este autor, que se convertía en una excelente introducción para las versiones expresivas que le siguieron de Manuel de Falla.

Éste fue dirigido y cantado con afecto y respeto por parte de este entusiasta coro gaditano que daba lo mejor de su arte ante las indicaciones del maestro García Ortega. En tal sentido, sería aconsejable que éste retrajera y economizara el gesto en aras a conseguir una mejor administración del espacio eufónico de la

masa coral, lo que seguramente redundaría de inmediato en un enriquecimiento expresivo. El *Benedictus* y el *Gloria*, ambos a seis voces, de la *Missa Vidi speciosam* de Victoria colmó las expectativas de un público siempre atento y complaciente con la actuación de este coro que está llamado a ser una de las formaciones más singulares de Andalucía en su misión de poner en valor el rico patrimonio litúrgico coral de nuestro pasado.

Esta pretensión no puede intentarse a este nivel de experiencia inter-

pretativa sin unos comienzos como los que lleva a cabo Jorge Gregorio Trujillo Paredes con el Coro y Orquesta Musicalma, formaciones integradas por jóvenes estudiantes de conservatorio, que desde 2006 viene alimentando de música la vida litúrgica de la Basílica de Santa María la Mayor de Linares. Su actuación en la Iglesia de la Asunción de Villacarrillo llenó el templo de público ávido de presenciar la celebración litúrgica de la misa cantada, en la que se interpretaban conocidos pasajes de grandes compositores como Bach, Händel, Mozart, Palestrina

o Vivaldi. Fue interesante escuchar el villancico del maestro de capilla mejicano Manuel de Sumaya, *Albricias mortales*, dedicado a la Asunción de la Virgen, advocación mariana de la que toma nombre este imponente templo campiñés fruto del genio de Andrés de Vandelvira, insigne y genial arquitecto de nuestro Siglo de Oro, que da título a uno de los ciclos más atractivos y populares del Festival.

José Antonio Cantón. "Restaurando sonos renacentistas". *Scherzo*, nov. 2017; ed. digital.

Rico ancestro musical mexicano

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

Baeza.- 01-XII-2017. XXI FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA ÚBEDA Y BAEZA. Teatro Montemar. **Coro de Mujeres de los Pueblos Indígenas de México.** Directora: **Leticia Armijo.** Obra: Cancionero de Yolotli.

La labor de investigación, recuperación e interpretación de los cantos y sonos del México prehispánico por la compositora, musicóloga, in-

térprete y directora mexicana Leticia Armijo es digna de admiración por el valor artístico que supone descubrir las tradiciones musicales de su país, así como por la aportación antropológica que agranda el conocimiento de las costumbres de los pueblos indígenas, que son recogidas en una colección denominada *Cancionero de Yolotli*, palabra que significa corazón en lengua náhuatl, y que orienta sobre los sentimien-

tos y emociones contenidos en el latir de la tierra mejicana. Si se añade que este esfuerzo científico está destinado a la infancia, formando parte del *Método de educación musical en lenguas indígenas*, su futuro está garantizado, convirtiéndose en un referente didáctico para las futuras generaciones mexicanas y en un ejemplo a seguir e imitar en otras regiones del mundo.

En colaboración con la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo y la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, Leticia Armijo se presentó en el Festival con un sexteto vocal femenino interpretando doce obras en las que han quedado reflejados distintos aspectos sencillos y significativos de la vida cotidiana, y que han determinado la identidad de aquellos pueblos que enriquecieron la tierra mejicana. La primera fue una canción amorosa titulada en lengua náhuatl *Xiquiyehua in xóchitl* (*Guarda esta flor*), que ya desde una especie de preparación escénica, con esparcimiento de pétalos de flores y velas encendidas, llamó la atención del espectador que podía sentirse inmerso en mágicas sensaciones. Le siguió un canto de versos en lengua trique en los que se alude a una serie de ancestrales arquetipos femeninos. El concierto se llenó de alegres sensaciones con el poema en lengua mayo donde se relata la búsqueda de la amada Lupita comparándola con una rama tierna.

El concierto cambió de orientación poética con la obra titulada en

lengua tojolabal, que se habla en el Estado de Chiapas, *Nan lu'um k'in* en la que se puede percibir una especie de oración dedicada a la madre tierra, a la luna y al sol como los astros que rigen la vida de esta etnia meso-americana. Se pudo disfrutar del sentimiento con que se expresa este grupo en *Teca huinni'*, toda una loa a la figura materna escrita en zapoteco, lengua muy extendida por el Estado de Oaxaca. Con especial candor transmitieron el poema *T'arheperama*, en el que se compara la belleza de las flores de un hermoso jardín, la idealizada Clarita y un "libante" colibrí, que se canta en el Estado de Nichoacán. La seis cantantes transmitieron con emocionante ternura una tradicional nana que se canta en una de las lenguas más antiguas de México, el náhuatl, y que lleva por título *Cochi pitentzi* (*Duerma el niño*), y a la que siguió una amenazante canción de cuna, *Koshiñ jeñ-arika* (*Ándale duérmete porque viene el espanto*) que se mantiene aún en el Estado de Sonora.

El concierto terminó con un canto dedicado a Verónica, sagrada y bendita mujer, portento de buen

corazón y gracia, y unos versos en lengua kiliwa-kumiai que aún se escucha en el norte del Estado de la Baja California, *Jay yooy omar* (*Me levanto de la cama*) con una evidente estructura fonética onomatopéyica.

Las velas situadas en el escenario no llegaron a consumirse, pero marcaron de algún modo la duración del espectáculo coral con el que el Festival ha querido sustanciar uno de los lemas que alimentan su presente edición, que es "México mestizo", idea que dará contenido al congreso internacional que reunirá a especialistas en la historia musical de este gran país americano y que será el primer encuentro de la Comisión de Trabajo "Música y Estudios Americanos" de la Sociedad Española de Musicología, evento científico que es ejemplo de una de las señas de identidad del Festival, que desea siempre que la musicología, en todas sus dimensiones y disciplinas, conviva con los conciertos durante la celebración de sus jornadas.

José Antonio Cantón. "Rico ancestro musical mexicano". *Scherzo*, dic. 2017; ed. digital.

Selecta música del siglo XVIII

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

Baeza.- Auditorio de San Francisco. 02-XII-2017. XXI FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA ÚBEDA Y BAEZA. Varvara Nepomnyashchaya, piano. *Obras de Bach, Blasco de Nebra, Haendel y Soler.*

El compromiso con que acomete sus actuaciones, la solidez musical que desarrolla en cada obra y la delicadeza que irradia su personalidad son algunas de la características que hacen de la pianista moscovita Varvara Nepomnyashchaya, una de las intérpretes de mayor proyección internacional en la presente centuria desde que se diera a conocer internacionalmente con la obtención del prestigioso Primer Premio del Concurso de Piano Geza Anda de Zúrich, creado en honor del ilustre pianista suizo de origen húngaro.

La influencia recibida de su maestro Evgeni Koriolov, referente indiscutible sobre el tratamiento en el piano de la música barroca para teclado, enseñanza que imparte desde su cátedra en la Alta Escuela de Música y Teatro de Hamburgo, ha quedado patente desde el primer compás de la *Sonata en Fa Mayor, R. 5* del padre Antonio Soler. El estilo vihuelístico que dio a las repeticiones propuestas por el monje jerónimo nacido en Olot, demuestran hasta qué punto Varvara ha interiorizado el pensamiento del compositor, expresando su característico arte contrapuntístico como el

que contiene el Allegro de la *Sonata R. 79* en el que mostró su virtuoso mecanismo, después de la expresividad alcanzada en el *Cantabile*, donde puso acento en la audaz armonía de la que autor hace uso.

Su interpretación de la *Suite n.º 5* de Haendel fue un dechado de detalles musicales bien pensados y mejor expresados. Así en el Preludio supo dibujar su discurso desde un inteligente planteamiento de su estructura armónica que siempre quedaba claramente definida. En la Alemanda se ajustó con exquisita elegancia al compás binario de esta tranquila danza, dejando una sensación de plenitud en el oyente. La sutileza con la que trató la complicada digitación de la Courante subsiguiente mitigó la sonoridad osca de los registros graves del piano de que dispuso, hándicap que tuvo que superar a lo largo de toda su actuación, demostrando una gran capacidad de adaptación al instrumento. El conocido Air final, completado por cinco variaciones, sirvió para que pudiera apreciarse el sentido polifónico de la pianista al expresar con nitidez meridiana las cuatro voces en la que está ensamblado este pasaje que lleva por título *El Herrero armonioso*.

La segunda parte del recital tuvo el aliciente de ser iniciada por dos sonatas de Manuel Blasco de Nebra, autor que va siendo cada vez más considerado por los intérpretes

que aprecian en él ese muy personal estilo preclásico de gran inspiración melódica y segura capacidad armónica, cualidades que Varvara supo destacar con sentido musical y cierta gracia, y de las que, desde su natural talento, siempre extrajo el máximo partido estético.

El momento cumbre de su actuación vino con la interpretación de la *Sexta suite inglesa BWV 811* de Johann Sebastian Bach. En esta quedó de manifiesto cómo ha asumido con gran aprovechamiento las lecciones de su maestro Koriolov, uno de los intérpretes de referencia de las paradigmáticas *Variaciones Goldberg*, también fruto del genio inigualable del Cantor de Santo Tomás de Leipzig. La calidad de su musicalidad quedó plasmada con creces en el extenso Preludio, expresando con seguridad técnica y motivación emocional las distintas imitaciones e inversiones que contiene su allegro central, siendo resolutiva en el *da capo* final, lo que dejó en el oyente la sensación de poseer un espíritu bachiano de alto rango. Ofreció su mejor sentido rítmico tanto en la Alemanda como en la Courante, destacando en ésta su seguro mecanismo en la mano izquierda, pese a las inconveniencias ya apuntadas del instrumento. Un manifiesto dominio del aire contemplativo que pide la Courante quedó asegurado en todo momento, dada la delicadeza emocional que irradia esta pianis-

ta. En ambas Gavotas expresó con alegría y viveza el carácter de estas danzas, preparándose para la contundente técnica que exige la Giga final en la que exhibió su poderoso y claro mecanismo para destacar los pasajes a tres voces que, desde sus

endiabladas semicorcheas, supo recrear con admirable eficacia rítmica y sentido estético.

Agradeciendo los aplausos de un público admirado por su pianismo, Varvara ofreció una conmovedora

zarabanda de Bach que ponía fin a uno de los recitales más hermosos habidos en los veintiún años de historia del Festival.

José Antonio Cantón. "Selecta música del siglo XVIII". *Scherzo*, dic. 2017; ed. digital.

Distinguido homenaje a Telemann

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

Úbeda.- 06-XII-2017. Auditorio del Hospital de Santiago. **XXI Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza. Il Giardino Armonico.** Director: **Giovanni Antonini.** Obras de Johann Gottlieb Goldberg y Georg Philipp Telemann.

En coproducción con el Centro Nacional de Difusión Musical, el Festival ha programado una de las citas obligadas de este año en el que se han cumplido dos siglos y medio de

la muerte del gran compositor barroco Georg Philipp Telemann, uno de los más prolíficos de la historia de la música, y que fue considerado referente en su época como *auctoritas massima* de la composición durante gran parte del siglo XVII en Alemania, dada la gran difusión de su obra en comparación con casos como el de su colega contemporáneo Juan Sebastián Bach que, en poder creativo, terminaría imponiéndose.

En esta ocasión ha sido uno de los grupos instrumentales más prestigiosos de Italia como es Il Giardino Armónico el que ha ofrecido un concierto, prácticamente dedicado en su totalidad a obras del músico magdeburgués, que ha concitado público en un gran número, ávido de escuchar la interpretación del gran flautista y director Giovanni Antonini, que para la ocasión ha elegido un programa con tres de las formas representativas con las que

se expresó y sintió más familiarizado Telemann.

Inició la actuación con la *Suite en La menor, TWV.55:A2 para flauta dulce, cuerdas y continuo* en la que apareció de inmediato el alto grado de virtuosismo del maestro que, desde su depurada técnica parece como si declamara haciendo alarde del más mínimo adorno dentro de una muy estructurada articulación, efecto que quedó ampliamente marcado en el aria italiana, centro sustancial de esta composición, y donde el canto se hace patente con todo su fuerza lírica. Empezó a notarse la poca presencia sonora del clave, instrumento activado por Riccardo Doni que, en ningún momento, pudo dejar constancia de su reconocida calidad técnica al teclado. Dicha anomalía de acompañamiento no impidió un gran lucimiento de Antonini, produciéndose el primer gran aplauso. Precedida por los dos últimos movimientos, *Andante y Allegro*, de la *Sonata en Sol Mayor para dos violines, TWV.40:10*, sin solución de conti-

nuidad, el grupo realizó unas de las interpretaciones más destacadas de la velada; el *Concierto en Re menor, TWV.52:DI* para dos chalumeaux -especie de ancestral clarinete aflautado dado que posee orificios y una especie de lengüeta, conocido también por el nombre de salmoé- en el que la actuación de Tindaro Capuano se complementó a la perfección con la de Antonini, generando ambos una sensación de dialogante naturalidad expresiva.

La segunda parte se inició con la *Sonata en Fa Mayor, TWV.43:F2 para violín, dos salmoés y bajo continuo* en la que destacó la hondura del tiempo Grave así como la gracia que imprimieron al discurso del *Vivace* final, momento en el que la "tiorbista" Evangelina Mascardi rasgó algunos acentos en pos de dinamizar el ritmo de este movimiento. Le siguió una interesante interpretación de la única obra de cámara en cuatro tiempos que se conserva del gran virtuoso del teclado Johann Gottlieb Goldberg, contemporá-

neo de J. S. Bach, de quien recibió enseñanza. Es una *Sonata para dos violines, viola y bajo continuo en Do menor, DürG. 14* en la que destacaron los violinistas Stefano Barneschi y Marco Bianchi, manteniendo un diáfano diálogo de equilibrado contraste.

Antonini exhibió de nuevo su enorme calidad de solista de flauta de pico en la obra que cerró su actuación, el *Concierto en do Mayor, TWV.5:CI*, en el que marcó con segura eficacia el estilo italiano con el que quiso el compositor caracterizar esta obra, dejando los intérpretes en el tiempo de minueto final esa sensación de plena identificación con las contrastadas voces propuestas por el autor. El público, percibiendo la bondad de esta interpretación, respondió con uno de los aplausos más intensos habidos hasta ese momento en el Festival, confirmándose la gran expectación que había suscitado esta distinguida conmemoración de la figura de Georg Philipp Telemann.

José Antonio Cantón. "Distinguido homenaje a Telemann". *Scherzo*, dic. 2017; ed. digital.

Música instrumental novohispana

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

Baeza.- 07-XII-2017. Auditorio de San Francisco. XII FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA ÚBEDA Y BAEZA (FeMAUB). **La Fontegara México.** Obras de Locatelli, Santiago de Murcia, Luis Misón y anónimos.

Considerado como uno de los grupos de música antigua más prestigiosos de México, dado el carácter historicista que siempre ha dado a sus interpretaciones, La Fontegara ha sido uno de los alicientes dentro del programa del FeMAUB, generando una gran expectación, dado el protagonismo de dicho país americano en las actividades y conciertos de esta edición del Festival. Se ha presentado con un repertorio de obras reconstruidas a partir de recopilaciones y archivos particulares que demuestran hasta qué punto el clero y la burguesía mejicana estaban al tanto de la música europea del siglo XVIII y aquella perteneciente las décadas anteriores a la independencia.

Después de dos obras de anónima autoría, destacó la *Sonata nº 6 en Son Mayor* atribuida al flautista flamenco Antoine Mahaut archivada en la Catedral de México, en la que

se pudo apreciar cierto liderazgo de María Díez-Canedo sobre el grupo al marcar siempre el discurso con su flauta, realizando el canto como elemento sustancial. Este hecho se confirmó en el *Sonata VII en La mayor* de Pietro Antonio Locatelli, conservada en el Museo Nacional de Antropología e Historia de la metrópoli mejicana, pese a ser una obra en la que se propicia destacadas intervenciones de los otros tres instrumentistas, siendo en ella significativa la persistente presencia del clave, muy bien tocado por Eunice Padilla, alumna del clavecinista John Gibbons del que ha recibido precisión de pulsación, claridad de sonido y sentido armónico, cualidades que quedaron suficientemente demostradas en su interpretación de la *Sonata Quinta* recogida en el *Quaderno Mayner* que se encuentra en la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de México.

La primera parte de la actuación se cerró con varias piezas muy interesantes conservadas en el archivo del museo antes mencionado entre las que destacó la titulada *La amable*, que daba título al concierto. Es una obra original de André Campra en la que se pudo apreciar el exquisito

estilo lírico de este compositor barroco francés. Siguieron a esta pieza una preciosa marcha a dúo atribuida al napolitano Ignazio Gerusalemme, admirado maestro de capilla de la seo metropolitana mejicana, y una serie de seguidillas que dejaron sensaciones de gracia y alegría en el oyente.

Extraídas del Códice Saldívar 4, que el profesor Gabriel Saldívar y Silva encontró en Guanajuato en 1943, La Fontegara interpretó seis danzas, siendo la conocida y popular canción *Marizápalos* la que llamó más la atención por su pegadiza melodía y cadencioso aire. Fue una obra del oboísta de la corte española del siglo XVIII Luis de Misón, su hasta ahora única sonata encontrada y que está escrita en la tonalidad de La menor, la que puso fin a este bien pensado programa en el que La Fontegara ha querido mostrar las prácticas musicales de distintos ámbitos urbanos de México con la intención de rescatar el más auténtico sentido interpretativo histórico y a la vez deleitar a un público que quedó encantado.

José Antonio Cantón. "Música instrumental novohispana". *Scherzo*, dic. 2017; ed. digital.

Musicológica penúltima jornada

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

Baeza.- XXI FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA DE ÚBEDA Y BAEZA (FeMAUB). 08-XII-2017. Auditorio de San Francisco. **FORMA ANTIQVA.** Solista: **Raquel Lojendio** (soprano). Director y clave: **Aarón Zapico.** Circulación de música y músicos entre la Península Ibérica, Italia y América. **Baeza.-** Santa Iglesia Catedral. **CAPELLA PROLATIONUM Y ENSEMBLE LA DANSERYE.** Director: **Fernando Pérez Varela.** Músicas para la consagración de la Catedral de Puebla de los Ángeles (México).

Entre las actividades de la penúltima jornada del Festival, han actuado tres grupos, dos de ellos en el mismo concierto, que han marcado varias de las características que fijan las señas de identidad de su programación; la recuperación de patrimonio así como la investigación y puesta en valor, mediante su interpretación, de músicas de época pretérita, en esta ocasión, con una atención especial a obras de México, país que ha sido el protagonista de esta vigésimo primera edición del FeMAUB, y por extensión otros países hispanoamericanos.

Forma Antiqua se ha presentado en el Festival después de nueve años con un repertorio de sonadas y cantadas en las que ha querido ofrecer una visión de la música que se hacía en el siglo XVIII. De inmediato, se

pudo apreciar la extraordinaria conjunción del grupo compuesto por los hermanos Zapico (Aarón, Daniel y Pablo) y la espléndida violonchelista Ruth Verona, integrada de manera simbiótica en el pensamiento musical que alienta este cuarteto. Éste está basado en el principio de recrear las partituras desde una postura de aportación de ideas que implementen su contenido, interpretación y escucha, enriqueciendo su sentido musical sin por ello descontextualizarlas de su momento histórico.

Esta intención fue conseguida sobradamente con el canto de la soprano Raquel Lojendio que ya, en los primeros versos de la cantada *En la rama frondosa* del compositor milanés Roque Ceruti, que se encuentra en la Catedral de Lima, dio muestras de dominio de estilo y expresividad, después de pasar por un momento de adaptación vocal a la inadecuada temperatura del baezano auditorio franciscano. Después de *Las Follas* de Antonio Martín y Coll, en la que la tiorba y guitarra barroca aportaban esa diversa creatividad de sus análogos timbres al soporte armónico del violonchelo y el clave, produciendo un efecto de agradable naturalidad, Raquel Lojendio creció en seguridad de emisión en su versión de las cantadas dedicadas al Santísimo que se conservan en la Catedral de Guatemala tituladas *Cercadme flores* y *Con afecto*

y *armonía* pertenecientes al maestro de capilla de la corte de Felipe V, el madrileño José de Torres. En la bien expuesta complejidad expresiva de estas obras, se pudo apreciar el certero resultado del estudio realizado por la soprano, así como su adecuada integración con los cuatro excelentes músicos de Forma Antiqua.

Daniel y Pablo Zapico se elogiaron mutuamente con su tañer en una preciosa interpretación de *Cumbees* del gran guitarrista barroco español Santiago de Murcia, dejando una sensación en el oyente de delicada mutua complacencia. Así daban lugar al cierre del programa que fue ocupado por una anónima cantada también dedicada a la Eucaristía titulada *Al gran Sacramento*, en la que la cantante tuvo que transitar por tres arias, dos recitativos y unas coplas antes de afrontar una contrapuntística parte final que exigía superar su difícil conjunción, en la que los cinco músicos mostraron su mejor capacidad de lucimiento, logrando que el público reconociera tales méritos con un prolongado aplauso.

Hora y media después, ya al filo de la media noche del día de La Inmaculada, el templo catedralicio de Baeza se abrió para albergar alrededor del facistol situado ante su altar mayor a los componentes del grupo instrumental Ensemble La Danserye y al conjunto coral Capella Prolationum, para hacer un programa

exclusivo dedicado a las músicas que sonaron el año 1649 en las ceremonias de consagración de la Catedral de Puebla de los Ángeles por su obispo Juan de Palafox y Mendoza. Dos autores, Philippe Rogier y Juan Gutiérrez de Padilla, han dado contenido al programa casi en su totalidad. El último, por haber sido maestro de capilla de dicha catedral, y el segundo por ser posiblemente un músico preferido por el mencionado Ordinario de esa diócesis.

La oscuridad en la que se desarrolló el concierto, la sobrecogedora acústica de tres segundos de reverberación, el atento silencio del público, la orientación solemne de cada una de las obras y la puesta en escena de los intérpretes crearon un ambiente que hacía imaginar aquellas ceremonias de tiempos pasados en el Virreinato de Nueva España. El que la mayoría de las piezas fueran a ocho voces da idea de la importancia del trabajo de estudio y preparación realizado por ambos grupos en una clara intención de que suene la musicología y pueda disfrutarse con

un gran compromiso de rigor científico, aspecto fundamental de esta cita del Festival, sin duda, una de las más relevantes de esta edición.

La interpretación mantuvo un destacado grado de calidad desde la *Canción* a cinco voces de Rogier, que abrió el programa, hasta el motete de Gutiérrez Padilla *Exsultati iusti*, que lo cerraba, en el que instrumentos de viento y voces generaron un *totum sonans* de imponente efecto, realizado por la hermosa resonancia del templo. El temperamento mesotónico empleado dio carácter de autenticidad sonora a la recuperación histórica de estas músicas realizada por la musicóloga Luisa Vilar-Payá de la Universidad de las Américas Puebla, que ha facilitado el trabajo de montaje de este proyecto, que ha tenido en Fernando Pérez Varela una dirección verdaderamente encomiable en línea con las inquietudes de su grupo a investigar, recrear y difundir la música antigua y los instrumentos de viento desde el final de la Edad Media hasta el inicio del clasicismo musical. Sus

excelentes aportaciones a ediciones pasadas del Festival hacen que las actuaciones de Ensemble La Danserye en colaboración con la Capella Prolationum se conviertan en citas obligadas para el buen aficionado a la música de tales épocas. Sin duda, el resultado artístico del trabajo realizado para este concierto ha quedado a la altura de su trascendencia musicológica, en la seguridad de que será grabado así como publicado, como otros suyos, en la colección *Patrimonio Musical Hispano* de la Sociedad Española de Musicología.

Realidades como ésta avalan el trabajo del director del FeMAUB, Javier Marín López, que ha visto cómo la pasada primavera ha sido reconocida su labor con el Sello de Calidad Europea EFFE Label 2017-2018 de la Comisión Europea de la Cultura otorgado a través de la Asociación Europea de Festivales, con el que se premia la máxima excelencia y prestigio de algunos de sus asociados, como es el caso.

José Antonio Cantón. "Musicológica penúltima jornada". *Scherzo*, dic. 2017; ed. digital.

XXI Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza

Polifonía mexicana en honor a María

Sacra Capilla de El Salvador. 9-XII-2017. Choir of the Queen's College, Oxford. Director: **Owen Rees.** *Obras de Franco, García Céspedes, Gutiérrez de Padilla, López Capillas y Victoria.*

ÚBEDA El programa escogido para este concierto era un florilegio en honor a la Virgen María, patrona de dos grandes templos catedralicios mexicanos, los de Ciudad de México y de Puebla de Los Ángeles, en los que, desde su consagración, se practicó la rica polifonía venida de la península. Nada mejor que comenzar con una versión de la antífona *Salve regina* del extremeño Hernando Franco, en la que el esplendor arquitectónico de la Sacra Capilla de El Salvador se correspondía con la serena magnificencia de esta pieza, en la que se funde de manera sugestiva el canto llano con estructuras polifónicas. Seguidamente, Owen Rees hizo honor a la figura del polifonista malagueño Juan Gutiérrez Padilla, insigne maestro de capilla de la catedral de Puebla, interpretando una de sus más importantes obras como es la *Misa Ego flos campi*, en cuyo Credo brilló el coro en una estratificada emi-



sión de ocho voces, para asombro del oyente. Intercalada con la misa, Rees dirigió el motete mariano *Aufer a nobis*, del mexicano Francisco López Capillas, del que se pudo disfrutar de una elocuente interpretación de su *Magnificat* a 8 voces en la segunda parte del concierto.

Esta segunda parte se inició y concluyó con dos hermosos motetes de Tomás Luis de Victoria, *Nigra sum sed formosa* y *Vidi speciosam*, inspirados en

el *Cantar de los Cantares* y conservados en los archivos de las mencionadas catedrales mexicanas, lo que significa que eran cantados habitualmente en las celebraciones litúrgicas marianas. La segunda *Salve* del programa fue la compuesta por Juan García de Céspedes, sucesor de López Capillas en la catedral poblana, demostrando el coro excelentes cualidades vocales, especialmente un orgánico instrumental de muy controlada afinación que mantuvo al público en un constante estado de gozosa admiración. Disfrutar de tanta musicalidad sólo es posible desde un alto cociente intelectual colectivo del grupo bajo la tutela de un maestro como Rees, que conoce a la perfección los secretos de la polifonía. El Festival triunfó una vez más con la programación de esta actuación, que será recordada entre las mejores de su historia.

José Antonio Cantón

Crear afición haciendo música

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

XXII FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA ÚBEDA Y BAEZA. 18-XI-2018. **RUS.-** Iglesia Parroquial de La Asunción. **Escolanía de la S.I. Catedral de Jaén.** Directora: **Cristina García de la Torre.** // 24-XI-2018. **BAEZA.-** S.I.Catedral. **Schola Pueri Cantores de la Catedral de Granada** y grupo instrumental **Ensemble Barroco.** Director: Héctor Eliel Márquez. **Escolanía de la S.I. Catedral de Jaén** y **Cemmec Ensemble.** Directora: **Cristina García de la Torre.** **Capilla Musical Los Seises de El Salvador de Úbeda.** Directora: **María Jesús García Sánchez.** Obras de Allegri, Bach, Chilcott, Guerrero, Händel, Palazón y Rutter.

Con el lema "Vnitus et Diversitas" (Unidad y Diversidad) como título genérico, el Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza (FeMAUB) ha iniciado la andadura de su vigésima segunda edición queriendo realzar el patrimonio cultural europeo desde su música, relevante manifestación artística que singulariza nuestra identidad en el ámbito continental, nacional, regional y local. Para la muestra de tales intenciones cuenta con cuatro ciclos de conciertos, destacando los dedicados a "Estilos Nacionales en la Música Antigua" y "La Música en los Monumentos de Vandelvira" -éste celebrado en catorce localidades de la provincia jienense-, dos ciclos complementarios, "Conciertos Didácticos" y

"Conciertos Sociales", y un "Taller de Interpretación" que trabajará sobre la importante composición sacra *Vespro della Beata Virgine* de Claudio Monteverdi, dirigido por Javier López Marín, a la sazón director del FeMAUB, y por Fernando Pérez Varela, líder del prestigiado grupo español de música antigua Ensemble La Danserye. Para completar la programación hay que destacar la conferencia de la jornada de clausura que impartirá el polifacético creador artístico y musicógrafo Juan Lucas con el atractivo y sugestivo título *Beethoven y la música antigua.*

Los infantes de la Escolanía de la S.I. Catedral de Jaén hicieron su presentación en esta edición del Festival en la parroquia del municipio de Rus, acompañando la celebración litúrgica con gran empeño y entrega en el coral *Jesus bleibet meine freude* de la *Cantata BWV 147* de Bach que abría su actuación. Llenaron de sonante júbilo el recinto del templo con sus voces blancas, muy apropiadas a la intención del texto de este precioso pasaje que se abre con la invocación *Jesus permanece con mi alegría...*

Acertadamente ensambladas fueron las tres voces del *Agnus* compuestas por la directora de la escolanía, Cristina García de la Torre, dejando constancia también cómo facilita la música de Bob Chilcott -compositor británico que trata la voces in-

fantiles de manera magistral, dada su experiencia de niño cantor en el King's College de Cambridge y de adulto tenor en el prestigioso King's Singers- el trabajo y formación de coros infantiles en sus dos piezas que interpretaron en la comunión: *Iris Blessing* y *All for love of one*, obras de sencilla y deliciosa música.

El concierto inaugural del Festival tuvo lugar en ese templo magnífico de Andrés de Vandelvira cual es la Catedral de la Natividad de Nuestra Señora de Baeza. Cuatro grupos corales se reunían para actuar en el titulado "Concierto de Naciones" con el que se ha querido hacer una muestra de músicas de cuatro importantes países europeos desde la época renacentista hasta la barroca, haciendo alguna incursión en autores contemporáneos como el ya mencionado Chilcott y su compatriota John Rutter. Fue la Capilla Musical Los Seises del Salvador de Úbeda la que abría la actuación con una primera parada en la música española del siglo XVI destacando su versión del *kyrie*, el *sanctus* y el *benedictus* de la *Missa Simile est Regnum Caelorum* de Francisco Guerrero y el villancico *Niño Dios d'amor herido* del mismo autor.

Este periplo musical hizo escala en Inglaterra con la participación de la Escolanía de la catedral jienense que cantó con gran desenvoltura el famoso pasaje coral de Händel *Sing*

for joy! así como sencillas canciones de Rutter y Chilcott con gran gusto y disciplina por parte de los pequeños. Como apoyo a la escolanía, en este bloque intervino también el Cemmec Ensemble integrado por cantores adultos, completando la actuación más interesante de la noche, con la que quedaba claro el sentido de adecuación y proporcionalidad conseguido por Cristina García de la Torre con la elección de las obras de su programa.

Un experimentado músico como es el granadino Héctor Eliel Márquez fue el director del contenido de la segunda parte del concierto que empezó recalando en Alemania. Para su inicio eligió la Cantata *Christ lag in Todesbanden* para Domingo de

Pascua de J. S. Bach, cuyos precedentes creativos parecen situarse en Mülhausen el año 1707. Lo curioso de esta versión es que parte del texto estaba en español con vistas a producir una mejor identificación del coro con el discurso musical de la obra, traslación que ha efectuado el propio director. El más destacado logro de esta interpretación se produjo en el verso cuarto, número central de los dispuestos en esta cantata, donde se logró un contrastado equilibrio entre el registro contralto y demás voces. En el resto de la cantata hubo algunos desajustes métricos que estuvieron a punto de deslucir la actuación de la Schola Pueri Cantores de la Catedral de Granada, grupo encargado de su interpretación.

El viaje musical terminó en Italia, eligiéndose para este último destino el famoso *Miserere* de Gregorio Allegri. Para su compleja polifonía se reunieron las cuatro formaciones corales para posibilitar los dos coros que requiere esta conocida composición, ejemplo de los estilos musicales renacentistas que perduraron en la península itálica a lo largo del siglo XVII. Se completaba así un concierto en el que quedó de manifiesto cómo hay que crear nuevas generaciones de intérpretes y aficionados a la música desde la infancia, en la seguridad de que es uno de los mejores sistemas para alcanzar tan importante y necesaria aspiración cultural.

José Antonio Cantón. "Crear afición haciendo música". *Scherzo*, nov. 2018, ed. digital.

Conmovedoras "Vísperas" en la Catedral de Jaén

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

JAÉN.- 01-XII-2018. Santa Iglesia Catedral de Jaén. **XXII Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza. SCHOLA ANTIQUA.** Solista: **Javier Artigas** (órgano). Director: **Juan Carlos Asensio.** Obra: Selección para unas Vísperas de Nuestra Señora.

Una vez más, el Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza (FeMAUB)

ha querido contar con ese marco monumental único cual es la obra magna del gran arquitecto renacentista Andrés de Vandelvira para ofrecer uno de los conciertos más esperados y deseados de su programación, protagonizado por la coral masculina Schola Antigua, excelentemente liderado por Juan Carlos Asensio desde 1996. Para ello ha tenido la inestimable colaboración

del cabildo catedralicio jienense y el obispado de Jaén, que pone a disposición del Festival los magníficos templos de su extraordinario patrimonio eclesiástico provincial. El contenido de su actuación fue la reconstrucción de un Oficio de Vísperas del siglo XVI con órgano, faborción y canto llano *alternatim*, dedicado a Nuestra Señora la Virgen María, cuya imagen de La Antigua

preside el altar mayor de esta catedral durante el periodo de Adviento. Todo el recogimiento y religiosa espera que pide este momento litúrgico fue el denominador común de la actuación de este especializado coro que, desde su fundación en 1984 por el monje benedictino alavés Laurentino Sáenz de Buruaga, no ha hecho sino crecer en prestigio como referente en su dedicación a la interpretación, estudio e investigación de la música antigua, en especial, del canto gregoriano. Su actual director, Juan Carlos Asensio, es una autoridad en este amplio campo musical, teniendo como principal cometido el rigor documental de sus interpretaciones, siendo fiel a las fuentes documentadas y tradicionales de cada obra.

En este sentido hay que contextualizar el contenido de este concierto, que no puedo dejar de calificar de verdaderamente excepcional. Reconstruir un rito de Vísperas en el que se puedan dar las diferentes combinaciones con las que se presentaba esta liturgia es una gran experiencia por la fidelidad con la que se ha producido en esta ocasión. Ya el acercamiento del grupo al coro del templo cantando desde la lejanía un *Kyrie* anónimo recogido del Misal de la catedral jienense predispuso al público a un emocionado recogimiento, haciendo que su percepción entrara en un campo sensitivo de reconfortante y serena espiritualidad.

El haber escogido para esta actuación una modalidad de ejecución con versos de órgano alternados con el canto llano y fabordones ha sido todo un acierto para que se puedan experimentar las distintas formas que presentaban para esta liturgia vespertina los templos medievales y renacentistas, según sus disponibilidades de medios corales e instrumentales, sólo iluminada por la luz de los cirios, único detalle del que se ha prescindido en esta ocasión, y que hubiera enriquecido el grado de autenticidad en su expresión plástica.

Ante el órgano, se ha contado con uno de los mejores intérpretes de música para este instrumento existentes en España como es el zaragozano Javier Artigas, que también fue niño cantor, como lo fueron todos los componentes de Schola Antigua de la Abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, en su caso de la Escolanía de Infantes de Nuestra Señora del Pilar. Después de una introducción con un *Tiento de V tono* de Antonio de Cabezón siguió, en su labor de enlace entre las intervenciones corales, con una serie de versos de ese gran compositor burgalés e intérprete para órgano del siglo XVI que fue Antonio de Cabezón, sólo contrastados por uno de ellos adaptado por su colega contemporáneo Hernando Franco, por un himno del que fuera durante varias décadas organista de la Capilla Real de Granada, Francis-

co Fernández Palero, así como por una *Pieza de I tono sobre el paso de La Salve* escrita por el también maño Sebastián Aguilera de Heredia, del que Artigas es, por admiración, afecto y paisanaje, un consumado intérprete, como se pudo percibir de su manera de vivir y sentir esta bella página.

Después de esta su intervención final, el grupo se trasladó desde el coro al altar mayor de la Catedral ante la imagen de la Virgen de la Antigua, cerrando ese mágico círculo de canto lejano en su presentación, presente en el coro durante el grueso del concierto y evanescente efecto en su despedida con una *Salve* que producía un conmovedor sentimiento espiritual en el oyente, experimentándose incrementado en el creyente, como se manifestaban varias personas asistentes a este evento.

Hay que mencionar necesariamente el exquisito repertorio escogido por Juan Carlos Asensio para este precioso programa de sustancial y determinante sentido musicológico, en el que ha tenido muy en cuenta la elección de las antífonas de la salmodia practicada en este programa recogida en los cantorales de la Catedral de Jaén, lo que confería otro plus de autenticidad a este concierto, que pasará a la memoria del FeMAUB como un acontecimiento cultural y musical de máxima excelencia.

José Antonio Cantón. "Conmovedoras 'Vísperas' en la Catedral de Jaén". *Scherzo*, dic. 2018; ed. digital.

Gozosos ancestros musicales en Úbeda y Baeza

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

XXII FESTIVAL DE MUSICA ANTIGUA ÚBEDA Y BAEZA

ÚBEDA.- 05-XII-2018. Iglesia de San Lorenzo. **KLEZMÁTICA.** Pawel Hutnik (violín), Raúl Álvarez (acordeón), Jorge de la Fuente (contrabajo) y Paco Tejero (percusión). Obras: Música judías de los Balcanes y Europa Oriental.

BAEZA.- 07-XII-2018. Auditorio de San Francisco. **EUSKAL BARROKENSEMBLE.** Director: **Enrike Solinís** (laúd). Obras: Piezas tradicionales del Medioevo y del Renacimiento.

La dirección del Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza (FEMAUB), en un doble deseo de diversificar por un lado los contenidos de su programa y, por otro, conectar con nuevos públicos en su natural afán de propagar la trascendencia cultural y la función dilectante de sus conciertos, ha contado con la participación de dos grupos punteros en su especialidad musical como son Klezmática, dedicado a difundir y enriquecer el *klezmer*, género originario de la etnia judía askenazi asentada en grandes extensiones de la Europa del Este, y el conjunto vasco Euskal Barrokensemble que, con su director, el laudista bilbaíno Enrike Solinís conecta con la música antigua de una manera curiosa, en la que la improvisación y nuevos enfoques

recreativos adquieren un sentido y carácter propio.

En el caso del grupo Klezmática hay que resaltar la sorpresa que produce el natural dominio del *klezmer*, sólo comprensible desde la herencia recibida de su fundador, el contrabajista polaco Miroslaw Kasperek, ya desaparecido, que fue un verdadero especialista de esta música y a quien sus compañeros dedicaron un recuerdo con la interpretación de la obra *Bublitchki*, en la que tuvo un especial compromiso Jorge de la Fuente, demostrando una satisfactoria capacidad de improvisación. El concierto empezó con una pieza titulada *Caravan* que sirvió para poner al público en contacto con estos sonos populares, a la que siguió una interesante canción instrumental firmada por Frank London, titulada *Golem Tants*, en la que el violinista polaco Pawel Hutnik dejó muestra de su aquilatada técnica de articulación y destacado sentido del canto y del ritmo, describiendo a este mítico coloso perteneciente al imaginario judío.

Siguieron un conjunto de seis piezas tradicionales de países como Israel, Grecia, Ucrania o Serbia, llamando la atención la titulada *Statele*, una vieja canción *yiddish* en la que con un aire de tango se describe la vida cotidiana en una aldea de Polonia. Fue en esta preciosa evocación donde se pudo admirar la musicalidad

del acordeonista Raúl Álvarez. Asumió en esta obra la responsabilidad de ser el instrumentista polifónico del grupo, regalando al público un precioso pasaje improvisado a modo de cadencia. Con extraordinaria viveza rítmica, los cuatro músicos interpretaron la energética *Danza de las espartanas*, con un ritmo semejante al *syrtaki* griego. También fue muy destacable la intervención del percusionista Paco Tejero en un tema macedonio titulado *Jovano Jovanke*, dejando constancia de sus recursos rítmicos a modo de un experimentado baterista de jazz. El público, entregado a estos populares, pegadizos y sugestivos sonos, aplaudió con intensidad provocando que Klezmática ofreciera dos bises, *Yosis* y *Russian sher*, que no hicieron sino incrementar su entusiasmo, palmeando y cantando con el grupo. Enrike Solinís es un laudista de muy dilatada experiencia que ha colaborado con algunas de las figuras más reconocidas en la interpretación de música antigua como Jordi Savall, Emmanuelle Haïm o René Jacobs, referentes indiscutibles en esta especialidad. Consciente de la especificidad de la recreación histórica y sin querer singularizar en demasía este hecho, ha querido, a través de un programa denominado *La profecía de la Sibila* -título tomado de un verso de un poema anónimo castellano del siglo XV-, que el oyente perciba en la voz de la excelente cantaora María José Pérez el canto

religioso con las connotaciones propias de los modos y tradiciones musicales de cada lugar.

La influencia de los ancestrales ritos paganos en la liturgia medieval eclesiástica ha sido la idea central que ha llevado a este músico vasco a plantearse tal vínculo como idea para crear un programa nuevo que sirva como reclamo a su vez a un público más diverso en el ámbito de la percepción y la preferencia musicales. Esta cualidad significaba a este grupo vasco como ejemplo determinante para que el Festival pudiera conectar con esos aficionados que están pidiendo nuevas formas y derivaciones de la música, sin perder el contacto con la historia. Así junto

a versionadas piezas de autores del siglo XVI como Claude Gervaise, Claude Goudimel, Francisco de Salinas o Juan de Anchieta, Solinís ha intercalado temas ancestrales vascos transformados para su grupo, un motivo de la sinagoga de Bayona y una tonada del Cancionero Musical de Palacio como fue la preciosa *Janzu Janta*.

En cuanto al escogido plantel de músicos que integraban el grupo, junto al director y a María José Pérez hay que destacar la excelente musicalidad del contrabajista Pablo Martín Caminero, músico muy experimentado en estilos tan variados como el jazz, el clásico, el barroco y el flamenco, a los que siempre apor-

ta esa especial creatividad que nace de la singular voz de su instrumento, del que es un verdadero virtuoso. Mención especial debe hacerse de Mixel Etxekopar que manejó los txistus con tanta naturalidad y emoción como asombró con sus ornitológicos silbidos. Es un verdadero portento imitando el canto de los pájaros. Los sonidos de la naturaleza se hicieron por unos momentos protagonistas de este concierto que, como el referido anteriormente, también levantó el entusiasmo del público. Ante este grado de aceptación, Enrike Solinís y su *ensemble* interpretaron una guajira con manifiesta gracia y cautivador ritmo marchoso.

José Antonio Cantón "Gozosos ancestros musicales en Úbeda y Baeza". *Scherzo*, dic. 2018; ed digital.

Brillante dirección coral en Úbeda

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

XXII FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA ÚBEDA Y BAEZA

ÚBEDA.- 06-XII-2018. Sacra Capilla de El Salvador. **Coro Gulbenkian**. Director: **Pedro Teixeira**. Obras: Polifonía mariana.

Una gran expectación precedía a la actuación del Coro Gulbenkian de

Lisboa en la presente edición del Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza con un programa titulado "Rosa Immaculata" dedicado a la interpretación de polifonía ibérica a la Virgen en el que el maestro y director lisboeta Pedro Teixeira ha querido jugar con el concepto migración, tan candente hoy en día, que afectó a los músicos de España y Portugal

durante los siglos XVI y XVII en sus desplazamientos por iglesias y cortes en pos de encontrar un regularidad y seguridad en su actividad profesional, especialmente en las décadas del reinado hispano-luso de Felipe II.

Un impactante motete dedicado a *María Magdalena* de Francisco

Guerrero sirvió como inicio del concierto que, en su primera parte, iba a estar ocupado por una misa dedicada a esta distinguida discípula de Jesús escrita en 1570 por el riojano Francisco Garro, que llegó a ser maestro de capilla de la corte portuguesa. En el orden de las distintas partes de la liturgia eucarística, Teixeira intercaló dos obras, destacando la titulada *Beata es Virgo Maria* del toledano Diego Ortiz por el efecto sonoro resultante de la disposición circular del coro bajo la cúpula de la singular Capilla de El Salvador ubetense. El esplendor vocal de esta formación se hizo patente en su más alto nivel expresivo, siendo un acertado exponente de las indicaciones de su director, dotado de un amplio abanico gestual que le permite matizar hasta el más mínimo detalle así como demostrar un absoluto dominio de las muy variadas posibilidades dinámicas de los seleccionados dieciséis cantores con los que se presentaba en el Festival, pertenecientes a la centena larga que componen esta importante ins-

titución musical lisboeta. Antes de finalizar la *Missa Maria Magdalena*, un segundo motete titulado *Ave Maria Stella*, escrito por el vallecano Estêvao Lopes Morago, maestro de capilla de la catedral de Viseu hasta el final de sus días después de haber estado casi toda su vida en la Catedral de Évora, significó uno de los momentos más hermosos de este concierto.

En la segunda parte hubo interpretaciones destacadas como los estrenos en tiempos modernos de *Et exultavit*, perteneciente a un *Magnificat Octavus Tonus* de Felipe de Magalhães, en el que se pudo escuchar en como respuesta la voz natural del director, Pedro de Teixeira, y la obra *Alma Redemptoris Mater* de Duarte Lobo. También se pudo disfrutar del motete *Sancta Maria* del portugués Estêvao de Brito que, previo paso por la Catedral de Badajoz, terminó sus días como maestro de capilla de la Catedral de Málaga, constituyendo un ejemplo de los intercambios de músicos entre

Portugal y España durante el periodo dorado de la polifonía vocal en la península Ibérica.

Fue muy destacable la belleza polioral del motete *Recordare Virgo Mater* de Diogo Dias Melgás como muestra de la transición al estilo barroco con un determinante uso del "bajo de acompañamiento", antes del dedicado a la gloria de Dios titulado *O Rex Gloríae* que cerró este programa mariano muy bien escogido y mejor interpretado, lo que le ha llevado a constituirse en una de las citas más relevantes de la presente edición del Festival. Un interminable aplauso llevó a que el director, como en un gesto de reconocimiento al gran Francisco Guerrero, interpretara la segunda parte del motete con el que abrió la actuación, que ponía término a un concierto de música especialmente sanadora de emociones y sentimientos en el que el maestro Teixeira fue un brillante oráculo en entendimiento musical y en transmisión polifónica.

José Antonio Cantón "Brillante dirección coral en Úbeda". *Scherzo*, dic. 2018; ed. digital.

Esplendorosas “Vísperas” en la Catedral de Baeza

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

XXII FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA ÚBEDA Y BAEZA

BAEZA.- 07-XII-2018. Santa Iglesia Catedral de Baeza. **Ensemble La Fenice. Capella Prolationum. Ensemble La Danserye.** Director; **Jean Tubéry.** Obra: *Vespro della Beata Vergine* de **Claudio Monteverdi.**

La importancia de los tres grupos de música antigua anunciados para la interpretación de una de las obras capitales de la historia del género religioso como es *Vísperas de la Beata Virgen* de Claudio Monteverdi da idea del rigor de programación del Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza (FeMAUB), así como el interés académico que ha perseguido con la organización, en el Campus Antonio Machado de Baeza de la Universidad Internacional de Andalucía, de un taller de interpretación alrededor de esta singular obra del *seicento* italiano con la que Monteverdi se reafirma como una figura clave de la música entre el renacimiento y el barroco, y por ende en uno de los innovadores más sobresalientes de la historia, al haber sabido poner la palabra como señora de la armonía, enriqueciendo y superando así el concepto de contrapunto polifónico renacentista y abriendo el campo del drama lírico barroco.

Para dirigir el siempre retador empeño que significa el montaje de esta obra, el Festival ha contado con uno de los mejores "cornetistas" de las últimas décadas como es el francés Jean Tubéry, también reconocido como muy prestigioso director con su Ensemble La Fenice al que ha situado en la élite de los más destacados en su clase dentro del panorama internacional.

Nada más producirse los primeros sonos se pudo percibir que se estaba ante una interpretación *auténtica, propia e vera* de esta obra paradigmática de la música religiosa de principios del estilo barroco, que partía de las fuentes originales que determinan su modo y manera de interpretación. Así, el concierto se convertía en una clase magistral de enorme impronta cultural para profesionales de la música y de impactante efecto estético para el melómano familiarizado con Monteverdi, del que Tubéry supo extraer todo ese catálogo de innovaciones como la correspondencia vocal transformando el sonido, el particular sentido de la antífrasis, repetición y alternancia, así como en el modo de recapitulación de secciones musicalmente individualizadas, pudiéndose admirar por el oyente su particular concepción del contrapunto y la armonía.

Fue admirable cómo determinó el *stile concitato* tan característico del músico cremonés en el que apunta una especie de primitivo vibrato producido por la repetición de notas escritas más que por oscilaciones de frecuencia y altura en la emisión de los sonidos que, desde sus distintas técnicas, tanto iba a proliferar en épocas posteriores. También fue destacable cómo Jean Tubéry cuidó el sonido del grupo instrumental dando exquisito tratamiento técnico al *sostenuto* y al *legato* en la cuerda, haciendo que sus ligaduras de articulación surgieran de manera orgánica y natural como si se tratara del habla. Del mismo modo fue singular su tratamiento de las sutiles y a la vez luminosas disonancias que propone Monteverdi, así como su disolución en el discurso. En definitiva, su dirección y montaje de estas *Vespro* fue toda una muestra inteligente de la representación viva de la obra.

La percepción de tales efectos daba al concierto una rara autenticidad implementada por la reverberación del templo, que favorecía la mezcla de timbres instrumentales y voces en un todo de sugestiva belleza como la ofrecida en los *Concerti Nigra Sum* y *Duo Seraphim* para el registro de tenor, el exquisito dúo de sopranos *Pulchra es* o el *Concerto Audi coelum* en el que se logró un precioso efecto

de eco entre los cantantes solistas acompañados por la viola, la tiorba y el órgano, o la intervención de Fernando Pérez Valera, líder del famoso grupo instrumental Ensemble La Danserye, en el décimo pasaje ocupado por el *Salmo 147 Lauda, Jerusalem*, antes de la sonata instrumental sobre la letanía *Sancta Maria, ora*

pro nobis que precedió al *Magnificat*, parte final de este concierto que seguramente será inolvidable para los privilegiados asistentes.

El Festival con esta cita ha demostrado una vez más cómo sabe aunar con acierto la investigación y difusión de la música antigua atrayendo

desde el oyente más erudito hasta el público más diverso, reafirmando una vez más, por la excelencia de sus contenidos, como el acontecimiento cultural y artístico más importante que se celebra anualmente en la provincia de Jaén y uno de los punteros de Andalucía en su clase.

José Antonio Cantón "Esplendorosas 'Vísperas' en la Catedral de Baeza". *Scherzo*, dic. 2018, ed. digital.

XII FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA DE ÚBEDA Y BAEZA

Creciente prestigio

Úbeda y Baeza, Jaén, 24, 17 y 18 de 2018. Schola Puer Cantores de la Catedral de Granada, Escolanía de la S. I. Catedral de Jaén y Capilla Musical de San José de El Salvador. Héctor Elíel Márquez, Cristina García de la Torre y María Jesús Sánchez, directores, Klezmática, Escola Barrocoensemble, Klezmática, Coro Gulbenkian, Pedro Teixeira, director, Ensemble La Fenice, Capella Pivolationum y Ensemble La Danserye, Jean Tubéry, director, Schola Antiqua, Juan Carlos Asensio, director, Javier Aragón, órgano.



Schola Antiqua en la catedral de Jaén.

La programación del Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza, celebrado entre el 10 de noviembre y el 8 de diciembre, con más de una treintena de eventos a lo largo de quince jornadas, ha significado todo un ejemplo de inquietud cultural, acierto en la difusión musical y muestra recreativa y gozosa para todo tipo de público que, con sus eventos, ha podido sentir ese difícil equilibrio de experimentar la música antigua divertidamente y con emoción. Esta intención se ha conseguido con la organización de cuatro ciclos de conciertos, un importante taller de interpretación musical y una interesante conferencia en la que el musicólogo Juan Lucas puso en contacto la figura de Beethoven con la música antigua.

El núcleo de la programación se ha sustentado desde el lema *Vnitus et Diversitas*, referido a la declaración de 2018 por la Comisión Europea como Año Europeo del Patrimonio Cultural. De ahí el título de su ciclo más importante, "Estilos Nacionales en la Música Antigua", marco en el que se desarrollaron sus eventos de más atractivo y mayor significación. Para iniciar el ciclo, y bajo el título de "Europa: Concierto de Naciones", se reunieron en la catedral de Baeza cuatro instituciones corales para hacer un programa que ofrecía una visión de la polifonía que se hacía en los siglos XVI y XVII en naciones como España, Inglaterra, Alemania e Italia, destacando la interpretación conjunta del *Miserere a nueve voces* de Gregorio Allegri bajo la dirección Héctor Elíel Márquez, con una intervención destacada de la Escolanía de la S. I. Catedral de Jaén.

Siguiendo con el relato de los momentos más relevantes de esta edición, hay que

mencionar dos actuaciones en las que la música antigua jugaba una función de inspiración manifiesta; así fue en el caso del grupo Klezmática con su presencia en la Iglesia de San Lorenzo de Úbeda, donde hizo una exposición panorámica de la música klezmer, con un acordeonista brillante como es Raúl Álvarez, aglutinador del discurso musical de su

histórica de las *Vespero della Beata Vergine* de Claudio Monteverdi. En el primer caso, una vez más Juan Carlos Asensio llevó a su grupo a lucirse en la reconstrucción de un *Officio de Vísperas* del siglo XVI con órgano, fabordón y canto llano alternativo. En el segundo, la gran personalidad artística del director lisboeta Pedro Teixeira obtuvo del Coro Gulbenkian una máxima expresividad musical en un programa titulado "Rosa Immaculata", que hacía un interesante repaso de piezas corales de Portugal y España pertenecientes a los siglos XVI y XVII dedicadas a la

Virgen. Su actuación fue un ejemplo de cómo interpretar con emocionado gusto y estudiada precisión estas músicas ibéricas nacidas de creadores tan relevantes como Francisco Guerrero, Felipe de Magalhães, Diogo Dias Melgás, Duarte Lobo o Estêvão de Brito.

Uno de los acontecimientos más destacados de esta edición fue el taller de

El FeMAUB ha significado todo un ejemplo de inquietud cultural, acierto en la difusión musical y muestra recreativa y gozosa para todo tipo de público

grupo, y el violinista Pawel Humik, auténtico en estilo. El otro concierto fue el celebrado en el Auditorio de San Francisco de Baeza por el grupo Euskal Barrocoensemble, liderado por su fundador, el laudista Enrike Solinís, que bajo el título "La profecía de la Sibila" mostró la influencia de los ritos paganos en la liturgia cristiana del Medioevo y el Renacimiento europeos. La equilibrada y destacada calidad técnica de sus nueve componentes fue estimulada por el duende jondo de la cantora María José Pérez, que hizo las delicias del público, y por la expansiva musicalidad del contrabajista Pablo Martín Caminero, un virtuoso en el manejo de su instrumento.

El festival alcanzó el grado de excelencia en tres citas corales de máxima trascendencia estética como fueron las que protagonizaron Schola Antiqua en la catedral de Jaén, el Coro Gulbenkian de Lisboa en el *sancta sanctorum* de la capilla de El Salvador de Úbeda y el celebrado en la catedral de Baeza la víspera del día de la Inmaculada, con una interpretación

interpretación musical en torno a las *Vísperas de la Beata Virgen* de Claudio Monteverdi. Reunir a tres grupos del prestigio del Ensemble La Fenice, la Capella Pivolationum y el Ensemble La Danserye, bajo la dirección del gran cornetista francés Jean Tubéry y la colaboración de Fernando Pérez Valera y el musicólogo Javier Marín López, a la sazón director del FeMAUB, ha resultado un éxito sin precedentes en la historia del festival. Sólo cabe calificar su interpretación como de una absoluta e inteligente muestra de la representación viva de esta extraordinaria composición que significó a principios del siglo XVII todo un cambio de paradigma en la historia de la música europea. Con conciertos de tal grado de excelencia es donde este festival crece como uno de los escenarios impresionables de la música antigua en España.

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

La OBS inaugura un festival de Música Antigua dedicado a Juan Sebastián Elcano

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

Úbeda. Auditorio del Hospital de Santiago. 30-XI-2019. XXIII Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza. Orquesta Barroca de Sevilla. Directora y violín: Suyeon Kang. *Obras de Albinoni, Rameau, Telemann y Vivaldi.*

El Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza (FeMAUB) ha programado en su vigésimo tercera edición la mayor cantidad de eventos de su historia con cuarenta y dos conciertos, que están celebrándose en diecinueve localidades de la provincia de Jaén, y la organización de un congreso internacional de musicología dedicado al compositor napolitano del siglo XVIII Ignacio de Jerusalem y Stella, del que se conmemora el doscientos cincuenta aniversario de su muerte en México, de cuya catedral metropolitana fue maestro de capilla. Su figura trasciende en la historia de la música como singular representante de la difusión e implantación del estilo galante napolitano en el mundo hispano, hecho que justifica su recuerdo en el FeMAUB dado el lema que se ha adoptado para esta edición: "Italia Global: De la Península Ibérica al Nuevo Mundo".

Con esta idea presente en su programa, ha participado en el Festival la Orquesta Barroca de Sevilla liderada por la violinista australiana de

origen coreano Suyeon Kang, bajo el título "Del mar y otros mundos" con el que se ha querido conmemorar el quinto centenario de la circunnavegación del planeta capitaneada a la postre por Juan Sebastián Elcano. Comenzó su actuación con el *Concierto para violín, RV 208* de Antonio Vivaldi también conocido por *Grosso Mogul*, en cuya ejecución se pudieron admirar las habilidades de la solista entrando en un estilo interpretativo directo y esquemático que quedaba diluido en la experiencia de la orquesta que, sin generar tensión alguna con la dirección, supo mantener la particular estética de *il prete rosso* -como era apodado Vivaldi-, con un sentido más decantado en una latina naturalidad. Esta cualidad se acentuó en el movimiento central, un *Grave* contrastado con un *Recitativo*, que parecía recomponer la impulsiva dicción de la violinista ofrecida en el allegro inicial, tendencia orquestal que se mantuvo en el último tiempo favoreciéndose así la impresión general que quedó de la obra.

El concierto continuó con la composición estrella del programa: *Les Nations, Ouverture-Suite en Sib Mayor, TWV55.B5* de Georg Philipp Telemann. En ella el autor expone una serie de retratos musicales de varios pueblos sin poderse identificar con particularidad los carac-

teres musicales que eligió para presentarlos. Con todo, la orquesta tradujo con gran eficacia el singular entramado armónico de esta obra, distinguiéndose la contundencia expresada en *Les Turcs* y el acompañado ambiente sonoro del Kremlin en *Les Moscovites*, acentuando el contraste de los dos últimos pasajes en los que el compositor de manera humorística contrapone el impedimento de los cojos, *Les Boiteux*, ante la agilidad de los corredores, *Les Coureurs*, último episodio en el que algunos tratadistas han querido entender más el trotar de caballos que una alusión a personas que se ejercitan corriendo. Con esta suite el concierto alcanzaba su momento culminante, pudiéndose apreciar en su ejecución cómo Telemann dominaba los distintos estilos barrocos y diferentes formas con un acierto estético digno de admiración.

Era el *Concierto para violín "La tempesta di mare", RV 253-5* con el que la orquesta sevillana abría la segunda parte de su actuación. Suyeon Kang tuvo la oportunidad de demostrar su virtuosismo ante las agilidades que requiere esta obra en sus movimientos extremos, dos prestos de endiablada factura que la llevaron en las articulaciones más veloces a buscar y forzar la afinación, volviendo el tiempo lento a ser un bálsamo ante las "amarejadas" tensiones iniciales y

los abruptos conflictos sin resolver del tercer movimiento que, conforme se acercaba su final, propiciaba que la orquesta y la solista aumentaran su expresividad en color y densidad sonoras.

La penúltima interpretación fue la de la *Sonate à cinque*, Op.2-2 de Tommaso Albinoni en la que que-

dó patente el entendimiento de los músicos en general y el buen efecto causado en el *Grave*, que ejecutaron el violonchelo, el bajo y el clave asumiendo y ofreciendo ese particular sentido estructural de su obstinado contenido. Seguidamente y para terminar, la Orquesta Barroca de Sevilla hizo una plástica interpretación de una selección de episodios

de la *Suite de "Les Indes Galantes"* sacada de la ópera-ballet del mismo nombre de Jean-Philippe Rameau, destacando los dos *Tambourins*, el rondó a modo de rigodón y la danza final, página que reafirmó en el público la complaciente experiencia tenida a lo largo todo el concierto.

José Antonio Cantón. "La OBS inaugura un festival de Música Antigua dedicado a Juan Sebastián Elcano".

Scherzo, 4 dic. 2019; ed. digital.

Barroco piadoso

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

Baeza. Iglesia de San Juan Evangelista. 1-XII-2019. Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza. Caridad Cordero, soprano. Miguel Ángel Hernández, contratenor. Jacobo Díaz, oboe barroco. Coro de Cámara y Ensemble Barroco de Granada. Director: Jorge Rodríguez Morata. *Obras de Durante, Marcello y Pergolesi.*

Dos ideas han confluído en la gestación del programa de este concierto; por un lado, la conmemoración del cuatrocientos cincuenta aniversario de la muerte de San Juan de Ávila,

doctor de la Iglesia y patrono de la Universidad de Baeza desde su fundación, por otro la música barroca italiana como vehículo estético y formal que terminó implantándose en los territorios coloniales ibéricos a partir del descubrimiento de América. Las dos obras fundamentales de su contenido, el *Magnificat*, IFD 17 de Francesco Durante y el famoso *Stabat Mater*, P.77 de Giovanni Battista Pergolesi, han determinado el concepto religioso de su título, "Piedad íntima", teniendo como figura de referencia a la Virgen entendida en un doble estado

emocional, el gozoso en el primer caso y el doloroso en la obra que cerraba el concierto.

El musicólogo granadino Jorge Rodríguez Morata ha tomado estos planteamientos propuestos por la dirección del Festival introduciendo entre ambas obras el conocido *Concierto para oboe en Re menor* de Alessandro Marcello para el que ha contado con la colaboración de Jacobo Díaz Giráldez, prestigiado instrumentista especialista en música antigua. Su interpretación acreditó sobradamente su capacidad artís-

tica manteniendo constantemente un destacado sentido *affettivo* en cada movimiento, aspecto que tuvo su mayor relevancia en cómo cantó la acentuada espiral ascendente del *Adagio* central y en la limpieza mostrada en distinguida ornamentación que contiene este tiempo. Desarrollando una ligera distensión emocional, expresó el *Presto* con tan precisa agilidad que dejaba en el oyente una atractiva sensación de feliz levedad.

Fuera de programa hubo una intervención de Caridad Cordero con el *largo* para soprano *Domine Deus* del *Gloria, RV. 589* de Antonio Vivaldi que sirvió de avance del gran protagonismo que iba a tener por su admirable estado vocal en el concierto.

Este se inició con una interpretación cuidada del *Magnificat* de Francesco Durante teniendo los intérpretes que sobreponerse a la fría temperatura del templo que no favorecía en modo alguno el temperamento de los instrumentos ni tampoco a la emisión de las voces. Estos händicaps se fueron superado confor-

me avanzaba la obra demostrando coros y orquesta experiencia para sobreponerse a tal inconveniente térmico. El director supo apuntar constantemente los elementos clásicos que ya se anticipan en esta obra sin olvidar su carácter de cantata barroca al plantear una expresividad expansiva de las voces a la vez que acentuar en la orquesta su función polifónica en un ejercicio de ponderado equilibrio. Todo ello daba un sentido unívoco a la interpretación en la que destacó el precioso dueto de tenor y bajo *Suscepit Israel* y el último número, *Gloria Patri*, que dejaba una excelente sensación en el público que llenaba la capilla de la antigua universidad baezana.

El lucimiento interpretativo vino propiciado por una de las obras religiosas cumbre del barroco italiano como es el *Stabat Mater* de Giovanni Battista Pergolesi. Lo primero que se notó fue el compromiso asumido por la orquesta y el coro reflejado en la manera de abordar el primer número como anticipo de su dramático contenido general. Jorge Rodríguez Morata supo transmi-

tir el sentimiento piadoso que pide esta composición, reforzando con la música la significación del texto de cada pasaje, de manera especial, en las intervenciones de los solistas, de la soprano Caridad Cordero, como elemento singular de este concierto, de manera relevante en el aria *Vidit suum dulcem natum*, y el contratenor Miguel Ángel Hernández, tanto cuando intervenían individualmente como a dúo. En esta particular forma fue más que interesante el octavo número, *Fac, ut ardeat cor meum*, en el que ambos dejaron patente un acertado compartido sentido lírico.

El amén final sirvió como relajante al coro que, más distendido, se expresó con espontánea satisfacción por la culminación de un trabajo bien preparado y con gran entusiasmo realizado, que quedará como uno de los objetivos superados en la trayectoria artística de estos dos grupos musicales desde la experiencia y empeño de superación a que les anima constantemente su director.

Autenticidad de “Oficio de Completas”

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

Baeza. Santa Iglesia Catedral. 5-XII-2019. XXIII Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza. Capella Prolationum. Ensemble La Danserye. Director: Fernando Pérez Valera. *Oficio de Completas para la Catedral de Baeza, con música de Manuel Tavares y Juan Ramírez.*

Entre los objetivos primordiales del Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza (FeMAUB) está la recuperación de patrimonio desde el descubrimiento, estudio, montaje e interpretación. Es ahí donde hay que situar la génesis del programa de este concierto que, recordando las magistrales *Vespre della Beata Vergine* de Claudio Monteverdi de la anterior edición del Festival interpretadas por los mismos grupos, había despertado una gran expectación.

Fernando Pérez Valera, director del grupo instrumental Ensemble La Danserye, ha imaginado, reconstruido y puesto en valor, mediante la agregación de algunos salmos y cánticos encontrados en el cuarto volumen de polifonía de los archivos de la Catedral de Baeza, el que podría ser un íntegro Oficio de Completas, última oración del día de la liturgia de las horas, que no llegó a tener tanta importancia como la de Laudes o la de Vísperas, que siempre fueron por el contenido, intención orante y extensión de sus versículos, tenidas más en cuenta por los músicos y maestros

de capilla de templos y catedrales. El resultado ha sido todo un logro de autenticidad en investigación musicológica implementada por una seria interpretación, realizada en el propio escenario en que aquellos cánticos sonaron en el primer tercio del siglo XVII, y pensada para la participación de la mayoría de los miembros de la capilla musical catedralicia incluido el grupo instrumental de ministriles, cuyo conjunto era más habitual interviniera en los Sábados de Cuaresma. En este concierto se ha podido percibir cómo las chirimías y las voces triples lograban unas mixturas tímbricas de muy agradable y sorprendente efecto, que enriquecían y reforzaban el mensaje de unos textos pensados para inducir a los fieles al fervor y a la meditación.

No cabe hacer mención especial de algunos de los pasajes interpretados, ya que la actuación tuvo en su totalidad tal grado de fidelidad y belleza que llevó al público a un estado de atención y silencio de connotación religiosa, escenificándose tal oficio con los músicos y cantores alrededor de un pequeño facistol como silente soporte de los libros de música. Tal disposición ayudaba a imaginar aquellos momentos pretéritos en los que la métrica del canto era indicada con una cadencia de gestos a cargo del guía que tenía esta función en la capilla, como ha sucedido en este concierto que se iniciaba con un pa-

saje de acción de gracias por el auxilio divino, seguido de otros responsorios y salmodias como anticipo de otros que contenían providentes rogatorias de protección para la noche.

Es necesario hacer mención a los autores de las músicas interpretadas. Por un lado, encontramos al maestro de capilla portugués Manuel Tavares y por otro a su sucesor en el cargo Juan Ruiz Ramírez. En algunos pasajes, siguiendo los patrones de los cantos litúrgicos de la época, comparten autoría, que dejaba una sensación de preciosa y continuada univocidad.

Para terminar el oficio, se cantó la antifona a cuatro voces de Francisco Guerreño, *Salve Regina*, obra que se interpretaba habitualmente en la época y que venía a poner un esplendoroso broche final a uno de los momentos culminantes de esta edición del Festival, que dejaron al público conmovido de emoción ante el fervor que destilaban estos cantos que, como diría Agustín de Hipona, redoblaban el sentido y valor de la plegaria. Se volvían a tener las sensaciones del pasado año en el que estos dos grupos que, acompañados en aquella ocasión por Ensemble La Fenice, protagonizaron una extraordinaria velada monteverdiana que quedó como una de las jornadas inolvidables de la historia del Festival.

José Antonio Cantón. “Autenticidad de ‘Oficio de Completas’”. *Scherzo*, 9 dic. 2019; ed. digital.

En torno a Domenico Scarlatti

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

Baeza. Capilla del Antiguo Seminario de San Felipe Neri. 6-XII-2019. Ignacio Prego, clave. *Obras de Sebastián de Albero, José de Nebra Blasco, Alessandro Scarlatti, Domenico Scarlatti y Antonio Soler.*

Dado que Italia ha sido protagonista esencial de la programación de la presente edición del Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza, no podía faltar la figura de Domenico Scarlatti como gran creador de obras para teclado que tuvieron gran influencia en toda Europa y, de manera especial, en los reinos de la península ibérica. Para materializar en sonidos tal semblanza, el festival ha contado con el clavecinista madrileño Ignacio Prego, en cuyo programa incluía también a otros autores entre los que destacaba el olotense fray jerónimo Antonio Soler.

Con un aromanticado estilo galante interpretó la *Sonata K. 213* del genial músico napolitano tendiendo más a un ensimismamiento expresivo que a un proceso meditativo, que en esta sonata se ha de contrastar con el número siguiente del catálogo del eminente musicólogo y clavecinista norteamericano Ralph Kirkpatrick para apreciar la complementariedad de ambas obras. Asumió con más determinación el carácter polifónico de la *Sonata K. 8*, siempre tirando del tempo, para terminar el primer pequeño bloque scarlattiano con la *sonata K. 492*, última de un tríptico de marcado sabor español transmi-

tido a través de un arte de pulsación que requiere máxima limpieza en articulación y adornos.

La actuación continuó con un *Grave en 8º tono* del eminente organista José de Nebra Blasco, obra expresada con calculada tensión y circunspecto estilo, que fue superado por el empleado en las *Sonatas nº 6 y 21* de Sebastián de Albero, contemporáneo de Scarlatti en la corte española. Volvió a surgir la vena romántica en Ignacio Prego que se imponía a los contrastados cambios de carácter, que debían expresar cierta luminosidad desde el cristalino sonido que permite el clave.

El recital se reorientó con la aparición por vez primera de Antonio Soler en el programa: *Sonatas nº 37 y 84* de su producción. En la primera, el clavecinista llegaba a la emulsión sonora en las figuraciones de la mano derecha que aderezaba con asincopados acentos. Este discurrir del canto se sentía impulsado por la izquierda en su misión de acompañamiento, a veces apoyado en sutil contrapunto. A la sombra de Domenico Scarlatti, las rápidas notas repetidas y los insistentes acordes tremolados imitando la guitarra española de la segunda se sucedían agregados y hasta compactados, produciéndose un efecto musical de ambigua definición.

El intérprete mantuvo el sentido de variación de la *Partite sopra l'aria*

della Folia de Alessandro Scarlatti penúltimo episodio de su *Settima toccata primo tono* distanciándose del tema que la anima en lo musical para centrarse en el aspecto mecánico digital. Esta orientación resintió de alguna manera el esplendente contenido de esta pieza, verdadero referente de la literatura clavecinística por sus cambios de ritmo, energizados momentos transitorios, apuntes sincopados, brillantez propia de la toccata, alternancias de arpeggios y acordes o las siempre sorprendentes alteraciones de valor de la nota musical en su discurso.

El recital enfiló su recta final con la segunda aparición de Domenico Scarlatti, concretamente y por este orden a través de sus sonatas *K. 87* y *K. 27*. En la primera hubo una aproximación a sus cuatro voces con difusa distinción entre ellas, de modo especial cuando había que articularlas en los pequeños episodios alternados que contiene. En la segunda fluyó mejor su exposición preparando el terreno para la otra obra grande del programa; el famoso *Fandango* del padre Antonio Soler, sin duda una de las obras más singulares de todo el repertorio musical culto español. Ignacio Prego hizo oscilante mantenimiento de su obstinado contenido cargando de sensibilidad sus fraseos en detrimento del sentido apasionado y secuencial ritmo interno de esta danza que evoca un sublime y perenne zapateado.

Ante los aplausos del público asistente a este recital *matinée* que llevaba por título “A la sombra de Domenico”, el clavecinista hizo un pequeño homenaje a Antonio de Cabezón, gran patriarca de la música para tecla en el renacimiento

español, ofreciendo una versión emocionalmente bien equilibrada en su expresión de las *Diferencias sobre el Canto del caballero* cerrando definitivamente este recital en el que se pudo apreciar la enorme dificultad que entraña el particular arte de

la *acciaccatura* (*pequeña apoyatura*) aplicado a la música para teclado, que con Domenico Scarlatti alcanza máximo rango de exigencia en virtuosismo musical.

José Antonio Cantón. “En torno a Domenico Scarlatti”. *Scherzo*, 10 dic. 2019; ed. digital.

Stendhaliana perfección vocal

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

Úbeda. Sacra Capilla de El Salvador. 7-XII-2019. The Marian Consort. Director: Rory McCleery. *Obras de Allegri, Ceballos, Jackson, Lobo, MacMillan, Palestrina y Victoria.* **Úbeda. Iglesia del convento de la Concepción.** 7-XII-2019. Schola Gregoriana del Pontificio Instituto de Música Sacra de Roma. Director: Franz Karl Prassl. *Vigilia de la Festividad de la Purísima Concepción.*

Las dos actuaciones que cerraban la intensa penúltima jornada del Festival, en la que se celebraron cinco conciertos, estuvieron dedicadas a la música coral con distinta orientación temática. El primero fue pro-

tagonizado por el conjunto vocal británico The Marian Consort, que se presentaba precedido de una extraordinaria fama. Dedicó su actuación fundamentalmente a dos cánticos sacros que tienen una profunda significación en el repertorio de la música religiosa cristiana como son el himno *Stabat Mater*, en la doble versión de Giovanni Pierluigi da Palestrina y de Gabriel Jackson en la primera parte, y el *Miserere mei, Deus* de Gregorio Allegri, que vino a ser contrastado por el contemporáneo de James MacMillan, última obra interpretada en este concierto. Como ilación a efectos de dar continuidad al programa, se intercala-

ron tres obras cortas de equiparable importancia musical como el *Ave Maria* (8vv) de Tomás Luis de Victoria, *O virgo benedicta* a cinco voces de Rodrigo de Ceballos y el motete para la misma formación vocal, *Pater peccavi*, del portugués Duarte Lobo.

Por la suma excelencia de este concierto, celebrado en el incomparable proscenio de la rotonda de la Capilla Sacra de El Salvador cuya cúpula ofrece un ideal espacio acústico, cualquier comentario por elogioso que fuese quedaría corto para valorar lo allí acontecido. El espectador se sintió en todo momento sumergido en la época del manierismo

musical con un grado de autenticidad difícilmente imaginable. De ahí que la dirección del Festival, con la colaboración de la Fundación Casa Ducal de Medinaceli, propietaria del templo, lleve lo mejor de su programación a tal recinto como ha ocurrido en esta ocasión una vez más para el goce del público que abarrotaba este singular templo.

La homogeneidad tímbrica de los dos grupos corales que requiere la obra de Palestrina quedó patente con asombrosa perfección, cualidad que vino reforzada por la pulcritud de dicción de cada uno de los cantantes, verdaderos solistas muy especializados en su registro. La fluidez con la que fueron dirigidos por el maestro Rory McCleery permitía que el resultado de su discurso pareciera no ser de este mundo, favorecido por la extrema conjunción alcanzada por el grupo que se acentuaba por la enorme capacidad expresiva de cada uno de sus componentes.

El nivel de devoción que desprendía el canto del *Ave Maria* de Victoria eliminaba de la mente del oyente cualquier tipo de referencia experimentada o imaginada, produciendo su escucha un verdadero shock emocional de difícil asimilación. Aún más fue el caso del *Stabat* de Jackson escrito para diez voces por encargo de The Marian Consort con motivo de su décimo aniversario. Sintiendo sus componentes junto al compositor conductores de la obra y partiendo de la singularidad estética de cada estrofa, discurrieron por ella proyectando sus voces en un alarde de variada expresividad que iba desde la rigidez vocal a la diversidad de carácter, pasando por

la pureza de unas, paradójicamente, extendidas coloraturas que enriquecían y acentuaban su contenido lírico desde un perfecto control de declamación, dando razón de ser a cada palabra y así expresar las emociones de angustia e interrumpido consuelo que contienen sus textos, manteniendo un clima de latente sonoridad que ponía de relieve la creativa finura de inspiración y precisa habilidad de escritura del compositor. Su interpretación fue uno de los momentos culminantes de esta edición del Festival.

No fue menor su versión del *Miserere* de Allegri. Jugando con las posibilidades acústicas del templo, The Marian Consort interpretó de manera policoral esta universal obra dividiendo el grupo en dos; uno en el altar mayor y otro en el pórtico de la iglesia, que eran a su vez motivados a través del *cantus firmus* a cargo de un tenor situado en la entrada de la sacristía a calculada distancia entre los dos coros. El público perplejo de emoción escuchaba el angelical efecto de esta disposición que en el desarrollo de la obra discurría en un constante y creciente enriquecimiento expresivo que parecía no tener fin.

Las obras de Ceballos y Lobo tuvieron la función de aplacar tensiones sirviendo de enlace para abordar la otra obra contemporánea del programa y segundo *Miserere* de la velada, en este caso perteneciente a James MacMillan. Compuesto en 2009 y estrenado ese mismo año en el Festival de Flandes, está dedicado a Harry Christophers, uno de los grandes popes de la dirección coral de los últimos cincuenta años

fundamentalmente a través de su prestigioso grupo The Sixteen. En esta ocasión, Rory McCleery ha situado las voces de sus diez coralistas en una dimensión fuera del tiempo y del espacio sacando lo mejor de cada uno de ellos a la vez que lograba un virtuosismo colectivo de una efectividad estética y técnica inimaginable. The Marian Consort se convertía así en un instrumento perfecto donde se producían unas líneas de canto que, desde una fluidez etérea, generaban un sonido de vital carácter orgánico con tal grado de belleza que podía llegar a provocar una turbación “stendhaliana” en un atento escuchante al activarse las más puras esencias de su ser sintiente. Una experiencia verdaderamente indescriptible.

El público puesto en pie tributó una ovación tan recia por absoluta que llevó al director a mitigar los efectos de aflicción de este programa –se titulaba “Tras las huellas del dolor”–, con un exquisito apunte coral del maestro napolitano Aníbal Stabile que, al parecer, sustituyó a Tomás Luis de Victoria en algunas de las instituciones romanas en las que el genial abulense ejerció su arte y magisterio. Terminaba así un concierto que con seguridad pasará a la historia del Festival como uno de sus acontecimientos más importantes.

Al filo de la media noche, el coro de la Escuela Gregoriana del Pontificio Instituto de Música Sacra de Roma, que ha sido el grupo residente en esta edición del Festival protagonizando varios conciertos, intervenía, bajo la dirección del maestro austriaco en canto litúrgico Franz Karl Praßl, en la celebración de la Vigilia

Matutina de la Purísima Concepción en la iglesia del Convento de las Carmelitas Descalzas, siguiendo el rito de la Catedral de Salzburgo, cuyos salmos provienen, en algún caso, del siglo XII. La función de estos cantos realzaba la meditación y el recogimiento a los que invita

esta liturgia, que estuvo presidida por un presbítero de la diócesis. Se enmarcaba este acto religioso en la estrecha colaboración del Festival con el Obispado de Jaén que hace posible la celebración del ciclo de conciertos titulado “La Música en los Monumentos de Vandelvira”

que, desde hace varias ediciones, es uno de los contenidos esenciales del Festival, que le permite extender su presencia a una veintena de municipios de la provincia jiennense.

José Antonio Cantón. “Stendhaliana perfección vocal”. *Scherzo*, 12 dic. 2019; ed. digital.

Nereydas y Sollazzo Ensemble clausuran el Festival de Música Antigua

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

Úbeda. Hospital de Santiago. 8-XII-2019. Hospital de Santiago. Sollazzo Ensemble. Directora: Anna Danilevskaia. *Obras c. 1350 en Florencia*. Alicia Amo, soprano. Filippo Mineccia, contratenor. Nereydas. Director: Javier Ulises Illán. *Obras de Ignacio Jerusalem y José de Herrando*.

Hasta cinco conciertos se sucedieron en la última jornada del FEMAU B destacando los de la tarde y noche por la curiosa singularidad de sus programas que hacían referencia a la música que se hacía en Florencia a mediados del siglo XIV durante el surgimiento del Humanismo, en el caso del grupo Sollazzo Ensemble, y el titulado “Dulce sueño” protagonizado por el conjunto musical Nereydas dedicado al compositor napolitano Ignacio Jerusalem, figu-

ra que, en el doscientos cincuenta aniversario de su muerte, ha ocupado especialmente la atención del Festival dedicándole un congreso internacional de musicología por ser un relevante ejemplo de la influencia musical italiana en España y Méjico, de cuya catedral metropolitana fue maestro de capilla.

Sollazzo Ensemble centró su actuación en desvelar la importancia del importante compositor florentino Francesco Landini junto a otros músicos como Matteo da Perugia, Bartolino da Padova o Niccolò del Proposto, así como la interpretación de una serie de piezas anónimas de la época, que dejaban una panorámica de los sonos cultos que se producían en la capital de la Toscana. Dirigido por la violinista rusa Anna Danilevskaia desde una vihuela de

arco, se adentró en aquel mundo florentino de manera mágica en la forma de sonar y cantar con anhelo expresividad el mensaje poético de los textos, hecho que llevó al auditorio a sentirse transportado a aquel tiempo en el que el renacimiento iba tomando vida después del dilatado periodo medieval.

Cabe destacar la finura y delicadeza interpretativas de la austriaca Franziska Fleischanderl con el salterio, que maneja a la perfección y servía como floreado acompañamiento a las voces de la soprano Anara Khassenova y el tenor pacense Víctor Sordo, creando un contracanto instrumental que favorecía su expresividad vocal. El laudista Christoph Sommer puso su ejecución al servicio del sonido de la vihuela, convertida en catalizador por donde

pivotaba el discurso de cada obra. El conjunto funcionaba con una instintiva sincronización que dejaba saborear la espontaneidad de su recreación como valor intrínseco de una manera de hacer música basada en un gran conocimiento estilístico, alto grado de imaginación y una subyacente capacidad de improvisación que hacía que la música fluyera de manera natural sin ningún tipo de afectación. Fundado en 2014, Sollazzo Ensemble ha dejado constancia del porqué de sus múltiples premios y reconocimientos en su corta existencia, que llevan a pensar en una importante trayectoria artística en su carrera como apuntó también con el éxito obtenido en el pasado Festival de Granada.

Con el fin de ser fiel al estilo y espíritu de cada obra siguiendo criterios historicistas el grupo Nereydas, fundado en 2010 por su director titular Javier Ulises Illán, ha protagonizado uno de los conciertos más comprometidos del Festival en la misión que éste se ha impuesto de no dejar de recuperar patrimonio en cada una de sus ediciones. En este caso ha sido la obra de Ignacio Jerusalem,

objeto de atención de la musicología personificada en el profesor de la Northwestern University de Estados Unidos, Drew Edward Davies, presente en el auditorio, la doctora mejicana Jazmín Rincón y el propio director del Festival, Javier Marín, coordinador y profesor del Área de Música de la Universidad de Jaén. Estos especialistas se han encargado de poner en valor algunas de las composiciones de Jerusalem sacadas de los archivos de las catedrales de México y Durango.

La calidad instrumental de Ignacio Jerusalem, que fue un magnífico violonchelista, quedó de manifiesto en la Sinfonía en Sol mayor que abrió el programa. Sus tres secciones integran un modelo de la primigenia forma sinfónica de corta duración y función diversa en relación con su incursión en la programación e interpretación de otro tipo de obras. Fue una manera de centrar la atención del público en el estilo galante del compositor napolitano. Siguió una *Cantata de Navidad* y dos dúos en los que su lucieron la soprano y el contratenor, quedando de manifiesto la capacidad lírica del músico

en la transformación de formas del repertorio litúrgico como la que se aprecia en el responsorio *Felix namque* para la Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe. Funcionalmente, otro tanto se pudo percibir en el verso del Miserere *Ecce enim* para soprano o en el *Magnificat*, un dúo de preciosa factura. Como referente contemporáneo, se interpretó una *Sinfonía en Re* de José de Herrando, violinista y compositor valenciano del siglo XVIII, encontrada en Durango, que reafirmaba el buen trabajo realizado por los instrumentistas del grupo en la obra que abrió el programa.

El Festival, una edición más, ha unido música y musicología como una de sus señas de identidad en programación. Esta misión singulariza su calidad que no deja de crecer de la mano de su dirección artística y gestión llevada a cabo con rigor en lo científico y con un claro sentido de difusión en lo cultural, que lo convierten en uno de los eventos con más personalidad en su clase de España.

FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA ÚBEDA Y BAEZA

Italia global

Úbeda y Baeza. Diversos escenarios. 23-31/08-2019. Siquetto Barroca de Sevilla. Dirección y violín: Suyeon Kang. • Coro de Cámara y Ensemble Barroco de Granada. Dirección Jorge Rodríguez-Morata. • Capella Prolatumum y Ensemble La Danserye. Director: Ferrnando Rivero Valera. • Ignacio Praga, piano. • The Marian Consort. Directores: Roy MacCleery. • Schola Gregoriana del Pontificio Instituto de Música Sacra de Roma. Director: Franz Karl Prassl. • Solizzo Ensemble. Dirección y violín: Anna Danilevskaya. • Fimopya. Director: Javier Úbeda Gil

BAJO el lema "Italia global", la 23ª edición del Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza ha tenido como tema prioritario las relaciones de Italia con la península ibérica y el Nuevo Mundo, poniendo especial atención en el compositor napolitano Ignacio Jerusalem, del que se cumple el 250º aniversario de su muerte. Fue un ejemplo de creador que supo adaptar y actualizar en su época el estilo galante napolitano, entendido como un referente de modernidad, expresividad y sofisticación en el área hispana. Con esta idea, la Orquesta Barroca de Sevilla evocó el quinto centenario de la gesta de Elcano con dos obras de gran factura; las suites *Les Nautims de Telemann* y *Les Indes Galantes* de Rameau, destacando la resolutiva dirección de la violinista coreana Suyeon Kang, realizada por la experimentada respuesta de esta formación.

Tema piadoso mariano fue el desarrollado por el Coro de Cámara y Ensemble Barroco de Granada con el *Magnificat* de Durante y el famoso *Stabat Mater* de Pergolesi, aderezados con el *Concierto para oboe* de Alessandro Marcello, obras en las que sobresalió la actuación de la soprano Caridad Cordero por la claridad de su canto, y la del oboista Jacobo Díaz por el sentido *affetivo* de su sonido.

Dentro del capítulo de recuperación de patrimonio, función que desarrolla el festival como una de sus señas de identidad, hay que destacar la reconstrucción de un Oficio de

Completas sacado de los archivos de la Catedral de Baeza por la Capella Prolatumum y el Ensemble La Danserye, repitiéndose el gran éxito que obtuvieron en la edición anterior del festival en el que se conmemoraba el Año Monteverdi. También el concierto protagonizado por el grupo Nereydas hay que enmarcarlo en el descubrimiento de obras, en este caso de Ignacio Jerusalem, encontradas en los archivos de las catedrales de Ciudad de México y Durango. Hay que entender esta actuación como una extensión ilustrativa del Congreso Internacional de Musicología dedicado a dicho músico patrocinado por la Universidad Internacional de Andalucía, con sede en Baeza.

Con el título *A la sombra de Domenico Scarlatti*, el madrileño Ignacio Prego hizo una sustanciosa selección de autores relacionados con el estilo de este insigne músico italiano, como fueron Antonio Soler y José de Nebra, dejando patente su condición de clavecinista con una carrera de amplios horizontes.



Anna Danilevskaya

El momento culminante del festival estuvo protagonizado por el grupo vocal británico The Marian Consort, combinando música de autores del siglo XVI y XVII (Palestrina y Allegri), con obras de compositores contemporáneos como Gabriel Jackson y James MacMillan. Se pudo contrastar la inspiración de estos y aquellos en dos textos de lamentación como el *Stabat Mater* y el *Miserere* a un grado de excelencia interpretativa que ha quedado como un verdadero hito en la historia del Festival.

Como grupo residente, hay que hacer mención a la Schola Gregoriana del Pontificio Instituto de Música Sacra de Roma, que participó en varios actos litúrgicos concertados con la Diócesis de Jaén como la extensa ceremonia de *In Vigilia de Conceptione Beatae Mariae Virginis* bajo la dirección de su titular, el maestro austriaco Franz Karl Prassl, durante la madrugada del día 8 de diciembre en la Iglesia del Convento de Las Descalzas de Úbeda, dejando una sensación de autenticidad en tal rito.

El Solizzo Ensemble actuó en la jornada de clausura con un programa dedicado a las músicas de la ciudad de Florencia durante el siglo XIV, con Francesco Landini, el más importante compositor de la capital toscana de aquel tiempo, como protagonista. La fama de este grupo se constató por la calidad de sus componentes, especialmente la austriaca Franziska Heischanderl con el limpio sonido de su salterio.

Ha sido esta una edición en la que el Festival, por la acertada orientación de su dirección, ha crecido en prestigio e interés para intérpretes, musicólogos y aficionados, que coinciden en considerar una experiencia cultural de primer nivel participar en sus contenidos.

JOSÉ ANTONIO CANTÓN



ORQUESTA Y CORO DE LA COMUNIDAD DE MADRID

Victor Pablo Pérez
Director Artístico y Musical



www.orcam.org

Martes 14 de enero de 2020.
EUROPA, UN SUEÑO BEETHOVEN, CIUDADANO EUROPEO
19.30h SALA SINFÓNICA. AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA
 Orquesta de la Comunidad de Madrid
 Christian Zacharias, piano y dirección

PROGRAMA:
 L. van Beethoven, Wellingtons Sing.*
 L. van Beethoven, Concierto para piano nº 3
 L. van Beethoven, Sinfonía nº 3.

Lunes 27 de enero de 2020.
19.30h SALA SINFÓNICA. AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA
 Orquesta de la Comunidad de Madrid
 Joan Enric Lluna, clarinete
 Jordi Francés, director

PROGRAMA:
 B. Bartók, Canciones campesinas húngaras para orquesta.*
 J. Tárzi, Concierto para clarinete y orquesta.**
 D. Shostakovich, Sinfonía nº 15.*

*Primera vez ORCAM. ** Estreno absoluto

 Homenaje a Diego Martínez

Los astros fueron propicios

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

Úbeda. Auditorio del Hospital de Santiago. 28-XI-2020. XXIV Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza. **Orquesta Barroca de Sevilla.** Director y clave: Alfonso Sebastián. *Obras de Johann Bernhard Bach, Johann Sebastian Bach y Georg Muffat.*

Dentro de la primera gira después de la reciente presentación de su temporada de conciertos 2020/2021, la Orquesta Barroca de Sevilla (OBS) actuó en el segundo concierto del FeMAUB con un programa que hacía referencia a la relación oculta de la música barroca con la numerología y la cábala, contenido que generó cierta curiosidad. Su apertura con una obra de un familiar de Bach, *Suite nº 1 en Sol menor* de Johann Bernhard Bach, produjo una atención añadida a este concierto de la formación hispalense.

De la escucha de esta obra se puede inferir que, estilísticamente, es un especie de eslabón entre la música del siglo de oro francés y el barroco más estricto de su primo Juan Sebastián, tendente a la agilidad formal de Georg Philipp Telemann, que sirvió para contrastar con la singular textura contrapuntística del gran Bach percibida en las dos obras que le seguían. Pese a no tener un protago-

nismo más allá de armonizar polifónicamente el bajo continuo desde el teclado, empezó a destacar Alfonso Sebastián desarrollando con notable eficacia su función de director.

Su protagonismo se hizo más patente en el *Concierto en Re menor para clave BWV 1052* de Johann Sebastian Bach por el vigor con que condujo los tiempos extremos de la obra, en los que este dotado clavecinista aragonés se impuso con su virtuosismo técnico y sentido estético, incluso en el *Adagio* central, donde la orquesta destacaba en su prevalente canto.

En cuanto al *Concierto para violín BWV 1042* del mismo compositor, se pudo percibir una mera adecuación a su contenido por parte del solista donostiarra Andoni Mercero, apreciándose como si estuviera aún en proceso de conseguir las deseables interiorización y consecuente espontánea exposición de esta admirada pieza de Bach. En un proceso de afianzamiento, fue el *Allegro* final el tiempo más redondo de su ejecución, mejorando conforme avanzaba la interpretación en la exposición sus alternantes cambios de tonalidad, que dejaban esa sensación de equilibrada proporción de la organización armónica de este tercer movimiento.

La OBS terminó su actuación con una composición que también generaba cierta expectación: el *Concierto grosso nº 12* en Sol de George Muffat, que tiene por sobrenombre *Propitia Sydera*, que podría traducirse muy libremente como *Que los astros nos sean propicios*, viniendo a justificar de algún modo la analogía entre la estructura oculta de la música y el mundo mágico de los números reflejada en la misteriosa armonía sideral. La orquesta, desde un mejor acoplamiento de conjunto, conseguido esencialmente por la dirección de Alfonso Sebastián, alcanzó un mejor nivel de diálogo con el *concertino*, dejando una sensación de elocuencia en los movimientos que interpretaron, destacando la chacona y el bis, una gavota también de Muffat, que terminó animando al público que asistió consternado y abatido a esta cita del Festival por el reciente y repentino fallecimiento del ubetense Diego Martínez, gestor, promotor y programador musical de reconocida trayectoria durante más de treinta años, a cuya memoria y como homenaje estuvo dedicado este concierto.

José Antonio Cantón. "Los astros fueron propicios". *Scherzo*, 30 nov. 2020; ed. digital.

La eterna vanguardia del 'Requiem' de Victoria

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

Úbeda. Sacra Capilla de El Salvador. 6-XII-2020. XXIV Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza (FEMAUB). Los Afectos Diversos. Director: Nacho Rodríguez. *Obras de Victoria, Cardoso y D. Lobo.*

De la cuidada selección de intérpretes de la presente edición del Femaub, hay que resaltar al conjunto coral Los Afectos Diversos, liderado por Nacho Rodríguez, músico de curiosa personalidad, como ha podido demostrar en su singular versión de los *Officium Defunctorum* de Tomás Luis de Victoria, obra maestra, donde las haya, de la historia de la música. Con un planteamiento esencialmente orientado a sacar los secretos casi insondables de esta composición, Rodríguez ha materializado, desde la misma acción musical, una más que interesante lectura del pensamiento máximo de Tomás Luis de Victoria, adentrándose en cada uno de sus pasajes y cada uno de sus versos en un ejercicio de investigación realmente admirable, que en su resultado musical y sonoro ha contado con la participación pasiva, aunque esencial, de la acústica de ese panteón presidido desde su retablo por la imponente *Transfiguración de Cristo* de Alonso Berruguete que tiene el singular tempo de la Sacra Capilla de El Salvador de la ciudad ubetense.

Lo primero que llamaba la atención fue cómo estaba enmarcado

Victoria entre dos autores lusitanos coetáneos como Manuel Cardoso y Duarte Lobo, grandes maestros de la polifonía portuguesa de los siglos XVI y XVII, que, con varios motetes, predisponían al auditorio, como de costumbre en su época, a que se impregnara del destino elegiaco de la gran obra del músico abulense, como fue el caso de *Non mortui* a seis voces del primero referido, interpretado al principio, y *Audiivi vocem de caelo* del segundo, para la misma formación vocal, que cerraba el concierto como concentrada expresión de consuelo y perdón ante la inexorable realidad de la muerte.

Otro elemento de atención fue la incorporación del arpa española de dos órdenes, que le daba un punto de color a la sonoridad de conjunto, y la presencia del órgano que, sin especial estridencia, implementaba polifónicamente el resultado del canto coral. Sin duda, esta estructura del programa y añadidos instrumentales enriquecieron e ilustraron la interpretación del *Officium* en un grado que traspasaba la instantánea consciente percepción del oyente, seguramente desde un planteamiento musicológico que seguramente puede provocar contrastado debate.

Entrando en consideraciones interpretativas, hay que resaltar la cuidada selección de las voces de este coro, de igualados timbre y dinámi-

ca en cada uno de sus registros, hecho que facilitaba una homogénea coordinación en la respuesta vocal. También era manifiesta la asunción de los suaves e incardinados automatismos que pedía el director orientados siempre a realzar el mensaje del texto de cada pasaje y destinados siempre a mantener un sentido del tempo emocionalmente coherente siguiendo un ejercicio de constante sincronía. Se podía apreciar esa comunicación entre los componentes del coro que iba más allá del puro ejercicio de ensayo, lo que favorecía la honda expresividad que pide Victoria en esta obra, que trasciende en muchos momentos el aspecto físico de la realidad vital, demostrándose así en este coro una muy estimable capacidad de escucha entre sus integrantes, que redundaba en muy positivos efectos de transmisión dramática para el oyente, esencial meta a conseguir en la ejecución de este singular réquiem, independientemente de connotaciones religiosas o litúrgicas, pero que requiere un necesario progreso en esa mágica unidad música-palabra como unívoca nueva realidad estética.

Finalmente, hay que destacar la claridad de enfoque de Nacho Rodríguez, que siente al compositor de Ávila como algo vivo, siempre novedoso y en constante evolución, como ocurre con las obras maestras que, desde su eterna vanguardia retan constantemente a creadores,

intérpretes y atentos espectadores a vivir la música como revulsivo sensorial que afecta a las emociones más profundas del ser huma-

no. Transitar por estas inquietudes artísticas ha sido el gran ejemplo dado por Los Afectos Diversos de la mano de un director hábil, sensi-

ble y atento ante un repertorio realmente retador como el contenido en esta singular matiné del Festival.

José Antonio Cantón. "La eterna vanguardia del 'Requiem' de Victoria". *Scherzo*, 7 dic. 2020; ed. digital.

Brama sañudo el viento

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

Úbeda. Auditorio del Hospital de Santiago. 7-XII-2020. FeMAUB. La Guirlande. Alicia Amo, soprano. Director y flauta travesera: Luis Martínez Pueyo. *Obras de De Arce, Hernández Illana, Jerusalem y Stella, Locatelli y Nebra.*

Nombrado como uno de los atributos apolíneos más significativos del dios de las artes, La Guirlande es en la actualidad uno de los grupos musicales más interesantes dedicados a la interpretación de repertorio musical de los siglos XVII y XVIII, dirigido por el flautista Luis Martínez Pueyo. Se presentaba con un selecto programa de obras sacras que se produjeron en España y México bajo la influencia del *Settecento*, del que Pietro Antonio Locatelli fue un destacado representante como violinista y compositor. En tal sentido, ha sido determinante la interpretación de su preciosa *Sonata en Sol menor para flauta y continuo n.º*

6 op. 2 compuesta en 1732, que ha propiciado el lucimiento de Luis Martínez Pueyo llevando la principal responsabilidad en la ejecución de esta obra con la gran colaboración del clavecinista Joan Boronat, que asumió su importante cometido de aglutinador polifónico con su acompañamiento. Este destacaría después solo en la estructuralmente simétrica *Sonata de octavo tono* de José de Nebra Blasco, una pequeña joya para teclado en la que se pudo percibir la vena de improvisador del clavecinista alicantino en unos pequeños libres destellos de exquisita factura. De tal modo, aumentaba así la curiosidad para asistir a su recital de órgano anunciado para el día siguiente en la Iglesia de Santa María del Alcázar y San Andrés de Baeza, con un muy interesante contenido de música descriptiva.

El concierto llevaba por título, *Brama sañudo el viento*, tomado de las

primeras palabras de un verso de la obra con más gancho del programa: *Erizada la noche*, una cantada al Nacimiento de Francisco Hernández Illana, compuesta en 1776. La soprano Alicia Amo (que se había sobrepuesto airoosamente ante la fría temperatura del recinto del auditorio en la primera aria de Ignacio Jerusalem, dedicada al Santísimo con el título *Cristal bello*, en la que el diálogo de la flauta y la cantante produjo mixturas de gran belleza) alcanzó ese punto de dramatismo en el que la música justificaba las palabras y viceversa, demostrando una tensión expresiva que cautivaba al oyente, grado de respuesta artística que mantuvo hasta el final del programa, volviendo a destacar en el bis con el aria de una cantada también escrita para el Santísimo, *Aplaudan de las ondas* del maestro de capilla de la Catedral de Málaga, el navarro Juan Francés de Iribarren, escrita en 1756.

El compositor estrella del programa fue el violinista napolitano Ignacio Jerusalem y Stella, maestro de capilla de la Catedral de México desde 1750 hasta su muerte, del que se pudo admirar el verso de Miserere *Benigne fac*, todo un canto a la benevolencia del Señor, y cuyo descubrimiento, estudio y posterior recuperación para su interpretación

se debe a la investigación del musicólogo hispánico Javier Marín López, director del FeMAUB desde hace trece años con creciente éxito en gestión, orientación y contenidos. En esta obra, se confirmaba el buen entendimiento del resto de componentes de La Guirlande, integrado por los violinistas Vadym Makarenko y Aliza Vicente, Bruno

Hurtado y Silvia Jiménez al violonchelo y contrabajo, respectivamente, aderezados con el colorista efecto del tañido de Pablo FitzGerald con el archilaúd y la guitarra barroca. Todos, mostrando destacada individualización expresiva, interpretaron este repertorio con espontánea y a la vez rica musicalidad colectiva.

José Antonio Cantón. "Brama sañudo el viento". *Scherzo*, 8 dic. 2020; ed. digital.

Música de tecla para una matinal doble

JOSÉ ANTONIO CANTÓN

Baeza. Iglesia de Santa María del Alcázar y San Andrés. 8-XII-2020. Joan Boronat, órgano. *Obras de Bach, Byrd, Kerll, Kuhnau y Poglietti*. • **Úbeda. Auditorio del Hospital de Santiago.** Patricia García Gil, fortopiano. *Obras de Pedro Albéniz, Beethoven y Marianne von Martinez*.

Para su penúltima jornada, el FE-MAUB ha organizado dos recitales de música de tecla de gran interés por su orientación, en el primer caso, bajo el título *¡Luces, órgano... acción!* con música descriptiva barroca, y en el segundo dedicado a hacer un pequeño homenaje a Beethoven en

el 250º aniversario de su nacimiento, con un programa que llevaba por título *Beethoven, der Spanier*.

El clavecinista y organista alicantino Joan Boronat, que ya había actuado al clave el día anterior con el grupo La Guirlande, escogió un programa que se iniciaba con un *Capriccio sobre el cuco* de Kerll en el que hay poca elaboración sobre el intervalo descendente del canto del cuclillo, pero que sorprendía gratamente por los distintos registros utilizados. En la misma línea imitativa, siguió con una *Canzona* de Alessandro Poglietti que simulaba el canto del gallo y el

cacareo de la gallina de manera ingeniosa, produciendo la consecuente gracia que, por su mejor ornamentación, hacía imaginar las virtudes técnicas del autor, brillante organista, se cree de origen toscano, que adquirió un gran prestigio en Viena durante la segunda mitad del siglo XVIII. Las tres obras que completaban el programa están más centradas en la descripción de situaciones, acciones y emociones que en la pura imitación, con un lenguaje musical cuya referencia descriptiva quedaba más indeterminada, por lo que el intérprete anunciaba a viva voz la denominación de cada pasaje, hecho que

ayudó a entender de algún modo el mensaje de la obra más complicada en aplicarle significado como fue el capricho sobre *La partida del hermano amado BWV 992* de un joven Bach, con sólo diecinueve años, que apuntaba la grandeza de su arte musical con soberbia capacidad emocional, justificando la analogía fílmica del título dado al recital.

La intención descriptiva de acontecimientos y acciones quedó reservada, después de los primeros ejemplos ornitológicos, fundamentalmente y por su poder casi gráfico, a la muy valiosa sonata de Kunhau, antecesor de Bach como cantor de la Iglesia de Santo Tomás de Leipzig, referida al relato bíblico del *Combate entre David y Goliat* que compuso en dicha ciudad el año 1700, y a la *Batalla* escrita en 1591 del británico William Byrd con la que Joan Boronat alcanzó el máximo lucimiento, rematada con una

Gallarda de la victoria espléndidamente interpretada. Se culminaba así con esta primera matiné uno de los conciertos de órgano más recurrentes y mejor interpretados de la historia del Festival, y en el que se ha podido disfrutar de las excelencias de este órgano del siglo XVIII, el mejor conservado de la provincia de Jaén, que es como decir uno de los más destacados de Andalucía.

La segunda cita estuvo ocupada por Patricia García Gil, fortepianista dotada de gran sentido musical en traducción estilística y de apreciable soltura en habilidad técnica. Su intervención giró en torno a la figura de Beethoven, del que tocó las famosas sonatas *Patética* y *Aurora*, también conocida por el apellido de su dedicatario, "*Waldstein*", obras que fueron acompañadas por una *Sonata en Mi* de Marianne von Martinez, contemporánea del músico de Bonn, y el *Nocturno Isla de*

la Cascada de Aranjuez en Do mayor de Pedro Albéniz y Basanta, hijo del más conocido maestro riojano, Mateo Albéniz, de quien interpretó, como primer bis, su famosa *Sonata en Re*, con la que pudo compensar inoportunos lapsus aparecidos en el último Rondó de Beethoven, que afectaron de algún modo a la homogeneidad deseable de esta página. Finalmente, tuvo el momento más espléndido en su último bis con el Adagio e Cantabile de la *Sonata nº 59 en Mi bemol mayor Hob. XVI.49* de Joseph Haydn, llegando a transmitir esa serena nobleza sin parangón que tiene la música del padre de la sinfonía y del cuarteto clásicos desde una sutil pulsación y limpieza de articulación, que llevaban al oyente a tener una sensación de cautivador efecto favorecido por la suave dinámica y particular timbre del instrumento.

José Antonio Cantón. "Música de tecla para una matinal doble". *Scherzo*, 10 dic. 2020; ed. digital.

VIVA JAÉN

MONUMENT VALLEY

Javier Extremera


Música resucitada

Orquesta Barroca de Sevilla Enrico Onofri (Dirección) Obras de Juan Manuel de la Puente. Lugar: Catedral de Jaén

El pasado sábado se podía ver incluso con los ojos cerrados que la cita iba a ser etiquetada como histórica. La marabunta para acceder al templo catedralicio así parecía presagiarlo. Los micrófonos de RNE y las cámaras de Canal Sur se erigirían en testigos del milagro. Exactamente 300 años después de su llegada a Jaén, la música del Maestro de Capilla Juan Manuel García la Puente volvía a escucharse en su casa, en el lugar para la que fue escrita, en lo que fue un esfuerzo admirable de coger el desfibrilador y resucitar una música que llevaba siglos muerta. El joven seise llegó a nuestra ciudad con apenas 19 años. Mitad músico mitad clérigo, de la Puente se llevó de calle la oposición a “Kapellmeister”, permaneciendo ya como Sumo Pontífice Musical del templo hasta su muerte en 1753. 42 años de dedicación que dejaron más de mil huellas en forma de partituras, algunas irremisiblemente borradas por el tiempo. Contemporáneo de los Iribarren, Rabassa o De Nebra, su obra lleva ensamblada una enorme carga de dramatismo, sensibilidad, libertad formal y riqueza policoral. Con un promiscuo uso del bajón y unas fragancias italianizadas, su música parece aspirar a tocar en cuerpo y alma la del inalcanzable Monteverdi.

El encargado de ordenarle a su obra eso de “levántate y anda” ha sido el Festival de Música Antigua de Úbeda y Baeza y el Proyecto Atalaya, con la sombra siempre sabia y vigilante de ese “bachiano” -con carné de militante- que es nuestro Deán catedralicio. Hoy más que nunca, la recortada cultura debería campear a sus anchas por nuestras Iglesias. El Coro Juan Manuel de la Puente y la Orquesta Barroca de Sevilla, dirigida con pulso y nervio por Enrico Onofri (concertino durante muchos años de “Il Giardino Armonico”) nos sorprendieron bajo la bóveda del Coro -donde nos vigilan los ocho ángeles músicos esculpidos- con los cuatro Villancicos a 10 y 11 Voces, repletos de estremecedoras melodías de tonalidad menor que otorgaban a la narración un drama y una tensión luminosamente aterradora. De escalofrío la expresividad casi operística de la soprano al susurrarnos en “A dónde, niña hermosa” aquello de “qué riesgo, qué susto, qué mal”. Pero la joya del concierto fue el “Miserere” a 18 voces de 1726, que con su ilimitado poder evocador se transformó en mágico túnel del tiempo, consiguiendo el prodigio de transportarnos sensorialmente al siglo XVIII. De la Puente volvía a su casa para quedarse ya para siempre.

Javier Extremera. “Música resucitada”. *Viva Jaén*, 30 nov. 2011.